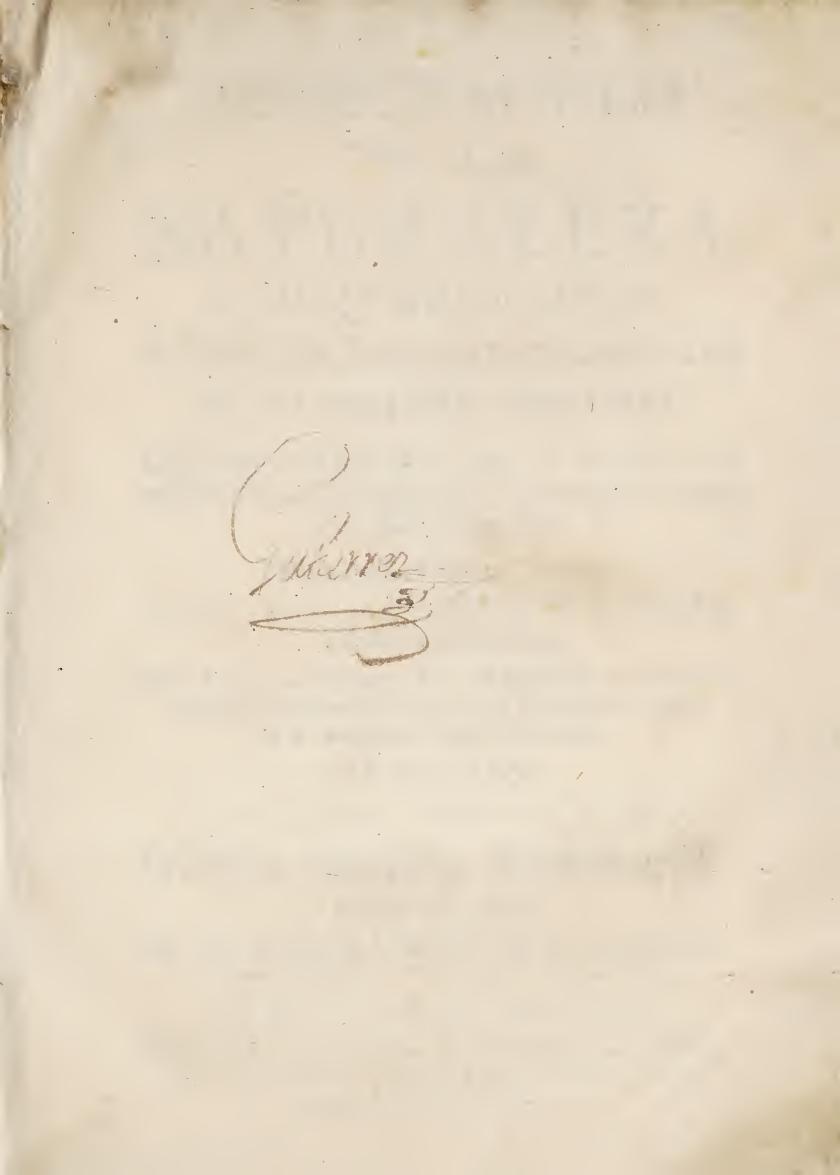
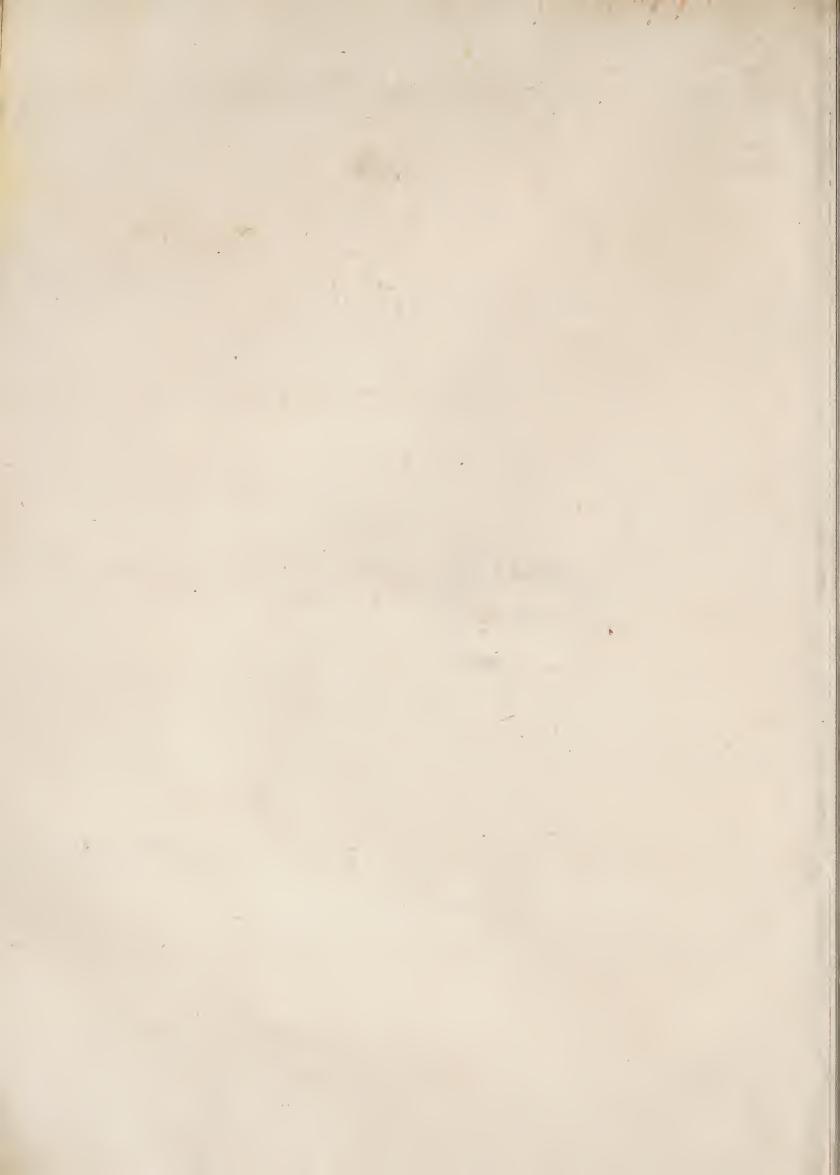


4/631/R





ESPECTACULO DE LA NATURALEZA,

O CONVERSACIONES

A CERCA DE LAS PARTICULARIDADES

DE LA HISTORIA NATURAL,

QUE HAN PARECIDO MAS A PROPOSITO para excitar una curiosidad util, y sormarles la razon à los Jovenes Lectores.

Escrito en el Idioma Francès

POREL ABAD M. PLUCHE,

Y traducido al Castellano

POR EL P. ESTEVAN DE TERREROS Y PANDO, Maestro de Mathematicas en el Real Seminario de Nobles de la Compania de Jesvs de esta Corte.

DEDICADO

A LA REYNA NUESTRA SEÑORA DOÑA MARIA BARBARA

POR MANO

DEL EXC.mo SEñOR MARQUES DE LA ENSENADA; Secretario de Estado, y del Despacho Universal, &c.

TOMO IV. PARTE SEGUNDA.

EN MADRID: En la Oficina de D. GABRIEL RAMIREZ, Criado de la Reyna Viuda nuestra Señora, Calle de Atocha, frente la Trinidad Calzada.



FEE DE ERRATAS.

PAG. 11. lin. 4. tienen, lee tiene. Pag. 28. lin. 28. en escardar, lee en otras escardar. Pag. 30. lin. 28. Azabia, lee Arabia. Pag. 72. lin. 31. æquare, lee aquore. Pag. 157. lin. 11. tress, lee tres. Pag. 186. lin. 1. sacara, lee secara. Pag. 204. nota al margen, Muret, lee Moret. Pag.

265. lin. 3. uecessarios, lee necessarios.

He visto el quarto Tomo de la Obra intitulada: Espectaculo de la Naturaleza, traducido del Idioma Francès al Castellano por el P. Estevan de Terreros y Pando, Maestro de Mathematicas en el Real Seminario de Nobles de la Compañia de Jesvs de esta Corte, y con estas sus respectivas erratas corresponde al Original, rubricado, y firmado al fin. Madrid 22. de Mayo de 1753.

> Lic. D. Manuel Licardo de Rivera,

Corrector General por su Magestad.

NOTA.

En el Tomo primero de esta Obra van puestas las Aprobaciones, Licencia de la Orden, del Ordinario, y el Privilegio de su Magestad à la letra; y assimismo la Tassa de los Señores del Real Confejo de Castilla, del precio à que se ha de vender.



ESPECTACULO

DE LA

NATURALEZA.

SEGUNDA PARTE.

TOMO QUARTO.

LAS FRUTAS.

CONVERSACION PRIMERA

EL CONDE. LA CONDESA. EL CAVALLERO.

El Cond. In el mes de Mayo Brebas yà del año presente, y racimos del passado! cierto que es un postre, poco comun.

La Cond. Aqui sabèmos, como Vm. vè, reunir lo nuevo, y lo viejo.

Tom.IV.

A

El

El Cav. Yo creo, que la obligacion de los Higos, se la debemos al calor de la Estusa, y à la destreza del Hortelano. Pero es tambien acaso obra suya conservar tan frescos los frutos del Otoño? Tengo para mì, que ha corrido por cuenta de otras manos.

La Cond. Es verdad. Yo soy la que toma el cargo de su gobierno, y he llegado à conseguir muchas veces; hacer durar la Pera virgulosa, ò vinaria, y tambien la Pera de San

German, hasta Abril. (**)

El Cond. Cada dia se inventan cosas nuevas, y nunca podrà llegar à ser demasia, en orden à encontrar diversos medios de sorprender agradablemente con semejantes hallazgos, presentando frutas, que no se esperan, ò porque no llegò su tiempo, ò porque yà se passò. Pero el punto, de donde es necessario tomar principio para lograr seguramente hermosas frutas todo el año, es saber bien el tiempo en que madura cada fruta sobre el arbol, y en el conservatorio, y arreglar sobre este plano, ò segun este principio la eleccion de los Frutales, que ha de plantar cada uno en su Huerta.

La Cond. De las frutas excelentes, es preciso tener en todas las Estaciones del año, y no contentarse con las medianas, sino quando no son possibles, ò nos faltan las mejores.

El

^(**) De la de San German, traduce el Italiano, que hasta el mes de Febrero.

El Cav. El numero de frutas exquisitas es limitado: con que facilmente podre yo coger sus nombres, y apuntarlas, como se siguen, en las tablitas, ò libro de memoria, que traygo aqui.

El Cond. Esto es lo que yo le havia pro-

metido à Vm.

La Cond. Comencemos, pues, por las fru- Frutas temtas del mes de Mayo, en que nos hallamos.

pranas de el mes de Ma-

El Cav. Hasta ahora nunca creì à este mes vo. à proposito, sino para Flores.

La Cond. Mañana le han de servir à Vm. con un platillo de Fresas.

El Cav. Yà blandas, y coloradas?

La Cond. Muy tiernas, y si Vm. me es incredulo, todavia se las he de dàr maduras en el mes de Abril: todos saben en casa, que se pusieron assi en mi mesa, dos dias antes que Vm. viniesse.

El Cav. Es la Estufa la que hace aqui essos

milagros, y nos trahe cosas tan nuevas?

El Cond. No por cierto. Los Fresales se Fresas temi traxeron del monte nuevos en Otoño, y se plantaron en una tierra muy resguardada. (**) El Otoño siguiente (**) se trasplantaron à otros Tiestos, que se mantuvieron enterrados todo el Invierno en una Era bien beneficiada. Estos Tiestos, aunque enterrados, estaban de modo, que se pudiessen manejar, à fin de sa-

car-

^(**) Cultivada, traduce el Italiano.

^(**) En Febrero, dice la traduccion Italiana, y añade varias cosis-Vease Tom. 4. Dial. 1.

carlos de alli, y volverlos de lado, quando la Era de tierra llegasse à estàr muy ardiente. Lo restante lo han hecho las Campanas, ò resguardos de vidrio, (**) y los calores de Abril.

Guindas tempranas.

os Fresales.

La Cond. Dentro de quince dias, à mas tardar, cuento con darle à Vm. Guindas tempranas; y Fresas persectamente maduras; y sin ser cogidas en Tiestos, sino solo en campo raso : estas son alli mis rentas, y de hecho yo doy el recibo de su entrada todos los años: pero el Conde le dirà à Vm. de donde nos

vengan producciones tan tempranas.

El Cond. Para lograr Guindas muy presto, no es necessaria otra cosa, sino plantar en una espalera los Guindos al mejor aspecto del Sol. Govierno de Para tener Fresas tempranas en tierra descubierta, y campo raso, solo es preciso tener la precaucion de trasplantar los Fresales en Otoño, y colocarlos tambien con benigno aspecto al piè de una pared. En la Primavera se cortan las Flores mas tardias, con lo qual se fortifican, y adelantan considerablemente las que se abrieron primero; se ensanchan, y crecen con promptitud, y dan el fruto mucho mas bello. Luego que se acabaron las Fresas, se corta lo verde de las plantas por el pie mismo, de manera que queden iguales con la tierra. Esta operacion les dà mas vigor à las

raì-

^(**) Los Jardineros usan en Francia estas Campanas de vidrio, para resguardar las plantas, Rich. y Diccionario de las Artes, y las Ciencias, let. C. En España han empezado algunos à usarlas.

raices, pues la multitud de ramitas verdes, consume los jugos, y acodandose por si mismas en la tierra, se debilitan unas à otras por razon del excessivo numero. Una Era de estas plantas puede durar, con utilidad, y conveniencia, tres años seguidos. Passado este tiempo, se arranca cada año la tercera parte, para renovarla con plantas, traidas del Monte, ò de los Bosques. El año siguiente se renueva el otro tercio, y assi todos los años successivamente, y de este modo se tiene siempre surtido el Freial con igualdad.

La Cond. Despues de las Fresas, y Guindas Las Frambue tempranas, vendran en Junio las Frambuesas, de Grosellas, Moras Ideas, y las Grosellas. (**) Hàcia la mitad del mes se daràn yà las Zerezas gordas, tanto las negras, como las blancas, (**) y estas son mas estimadas, que aquellas. Despues se seguiran las Guindas hermosas de Montmoran-

ci, y las comunes.

Tulio es el mes de las Frutas coloradas, à Guindas de encarnadas, de todas las especies, que acabamos de nombrar, y con ellas trahe la Guinda de Inglaterra, cuya magnitud, y dulzura hace que sea apetecida, y buscada. Las Guindas garrafales, y las Guindas negras agridulces, adornan todas las mesas, y postres. Las Higueras dexan ef-

^(**) Comunmente las dan ya este nombre; si bien algunos las llaman Ubas de Corintho.

^{(**).} A las Zerezas blancas llaman en algunas partes Ingertas, à de

(**a) Ciudad de Champaña.

(**b) En Asturias les llaman Martyniega; y los Hortelanos Franceses, que lo han sido en Francia, y hà muchos años, que lo son en España, les llaman DAMASCO, y lo mismo à la Amacena mosca, ò Mugerona, à la Amacena colorada, à la morada, à la verde, y à la blanca, que se nombraràn despues. De estos mismos Hortelanos me he informado, que de las tres partes de fiutas, que tocamos en estos Libros, (que las lei una por una) no hà venido à España el tercio, sì bien se substituyen en mucha parte con otras.

(**c) Las hay blancas, negras, y moradas, todas muy sabrosas. Diccionario de las Ciencias, y Artes de Paris, palabra PERDRIGON: estas

no han venido à España.

(**d) Cermeñas, ò fiete en boca, les llaman algunos. El Traductor Italiano hace aqui una protesta bastante juiciosa, diciendo: Que el querer dar à las Peras, que trahe el Author una descripcion completa, sería alargarse suera de propositos y que el darles en lengua Italiana el nombre que les corresponde, lo tiene por impossible; pues las Peras (y lo mismo dice de las demás frutas) toman muchas veces su nombre de quien las empezò à dàr al público, del lugar de donde vinieron, de la semejanza con otras srutas, del color, y sigura que tienen, y de la Estacion que las produce; además de haber en cada País sus frutas particulares, y que assi usa del nombre Francès. Por lo que à mi toca, debia hacer la misma protesta, y me huviera ahorrado esta idea mucho asan, pero yà que le he tenido, usarè del nombre Castellano, siempre que, ò por los informes, que he tomado de los Jardineros, que sabian una, y otra lengua, ò por las señas, que d'un los Dizcionarios, ò por el latin, que les corresponde à las frutas, y objetos de que se trata, le haya averiguado. En donde no alcanzò diligencia alguna, doy el nombre Francès, ò Latino; sì bien en este con particularidad se halla una immensa, y lastimosa variedad, echando muchas veces cada qual por su camino. En algunas frutas, mas raras en el nombre, doy tambien el Italiano, para que yà de un modo, ò yà de otro, se venga en su conocimiento. Las Peras mas comunes, y mas conocidas en España, son las de San Juan, las de Buen-Christiano, que passan de treinta especies; las Cermeñas, las de Rosa, las de Reyna, las Bergamotas, las de Campanilla, las de San Miguel, ò San Migueleñas, y otra multitud, que las Provincias particulares diferencian con varios nombres, y el comun de los Hortelanos confunde solo con el de Invierno, y Verano.

El Cond. La Cermeña chica, ò Cermeña Peras de Esde olor, recompensa su pequeñez con una tio. excelente suavidad, y dulzura. El Peral, que la produce prueba mejor, si yà es arbol viejo, y està plantado à viento libre, en campo raso, y terreno seco. La Pera dorada es todavia poco comun; pero merece, que se multiplique, por ser tan temprana, como las Cermeñas, y las iguala en delicadeza, siendo siete, ù ocho veces mas gruessa, que ellas.

La Cond. Hàcia los fines de Julio, si mal no me acuerdo, me hacen la provision de las Mirabelas gordas, ò Mirabelas de perla, que fon unas Ciruelas grandes, llenas de jugo, y muy azucaradas. Todas estas frutas, interpoladas diestramente, forman pyramides, y edificios, cuyos altos, listas, y cornisas, se distinguen por el resplandor hermoso de sus co-

lores; y tambien se las puede matizar.

El mes de Agosto, mas parece desperdiciar Frutas de las frutas, que darlas: èl nos franquea Higos grandes, Guindas tardias, Guindas garrafales, Albaricoques, y ademàs de esto, una multitud de Peras excelentes.

El Cond. Las primeras son las Cermeñas grandes: la Pera blanda, casi sin burujo, ò deshecho alguno, y de delicioso jugo: la Pera de Señora, (**) que merece por su buen gusto mantenerse al abrigo de los vientos, cuya

me-

^(**) CUISA-MADAMA, llaman los Hortelanos à esta Pera.

menor oleada la echa al suelo: la Blanquilla, (**a) de pezòn largo, estimable por el gusto vinoso, ò de sidra, y por lo tierno de su carne.La delicada, è Pera sin hollejo, de poca duracion, y casi ephimera; pero mantecosa, y de un zumo, ò jugo aromatico.

La Cond.. Yo gusto mucho de la Cazoli-Ila, (**b) y de la Salviati, ò Pera de Duque, que vienen à un tiempo mismo, y son muy proprias, ambas especies, para dulces, y almibares, por ser azucaradas, y casi sin orujo,

ni cibera.

El Cond. Las ultimas de este mes, son las del Buen-Christiano veraniegas, y azucaradas, y las Robinas, por otro nombre Cermeñas Reales, ò de Agosto, ò Reales de Estio: (**c) ambas especies muy vidriosas, pero llenas de olor, perfume, y zumo.

La Cond. Este mes trahe tambien consigo hermosissimas Ciruelas; pero yo me pierdo

en la multitud de sus especies.

El Cond. La primera, es la Ciruela de Senor, (**d) que es la misma, que la Amacena (**e) de Tours: despues la Amacena violada, y la de color encarnado. Las tres mejores de estas especies, son la verde, la blanca, y la

que

^{(**}a) O Blanqueta, ò de San Juan.

^{(**}b) En Italiano Ghiacciuola. (**c) En Italiano Acquaiuola.

^{(**}d) De Monsseur dicen tambien en España, por haberse quedado con el

^{(**}e) Diccionario Castellano, let. A. Pero Antonio Nebrija pone Zaragoza? na; Diccionario, let. P. En Italiano Damaschina di Tours.

que llaman Maugerona, è Mosca, (**) que perfectamente dexan el huesso, como las pre-

cedentes, y son de mejor gusto.

La Mirabelilla blanca, y la encarnada; la Ciruela Albaricoque, la Endrina de Italia, ò Ciruela Real; la de color de violeta, y la blanca; y la Ciruela pintada, ò matizada, todas se distinguen por lo excelente de su carne. La de Santa Cathalina no cede en cosa alguna à estas especies de Ciruelas, principalmente quando se la dexa en la Espalera sobre el arbol, hasta que se arrugue, y adquiera la sazon de la vejez: en donde circula con libertad el ayre, no podria, à causa de sus combates, llegar jamàs à esta perfeccion.

La Cond. La Reyna Claudia me parece à mi mejor, que todas essas. Esta seria una Ciruela perfecta, si con aquel suave jugo que

tiene, lograra un color hermoso.

El Cond. Algunas veces adquiere listas, y Medios para vetas encarnadas, descargando al arbol de las dar color à las Frutas, hojas, que le quitan la vista del Sol. Pero este medio, que tambien es eficaz en los Albaricoques, en los Melocotones, y Peras, se debe usar con cautela. No es necessario dexar descubierta la fruta de un golpe, ni tampoco por todas partes. Notese quando empieza à madurar, y entonces quitar luego las hojas de abaxo, de manera, que quede todavia la fru-Tom.IV.

(**) A todas estas especies llaman DAMASCO los Hortelanos,

ta libre de los rayos nocivos del Sol: despues se pueden ir quitando successivamente mas hojas; y en fin, destaparla del todo.

Melocotones. Los principios del mes de Agosto nos subministran los Melocotones de la Magdalena, de los quales hay dos especies: à los unos les dàn el sobrenombre de blancos; y à los otros de encarnados: ambas à dos especies son excelentes, y faciles de conocer; porque las hojas estàn dentelladas, ò punteadas en toda su circunferencia, mucho mas que las otras especies de Melocotones. La Miñona chica, (**a) se recoge al principio del mismo mes. La Miñona grande, està yà sazonada quince dias despues, y es la mas hermosa, y persecta de todas las especies, que hay de Melocotones; por lo qual deben propagarse mas, y hacer mayor plantio de ellos.

El Melocotòn Rossano, ò la Rusciana, (**b) y la Chebrosa (**c) temprana, aunque logran una hermosa apariencia, no tienen el mèrito del jaspeado, ò rayado temprano, (**d) que es el mas jugoso de todos, y viene por los fines de Agosto con el Miñeruelo, ò Abridor, al qual se parece mucho. La bella Guardia, ò el Bizarro, puede igualarse con los me-

jores.

El

^{(**}a) En Italiano Gentile; delicada, ò graciosa en Castellano.

^{(**}b) Rusciana, Ciudad de la Calabria Citerior, en el Reyno de Napoles.
(**c) O de Chevreuse, Ciudad de la Isla de Francia, con titulo de Ducado.

^{(**}d) En Italiano, Paonazza primaticcia.

et l'av. Què diferencia hay entre el Melocotòn comun, el Mineruelo, y la Pavía? (**)

El Cond. La Pavia no dexa el huesso, y mineruelo, tienen el hollejo velludo: el Mineruelo, ò y la Pavia. Brugnòn tampoco dexa el huesso; pero su hollejo es liso. Todos los demás Melocotones, ò Abridores dexan el huesso, y tienen vello, à excepcion del jaspeado, ò rayado, que no tiene pelusa alguna.

La Cond. Vengamos à los presentes, que frutas des nos hace el mes de Septiembre. Uno de los mes de Septiembre. Uno de los mes de Septiembre. Marchelle de Rosse de Rosse, la Rosse Rosse de Rosse, de Rosse de Rosse, de Rosse de Ro

como en las grandes.

(**) El Melocoton comun, la Pavia, y el Abridor, todos son Melocotones HEMBRAS; y el Durazno, à quien en el Idioma Francès llaman PECHE MALE, es el Melocoton MACHO, segun insoume de un Francès inteligente, que sue Hortelano en Francia, y oy lo es en España.

pecie, que se coge en Reims, es la mas perfecta; y la que se produce alli mismo en Huertas, Jardines, y Cortijos, es muy superior en la delicadeza, à la que se recoge en el

Campo.

El Cav. Un arbol, que estiende sus raices debaxo de un arrecise, calzada, ò camino, que no se cultiva, no lògra el fruto de la labor, ni las ventajas de las lluvias. En donde, pues, encuentran jugo estos arboles? No daràn sino frutos insipidos, ò los negaran del todo?

El Cond. Casi no se puede dudar, que de los lugares habitados, y principalmente de aquellos, en que las cuebas son espaciosas, y profundas, suben continuadamente vapores impregnados de Sales volatiles. De esta verdad se puede hacer juicio por las costras de salitre, que se ven en los respiraderos, y troneras de las cuebas, y en las paredes de todos los subterraneos. Estas pequeñas Sales, tan proprias para introducir un gusto relevante en las frutas, son impelidas de un efluvio continuo de otros vapores, que las elevan, y hacen nadar en el ayre, inundando todo el espacio, en que el arbol estiende una multitud de hojas, que las reciban, para que sustenten, y fecunden la planta. Las mismas Sales caen à raiz de los edificios, de donde las barre la lluvia, y las conduce al piè de los arboles, tanto por

por la de inumerables canales, que fabrican los gusanos, para salir à respirar el ayre, la frescura, y temple benesico.

Tres especies de Melocotones, que disputan entre si la hermosura, y la bondad, siguen bien de cerca à la Pera Rosselina. El primero, es el Admirable: el segundo, el Real, que se diserencia del precedente en un tumor, que prolonga su extremidad: el tercero, es el de Chebrosa, tardio, que se parece al temprano, aunque no tiene vello, ò pelusa, (**) como èls su roxo es mas intenso, y le dà el nombre de purpureo.

La Cond. No es la qualidad, que hace à esta especie de Melocotones menos estimable, la de ser tardios, pues de este modo lucen, casi

solos, hàcia fines de Septiembre.

El Cond. Y si alguna otra fruta los acompaña, sacan mayor lustre de la comparacion; pues no puede competir, por madurar con disseultad, como el Nivette, el blanco de Andilli, el Admirable amarillo, (**) el Jaspeado tardio, el de Pavia de Pompone, à Pavia monstruosa, que puede durar hasta Noviembre. El mes de Septiembre madura tambien algunas Ciruelas buenas, como son las de vacaciones, à Amacenas de Septiembre. (**)

La

(**) En Italiano, Limoncine dette del micolo-

[En Italiano, Simiana,

Terciopelado; llaman los Hortelanos al que tiene pelula,

Manzanas:

La Cond. Quando faltan todas las especies de Melocotones, se suple tal vez el desecto con un canastillo de Manzanas, à que llaman Calvillas de Estio, ò Manzanas de Rossa.

El Cond. Los Melocotones buenos de Septiembre desacreditan casi todas las Peras, que dà este tiempo. Con todo esso, la Pera Espina del Estió no recela, como ni tampoco la Rosselina, parecer al lado del Melocotón Real, ò del Admirable.

La Jugosa de Bressa, ò Encinilla desconocida, (**) Pera, que tiene, sin razon, el nombre de Jugosa, pues no lo es; y la Manteca de oro, llenan, lo mejor que pueden, el desecto de la Pera Manteca de oro comun, y de los Melo-

cotones.

La Cond. El señor Cavallero puede poner entre las notas de su memoria, que a primeros de Septiembre es quando se les dà el colorido à las frutas, con un artificio, cuya pràctica es bien facil. Quando se quiere hacer subir de punto el color remisso de la Pera de San German, de la Real de Invierno, y principalmente de la de Buen Christiano, se separan las hojas, que les roban la vista del Sol, y se humedece la fruta, passando de un lado à otro, con lineas sutiles, un pincel mojado en agua fresca: el Sol recuece esta agua, y la convierte, yo no sè còmo, en un bermellon hermossisimo.

(**) En Italiano, Zuccherina,

Arrificio para colorar las Peras de Invierno.

El Cond. El mes de Octubre, quando el año Fruta de el es favorable, y benigno el tiempo, acaba de mes de Ocmadurar los Higos, mas pequeños en realidad; que las Brebas; pero tambien mas delicados; y acaso ellos, y los Melones son el fruto mas perfecto, que nos franquea el año.

Peras deOto

Entre las Peras, (cuya recluta es grande en ño. este mes) solamente quiero hacer memoria, y limitar la explicacion al cultivo de cinco, ò seis especies, que son jugosas, y de un sabor delicioso. La primera es la Manteca de oro, que se divide (**) en Manteca de oro encarnada, dorada, y verde. Esta diferencia proviene, al parecer, del tronco en que se ingiriò la fruta, y de la naturaleza de los polvillos, que fecundan la pepita, de que saliò la pùa. (**) Las otras son, la Verde-larga; (**) la Verdelarga Suiza, ò boca humeda rayada; la Bergamota Suiza; la Decana, è Pera de San Miguèl, y la Besi-de la mota, la qual no sale buena, sino està en plena libertad el arbol.

La Cond. Todas estas frutas, y particularmente la Bergamota de Otoño, son muy buenas: su desgracia es el venir despues de la Pera mantecofa

El Cond. Desde ultimos de Agosto se en-

(**) Verde-longa, dicen los Hortelanos; y tambien se llama Boca humeda

de Otoño : es muy parecida à la Pera de campanilla.

Erri

^(**) El Italiano añade, que se dividen de este modo à su parecer, sin razon. (**) La traduccion Italiana, omite que la diversidad del color de estas Peras, provenga de estos polvissos, y solo pone como causa, el tronco, ò la tierra

cuentran en las Viñas racimos yà maduros, (**) como el de Chasselas, (**) que es perfectamente suave; el de Cioutat, è Uvas de Austria, tan buenas como las precedentes, y las hojas de su Vid se distinguen en que estàn cortadas, como las del Peregil. Las Uvas de Corintho, tanto las blancas, como las moradas, y cuyos racimos son pequeños, sin granillos; pero los granos del racimo muy juntos, y muy menudos. Tambien se logra en Septiembre la Uva moscatel, de que hay tres especies; la blanca, la morada, y la tinta, todas de hermosos, y excelentes racimos, si llegan à madurar suficientemente. No obstante, en Octubre configuen su mayor perfeccion estas Uvas, como tambien las de Gennetin, (**) y Malvasia, y el Moscatel largo, ò Passa-moscatel, que no se logra, sino en tierras muy càlidas, y en años benignos, y favorables. Para ayuperfeccionar dar à estos racimos moscateles à madurar en los lugares, en que no los fomentan, y benefician los rayos del Sol, bastante activos, y sin embarazo alguno, quando yà los granos de Uva son como garbanzos, se tiene cuidado de enralecerlos con unas tixeras, quitando mu-

el Moscatel.

(**) En España los hay mucho mas tempranos.

chos de ellos para que maduren los otros. Los

racimos, en que estàn recalcadas, y espesas las

Uvas,

^(**) Italiano, GALLETTA.

^(**) Tambien le dan el nombre de Gennetin- al vino blanco, que de esta Uva sacan en Orleans; Diccionario de las Ciencias, let. G.

Uvas, son los peores, tanto para la mesa, como para el vino.

Puedense tambien descargar las cepas, y parras de moscateles; como assimismo las de todas las Uvas blancas, de algunas de sus hojas, y rociarlas por encima, mientras el calor del Sol. La humedad, que adquieren con este rocio las dexa mas tiernas, mas tratables, y con un color de ambar, que regocija la vista.

El Cav. Algunas personas curiosas toman con tiempo los racimos nuevos, y otras frutas, todavia tiernas, y poniendolas al Sol en vasos, ò botellas de vidrio, las maduran, y mantienen frescas, y sin daño alguno por mucho tiempo. Pero yo creo, que hay otros modos mas sencillos para conservar las Uvas.

La Cond. Dos se yo, con los quales me hallo muy bien: el uno es, cortar los bastagos largos, que tienen muchos racimos, y poner-· los sobre unos aros, colgados en alto, y en parage donde no entre de nuevo ayre alguno. Lo mas seguro es, colgar estos bastagos en al- Modo para gunas caxas, ò toneles bien secos; de modo, conservarlas uvas muque quando se abra una de estas caxas, ò to- cho tiemneles, no se comunique el ayre à las demàs, ni pudra los otros racimos, à que por entonces no se llega, ni se necessitan.

Otro medio hay mas seguro, aunque algo embarazoso. Este es, dexar los racimos en la espalera, y tenerlos alli todo el Invierno, res-Tom.IV. guar-

guardando cada racimo con dos saquitos, uno de papel, y otro de olandilla, ò lienzo encerado. El gasto es moderado, pues sirven por muchos años: atanse algo apretados hàcia lo alto del encerado, ò pezòn del racimo. Prudentemente se cree, que este pezon, que atrahe, y chupa todavia algun jugo del tronco, que le mantiene, no evapora mucho, ni se disminuyen los jugos, que encierra en sì. Ademàs de esso, se halla resguardado alli el racimo, debaxo de aquellas cubiertas, de los insultos del agua, y del granizo, de los latrocinios de los pajaros, golosina de los ratones, y del rigor de los hielos; si yà estos no son excessivos, que entonces solo queda el remedio de retirar las Uvas de aquel parage. Pero aunque el frio se aumente, como no sea en excesso, se conservan, añadiendoles el cobertizo de paja, de que yà hablamos tratando de las plantas, que se ponen en la espalera. De este mo do casi hay seguridad de mantener hermosos moscateles, y otras especies de Uvas, hasta bien cerca de Pasqua.

EnNoviembre. El Cond. En Noviembre desaparecieron yà todas las frutas de huesso; pero los reservatorios, y piezas en que viven los arboles resuardados, rebosan, y mantienen con abundancia otras frutas, que se vàn sazonando successivamente.

La Cond. Parece que estàn de acuerdo los

arboles entre sì, y que se tienen dada mutuamente palabra, y hecha convencion de servirnos, segun se alternan para sazonar sus frutas.

El Cond. La Pera, llamada Messire-jean, (**) aunque aspera, y empedernida, es de un sabor exquisito. La Pera de Viña, (*) aunque expuesta à amollentarse, es jugosa, y de un gusto relevante. La Delphina, ò Lansac, la Azucarada verde, la Marquesa, la Pera de petitoin, ò amarilla del Invierno, (**) todas son de mucho, y sabroso jugo. Lo que la Manteca de oro en Octubre es la crassana en Noviembre, y siempre conserva el primer lugar.

La Pera de San German, que entre todas En Diciemes las aguanosas, es la que tiene el privilegio de bre. no amollentarse, pretende en Diciembre ser-

virnos, y honrar nuestras mesas.

La Cond. La Pera virgolosa, ò vinaria jun-peras de Inata à una bella apariencia la mas singular dulzura, y se juzga la Pera mas à proposito, para hermosear un postre en qualquier banquete. La Espina de Invierno, la Ambreta, y la Chasseria, (**) tienen tambien partidarios, que las desienden. Todas estas, por lo regular, no se juntan con las precedentes en una mesa, sin

lucial CC 20 que

^(**) En Italiano, Ghiacciuola.

^(*) O la Doncella, ò Morena cenicienta. En Italiano, Rogia.

^(**) En Italiano, Vernareccia maraviglia del verno.

^(**) En Italiano, la Campana; pero en realidad no es la Pera de campanilla, aunque se le parece.

que se dispute, qual tiene el primer lugar; y el pleyto se finaliza por lo ordinario con probarlas una tras otra, y hacerlas justicia à todas.

El Cond. La Luisa-buena, (**) no se logra perfectamente, sino solo à viento, y campo abierto, sobre arboles antiguos, y en tierras secas; y es insipida en lugares frios, y humedos. La Martin-seco, dura muchos meses, y cocida es excelente.

Henero. La ultima Pera jugosa, y que hace deliciosos à Henero, y Febrero, es la que llaman Colmart. (**)

> La Cond. La Franca-Real, la Doble-flor, la Cadillac, y la Pera de Libra, pueden hermosear por mucho tiempo los postres de qualquiera mesa, y à demàs de esso, se pueden comer cocidas.

El Cond. El fuego se hace en este caso lugar al travès de las partes mas duras, desenvuelve, y hace sentir al paladar sales muy delicadas, y sabrosas, que no se percebirian en la fruta cruda:

No olvidemos aqui la Real de Invierno, que no madura comunmente hasta Febrero, y quando se coge à viento libre, y en un arbol antiguo, es excelente, y un thesoro en tiempo, que todas las demás especies de la fruta buena empiezan à faltarnos. Pero la del Buen-Christiano, por su hermosura, de-

^(**) Italiano Duretta.

^(**) De la Ciudad de Colmart, en la Alfacia. El Italiano omite una de estas quatro especies de Peras,

licioso, y meloso jugo, es la provision de todo-el Invierno. La de el Buen-Christiano de Ausch, y la de Turena, tienen una delicadeza en todo, que se acercan à la jugosa.

La Cond. Quando la Pera de Buen-Christiano es vidriosa, y de carne grossera, y basta, se hacen de ella peradas, y almivares ma-

ravillosos.

En el mes de Marzo, y Abril no hay à Marzo, y que apelar, sino à esta Pera, y à las mas bellas especies de Manzanas, que duran hasta la Pasqua, como la Calvilla blanca, (**) la Calvilla colorada, (**) la Reynecilla de Inglaterra, ò Camuesa sina; la Fenovilleta parda, (**) la Fenovilleta colorada: (*) y sobre todo, la Reynecilla Franca, y la Reynecilla Cenicienta, que son las Reynas de las Manzanas, tanto crudas, como cocidas: la Manzana pequeña de Api, (**) regocija la vista con la hermosa vivacidad de sus colores, y algunas veces el gusto, con un zumo sumamente delicado.

Conforme vamos entrando en el Invierno, se và disminuyendo considerablemente el numero de las mejores frutas. La liberalidad de la Naturaleza, y la destreza, y precauciones

de

^(**) En Italiano, Mella-Testa.

^(**) En Italiano, Mella-Reginal.

^(**) En Italiano, Mella-Carovella.

^(*) O Manzana Bardin.

^(**) En Italiano, Appiola, y el Traductor omite las dos precedentes, de quienes decimos ser las Reynas de las Manzanas.

de los Jardineros, y Hortelanos, se agotan en fin. Pero quando le parecemos à Vms. pobres, y destituidos de todo recurso, se descubre un nuevo asylo, se abre el reservatorio, que la Madre de Familias tomò à su direccion: y con el cuidado, que puso en ella, vuelve à hacer, que aparezcan en la mesa casi todas las frutas, que hemos dicho, y configue, que para sus domesticos revivan de algun modo los favores de todas las estaciones del año.

firadas.

Frutas con- De estas frutas, las unas se confitan, otras se componen en almibares maravillosos, y no

pocas se secan perfectamente.

Quando el peso del azucar iguala al de la fruta, que se cuece juntamente con èl, se puede guardar el dulce mas tiempo: quando el peso del azucar es solamente la mitad, ò menos, que el de la fruta, esta conserva mejor su gusto natural, pero dura menos: con todo resso se previene, è impide la corrupcion con una capa, ò tongada leve de azucar, que luego se endurece, y christaliza à la entrada del vaso, en que se conserva el dulce. En lugar de azucar se puede usar de una capa, ò tongada de Grosellas passas, que preservaran el dulce del mismo modo. Muchas veces sucede, que el cocimiento que se hace, saca, yo no sè còmo, el azucar natural de las frutas, haciendo que se encuentre un aroma, que no se le comunica, aun la sazon, y madurez mas perfecta. El

El Cav. Buena experiencia hay de esso en las mermeladas de Albaricoques, y Mirabelas.

La Cond. Muchas frutas excelentes, en particular el Albaricoque, el Melocoton, y la Reyna Claudia, despues de muy cocidas à medio azucar, conservan por largo tiempo su excelente gusto, metiendolas en aguardiente.

Casi no hay fruta, à quien no se la pueda Frutas secass hacer durar de un año à otro, secandola en zarzos al horno, ò al Sol sobre pizarras, y este segundo modo prueba mejor. Quando estas frutas expelieron yà la humedad, que contenian, se las puede polvorear con azucar ligeramente, y guardarlas en caxas, y lugares secos. Ciertas Amacenas (**) negras, se conservan con aquella flor natural, y aquel color azul, que tenian en el arbol. Las Bruñolas, ò Ciruelas gordas de Provenza; las de Tours, las Guindas de Montmoranci, y la Rousselet de Reims, se secan perfectamente, sin miel, azucar, ni otro algun caldo, ò condimento; y la carne en estas frutas secas es mas sana, que en las confitadas, además de conservarse passas mucho mas tiempo, que en dulce. Ello es assi, que la mayor parte de las mas hermosas frutas, se representan en diversas formas, y muchas veces con su proprio, simple, y natural sabor, aun en las temporadas, que el año nos lo niega todo. El

(**) O Damascos, como quieren los Hortelanos.

El Cond. Estas frutas admirables, que cogidas del arbol, no se podian prometer, sino muy pocos dias de vida, adquieren con este medio cocimiento, que se les dà al Sol, ò al fuego, una consistencia, que las dexa capaces de qualquier transporte; y assi passan à Provincias muy diversas.

La Cond. No limitemos à solo esso el elogio de las frutas secas, ellas atraviessan los mares, se ponen en las mesas de los Reyes, y caminan hasta el cabo del mundo, para dar noticia de la excelencia, y cultura de la tierra,

que las produxo.



LAS LEGUMBRES.

CONVERSACION SEGUNDA.

EL PRIOR. EL CAVALLERO.

El Prior. T 7M. me harà gusto de permitirme, que saque una copia de essa memoria, en que ha apuntado las frutas mas escogidas, que se necessitan, y en que se ha de poner la mira, para adornar una util, y hermosa huerta. Yo tengo, no poco, que reformar en la mia, pues mi antecessor plantò mil cosas inutiles, y aun en las que no lo son, no hay alternativa, orden, ni regla. Lo que hay bueno, viene junto, y despues me hallo desproveido de todo; y lo que Vm. me ha mostrado es un medio seguro, para sacar de la tierra todo quanto bueno nos puede dár. En essa memoria encuentro aquel orden tan importante, que el señor Conde ha visto observar en todas partes en las hermosas huertas, que despues de la ultima paz, son de tanto gusto en la nobleza, y entre los mas inteligentes señores: mèthodo, è introduccion, de que somos deudores à Luis XIV.

Tom.IV.

El Cav. No diriamos mejor, que lo debe-

mos à M. de la Quintinye?

El Prior. Quando un particular favorece à un obrero inteligente, ò sabio en algun arte, paga su talento; pero quando lo executa un Rey, ò quando acaricia à un bello ingenio, se puede decir, que èl le forma. Le saca à luz, y le obliga à hacer los mayores esfuerzos, y experimentos, que sirven à otros despues de regla, y de modèlo. Los grandes, y felices sucessos de M. de la Quintinye, son menos debidos à su propria capacidad, que al deseo esicàz, y apassionado que tenia de complacer à un Monarcha; y tal, que se podia tener por el mejor Monarcha de todos. Este deseo le hizo hallar el arte de Jardineria, que ni el, ni otra persona conocian antes. Y assi, este Principe enriqueciò mas las huertas, y los jardines, que lo hicieron, aun aquellos, cuya memoria nos es tan amada, por el cuidado que tomaron sobre sì, haciendo largos viages à Paises estrangeros, para trahernos nuevas especies de frutas.

El Cav. Conocemos muchas, que nos ha

yan venido de esse modo?

Virg. Goorg. nat. lib. 12. Stieq.

El Prior. Vm. ha podido ver en Virgilio, 2. Plin. hist. y en otras partes, que las expediciones, y jornadas de los Griegos à la Persia, Armenia, y à la Mèdia, dieron à la Europa el Cidro, el Albaricoque, y el Durazno. Las guerras de

10s Romanos, debaxo del mando de Lucullo, Plin.hist.nat en el Ponto, dieron lugar à traher de Cerasun-lib. 15. sect. to à Roma el Guindo, (**) que no se conocia Hard, en ella. Los Principes Cruzados conduxeron de allende el mar, ò de sus viages ultramarinos, en los Siglos XII. y XIII. las Ciruelas amacenas, y las de Santa Cathalina, con muchas especies de Uvas. Pero Luis XIV. formando con liberalidad, y con beneficios à M. Le-Nautre, y à M. de la Quintinye, diò Maestros de Jardineria à toda Francia; ò por mejor decir, los jardines, y huertas de Versalles han venido à ser la Escuela de toda Europa.

El Arte de Jardineria, gobernando segun toda proporcion el trabajo, y producciones de la Naturaleza, nos ha dado, como Vm. vè, una guirnalda de hermosos frutos, que corona todo el año. De esta Arte misma, nos viene otra corona, que si bien no resplandece con la belleza, y resalte de colores que la primera, es muy agradable, por razon de la suma variedad de plantas, siempre nuevas, siempre utiles, y jamàs interrumpidas. Hablo de las legumbres, que en otro tiempo, empezando con Mayo, las acababan los primeros frios; pero el dia de oy, el sabio gobierno del Hortelano, las hace durar por todo el curso del año, y las aumenta, y hace venir, quando quiere, à pesar de las ordenes, con que el Sol

deseca la tierra, evaporando sus jugos, y de los hielos, que la comprimen, y la maltratan.

El Cav. Y esta parte de jardineria, que pertenece à la hortaliza, es muy dificil?

Cultivo de las legum- f

El Prior. Promptamente se logra, y hace fructificar: toda la dificultad està en algunas menudas operaciones, que se aprenden muy presto con la pràctica; y seria perder el tiempo, darle à Vm. las reglas de ellas. Sabe muy bien, què es trabajar la tierra, cabarla, arar-

la, y disponerla con todo asseo.

No necessita mas Diccionario, que el que yà tiene, para entender las delineaciones de los bancales comunes de legumbres, de las eras en costanera, ò declive, que serà escardar la tierra, cabarla con un hierro de dos dientes, (**) yà sea para arrancar la hierba mala, que empobrece las legumbres, ò yà para abrir camino à las aguas de los riegos, y las lluvias. Nadie ignora, què sea cubrir con las campanas de vidrio, ò paja las Fresas, los Melones, y todo aquello, que se quiere lograr en una era, ò quadro. (**) Tampoco, què sea sostener estas campanas con horquillas de madera, para comunicar à la planta el beneficio del ayre : el cortar el verde de las legumbres, para impedir :

^(**) Sallar, llaman à esta operacion en algunas partes, en escardar, y en otras escardillar.

^(**) Esta era, ò quadro debe estàr algo elevado, y con una capa de estiercol, para que se conserve el plantio, ò sruta, Diccionario de las Ciencias,
y Artes, p. Couche,

dir que las hojas de abaxo se marchiten, y pudran, arruinando, y pudriendo la raiz: detener lo que sube en demasia, cortando las extremidades, ò guias, para engruessar lo restante de la planta: dexar ralo aquello, que se note muy espeso en melones, cohombros, pepinos, racimos, y otros frutos: atar la escarola, la endibia, aporcar el apio, para que se cure, y blanquee: conservar los cardos, y alcachofas con campanas de paja, ò abrigarlos con ella: formar unas eras altas, otras algo hundidas, ò al nivèl del terreno: estercolar qualquiera de ellas: beneficiarla de nuevo con estiercol fresco de caballo, cercandola de èl por todas partes.

El Cav. Todo quanto significan essos terminos lo entiendo bien; pero no es poca obra

la que encierran.

El Prior. Nada hay aqui, que le deba à Vm. desmayar, ni inducir caimiento de animo : la execucion de todas estas cosas pertenecen à un mozo, ù Hortelano joven; y en que las haga bien està todo el acierto, y todo su aplauso; à Vm. le guardamos para mas nobles cuidados: el que tendrà, pues, algun dia, serà dirigir el de los otros: ellos le han de prestar sus brazos; y assi, (como Vin. guste) lo que debe hacer en esto, solo es, dirigir, y ordenar à los que trabajen, y avivarlos para que no emperecen.

El Cav. Supongamos, que en casa me confian la direccion de la huerta, qual es en este caso mi oficio, què es lo que corre à mi cuenta?

El Prior. El objeto de su atencion serà entonces, no dexar inutil terreno alguno, ni la menor parte del año sin legumbres. Con esta mira, es preciso aplicarse muy en particular à conocer, en què tiempo se puede, y debe plantar cada especie, y el tiempo necessario de mantenerla alli; para que sabiendo quando se acaba, y quando se debe arrancar, se reemplace al punto con otra.

El Cav. Bien veo, que esse conocimiento es quien lo arregla todo; pero, y còmo podrà uno llegar à tenerle? pues à mi me parece, que hay en una huerta millares de plantas à

que atender.

El Prior. Esta es una parte de la Historia Natural, no menos que lo es tambien de la economia; y el adquirirla, es tan facil, como importante. Es importante, pues un Cavallero, que se precia de saber quanto hay, en orden al Cacao de Mexico, (**) y à la Areca (**) de los Indios, debe tener mas cuidado, puesto que le và à decir en ello mucho mas, en saber dàr ordenes à proposito, para que no falten esparragos

(**) Aqui añade la traduccion Italiana, el Caffè de la Azabia.

^(**) Es la fiutilla, que en una especie de palma cogen los Indios y la trahen casi continuadamente en la boca. P. Acosta, Historia Natural y Rich, Diccionar. letr. A.

à sa tiempo, ni guisantes, ni melones en su sazon. Este conocimiento es tambien facil de

adquirir.

Puedese dividir una huerta, dexados à parte los arboles frutales, en siete, ù ocho classes: las plantas en raices, (**a) en verduras, (**b) en ensalade una huer das; en hierbas menudas, ò salseras; en plantas fuertes; (**c) en odoriferas; en las que propriamente se llaman legumbres; y en las frutas de tierra, (**d) que sirven para caldos, potages, y guisados.

El Cav. Que entiende Vm. por las que

propriamente se llaman legumbres?

El Prior. Regularmente no debian llamarse legumbres, sino aquellos granos, que se sacan, y recogen dentro de cascaras, baynas, ù
hollejos, como son los garbanzos, habas, lentejas, judias, (**e) guisantes; (**f) pero el uso
ha estendido el nombre à las raices mismas, y
à la mayor parte de las plantas de una huerta.

El Cav. Comencemos, si Vm. gusta, por las raices: quales son aquellas de que usamos

mas, y en què tiempo se siembran?

El

2 2 2 --

(**b) Esto es las que sirven en la olla, ò cocido.

^{(**}a) Esto es las que se sacan para comer de debaxo de la tierra, como navos, chirivias, &c,

^{(**}c) Plantas fuertes son, ò las picantes, ò amargas, por exemplo, pimientos, y Agenjos.

^{(**}d) Por fruta de tierra se entienden, v. gr. las criadillas, ò segun la traduccion Italiana, las plantas reptiles, ò rateras, terragna, ò terragnola.

^{(**}e) O aluvias, fassoles, fassolas, frissoles, arbejas, judihuelos, &c. se-gun variedad de Provincias.

^{(**}f) Altramuces, à arbejones, arbejos, &c. un nombre en unas Provincias de España, y otro en otras.

El Prior. Las raices son, la escorzonera, la zanahoria, la cañaheja, la chirivia, los rabanos, remolachas, navos, y algunas otras.

Escorzonera de España.

Escorzonera

deFrancia.

La escorzonera es de dos modos: la de Francia, (**) y la que và de España mas gruessa, y mas estimada, que la comun de aquel Reyno. La escorzonera de España se siembra por el mes de Marzo, y assimismo en el de Agosto. La semilla dura solo dos años en la tierra; pero se siembra una era cada año, para que nunca haga falta. La escorzonera comun de Francia se siembra en la Primavera, y solo dura hasta la Quaresma del año siguiente. Estas raices, y generalmente todas las que son comestibles, prueban bien en una tierra algo gruessa; (**) pero sumamente esponjosa, blanda, y bien cuidada; pues de otra suerte las massas de ella muy unidas hienden con su resistencia las raices, reduciendolas à una horquilla, lo qual les quita todo su mèrito.

La Canahegahoria,

Las cafiahejas, y zanahorias blancas, amaja, yla za- rillas, roxas, ò violadas, se siembran en Abril, ò poco antes en tierra ligera, arenosa, y algo humeda. Tienese cuidado de escardar bien el terreno, porque no las sufoque, y empobrezca la mala hierba, y se entresacan algunas plantas, y enrralecen, como tambien à la escorzonera, para que cobre mas cuerpo, y se fortifique.

Pue-

^(**) A esta llama Salsifi, ò Cercifi.

^(**) O Grassa, como dicen en varias Provincias

Las Legumbres.

Puedese assimismo acortar el follage, y verde que tienen, para que no desustancie la raiz, y la altere, y pudra la falta de ayre. Estas raices se arrancan antes que llegue el Invierno, y se conservan, enterrando unas muy cerca de otras.

La chirivia se siembra, y planta muy espesa, porque siempre se queda delgada: no dura, sino solo hasta Quaresma.

Los nabos se siembran en la Primavera, para tenerlos en Estio; y tambien se siembran en
Agosto, para lograrlos dos meses despues: conservanse todo el Invierno en lugar abrigado,
y seco; pero amontonados, y sin que se necessite mucho cuidado, ni precaucion. Los nabos pequeños de Champagna son los que mas
se estiman en Francia; pero sembrados en otro
terreno, no conservan de modo alguno su gusto natural.

riegos mas frequentes. Esta raiz se siembra, y cria en un terreno cultivado, y bien estercolado, cubriendola desde el mes de Diciembre, por razon del frio. Aqui se mantiene cinco, ò seis semanas, despues de las quales se trasplanta entre los cogollos de lechugas, y escarolas, para lograrla todo el Estio, y assi una misma tierra fructifica mas, y dà doble cosecha.

La remolacha, la escorzonera, las zanaho-Tom.IV. E rias,

tiplican, sino por medio de la simiente. El tiempo de sembrar estas raices, y de trasplantarlas;
ò sacarlas de la almaciga, es la Primavera, y
se vuelven à replantar antes del Invierno, para conservarlas abrigadas, ò debaxo de techado, y entre arena.

Las Cotufas.

Las cotufas son excresciencias, ò tumores, que se arrancan de las raices de una planta muy alta, que nos vino de aquella parte del Brasil, que habitan los Tapinambures. Otros quieren, que viniesse de la Canada: multiplicanse por medio de plantas, con sus raices. Estas cotusas son buenas cocidas, y saben à la alcachosa.

Eriadillas, y Batatas. Las criadillas roxas, y las batatas son de muchos modos, ò especies; pero todas vienen à ser una massa carnosa, que crece, y se vejeta debaxo de la tierra en partes arenosas, y quebradas; y no tienen, ni tallos, ni raices algunas.

El Cav. Pues por què medio atrahen los

jugos de la tierra?

El Prior. Nutrense por sus poros, como las plantas marinas; y despues de haber crecido yà mas, yà menos, se desecan, y perpetuan por medio de unas simientes imperceptibles. Los Cerdos las apetecens con ansia, y ozando la tierra las encuentran, y anuncian su fortu-

Las Legumbres. 35
na con grunidos, que manisiestan su alegria, con lo qual informan al Porquero, que guarda la vara de Cerdos; y èl los ahuyenta con el cayado, (**a) y guarda el hallazgo para las mesas mas delicadas.

Lo que le dire à Vm. à cerca, de las verdu- Las Verduras, no aumentarà mas su libro de memoria, que le aumenta lo que hemos dicho, à cerca de las raices. Las verduras, è hierbas, que se llevan, y sirven en las cocinas, son la acedeta, la acelga, el peregil, (**b) y otras bien conocidas.

La acedera (**c) es de dos maneras, pun- La Acedera? tiaguda, y redonda: una, y otra se propaga, y perpetua, ò con ramillas desgajadas del tallo, à con su granito proprio, que se siembra desde fines de Marzo hasta Septiembre. Un solo tablar de esta hierba se puede lograr seis años, como se le beneficie de quando en quando con algunas pulgadas de mantillo, ò estiercol yà hecho, y con tierra de alguna calle, ò sendero; pero la pràctica mas acertada es sembrarla todos los años por la Primavera.

La hierba armuelle (**d) se siembra en la Primavera, y passa bien presto: sirve para dorar los potages, y caldos, y para embutir

 ^{(**}a) Por lo comun trahen un latigo.
 (**b) El Italiano añade aqui varias hierbas.

^{(**}c) O aceto sa, ò segun otros la Romaza.

^{(**}d) Es danosa al estomago. Diccion. de Comercio, pal. Arrache.

36 Espectaculo de la Naturaleza. ciertos rellenos muy apreciados: siembrase todos los meses.

La acelga se siembra en Marzo, y cogiendo cada dia la necessaria, retoñece, y arroja como la acedera. Las acelgas, que se trasplantan, duran, y se conservan facilmente à pesar del hielo; y el terreno se estercola, y mejora para producir alcaciles, ò alcachofas, (**) hàcia los fines de la Primavera figuiente.

> El Cav. Por què ponen ordinariamente las alcachofas entre las acelgas? es acaso porque

se pongan blancas à la sombra?

El Prior. Esso se hace para entretener à los cortones, turones, ò ratones campesinos, que destruyen las alcachofas; y en este caso exercitan sus dientes en las acelgas, que son mas tiernas, y no importan tanto, dexando libres las alcachofas.

La Buglosa, ò Lengua de ò Acetofilla. La Borraja.

Hacense caldos amargos; pero saludables, y no pocas veces dignos de preferirle à las La Aleluya, medicinas estrangeras con la borraja, y con la lengua de buey, ò buglosa. La aleluya, ò acetosilla todavia es mas fresca, y es una especie de trebol, que se multiplica por medio de ramitas, ò briznas de la planta, como tengan algunas raices. Todas estas tres especies de hierbas se pueden propagar, arrojando su semilla en qualquier tiempo.

El peregil comun, el rizado, y el macedo-Peregil.

(**) · Cardos, traduce el Italiano; y estos solo dan alcachofas silyestres.

ni-

37

nico, todavia mas aromatico, que los dos precedentes, nos sirven con sus hojas, y raices. El tiempo de sembrar qualquiera de estas especies de peregil, es la Primavera. Su sollage arroja de nuevo, despues de cortado. El peregil macedonico se puede blanquear como una nieve, (para que sirva en el Invierno de ensalada) aporcandole como al apio, que parece ser una quarta especie de peregil.

Las espinacas se siembran en Agosto, y en Espinacas. Septiembre en tierra muy beneficiada. Las que se siembran en Agosto vienen para el sin de Otoño, y duran hasta bien entrado el Invierno: y las que se siembran en Septiembre,

son el manà de la Quaresma.

Las berzas, qualquiera las conoce, y tambien sus especies, y utilidad. El tiempo de empezar à sembrarlas es la Primavera, y se prosigue muchos meses despues, para lograrlas en todas las Estaciones del año. Las que se siembran en Otoño se trasplantan luego à una almaciga, ò plantèl: esto es, en donde estèn muy espesas, para no ocupar mucho terreno, quando su follage se estiende poco, y quando estàn suertes se vuelven à trasplantar, enraleciendolas segun la proporcion con que han de estender sus hojas. Antes que llegue el Invierno se arrancan, y se guardan, atandolas, ò uniendolas entre sì, y con la raiz hàcia arriba: y aun se conservaràn mejor, me-

tien-

38 Espectaculo de la Naturaleza. tiendo las raices entre arena, pues de este modo se puede lograr tener coles todo el año.

Coliflores.

Las coliflores, cuya mejor simiente viene de Chypre, se siembran, y conservan como las berzas ordinarias. Pero si se siembran por Agosto, ò Septiembre en Tiestos de un piè de alto, y piè y medio con poca diferencia de ancho para ponerlas debaxo de techado en Invierno, y trasplantarlas en la Primavera, se logran antes que vengan los calores del Estio, y assi dura todo el año esta deliciosa legumbre, que era antes cosa tan extraordinaria, y solo se hallaba hàcia los sines de Otoño.

Bretones.

Los bretones, ò pequeños renuevos, que arrojan las coles sobre sus cimas, y tronchos, que se cortaron, son regalo en muchos guisados de las mas sumptuosas mesas, y un remedo (**) de los brocules, tan aplaudidos de los Italianos.

Enfaladas.

Passemos yà à las Ensaladas, que son siempre parte en una comida, ò merienda bien dispuesta, y apetitosa. Aunque en las cocinas se valgan para mil cosas de las lechugas, de las escarolas, y el apio; pero á lo que mas regularmente se destinan es à las ensaladas, en las quales son como el fondo, y materia princi-

^(**) Solo por remedo pueden passar, pues los de Italia son mas delicados, y aun trahida à España la simiente, se adultera (por lo menos en algunos terrenos) despues de algun tiempo, y es necessario traher de la Italia otra reciente, que haga revivir su natural delicadeza.

pal, y es muy facil estàr siempre proveidos de estas hierbas, sembrandolas de quince en quince dias, por la desigualdad, ò variacion, que de este modo observa en crecer, y sazonarse cada una de sus especies.

Las lechugas solas se alternan para refrescar- Lechugas; nos, y vienen unas tràs otras, por espacio de seis meses, y aun mas. La lechuga Capillada, (**) y la de la Passion (**) resisten à la intemperie de los hielos, principalmente si en el Otoño se tuvo cuidado de plantarlas à un aspecto benigno del Sol, y sobre un bancal, que forma lomo, ò ayudado del reververo de alguna pared vecina; y empezaràn à cerrarse, y formar repollo desde el mes de Marzo. La pequeña lechuga rizada, y la grande, no tardan en cerrarse tambien, y formar repollo, (**) si se ponen en un bancal bien estercolado, y cubiertas con campanas de vidrio; y aun se pucden comer antes, que las precedentes. La lechuga real, la de San German, la gruessa rubia, la rubia de Mets, y sobre todo la lechuga de Jorge, trasplantada en campo abierto; hecha su capuz, y se cierra, como se puede desear, hasta que llegan los mas activos calores. En el Estio se siembran las lechugas de Bo-Ionia, y de Genova, rubias, leonadas, roxas, verdes, y todas las que no crecen con facili-

^(**) En Italiano, Capuccia.

^(**) En Italiano, Diacciuola.

^(**) Capuz, dicen los Hortelanos,

dad. Algunas veces se atan para que cierren; y formen su capuz, ò repollo mas facilmente. Las lechugas de Perpiñan, y de la Passion, se logran aun por el Otoño. El Invierno se felicita, recogiendo los residuos, y aun adelantandonos varias hierbas, ò lechuguinos, de que despues nos colma la Primavera, y en que quiere el Invierno prevenirla.

LechugasRo manas. Las lechugas Romanas, que se siembran, y atan à su tiempo, pueden muchas veces servir en el Verano, supliendo el desecto de las otras, que se espigan, y arrojan yà la simiente, por razon del calor. Aun no se ha acabado la cosecha de las lechugas, quando estàn en disposicion de usarse las escarolas; y el apio comienza tambien, y continuarà en socorrernos todo el Invierno.

Escarola.

La escarola se siembra desde el mes de Marzo, hasta el de Julio, y se trasplanta en diversos tiempos; de modo, que logre su magnitud natural, y se ata para que se cure, y emblanquezca. Quando no hay reservatorio, en que guardar las escarolas entre arena, se arrancan, y bien unidos los pies de las unas con los de las otras, se meten en la tierra, hasta quatro, ò cinco dedos de profundidad. Todo el monton se cubre de estiercol seco, pero las cabezas de los cogollos es preciso que se venteen algun tanto, porque no se pudran: lo qual se consigue oportunamente,

Las Legumbres. 41 apartando el estiercol los dias apacibles, y claros.

El apio (**) se siembra desde la Primave- elapio.

ra: despues se trasplanta à sulcos algo profundos, y quando yà se halla fortificado, y vigoroso se aporca, enterrandole, ò amontonando tierra à los lados, hasta lo alto de las
hojas, las quales se cortan. En esta situación
se empieza à emblanquecer en el espacio de un
mes, y conservandole en tierra, continúa en
curarse, y emblanquecerse, como no se introduzca ayre, que lo impida.

La achicoria amarga (**) es tan util por Achicoria sus hojas, como por sus raices: siembrase de amarga, quince en quince dias, desde principios de Mar-

nas para las ensaladas verdes, que son muy estimadas. En Invierno se la cura, y emblan-

quece metiendo en tierra, ò en arena las rai-

ces: lo que van brotando se corta, y sirve hasta

tres, ò quatro veces.

Con las ensaladas es razon proponerle à Hierbas sal-Vm. sus ingredientes, que son otras hierbas, seras, dingre que se mezclan moderadamente, y sirven de ensaladas, condimento. Algunas de estas hierbas se hallan en todos tiempos, como la pimpinela, y la veleza, de velesa, tanto la comun, que se nela. siembra cada quince dias, desde Febrero, hasta

Tom.IV. F Sep-

^(**) El Italiano traduce Endivia, ò Chicoria.
(**) O Endivia silvestre, ò Almeròn, ò Cicondrila, que todos estos combres le dàn,

Septiembre, como la veleza odorifera, que mantiene su puesto, sin temor alguno del hielo. Las otras hierbas varian segun los tiempos, como la verdolaga verde, que se siembra en Febrero, en una era alta, ò beneficiada de estiercol, y debaxo de campanitas de vidrio. La verdolaga dorada se siembra en qualquier bancal, en el mes de Mayo. El mastuerzo domestico, que se siembra cada ocho dias en el Estio. El mastuerzo aquatil, ò berro, que se recoge en las huertas, à las orillas de los arroyuelos, y fuentes. Las machas, (**) y ruiponces, que

Machas, y ò Riponces, ces.

laga.

20,

Ruiponces, se pueden sembrar en la huerta, ò coger entre de Raypon- los trigos, en donde estas plantas se propagan todos los años por si mismas.

Hierbas finas, y olorofas.

Todavia es preciso ser mas detenidos en el uso de las hierbas finas odoriferas, como son la taragona, ò hysopillo griego; la balsamina ordinaria, especie de hierba-buena; la balsamina cidrosa; (**) el cebollino de Inglaterra, ò apetito, porque su olor, y sabor le excitas el costo oloroso; el anis; el hinojo; el torongil; la albahaca, y la ruqueta, ò xaramago.

Labores.

Con esta diversidad, y especies de hierbas, delicadas, y olorosas, se forman las listas, y labores de los quadros, y las eras; y se añaden para diversos usos el tomillo, el hysopo, la sal-

(**) En Italiano Cedrangola, à quien algunos llaman Trebol, Franc. Diccionario, let. C.

^(**) De todo este periodo, solo pone la traducción Italiana, la primera parte, y essa de diverso modo, que la pone el Author.

via, el espliego, la mejorana, los agenjos, la manzanilla, la ruda, la violeta, la agedrea, ò segurella: y esta se puede poner cerca de los guisantes, y de las habas, à cuyas legumbres servirà de sazòn, y adovo con algunas le-

chugas.

Para no quedar expuestos al rigor de al- Enfeladas de gunos Inviernos, ò para lograr agradables al- hierbas dulternativas, y variaciones, se prepara à tiem- das. po, con que disponer ensaladas cocidas, ò hierbàs dulces para las crudas. Componense, pues, estas ensaladas de cebollas de Cathaluña, ò de otras cebollas blancas, (**) de remolachas cocidas, de apio cocido, de puntas de esparragos cocidas, de muchas frutas, ò hierbas confitadas en vinagre, como son pepinos tiernos, la salxafraga, (**) la capuchina, (**) el mastuerzo del Perù, que el dia de oy es muy comun; la crista marina, que se coge en las riberas, ò costas del mar; y las alcaparras, advirtiendo, que no son el fruto de la alcaparra, ò planta, que las produce, sino los botones, que si se dexàran algun tiempo mas sobre la mata, se abririan en flores; y en fin, passarian

(**) A que llaman Cebollones: y assimismo se componen estas ensaladas

de Chalotas, que es otra especie de cebollas.

^{- (**)} O Saxifragia, ò Saxafragia. (**) Son los botones de unas flores pequeñas, que produce cierta planta, trahida de Indias, y que antes de abrirse se confitan en vinagre. Tambien les dan el nombre de ALCAPARRAS CAPUCHINAS, porque pareciendose à las Alcaparras estos botones, lo inferior del vaso, ò caliz de su flor representa al vivo la capilla de un Capuchino. Diccionario de Comercio, t. 1.let. C. pal-Capacine.

à frutos. La alcaparra prueba en las aberturas de los edificios, ò rendijas, y quiebras de las paredes.

Plantas bulebolla.

Como las mas de las legumbres sean basbosas, de tante insipidas, se modifican por medio de plantas picantes, y fuertes, que con sus sales volatiles, son como su condimento natural. Todas estas participan de la naturaleza de la cebolla, que es la mas estimada de todas. Las otras son, el puerro, la cebolla albarrana, la ascolonia, ò cebolleta para simiente, y el ajo pequeño. (**) El ajo comun contiene en sì excitativo bastante para contentar, aun al paladar mas muerto. La gente del campo le usa tanto, que se le puede llamar la triaca de los Pavsanos.

El Cav. Pues para otros debe de ser ponzoña. Horacio, porque le hallò en un guisado de la mesa de Mecenas, creyò haber encontrado todo el veneno de Colchos, y todos los encantos de Medea.

El Prior. Yà tomò el remedio, y buscò su Epod. od. desahogo despues, echandole todas las maldiciones, que Vm. sabe.

El Cav. Yo he interrumpido la cultura de

las plantas fuertes, ò picantes.

El Prior. Los puerros se siembran en la Primavera: luego se trasplantan, para que con la mayor anchura del terreno se engruessen;

y fortifiquen. Antes del Invierno se arrancan, y se conservan el tiempo que se quiere, ò metiendolos en arena, en el reservatorio, en que se guardan las plantas, ù ordenandolos en tierra, unos sobre otros, debaxo de estiercol seco.

Las cebollas se siembran, y algunas veces (**) se trasplantan. A principios de Septiembre se les corta la guia, y quitan las hojas, para que tomen mas cuerpo, y se las conserva libres de la humedad, y del hielo. Tambien se pueden sembrar en Septiembre, y trasplantarlas en la Primayera, para lograrlas con

tiempo.

Las verdaderas legumbres, que son las habas, las judias, y guisantes, cuyas especies varian mucho, se logran por lo comun en tierra ligera, suelta, y arenosa, mejor que en la suerte, tenàz, y gruessa. La mayor parte de estas legumbres piden, para dàr con mayor abundancia el fruto, que las ventee bien el ayre entre dos calles, y que las sostengan con ramas. Tambien se tiene cuidado de cercenar al rededor el sollage de las habas, para fortificar el piè, y los hollejos, ò vaynas, cortando la guia, y de camino se limpian del pulgòn, que en excessivo numero se pega en lo mas alto del tallo, ò caña, en donde esta especie de insecto encuentra el verde mas tierno. Sembran-

do los guisantes cada mes, se logran récientes aun el Invierno, y duran casi desde el un cabo del año al otro; pero sin dificultad hasta fines de Octubre. Los que se adelantan, ò no se comen tiernos, se dexan secar, para que el Invierno estè proveido.

tierra, ò rep-

tiles.

Despues de toda esta multitud de raices, de hierbas, y legumbres, que tan pròdigamen, te esparce una huerta para servicio nuestro, colma su liberalidad con las frutas de la tierra, ò reptiles, mas estimables aun, que todo quan-Frutas de la to hemos dicho. Las frutas de la tierra, reptiles, ò rateras, son aquellas, cuyas plantas arrastran, como las de los melones, pepinos, y muchas especies de calabazas; ò que aunque tengan piè recto, se queda el fruto en la superficie de la tierra, como sucede en hongos, y setas; y aun se pueden contar en este numero los esparragos, no obstante tener su tallo, y elevarle mas; las alcachofas, aunque sean solo el caliz, o vaso de una flor; y las venas, (**) que tienen en sus hojas muchas plantas, especialmente acelgas, y alcachofas. No añadirèmos aqui las grosellas, de tres, ò quatro especies, ni las frambuesas, como ni tampoco las fresas, pues las dexamos puestas todas en otra parte, entre las verdaderas frutas.

Esparragos.

Comencemos por los esparragos, cuyo primer cultivo es algo molesto; pero si cues-

tan

ran entonces paciencia, y cuidado, lo recompensan despues, dando un plano, ò quadro de esparragos no poca utilidad, por espacio de veinte, y veinte y cinco años consecutivos, (**) y aun algunas veces mas : no se espera à que se haya acabado el primer quadro, para formar otro, el qual se pone donde no se hayan plantado esparragos en mucho tiempo, para que encuentren abundantemente aquella substancia, y sucos, que les son proprios.

El Cav. Supuesto que un quadro, ò plantel de esparragos trahe tan considerable renta, Vm. tendrà à bien enseñarme, còmo se dispone, y cultiva; y mas, quando la Philosophia pràctica

me gusta tanto.

El Prior. Puedese formar un nuevo plantel Modo de for de esparragos, sembrandolos solamente; pero mar un her-moso planse adelanta mucho, plantando esparragueras tèl de Esparagueras ragos. de dos años con sus raices. El modo de poner estas plantas, es colocando solamente dos filas, ò reates de ellas en cada era, la qual serà de tres pies y medio de ancha, y la senda, que separa una era de otra, debe tener dos pies. A lo largo de estas filas, puestas en quadro perfecto, se abren zanjas de quince, ò diez y seis pulgadas de diametro, y quatro de profundidad. Enmedio de cada sulco ha de quedar un pequeño caballete, (**) para assentar en el dos pies de las nuevas esparragueras: el Hortelano sujeta la planta

con (*4) Catorce, ò quince, traduce el Italiano.

^(**) LINDON, le llaman algunos Hortelanos,

con una mano, para estender circularmente las raices con la otra. Despues las cubre de tierra, arrimandola successivamente por todos los lados, para que no quede vacio alguno. De este modo và llenando todos los sulcos, hasta perfeccionar el quadro. Las eras deben quedar hundidas un piè debaxo del nivèl de las calles, que las cercan, y la tierra, que se sacò antes de hacer el plantio, forma un pequeño lomo, lindon, ò caballete con su declive hàcia uno, y otro lado sobre el sendero, hasta que poco à poco se vaya echando cada año en la era, que vendrà à quedar de este modo al nivel mismo de la senda, ò calle. De dos en dos años (**) se deben estercolar los esparragos con mantillo, ò estiercol, yà hecho en hàcina, y este estiercol se cubre, ò mezcla con la tierra del lomo, ò caballete, que diximos se iba echando en la era. Quatro años despues de plantados estos pies, se pueden yà coger hermosos esparragos, y entonces se aplicarà el quadro antiguo, ò que le precediò à este, à qualquiera otra cosa; pero totalmente diversa.

El Cav. A mi me parece, que solo para el mes de Abril dan lo mas temprano su fruto las esparragueras; como, pues, es possible, que hayan logrado aqui esparragos tan tiernos, y sazonados el mes de Henero?

El

^(**) Cada año dice el Italiano, y no hay duda, que se deberà atender à la aspereza, ò benignidad del clima, y à la calidad del terreno.

Las Legumbres. 49
El Prior. Se adelantan, sacrificando para Esparragos este esecto algunas eras. Desde el mes de No-tempranos. viembre se quita toda la tierra de los senderos, que separan las eras, y se llena el sulco de tres pies de profundo, y dos, ò poco mas de ancho, que alli queda, de estiercol reciente de caballos. Este estiercol debe levantar diez y ocho pulgadas encima del nivel comun, y luego que con la ayuda de su calor empiezan à assomar sus puntas los primeros Esparragos, se cubren con las campanas de vidrio, por el qual entran los rayos del Sol, que les comunican el verde mas hermoso, que es imaginable. Tambien es preciso cubrir de estiercolseco estas campanitas, quando hiela, ò nieva sobre ellas, y despues quitar todo el estiercol, y la nieve juntamente: porque si no, constiparia la planta, y pereciera. El estiercol, que en estos casos se echa, debe llegar al vidrio, pero no à las esparragueras; pues de otro modo, en lugar de ponerse verdes los Esparragos, se paran blanquecinos, y pàlidos con la immediacion de la paja: y renovando despues, en todo, ò en parte, el estiercol de los senderos, que como le và faltando el calor se comprime, y hunde, se logran seguramente Esparragos verdes, y hermosos en el mes de Henero. La cosecha se continuarà por espacio de un mes, ò seis semanas en cada reate, ò era, que se haya destinado à este esecto; y se renovarà la produc-Tom.IV.

cion, si se renovaren los somentos del estiercol, hasta que otro quadro, ò era dè, sin violencia particular, su sruto al llegar la Primavera. El terreno, que se ocupò de este modo, y que se viò obligado à contribuir por medio de un calor artificial, necessita quatro años de descanso para restablecerse, y solo al sin de ellos podrà sufrir semejante operacion.

Mcachofas.

El cultivo de las Alcachofas es mas facil, y se reduce à plantarlas en un excelente terreno, que se corrobore, y beneficie, lo mas que fuere dable; à plantar en una especie de tablero, ò era los renuevos, ò hijos, que se hayan quitado con sus raices de los mas fuertes pies de Alcachofa, y colocarlos à tres pies, ò mas de distancia uno de otro, si la tierra es gruessa, y de miga, para que assi se espacien, quanto es dable, y para que estiendan con libertad todo el ancho de su follage; y finalmente, se deben abrigar, echando tierra, y recalcandola al rededor de las hojas, que se acortan antes, ò cubriendo toda la planta de abaxo arriba con estiercol seco en abundancia. Los hijos, ò renuevos, que brotan al piè de la planta, se ponen en la almaciga, ò noviciado, para ir substituyendo con ellos lo que se pierda, ò seque; advirtiendo, que para ser buenos, deben ser blancos hàcia las raices.

En el tallo, que prendiò, y se detuvo, ò podò, para que no se adelantasse en Otoño,

se hallarà en sazòn, quanto arroge en la Primavera; y lo que se plantò en la Primavera, serà util en Otoño. El piè, que comienza por Marzo à manisestar su fruto, cortandole hàcia la raiz, echarà nuevas hojas en Septiembre. Arreglandose siempre el Hortelano à estas observaciones, assegurarà dos cosechas al año.

El Cav. Segun esso, en un quadro, ò bancal mismo, se puede dos veces al año disfrutar la Alcachosa, y no se necessita para esto otra cosa, que dexar crecer una parte en la Primavera, y detener la otra, que se ha de reser-

var para el Otoño. No es assi, Señor?

El Prior. Bien se puede hacer esso, quando no haya dos bancales separados. Las Alcachosas de la segunda cosecha, y principalmente las que tiran à moradas, se guardan, quitandoles las hojas, dexandolas secar, y colgandolas en una cuerda, como cuentas de Rosario, con un papel entre alcachosa, y alcachosa. De este modo, puestas en un parage, que no este humedo, se conservan todo el Invierno, para servir juntamente con las Setas de gustosos ingredientes en guisados, y pastelones.

El Cav. Y quanto dura un buen bancal de Alcachofas?

El Prior. No passa de quatro años; pero en cada uno de ellos se renueva una parte, y assi no se interrumpe la conveniencia, que

trahen; y aun aquella que se destruye, dexa alguna utilidad. Juntanse las venas (**) de las Alcachofas, en cuyo lugar se quiere poner otras, y atandoles muy bien las hojas, se rodean por todas partes de paja; de modo, que no les entre ayre, sino por sola la parte superior. De esta manera se curan, y blanquean como los Cardos de España, (**) cuyo gobierhojas de Alca no es, con corta diferencia, el mismo. Todo el Invierno se conserva este conjunto, ò mazo de hojas, blanqueandose totalmente, y desnudandose de todo amargo, (**) entre la arena del reservatorio de las plantas.

Cardos lecheros,y venas de las chofas, Acelgas, &c.

El Cav. Ruegole à Vm. que vamos yà al las Calaba- cultivo de los Melones.

LosPepinos, zas comunes, y las Totaneras, ò Confiteras.

El Prior. Pues que Vm. se dexa los Pepinos, las Calabazas comunes, y las Totaneras, ò Confiteras, no es razon despreciar todo esto: de ello se componen muy buenos potages, caldos, guisados, pastelones, empanadas, y aun remedios medicinales. Su cultivo es enteramente semejante al del Melon, y solo se dis-

tin-

(**) En Francia llaman Cardos de España à los Cardos lecheros, (en latin Acanthus, en Italiano Gobbo) por otro nombre Espina blanca, y Cardo Santo;

con su flor se quaja la leche. Diccion. de Com. let. C.

(**) Esto ultimo omite la traduccion Italiana,

^(**) En Francia usan tomar las hojas de las Alcachosas, Acelgas, y algunas otras plantas semejantes, y quitandoles todo el delicado texido, o lo que comunmente llamamos hoja, dexan solo el pezòn, ò piè; que la afirma al troncho, con todas las venas mas gruessas de las mismas hojas, y atando muy bien todo esto, junto con la guia que sube en medio de la pianta, lo conservan, y sacan. en la sm-fas, dandole el nombre de CONTE DE POIREE, ò de ARTICHAUT, ò d: CARDE; por la semejanza que tiene con sus pencas: y esto es à lo que aqui llamamos VaNAS, para reducirlo à un termino, y por ser propriamente las venas de las plantas.

tinguen en no pedir tanta precaucion en cortar las ramitas de la planta, ò en podarla.

El Melon es una de las mejores produccio- cultivo de nes, à efectos de la huerta, y uno de los re-los Melones, frescos mas deliciosos, que la Naturaleza, atenta siempre à nuestras necessidades, nos prepara durante los calores mas excessivos. Para criarlos mejor, y segun se pueden desear, se busca el aspecto mas propicio hácia el medio dia, y un parage abrigado, que se resguarda con defensivos, pantallas, ò parapetos de paja, en que quiebre sus olas el viento. Los sulcos, è camas de los Melones se ponen cosa de un piè de distancia una de otra; para darles mas facilmente fomento, llenando de quando en quando de estiercol reciente el intervalo, que las sepàra. Encima de estas camas, ò eras se estienden ocho, ò nueve pulgadas de mantillo excelente, que puede utilmente mezclarse con arena negra; (**) pero de ningun modo tierra fuerte, y cerrada, porque serà sumamente dañosa. Los Melones se siembran desde el mes de Febrero, sin meter antes las pepitas en vino, (**) ni azucar, si yà no quieren imitar a aquellas personas, de quienes por haber hecho esta operacion, que no viene al caso, se Man burlado tantas veces los Hortelanos, y

(**) El Italiano traduce, que se puede mezclar con ceniza, orujo, ò casca; esto es, el granito, y hollejos, que queda de la Uva, despues de pisada.

^(**) El Italiano omite esto del vino, y azucar, y dice, que las pepitas se hechan en agua, ò vinagre dulcificado con azucar, y que se mantienen en ine fusion siere, ù ocho horas continuas.

Tardineros. Siembranse, metiendo de quatro en quatro las pepitas en los hoyitos, que se hanhecho en fila para este esecto, y à la distancia de dos dedos uno de otro. Nada impide el sembrar tambien entre estas filas algunas hierbas

menudas para ensaladas.

Quando las nuevas plantas tienen yà algunas hojas, se trasplantan à otra era, metiendo cinco, ò seis debaxo de cada campana, la qual se resguarda con un cobertizo de paja, para proteger la ternura de estas plantas, del hielo, del ardor, y del Sol, que las abrasaria sin duda. Si la tierra està muy ardienre, se clava una estaca de trecho en trecho, para formar respiraderos, por donde se exhale el calor, y se evapore la tierra. Quando yà estàn suertes las plantas, se sacan de aquella almaciga, para replantarlas dos pies una de otra en el tercer bancal, ò era, teniendo cuidado de conservarles el terron; esto es, la tierra, que se mantiene pegada à las barbas, ò raices de la planta. Puedeseles cortar la guia, y quitar algunas ramas, para fortificar lo restante; pero es una pràctica, que toca mas en perniciosa, que en util, cortar los lobos, ù hojas, que salen con el tallo à los principios; y no menos el desgajar, ò quitar las flores machos, à las quales, fuera de todo proposito, llaman flores falsas. (**) Estas piezas no fueron puestas inutilmente en la planta: Vm.

Vm. sabe, que la hacen muy importantes ser- vease elt.2: vicios, despues de los quales ellas por si mismas se marchitan, y secan como inutiles, sin que en esta parte seà necessario, que el hombre socorra à la Naturaleza, ò la reforme, como si se huviera engañado, ò equivocado en producirlas.

El Cav. Pues què el executar esso no es, con corta diferencia, lo mismo, que enralecer las frutas en los arboles, reformando sus

demasias?

El Prior. Tampoco hay reforma alguna en esso. El Hombre es Señor de su deseo en esta parte; y si èl quiere mas un pequeño numero de fruta lozana, y hermosa, que otro mas excessivo de fruta mediana, puede engrossar, y fortalecer una parte de ella, quitando del arbol la otra, y esto tambien se hace con utilidad en los Melones. Y assi, quando hay seguridad de lograr sobre una mata sola, dos, ò tres Melones buenos, y bien formados, se puede suprimir el resto para hermosear estos solos, que se entresacaron de todos.

Luego que se ablanda el tiempo, y que las noches se experimentan suaves, se quitan los vidrios de encima de las matas, para que descubierto el cielo, el ayre libre, y los riegos

frequentes, adelanten el plantio.

Quando los Melones llegan à ser del tamano de un puño, se riegan cada tercer dia sola-

men-

mente. Llegaron à lograr aquella regular corpulencia, à que la Naturaleza los destina? Pues
yà, desde entonces, no se riegan mas, porque
solo por su natural alteracion (**) vàn adquiriendo un gusto mas jugoso, y dulce, que si
la substancia nutricia se les suesse comunicando
de nuevo, por medio de abundantes aguas.

El Cav. Assombrado estoy del numero tan grande de frutas, producciones, y plantas utiles, que se sacan de un pequeño pedazo de tierra.

El Prior. Aun mas que la abundancia, si bien parece milagrosa, admiro yo la sabia distribucion con que se reparte todo, segun las necessidades, tiempos, y climas. En el Invierno, quando descansa la tierra, y dexa de producir sus esectos, para recuperarse, y recobrar los jugos, que ha expendido, logramos una ampla provision, tanto en frutas, como en legumbres, sanas, y capaces de durar por mucho tiempo. En el Estio varia la tierra todos los dias sus dones, y ostenta su liberalidad; y à la medida, que obra el Sol en nosotros con mas eficacia, parece que atiende tambien à disponernos refrescos en tantas frutas, que mitigan sus ardores, como son todas las que tienen huesso, los Melones, Higos, Melocotones, y Peras jugosas, todo lleno de zumos frescos, y sabrosos. La misma conveniencia, y la misma

57

atencion cuidadosa, que se halla entre las es-Razon de le taciones, y frutas, se encuentra entre estas, variedad de y los climas. Conforme nos vamos acercan-gunlostient do à las Regiones, que ven al Sol passar, y mas. repassar, ir, y volver sobre sus cabezas, hallamos frutas en todas partes, no solo jugosas como el Melòn, sino heladas, accidas, y llenas de una agua, y zumo, proprio para humedecer la sangre, rarificada en demasia, por razon de los calores del clima. Tales son los Limones, Cidras, Naranjas, y Ananas. Si de la Zona-Tòrrida damos la vuelta hàcia nuestros climas, se empiezan à vèr viñas, que ocupan aquellos parages, en que pueden suficientemente madurar, para abastecer à los que habitan la Zona Templada, y Pueblos septentrionales, donde mas espesada la sangre con el frio, necessita un licor espiritoso, y conveniente para resistir à un ayre condensado, y gruesso.

El Cav. Pero no se haría mas recomendable, y mas digna de reconocimiento esta liberalidad de la Naturaleza, si estendiesse toda especie de frutas à toda suerte de Paises, de es-

taciones, y tiempos?

El Prior. El Autor de la Naturaleza no es liberal solamente, es tambien economico. Si la liberalidad no tuviera reglas, y limites, se seguirian, como consequencia natural, los mayores desordenes, quando de la economía.

Tom.IV.

H

re-

resulta infinito bien à la Sociedad humana: Por esta razon se vè el Hombre necessitado à un exercicio continuo, y ahorrandole la ociosidad, se le ahorra de una multitud de vicios; y no solamente se vè obligado á trabajar para vivir; pero la distribucion de los frutos de la tierra es tal, y tan ordenada, que para tener parte en ella, necessita exercitar todas las virtudes, y emplear todos los talentos, que recibiò. La carestía, que padece un Pais de estas, ò las otras ventajas concedidas à otro, ocasiona necessidades, deseos, y esfuerzos, para poder entrar à la parte: Las comodidades proprias, y particulares de cada Provincia, ponen à los habitadores de la tierra en la precision de depender unos de otros. Sus necessidades vienen à ser otros tantos lazos, que los unen, y acercan los Paises, y Reynos mas distantes, por medio de transportes, y comunicacion de los frutos respectivos, que posseen, è que desean. La agricultura, è el comercio, que uno, y otro son como el mòbil de la Sociedad, dan lugar à los Hombres para exercitar su prudencia, en el discernimiento de tiempos, de obras, de mercaderias, y ocasiones; su paciencia en los trabajos aligados à todo esto; su fidelidad en los cambios, y su economía en las cosas, que no logran cada vez que las desean, ni con tanta conveniencia.

Las Legumbres.

Esta misma mira parece que hay en la desigualdad de los tiempos, y estaciones. En ciertos meses del año pone el Hombre en obra sus fuerzas, exercita sus brazos, es preciso trabajar, plantar, sembrar, arar, trasplantar, cabar, rozar, escardar, segar, recoger, y vender: y muchas veces hay que hacer varias de estas cosas à un tiempo. En otras ocasiones necessita la provision, y cautela; pone muchas cosas lexos, y libres de la malignidad de los vientos, y rigor de las estaciones; encierra, coloca, y mantiene otras; hace provisiones con tiempo, y à su espacio de lo que necessita para el año siguiente; y con algunos trabajos moderados, que passan por descanso, y por reposo, se pone en parage de volver en la Primavera à los trabajos de mayor afan, mas duros, y fatigolos.

De este modo quiso Dios honrar al Hombre; y si puede decirse assi, hacerle compañero suyo en sus obras. Le essuerza, y le interessa eficazmente, dexandole gozar de su trabajo, y de aquello que cultiva, ò busca con sus afanes, y poniendole en la necessidad, ò de carecer de muchas cosas, sino procura adquirirlas, ò de verse degenerar, y perecer

luego, que descuide del cultivo del terreno, que le entregò.

(F 1871)

EL CULTIVO DEL CAMPO.

CONVERSACION TERCERA,

EL PRIOR. EL CAVALLERO.

El Prior. Supuesto que nos hallamos oy solos, podremos, sin incomodar à nadie, alargar nuestro passeo quanto Vm. quisiere.

El Cav. Vamonos à vèr los Campos, pas-searemonos por lo menos, y à lo que salga,

que no puede salirnos mal.

El Prior. Este camino và à parar a algunas tierras labradas: esta es otra especie de huerta, sacada por otro plan, y de gusto muy diferente de la que dexamos.

El Cav. A lo menos es de su gênio de Vm. pues el Campo, y su cultivo son el objeto de

la mas perfecta sencillèz.

El Prior. Este cultivo, por sencillo que parezca, ha costado mas trabajos, que el quadro mas hermoso, y à quien mas agracia la diversidad de sus slores,

ter,

El Cav. Hè aqui Labradores, que con seis Trabajo de caballos caminan bien lentamente: ruegole à los Labradores. Vm. que repàre en los terrones, que han levantado: podràn sembrar entre essas massas tan grandes?

El Prior. Esto solo es alzar, (**) y hasta el mes de Septiembre, en que se bina, ò ara se-

gunda vez, no se siembra.

El Cav. El trabajo de estas pobres gentes es bien duro, y afanoso: confiesso que me dà làstima.

El Prior. Vm. tiene razon en compadecerse de ellos; pero mas dignos de llorar somos nosotros, quando nos estamos ociosos: ellos

viven segun la ley, y con mas orden.

El Cav. Es verdad; pero encuentro en este orden alguna cosa, que me pasma, y un nudo, que no puedo desatar. Quando yo cultivo una stor, es solo diversion, y passatiempo; pero el cultivar qualquiera especie de granos, el labrar la tierra, es una satiga suma. No era mejor, que sucediesse al contrario? Yo le hago à Vm. juez: que costasse trabajo el tener Junquillos, y el tener Claveles, sea en buen-hora: tengale el que los quisiere, pues no es cosa necessaria; pero para lograr un poco de pan, era menes-

(**) Assillaman los Labradores à la primera vez, que aran la tierra para sembrar; à la segunda llaman BINAR; TERCIAR à la tercera, y QUARTAR à la quarta; pues todas estas labores le suelen dàr: y generalmente, quanto mas se labre la tierra, es mejor, y aun el modo mas util, y aun economico de secundarla. Vease el tratado del cultivo de las tierras, segun los principios de Mirall, Inglès, compuesto en Francès por M. Duhamel de Monceau, traducido en Español por D. Joseph Miguèl de Aoiz, cap. 6. &c.

ter, segun à mi me parece, que no costasse

cosa alguna, ni huviesse la menor fatiga.

El Prior. Vea Vm. aì todo lo que nos sugiere naturalmente el amor del descanso; pero este descanso es puntualmente el que el Autor de la Naturaleza quiso apartar de nosotros. Tendrà Vm. de què quexarse? Nosotros somos obra suya, y la arreglò, como à el le plugò. Veamos, por lo menos, si se puede rastrear la idea, y la mira que tuvo en esto. Las flores, y los frutos, lo agradable, y lo necessario, todo quedò dependiente del trabajo; à este solo se le debe, del mismo modo, que todo se le niega al òcio. Pero hay una diferencia suma entre el trabajo, que le produce al Hombre las cosas, que son solo deleitables, y el trabajo, que le dà su pan. El primero, es libre, y comunmente poco penoso. El segundo, indispensable, y lleno de fatigas. Para tener flores, y aun muchas especies de frutas, no quiso la Providencia, que al Hombre le costasse mucho. El principal mèrito de este beneficio consiste en el presente, y en la delicia, que trahe consigo, y huviera el dador disminuido el regalo, y atenuado la gracia de su presente, si el llegarle à conseguir, necessitasse de un trabajo rudo, lleno de afán: y el Hombre naturalmente se dexàra llevar de la desidia, y renunciaria un placer, que no siendo necessario, solo le podia conseguir à costa de

El cultivo del Campo.

sudores, y de penas. El cultivo de las flores, y aun el de la mayor parte de las frutas, es por esta causa para el Hombre una ocupacion divertida, y una curiosidad ingeniosa, que pide menos fuerza, que industria; y no tanto se puede llamar trabajo, quanto interrupcion de èl, y mèro descanso; y mas, quando le es absolutamente libre el tomarle.

No es assi, en orden à las legumbres, y El trabajone verduras de que se mantiene, ni tampoco del cessario para pan, que tan principalmente le sustenta: no se le ha dexado en este punto en la misma indiferencia, y su necessidad le cuesta un trabajo sèrio, sin llegar à conseguir su fin, sino despues de esfuerzos continuos, y à costa del sudor de su rostro. La Providencia, en una palabra, le hizo al Hombre tan necessario el trabajo, como el pan, y uno, y otro tan apreciable, y de tanto interès, como el vivir.

Pero este trabajo, aunque fatiga, no llega Fecundidad à oprimir, ni acaba al Hombre: la tierra, que de la tierra, tiene necessidad de que la ayude su mano, le alienta con la recompensa, y con el premio, que concede à sus cuidados. Todo quando la cic. de ses entrega, le vuelve con una usura increible, nea. y le multiplica los granos que recibe, à proporcion de la frequencia, è industria, que ha tenido en cultivarla. No se vè sujeta à la vejèz, ni à la debilidad, que trahen consigo los muchos años. Despues de una dilatada serie de

Siglos, no dexa de adornarse todos los años con las mismas galas, trahernos las mismas delicias, y aparecer siempre de nuevo con el vigor, y el encanto de una juventud florida. Y despues que produxo, y sazonò las cosechas mas abundantes, el descanso de un año, ò solo de un Invierno basta para reparar todas sus perdidas.

El Cav. Yo estaba engañado, y yà entiendo, que para hacer trabajar al Hombre, no havia medio mas seguro, que la necessidad. Pero lo que Vm. dice de la suma secundidad de la tierra, es assi como lo dice absolutamente cierto? Tierras hay, que es impossi-

ble dèn trigo.

femillas.

Variedad de El Prior. Yo confiesso, que no toda especie la tierra, re-lativa à las de tierra produce qualesquiera granos: hay tierras arenosas, ligeras, y de poca miga, en que quantas sales deposita el ayre, se evaporan muy presto, y assi el grano, que requiere un mantenimiento fuerte, no puede subsistir en semejantes parages. Por la razon contraria de ser la tierra gredosa, y dura, sucede casi lo mismo en otros parages, en que no pueden penetrar las simientes, ni las barbas, ò capilamentos de los granos, ò raices que echan; pero hay otras especies de terrenos, que observan un medio, mas, ò menos justo, entre aquellas dos qualidades, y que son aptos para diferentes frutos, y producciones, segun se aproximan,

El cultivo del Campo. 65 ò à la naturaleza de la arcilla, ò à la de la arena.

Esta variedad de tierras tiene su fin, sin duda, y es visiblemente relativa à la diversidad de las semillas, de las quales, unas piden tierra ligera, otras recia, y algunas un medio proporcionado entre estos dos extremos.

Queriendo el Criador, que los granos fuessen el mantenimiento comun del Honibre, no le quiso reducir à una estrecha necessidad, y assi los multiplicò en Trigo de tantas especies, en Centeno, Arroz, Mijo, Avena, Maiz, Lentejas, Garbanzos, Guisantes, y en otra multitud de granos, y semillas. Todas estas especies tienen su util, y su propriedad, y el Hombre es el fin à que miran siempre, como à posseedor immediato; las unas para su sustento, y las otras para que alimente aquellos animales, que le mantienen, y le dan abasto. Estos mismos granos le franquean tambien bebidas, de las quales, la Cerbeza, que es la mas ordinaria, y nutritiva, imita en su fortaleza al vino, y ocupa su lugar, quando, ò no es año propicio para su cosecha, ò la niega el terreno, en que no prueban las viñas.

El Trigo, que es el principal mantenimiento del Hombre, no dice bien, sino en las
tierras fuertes, ò que por lo menos tengan parTom.IV.

te

te de cenagosas. (**) El Arròz, que es tambien muy substancioso, fructifica favorablemente en tierras humedas, y de mucha miga. El Centeno es tal en una tierra mediana, que no se puede desear otra cosa, y assimismo suele probar en terrenos de poca miga. La Cebada, la Avena, el Trigo Sarraceno, (**) y el Mijo se acomodan bien à las tierras arenosas; pero no rehusan las mas secundas, como esten reducidas à polvo, ò bien batidos, y desmenuzados los terrones.

El

(**) Gredosas, traduce el Italiano.

(**) En este Trigo hay suma variedad; pues unos dicen, que es el Morisco, otros el Rubión, otros el Mijo, y otros la Algarroba; pero cada uno de estos tiene en el Francès nombre diferente del que aqui se traduce, que es BLED SARRACIN, ò BLED NOIR. El Italiano traduce SAGGINA, suyo latin es MILICA. (sì bien este nombre se dà al BLè BARBU. Diccion. de Com. let. B.) Plinio la llamò MILLIUM INDICUM: Diccion. de la Crusca, let. S. El Diccionar. Economico dice, que su latin, tomado del Griego, es FAGOPYRUM. (que omiten Nebrija, Salas, Ambrofio, y Facciolati) Esta especie de grano sale suficientemente en tierras muy malas, y aun entre los guijarros mas gruessos, Richelet, Diccionar, let. B. No sube en espiga: Diccionar, de Artes, y Ciencias de la Academia de Paris, let. B. Su planta es redonda, piè y medio de alta: las ramitas que echa se adornan de hojas, al principio redondas, aunque despues al ir creciendo se ponen de la figura de las de Hiedra. El grano es triangular, negruzco por fuera, y blanco por dentro. El pan, que sale de este grano, y que en Francia es sustento de los Paysanos, es negro, y amargo; pero de bastante buen gusto, si se mezcla con Trigo, y Centeno. Tambien sirve para el mantenimiento de los Cerdos, Palomas, y todo volatil. El tiempo de sembrarle es la Primavera, y Septiembre el de la cosecha, la qual es muy buena; fila tiena se labra mucho. Diccion. Econom. let. B. y añade, que sus flores son blancas, y en ramilletes; pero el de la Academ. de las Cienc. en el lugar citado. dice, que son roxas; y lo mismo el de Comerc. let. B. remitiendonos este para dar razon à la palabra SARRASIN, no obstante que la omite. Con esta confu-Jion, y variedad proceden, aun los Diccionarios mas exactos, y completos; que los demás se quitan de este inconveniente con el silencio. Por lo que mira a los muchos informes particulares, que he tomado de personas proporcionadas, è inteligentes en materia de plantas, lo unico, que he podido averiguar, es, que en Asturias hay una planta con flores blancas, y las demás señas dichas, à que llaman en algunas partes, à lo menos de aquella Provincia, FLVXION, yen otras ALFORJON. Los Jabalies la apetecen mucho: por lo demàs no se bace el menor uso, ni de ella, ni de su simiente, ò grano,

67

El Arròz prueba perfectamente en el Asia, y es el sustento comun de sus Naturales, y habitantes. Tambien hay en Europa tierras donde es bastante la cosecha, como en el Piamonte, y España. El Trigo, y el Centeno es el sustento mas ordinario de los Occidentales, y se ha comunicado à muchas Provincias de Amèrica, con buen exito. El Maiz, ò Trigo de Indias, que era el comun sustento de los Americanos, lo es oy, y se cultiva en las Provincias de Bressa, Borgosia, y Franco-Condado.

La variedad de las tierras facilita los progressos de toda especie de granos, y la diversidad de granos multiplica nuestras comodidades. Muchas veces una especie de granos, que alimenta un Pais, es medicina en otro.

Quando un accidente imprevisto destruye el Trigo, que se sembro antes del Invierno, le reemplazan, y suplen los granos, que se siembran en el mes de Marzo, como sucedió el año de 1709. Y en casi todo el mundo se ve, que la vecindad de terrenos de diferentes naturalezas, facilita el lògro de aquello, que es mas conforme al caudal, gusto, y eleccion de cada uno; y segun estos principios, mezcla, ò sepàra los granos de que quiere vivir, y alimentar sus domesticos. De esta manera, por medio de la proporcion sabia, que se diò por el Autor de la Naturaleza al terreno, y à los granos,

no se hàlla tierra alguna, que no pueda servir para la produccion de una, ù otra especie, necessidad a que no se haya acudido, ni temperamento, que no pueda quedar satisfecho.

Origen de la fecundidad de las sierras. El Cav. Yo no acabo de comprehender, còmo pueden ser secundas, sin intermission, las tierras, aun las mas suertes, y duras. De donde sacan aquella substancia, que nos comunican todos los años en las siegas, y cosechas?

Accion del

El Prior. Las tierras, para ser fructiseras, y comunicarnos su utilidad, necessitan de los socorros del Cielo, y de los asanes del Hombre. Reciben del ayre, no aquellas influencias chimericas, que en otro tiempo se hacian baxar por suerza de la Luna, y de los Astros; sino manantiales de substancias, y jugos compuestos de Agua, Aceyte, Sales, Ayre, y Fuego. El volumen de las tierras se halla realmente aumentado, y puesto en acción, y movimiento, por medio de estas substancias. Y el Hombre de su parte pone el cultivo, y beneficia el terreno.

El trabajo, è labor del Hombre.

Rompiendo frequentemente el Labrador lo exterior del Campo facilità la entrada, y la diftribucion de los principios de la vegetacion en las entrañas de la tierra. Pero la multitud de granos, que atrahen, y chupan estos jugos, juntamente con la evaporacion, que es grande, à proporcion de lo porosas que son las tiertas, agotaria bien presto toda la fecundidad, sino

El cultivo del Campo: l'ocorriessen con algun beneficio proprio, para atraher nuevas substancias.

Las tierras fuertes, y de miga piden mucho cultivo, y se contentan con que las beneficien ligeramente. Las endebles por el contrario piden estercolarse con abundancia, y que fu labor sea ligera. (**)

Las tierras fuertes, siendo naturalmente Cultivo de compactas, sin muchos intersticios en las par-la tierra, tes, que las componen, hallandose además de esto, por lo comun, endurecida, y encostrada su superficie, mantienen el frio en lo interior, è immobles, y sin accion sus entrasias, y su fondo. De aqui es, que solo trabajandolas profundamente, reduciendo à menudo polvo los terrones; y bien defunidas sus massas, se puede infinuar alli la accion del Sol, y la impression de la Atmosphera.

Por el contrario, siendo la miga de las tierras ligeras, poco profunda, y estando siempre expuesta à los ardores del Sol, se aumentaria su debilidad, cabandolas con demasia, y dexando en la superficie las partes, y massas, interiores, y assi sale la labranza mas util en siendo superficial. De aqui viene la diferencia,

que hay en los arados.

El Cav. Pues Yo juzgaba, que todos estaban hechos en un molde mismo.

^(**) En el Libro citado de la labranza, segun los principios de M. Tulla cap. 6; se dice, que la multitud de labores conviene à todo terreno.

El Arado. El Prior. Acerquemonos a aquel arado, que se vè al fin de este llano. Vm. vè, que este es fuerte, y bien armado: primeramente, de un gran corte, ò punta con que rompe la tierra, y la dispone à sufrir mayor abertura: en segundo lugar, una ancha reja, ò hierro triangular, terminado en punta, y algo chato por las dos caras para ensanchar la abertura, siguiendo el corte de la reja misma. Y finalmente, una larga oregera, que moviendose siempre del lado del sulco, que se acaba de abrir, vuelve de abaxo arriba la mejor parte de la tierra del nuevo sulco, que forma. Este pesadissimo arado se reserva para las tierras fuertes, y de mucha miga, en las quales le tiran quatro, ò seis Caballos, y aun algunas veces ocho, ò diez; ò si no otros tantos Bueyes. Tambien hay otra especie de arados mas pequeños, de reja mas corta, y estrecha, con la qual pueden arar, sin especial fatiga dos Caballos, las tierras de poca substancia, en que no ossan los inteligentes profundizar mucho; yà sea porque no se evaporen los succos, y el frescor, y humedad de la tierra; ò yà por no traher hàcia la superficie una miga menos substanciosa, que la que se quita de ella.

El Cav. Todo este terreno, en que nos passeamos, està cubierto del mas bello, y hermoso verde; pero aquel que se vè algo mas lexos, por què no està cultivado?

El Prior. Las tierras de labor se dividen ordinariamente en tres partes, casi iguales. La labor. una se siembra antes del Invierno de Trigo, y de Centeno, ò de Trigo-Centeno, que es la mezcla de los dos. La segunda descansa todo el Invierno, y en la Primavera se siembra de otras simientes menudas, como Avena, Cebada, Guisantes, Lentejas, y diversos granos, à quienes suelen dar el nombre de Tremesinas, (**) y se siembran en Marzo, ò à lo mas tarde en Abril. La tercera porcion descansa, pero no està ociosa en tiempo de este aparente reposo; pues suera de varios repassos, con que se la trabaja, y beneficia, se enriquece por todas partes. La nieve la fecunda con las sales, que trahe consigo: los rocios, y las lluvias la humedecen, y aun los vientos mismos la contribuyen con sales, y jugos continuados; de modo, que athesora para el año siguiente mil riquezas, y aquella inaccion, en que aparece, no tanto se puede llamar recreo, y alivio de las fatigas passadas, quanto preparacion no interrumpida, y provision de nuevos socorros, y frutos.

El Cav. Yo còmo pan todos los dias; pero confiesso, que no sè, sino confusamente, còmo se produce el Trigo, de que se hace el pan. Y muchos otros, encerrados como yo en la Corte desde su infancia, juzgo que tampoco

han-

^(**) Tambie n les suelen llamar TRIMESINAS.

han visto los Trigos, sino de passo, y sin la menor reflexion. Me alegrara mucho saber el orden, que se observa en esta labor, y los progressos, que el Trigo hace.

Orden de la labranza.

El Prior. Pues comencèmos por la labor. Tres especies de labor hay, indispensables todas tres para el Trigo, y para el Centeno. La primera labor, que se hace à este esecto, es en Otoño, en aquellas tierras en que se recogieron los frutos en Marzo. En esta labor no se profundiza mucho, pues solo se ordena à destruir, y arrancar las hierbas, que van brotando. Algunos dilatan esta operacion hasta sines del Invierno.

La segunda labor con que se trabaja la tierra, se hace en la Primavera, y en algunos parages se disiere hasta cerca de San Juan: En ella se debe ahondar mucho en la tierra suerte, y de miga, como tambien en la tercera labor, que es la que precede à la sementera. Suele acontecer, que no basta alzar la tierra, vinarla, y terciarla, que son las tres operaciones dichas; y se necessita quartarla, (**) lo qual executan, rompiendo, y suavizando la tierra, cruzandola, (a) ò atravessando con el arado los sulcos de la labor precedente, y al contrario de ella. (**) Pero seria muy perjudicial

re-

^(**) A esta ultima llaman en varias partes ADOVAR la tierra. En algunas especies de tierras passan adelante en las labores, dando algunas mas commucha utilidad en las cosechas.

⁽a) Proscisso quæ suscitat æquare terga:

Rursus in obliquum verso perrumpit aratro. Georg. 1.

^(**) Como un tablero de Damas, è juego de Axedrèz.

recurrir à este medio en las tierras muy humedas, y esponjosas; antes bien por el contrario se aplican à señalar bien los sulcos, dexarlos profundos, y en pendiente todo lo possible, para facilitar de este modo la caida, y manantial de las aguas. (**)

Para los granos menores de Avena, Ce-Trillo.

bada, Guisantes, Lentejas, y otros à este modo, basta alzar la tierra antes del Invierno, y binarla en la Primavera. No hàblo aqui de aquella otra especie de trabajo, que se pone para cubrir el grano, lo qual se executa en las tierras fuertes con un trillo, (**) que es por lo comun un tablon, armado de puntas de hierro, ò dientes de madera, para esparcir, estender, y desmenuzar ligeramente la tierra, cubriendo con ella al mismo tiempo la simiente, que tendria mucho que trabajar para penetrar la tierra, si se cubriesse solo con la reja de el arado. En las tierras ligeras este trabajo, y operacion se hace con un arado pequeño, para cubrir mejor de este modo el grano, el qual perdería presto los jugos, que le alimentan, y substancia que necessita, si se le cubriesse superficialmente con solos los dientes del rastrillo.

Tom.IV.

(**) Esto conviene mucho en tierras esponjosas. Vease el libro citado de M. Tull, cap. 8.

^(**) Otros le llaman Rastrillo sotros Tablôn; otros Reja; otros Rastro, y Raitra otros. Y en muchas partes executan con el arado elta labor, à la qualdan el nombre de Cubrir, polque cubren con ella el grano. Tambien fe suele añadir otra labor, à quellaman Tablear; esta se hace con un tablon, para quitar la costra à la tierra, y que salga el tallo:

Estercoladura. El estercolar, y engrassar la tierra, no es menos preciso, que la misma labranza, y muchas veces es necessario aun en las tierras mas opimas, y mas suertes, y siempre en las de poca miga, ò ligeras Las tierras secundas, y buenas no se estercolan, quando solo se siembran en ellas aquellos granos menores, que diximos; pero las endebles no acertaran à corresponder à los deseos, aun en los granos tremesinos, y menudos, si no se las obliga primero con este benesicio.

El Cav. Y què se escoge, ò què materia es la mas proporcionada para esse beneficio, que secunda la tierra?

El Prior. El estiercol perfecciona lo que empezaron los rocios del Cielo, siendo assi, que es de suyo la cosa mas inutil, y la mas despreciable, que hay sobre la haz de la tierra. Principalmente se compone de la basura, que se saca ballerizas, de los establos, y de los rediles. Los palomares, los gallineros, los retretes, y dormitorios de todos los demás animales domesticos subministran estiercol, mas, o menos calido, y que atemperado uno con otro restituye à la tierra la substancia, que havia perdido.

A esta mezcla se puede unir con mucha utilidad toda especie de paja, rastrojo, casca, ù orujo, ojarasca aun la mas inutil, y las hierbas, que se rozan en las huertas. La madera

podrida tiene todavia mas sales, y mas substancia, que todo lo que hemos dicho. Los Arrendadores de tierras, que son exactos, y vividores, añaden à toda esta hàcina de estiercol, à lo conservan aparte, el ollin de toda especie de chimeneas; los trapos viejos; el pelo, ò lana de los animales; qualesquiera pedazos de cuero, de toda suerte de bestias; cortezas de arboles; desperdicios del vino, yà sea en las heces, que quedan en el suelo de las tinajas, yà en el morràs, que se pega à los lados, ò yà. en la hiesca, que sale fuera, penetrandose por los poros. Assimismo el alpechin, ò jamillas esto es, las heces, ò suelo del aceyte; y tambien el terron, y ojuela que queda en los Molinos de èl; el poso de las Cervecerias, Tenerias, y Tintes. De todas estas especies de estiercol se hace una massa, que se rocia con el agua de las Jabonerias, ò de aquella, que como inutil, desperdician las Lavanderas, aprovechandose de ella, siempre que sea possible: pues el jabon està lleno de aceyte, y sales, que son el principal elemento de la vegetacion.

Con todo esso no hay abono mas opor-Basura de las tuno para beneficiar la tierra, que el terreno calles, ò terreno ruño en que en que se vierte la basura de las Ciudades, à Lu-se vierte. gares populosos, principalmente aquellos, en que por el grande numero de cocinas, y multitud de manifacturas de lana, arrojan conti-

nuamente à las calles el aceyte, y grassa, de

que necessitan los granos.

En muchos Paises, por ahorrarse el acarreo de estiercol, recogen las Ovejas, y algunas veces las Bacas en el terreno mismo, que quieren estercolar.

Apriscos, ò

El Cav. Yo he visto muchos apriscos; esto es, unos espacios quadrados, (*) hechos de mimbres. Aqui se encierran las Ovejas toda la noche; pero còmo pueden mantenerse de este

modo, expuestas à las injurias del ayre?

El Prior. Desde fines de Junio, hasta Noviembre, que las noches son soportables, y aun apacibles, se usan estos apriscos, sin inconveniente alguno, y la lana de las Ovejas se suaviza, y perfecciona con la alternativa del rocio, y del Sol, siempre se ponen dos de estos rediles juntos, el uno està ocupado, y el otrovacio; porque à esso de las tres de la mañana se hacen passar las Ovejas de un redil à otropara beneficiar successivamente todo el terreno. Despues se quitan de alli los dos rediles, y se passan para la noche siguiente à otro parage. El Pastòr transporta tambien su pequeña choza portatil, ò su carrizo con las estacas, que le sostienen, siguiendo su ganado. Alli se

aco- .

^(*) Estos encierros se forman con zarzos, hechos de mimbres, de dieza pies de aucho, y seis de alto cada zarzo, sostenidos todos por la parte superior con estacas sixas en tierra con alguna inclinacion, y pendiente hàcia el un lado: quatro de estes zarzos, bastan para encerrar quince Ovejas; y para dobladas solo hay que añadir un zarzo à cada lado, segun la longitud solamente. Pero si hay cien Ovejas en el quadrilongo de solo un zarzo de anchura, añadiendole à esta otro semejante, cabran doscientas.

El cultivo del Campo.

acomoda por la noche con su perro siel, y ahuventa de su majada, y rebaño los lobos, y los ladrones.

El Cav. En algunos parages quema la gen- Cenizar. te del Campo los cespedes, y rastrojo, de que està cubierta la tierra. Què intentan con esta practica, que llena todo el circuito de un enfadosissimo humo?

El Prior. Voy à satisfacerle à Vm. Ademàs de los beneficios, con que se mejora la tierra, y de que yà hemos hablado, hay otro sumamente estimable, y que puede (principalmente en las tierras gruessas) suplir todas las estercoladuras precedentes, si la cantidad suere bastante. Este beneficio es el de las cenizas, con particularidad, si son de madera, ò de otra materia bien nutrida, y substanciosa. Las cenizas de las Tabonerias (**) hà probado la experiencia ser utilissimas. Las de toda especie de hierbas, y malezas son el unico recurso. De las Campiñas de Ardenna, (**) y de otros dri by J. Mor muchos Paises, en donde el moho, los breitimer, t. 1. zos, helechos, jaras, tarayes, ò tamaris- 1721: cos denotan un terreno naturalmente estèril. Estas pobres gentes rozan sus tierras; esto es, Tierras rozas levantan los cespedes, y quanta hierba tienen, das, y ques-forman unos pequeños montones de esta tierra, y de las raices, que la cruzan, y penetran, y dexando un respiradero por encima del mon-

^{(**).} Terreno muy dilatado, fobre el Mossa.

^{(**) -} A las Jabonerias llaman Armonas en Andalucia.

ton, meten lumbre en el vacio, y queman el monton. Luego esparcen aquellas cenizas por la heredad, y la disponen con este beneficio, para que les pague el afan con una muy buena cosecha de Centeno. En sus arboledas executan otra cosa muy semejante. Despues de haberlas podado, dispuesto sus maderas, y despachado las que han de vender, queman la ojarasca, las ramitas, hastillas, virutas, ò acepilladuras, zarzas, espinas, y breñas. Luego caban con azadas la tierra, porque no puede penetrar el arado, à causa de los troncos, ò cepas, que aun quedan alli, y las pocas cenizas, que se esparcen igualmente por toda la arboleda, se paga siempre con mucha mayor abundancia.

Arrendadores hay, y Mayordomos, que guardan las cenizas, hollines, y todas aquellas especies de estiercol, facil de transportar para las tierras mas lejanas. Otros juntan la ceniza con la paja, y lo meten en un sotano bien tapiado, ò à lo menos sobre un suelo arcilloso, donde nada se desperdicie, ni se evaporen los jugos. Con este mismo fin, y casi del mismo modo algunos Arrendadores economicos, è inteligentes tienen cuidado de prevenir un soportal, ò techo, que preserve el monton de estiercol, de la lluvia, y de que caygan goteras, ò cuelen hàcia èl las aguas, que se llevan configo las sales, betunes, y particulas oleosas,

El cultivo del Campo.

que constituyen el mèrito principal, y precio del estiercol. Y si acaso la hàcina de estiercol no tiene algun buen resguardo hàcia el piè, ò no se puede tener toda cubierta, se echa hàcia el suelo algun otro desecho de estiercol, desvirtuado yà, y sin substancia.

El Cav. No olvidare yo esta adverten-

cia.

-11

El Prior. Despues se esparce esta paja, y estiercol en la superficie de la heredad, no al tiempo de la primera labor, ò quando se alza la tierra, sino quando se bina, que es la segunda, ò si no quando se tercia, aunque comunmente es al binar, para que las sales tengan tiempo de dissolverse, y mezclarse con la tierra, sin tener con todo esso tiempo para extenuarse, y consumirse.

El Cav. Cosa bien estraña es, que sea necessario hacer servir cosas tan sucias, y viles, para que nos a yuden à lograr nuestro sustento.

El Prior. Antes bien havia Vm. de decir, que es grande felicidad nuestra, y motivo de admiración, y agradecimiento. Aqui se ve una transformación, o metamorphosis prompta de aquello, que mas nos incomoda en aquello, que mas nos sirve.

El Cav. Entro con gusto en su sentir de Vin. y en su pensamiento, y cada instante voy viendo mas claramente, que me engaño, siempre que me pongo à criticar lo que Dios hace.

Eftos

Estos montones, ò hacinas de basura, y vaciedades se aumentarian, donde estuviessemos, mas, y mas cada dia, y harian insoportables, è insectas nuestras casas, si no hallaramos en donde echarlas.

El Prior. Todavia hay que notar otra cosa. No solamente hallamos donde colocar essas immundicias en nuestras tierras, sino que nos vemos en una feliz necessidad (por la que ellas tienen de este beneficio) de librarnos de esta hediondez, que nos seria mortal. Apartemosla, pues, de nosotros, desterremosla, aun del pensamiento, y no reparemos, sino en las bellas miesses, y en aquel hermoso verdor, en que la vemos convertida. Esta putrefaccion viene à ser un manantial de delicias, y riquezas. Los Hortelanos, y Jardineros no tienen mas poder, que los Philosophos, para convertir una substancia en otra, y trocar la paja en oro. Una mano mas poderosa, que la suya los enriquece, sacando de este vil estiercol un Melòn, una Zandia, lleno todo de zumo delicioso, y de agua apacible, y fresca, transmutando aquella hediondèz en un Melocoton, que abunda en suavissimo jugo, y se adorna magnificamente de colores; en un Higo, lleno de azucar; en una Pera, à quien su olor hace passar por aroma; en un Trigo, del mas substancioso alimento; y en una Arina tan florida, y tan hermosa, cuyo gusto, aunque sencillo, la shace fiem-. . .

siempre nueva, y tan apetecible, que se presiere, en caso de eleccion, à quanto hay sabroso, y estimable entre todos los manjares.

El Cav. Todos los dias tenemos esta metamorphosis maravillosa à la vista, sin poner los

ojos en ella, ni hacer caso.

El Prior. Hasta aqui no hemos hablado, sino de una estercoladura, y beneficio, que ocasiona en nuestros Campos una fertilidad passagera, y por decirlo assi, momentanea. Otros modos hay de abonar la tierra, tales, que parece transmutan su Naturaleza, y la hacen secunda, por espacio de veinte, ò treinta años.

El primer material, proprio para causar esta mutacion admirable, y duradera, es la marga; (**) esto es, una especie de arcilla blanca, crassa, y por tanto facil de desmoronar, cilla, y que se encuentra en betas de diferentes grados de profundidad. Esta tierra, estendida en nuestros Campos, se dissuelve, è incorpora con la tierra de ellos, y comunicandola su secundidad, somenta, y vivisica aun los terruños mas frios, y suertes. Pero su regular, y principal destino es el de comunicar vigòr, y substancia à las tierras debiles, y llenarlas de sales,

Tom. IV.

L cuya

(**) El Italiano traduce GREDA, pero en realidad es diferente, y como tal, en Castilla, que la usan para secundar la tierra, le dàn el nombre latino, que es MARGA, y en otras partes el de TIERRA GRASSA, à distincion de las demàs especies; y la Greda en Francès, y en Latin tiene mombre diverso.

cuya evaporacion impide esta misma arcilla, espesandolas entre sì.

Plin. Hist. Nat. lib. 17. cap. 7.

Esta materia preciosa suè conocida de los Griegos, de los Pueblos de Italia, y de los Gaulas. (**) Pero acaso se podràn, los que cuidan de estercolar la tierra, atat con demasia á esta especie de marga blanca, que en la realidad no es muy comun. Por lo qual se debe advertir, que muchos Naturalistas son de parecer, que la arcilla, qualquiera que sea, y toda especie de tierra cerrada, y compressa, que en donde quiera se halla, y que tenemos casi siempre debaxo de nuestros pies, aunque à diferentes profundidades, unas veces mas honda, y otras menos, produciría los mismos efectos.

Philolophical. Transact abridge d. t. art of huf-Mortimer. t.

Y asseguran estos mismos Naturalistas haver reiterado las experiencias en diversos pap.731. The rages, casi con igual felicidad en todos ellos. bandry by T. Oy dia es practica, casi comun en Inglaterra, emplear arcilla para fortificar las tierras de poca miga; y se hà visto, que habiendo hecho esta mezcla con la primera arcilla, que se hallò en las cercanías, las tierras debiles en que se echò habian producido, por espacio de quarenta y ocho años, singulares, y hermosos Trigos.

> Quanto utiliza la marga, y acaso la arcilla, experimentada en las tierras àridas, è in-

> > fruc-

^(**) O antiguos Francesas;

fructuosas, otro tanto sirve la arena menuda, Arena gruesy la gruessa, ò con guijas, y casquijo en las sa,òcon guitierras fuertes, humedas, y dificiles de des-jo. unir, y aligerar. La castina, (**) que es una especie de tierra seca, y no se halla de modo alguno, sino cerca de las Minas de hierro, tie-Castina. ne singularmente esta misma propriedad.

Los que pueden sufragar al gasto de una cal. Calera, (**) cerca de sus heredades, ò alquerías,

y hallar facilmente calizas, ò piedras de cal, aptas para calcinarse, y dissolverse brevemente por medio del fuego, pueden fortificar sus tierras, aun las mas dessustanciadas, y sueltas, y principalmente suavizar, y hacer maneja-

bles las mas duras.

Las conchas, de que muchas veces se ha- conchas, llan grandes camadas, y montones enteros debaxo de tierra, ò en la superficie, yà sean conchas de Ostras, Almejas, ò de qualquiera otra especie de marisco, que se pega à las rocas del mar, la arena de su playa, el Varec, ò Alga marina, hierba que crece á las orillas del mar....

El Cav. Yà la conozco, con ella tapan las banastas de Ostras frescas.

El Prior. En fin, todas las materias de que se pueden sacar muchas sales, trahen con ellas la fecundidad, estendiendolas en la tierra.

Mu

^(**) Arena traduce el Italiano.
(**) Calero dicen en muchas partes, y es aquel hoyo en que se cuece la Calo de calcinan las calizas.

Muchas veces basta tambien mezclar las tierras mismas, sin irlas à buscar muy lexos, sino cabar en un rincon de la heredad, à algunos pies de profundidad, para hacer la mezcla.

Todos los dias se ven Labradores economicos convertir lagunas, y pantanos inutiles, y aun perjudiciales, y enfermos, en tierras muy buenas, y secundas, haciendo llevar à sus caballerias, quando no tienen que trabajar, arena gruessa, y guijosa à estos lugares.

Esta invención de sertilizar la tierra, mezclando la superficie de una con la de otra, no solamente con arcilla, sino con tierra comun, que se halla cabando en qualquiera parte, no se del todo nueva, pues yà en tiempo de Plisubij, nio estaba en uso en las cercanías de Colonia,

y Bona. En todas estas especies de

En todas estas especies de estercoladuras, y mezclas, que se preparan, y encuentran en qualquier parte, yà en la superficie de la tierra, ò yà dentro de sus entrañas para secundarla, echa Vm. de vèr claramente, amado Cavallero mio, quantos recursos, y quantos remedios le han puesto al Hombre en sus manos, para suplir en todo, y encontrar quanto le falta, y para corregir la esterilidad, y desectos de las heredades, que goza. El dominio del Hombre no consiste solamente en lograr lo que produce la tierra: ademàs de esso le dà Dios à

dexando à su industria el honroso cuidado de arreglar, de reformar, y de mejorarlo todo.

Quedemonos oy solamente en los preparativos de la labranza. Otro dia pondremos el Trigo en la tierra, y seguiremos sus progressos,

hasta convertirle en pan.

El Cav. Si tenemos en nuestra mano, y à nuestra disposicion los medios para comunicar substancia, y sertilidad à la tierra, es injusticia, y no pequeña, el quexarse tantas veces de la mala qualidad de los bienes, que se possen, pues los podria el trabajo reformar, y hacer

mejores.

El Prior. Yo puedo traherle à Vm. en esta razon un caso bien singular, de que yo mismo sui testigo, por espacio de algunos años. Un Paysano posseia dos pedazos de tierra, à los quales estaban reducidos todos sus bienes, que solo le podian dar, y con trabajo, un poco de Avena, y de Trigo Sarraceno: ofreciòsele, que podria coger tambien Trigo escogido, y como no tenia Bueyes, ni Mulas para arar su pequeña herencia, ni tampoco fondos, ò caudal para estercolarla, se determinò à cavar el rincon de una de sus heredades, y facar de èl cierta especie de arena negra, que havia, y estenderla por toda la superficie. Otro pedazo de tierra, que tenia junto al camino le estercolò con la que à lo largo de èl

pudo allegar. Continuò esta mezcla, y beneficio por algunos años, y llegò en esecto á segar el mas hermoso Trigo, en un País donde nadie le cogìa; y continua en gozar el dulce sruto de su trabajo, logrando esta prosperidad, por espacio de quarenta años seguidos. No faltaron embidiosos à esta fortuna, y tales, que dieron contra el la ridicula quexa de màgia, ò hechiceria.

El Cav. Esta historia tiene mucha semejanza con la de Furio Cresino, que me mostrò el señor Conde pocos dias hà en la Historia Natural de Plinio.

Plin. lib. 18.

El Prior. Puede ser, que la haya leido; pero no me acuerdo.

El Cav. Este Cresino era un Liberto, que havia adquirido un rincon de tierra, que à sue fuerza de un obstinado trabajo, le daba cosechas mas abundantes, que encontraban los immediatos possedores en ricas, y dilatadas herencias. Todos le miraban con ojos llenos de zelos, y assi le acusaron de que por medio de encantos, y sortilegios dessustanciaba las heredades vecinas, para fertilizar la suya.

El Edil le mandò comparecer, señalandole dia para ello, en presencia del Pueblo Romano: Cresino se presentò con una hija suya, que era una Paysana, moza fuerte, rolliza, y bien sustentada, y al mismo tiempo no peor vestida. Manisestò tambien alli mismo à los Juezes los

El cultivo del Campo. 87

instrumentos de sus Bueyes, y de todo su trabajo, en buen estado, y bien cuidados. Sus hazadas, mas que medianamente pesadas: un arado enorme; y los Bueyes, lucios, y mantenidos con sumo cuidado. Ved aqui, dixo, ò Jueces, toda mi màgia; estas son las hechicerias, que uso, y estos los encantos en que me exercito. Es verdad, que hay algunos, que no los puedo sacar aqui; esto es, mis sudores, y trabajos, tanto de dia, como de noche. Esta eloquencia natural, y llana le ganò todos los yotos, que le restituyeron à su casa libre, y sin daño alguno.



MODELLE CONTRACTOR

ELTRIGO,

Y LAS DEMAS SIMIENTES.

CONVERSACION QUARTA

EL PRIOR.
EL CAVALLERO.

El Cav. I A tierra està yà preparada, no espera sino que la siembren.

Sementera.

Eleccion de

El Prior. Antes de arrojar à la tierra la semilla se debe escoger bien, y darle una legia con mucho cuidado. La eleccion de la simiente consiste, en que el grano que se elija, sea hermoso, limpio de joyo, ò vallico, (**) y de todo grano estraño.

Tambien es conveniente, à lo menos de quando en quando, traher el Trigo, de tierra algunas leguas distante de aquella en que se hà de sembrar, porque los granos degeneran, sembrandolos siempre en una tierra misma, y se despossen de los jugos, que les convienen, quando por el contrario los encuentran nuevos en una tierra, donde nunca trabajaron.

FI

^(**) En Latin LOLIUM, en Griego ÆRA, en Italiano LOGLIO: es una hierba, que nace entre los Trigos, bastante alta, y con espiga, al modo de la Avena. Algunos traducen CIZAñA.

El Trigo, y las demàs simientes. 89 El Cav. Sin duda, que para sembrar se debe hacer eleccion de los mejores granos.

El Prior. No solo es conveniente, que el grano sea limpio, gruesso, bien alimentado, y de hermosa vista, sino tambien cogido en tierra algo inferior en fertilidad, y de menos grados de calor, que la tierra en que se siembra de nuevo. Ello es facil passar de una condicion dura, baxa, ò menos felìz, à otra mejor, y mas dichosa; pero quando se dexa un mantenimiento excelente para tomar otro peor, padece la Naturaleza, y corre riesgo, de que aproveche poco el sustento.

El Cav. Y què viene à ser esta legia, por la qual hace Vm. passar los granos, antes de

sembrarlos?

El Prior. La preparacion de las semillas Preparacions consiste en hacerlas passar por una legía de Cal viva, ò en meterlas cinco, ò seis horas en Sal-salmuera, muera, hecha expressamente para este esecto. Despues de poner en una canasta ciento y veinte libras de granos, que es la cantidad suficiente para sembrar una fanega, (**) se pueden Tom. IV.

(**) La palabra Francesa ARPENT, que aqui se traduce, no es justamente nuestra fanega de sembradura, pues esta tiene quatrocientos estadales, ò brazas, (excepto en las Dehessas, que son quinientos) que vienen à ser mil y doscientos pies quadrados; y la fanega, ò arpenta, que se traduce tiene en Francia diversissimas medidas; pues la de Paris es de cien perticas, de à diez y ocho pies cada una, que son mil y ochocientos pies. La de Clermòn de cien vernegas cada una, de veinte y seis pies, que son dos mil y seiscientos. La de Poitou, es de ochenta passos quadrados. La de Montargis tiene cien cuerdas, cada una de veinte pies; pero tiene solo quatro cuerdas de anchura. El ARPENT de BOIS de Borgoña, todavia es mucho mayor; que la fanega de Paris, de la qual hablamos aqui so lamente, y le llamamos sanega. El Italiano traduce COLTRA.

meter la canasta, y el grano por algunas horas (**) en un tonèl, en que se habran echado veinte libras de Cal, con nueve, ò diez cantaros proporcionados de agua. Despues se saca el grano, y se enjuga al Sol, ò sino se le vuelve, y revuelve bien en el tonèl, en donde se echan, y dissuelven en agua tres libras de Salitre, ò libra y media de Alumbre, ò solamente dos onzas de Cardenillo. Algunos emplean en esto el Vitriolo, y otros solamente Sal comun.

Quienes hay, que componen à este esecto la Salmuera con Sales, que extrahen por sì mismos, de las cenizas de toda especie de plantas; y no salta quien crea, que sale mejor empapando la simiente en heces de vino, ò en el Alpechin, ò Jamilas, que salen de la aceytuna molida. Ciertos Labradores se contentan con mezclar el grano, que han de sembrar con Cal, hecha polvo, y le siembran con ella, dexando à la lluvia, y ayres el cuidado de esparcir debaxo de tierra las sales, y los espiritus proficuos.

El Cav. Estos usos, è costumbres no son ciertamente nuevas, pues yà hà tiempo, que

hizo mencion de ellas Virgilio. (*)

El Prior. La experiencia de la utilidad conferva todavia la costumbre. Esta Salmuera fortisica los granos contra varias enfermedades, à que estàn sujetos. Con la amargura, que es-

par-

^(**) Cinco, ò seis, añade la traduccion Italiana.
(*) Semina vidi equidèm multos medicare serentes,
Et nitro prius, aut nigra persundere amurca. Georg. 1.

El Trigo, y las demas simientes. 91 parce en el circuito, aparta los gusanos, los topos, y ratones campelinos, que los roerian si no, y harian servir para gasto de su mesa à estas simientes. Tambien enleña la experiencia, que son assi mas fecundas, (a) y se logran mejor los años: y hay Labradores tan satisfechos del buen esecto, que esperan con esta preparacion, que en lugar de ciento y veinte libras de grano, para sembrar los mil y ochocientos pies quadrados, solo siembran dos tercios, y aun no mas de la mitad, mezclando en cada fanega sesenta, è setenta libras del grano con el tamo, ò paja, y deshechos que quedan en la era, solo con el fin de darle à la mano del sembrador la dosis regular, para arrojarla à la tierra.

Muchas veces se hà visto, por consequencia de esta preparacion, arrojar cada grano Malpighi una macolla de siete, ù ocho cañas, cada una Anatom. con su espiga de cinquenta granos cada una. Y algunas veces hà llegado el grano à tener tan prodigioso numero de cañas, cada qual con su espiga, que se han contado hasta treinta, ò treinta y dos en cada macolla. (*) (**)

. El Cav. Pues Señor, yo le hè oido decir à Vm. que no havia sino un grillo, ò tallo en cada grano.

EL

(a) Grandior ut fœtus siliquis fallacibus esset. Ibid.

(*) Plinio dice, que le embiaron à Augusto desde el Africa un grano, que havia arrojado quatrocientos renuevos; y que Nerón recibió otro, que se conta-

ban en la macolla, que saliò de èl, trescientas y sesenta cañas.

^(**) En el Campo de Lorca, el año de 1752. (segun se traxo testimoniado) à esta Corte) se hallò, entre otras que se le parecian, una macolla, procedida. de un solo gran o de Trigo, que tenia diez y ocho cañas, cada una con su espiga: cada espiga con doce carreras, y cada carrera con quarenta granos, de donde se sigue, que un solo grano vino à dar ocho mil seiscientos y quarenta granos.

El Prior. El hecho de la multiplicidad de cañas, que provienen de solo un grano, està tan comprobado, que no se puede poner en duda: y este hecho, y otros pruevan, que yo me engañe, y que en lugar de un tallito, tiene un manojo de ellos cada grano, y realmente se halla assi, que tiene un manojo entero; pero el grillo, ò tallo mas adelantado sale el primero, y dexa sin sustento à los demàs, sino es que encuentren immediatos principios vegetables en bastante abundancia, que los alimenten, y hagan brotar con el primero. Esta multitud de renuevos, que no se despliegan, sino à proporcion de los socorros, y sales, que hallan en la tierra, parece que nos combida, y alienta à poner los medios, para que no se pierdan, y fructifiquen todos.

El Cav. Las diversas especies de sales no nos faltan: puede ser, que se llegue algun dia à abastecer la tierra tan facilmente, y sin gasto de la especie, y justa proporcion de sales proprias, que todos los años, sin interrupcion al-

guna, nos sirva, y sea secunda.

El Prior. El producto de la tierra en esse caso seria un tercio, ò la mitad mayor de lo que es.

El Cav. Mientras se esperan estos descubrimientos, sigamos à nuestros mayores, y no desamparemos sus experiencias. Qual es el tiempo mas à proposito para sembrar?

El Trigo, y las demás simientes.

El Prior. Los granos, que se siembran antes del Invierno, son el Trigo, el Centeno, y la Cebada otoñal. El Trigo es bien conocido: Trigo. algunas especies hay de el, menos ordinarias, quales son el Trigo roxo, (**a) que se siembra en la Primavera: (**b) el Candeal; (**c) que se siembra en el Delphinado, y en Flandes : el que en Lenguadoc llaman Touzelle, (**d) y es comun en aquella Provincia: Y finalmente, la Espelta, de que los Alemanes usan mucho, y en Francia medianamente.

El Centeno es la comida de los pobres: su Centenos cosecha se acomoda aun à las tierras mas endebles, y no teme los años mas secos. La propriedad que tiene de refrescar, estimula muchas veces à que se mezcle algo de Centeno con el Trigo, al qual hace mas tierno, fresco, y agradable. El Centeno, que degene- Centeno al terado. ra, ò se altera, solo es bueno para arrojarle, à causa de las funestas enfermedades, que trahe al Pais, en que se immuta de esta manera.

^{(**}a) Algunos juzgan, que es el RUBION, Trigo conocido en Castilla: Los Diccionarios varian mucho. El Economico, let. B. le confunde con la ESPELTA, y le señala el Latin ZEA, que realmente le conviene. Nebrija Diecion. let. Z. aunque otros le dan el de SPELTA, Diccion. Cast. let. E. En Italiano se llama CRAN FARRO. Trad. del Esp. rom. 4.

^{(**}b) A todos los granos, que se siembran en este tiempo llaman vulgarmente Trimesinos, ò Tremesinos.

^{(**}c) En Asturias, y Leon BLANCAL. Lat. SILIGO. En Italiano GRAN BIANCO.

^{((**}d) Segun algunos, equivale al CHAMORRO. M. Rich., Diccion. let. T. dice, que en Paris no es conocido este Trigo, y que no le supieron dar razon de èl, habiendo preguntado à quantos le podian informar, hasta que de Turena le escribieron, que era un Trigo de caña muy alta, de espiga sin aristas, y que dan un gan muy blanco...

Cebada otoñal, ò esquinada.

La Cebada de Otoño, (**) que se siembra antes del Invierno, y cuya espiga forma
quatro esquinas, (teniendo solas dos la espiga
de la Cebada comun) se recoge en el mes de
Junio, y es de extraordinario socorro para los
pobres, que esperan su siega, como una provision segura para el Invierno. Puedese segar
para verde, y volverlo à executar dos, ò tres veces. Los Caballos gustan igualmente de su paja,
que de su grano.

Granos tremelinos. Los granos menores, que se siembran en Marzo, son la Avena, la Cebada, las Lente-

jas, y Algarrobas.

Avena.

La cosecha de la Avena es una cosa importante en el comercio, por ser el mantenimiento mas substancioso, que se puede dàr à los Caballos. Tambien se saca de la Avena, despues de haberla limpiado de sus zurrones, y canitas de que pende el grano, cierta arina, (**) muy estimada por saludable.

El Cav. De què sirve aquel rodillo, ò cilindro grande de madera, que arrastra un Caballo aqui cerca, sobre la Avena recien na-

cida?

El Prior. Es para unir, y sentar la tierra, que està muy abierta hàcia las raices, y solidando, y endureciendo la superficie, impedir

que

(**) En lengua Italiana ORZUOLA.

^(**) Algunos le llaman Semola, ò Azemite. Para sacarla como conviene se tuesta el grano de la Avena, y se muele en molinitos, hechos para este sin, y sin que sea necessario separar salvado alguno, se usa de la arina. Vease el Diccion, de las Cienc. y Art. de Paris, let. G. pal. GRUAU.

El Trigo, y las demàs simientes. que se evapore demassado en tiempo de calores excessivos.

La Cebada, (**) aunque de menos uso, Cebada ladique la Avena, sirve para mantener una mul- 11a. titud de animales. En España, en lugar de Avena, echan Cebada à sus Caballos, para alimentarlos. Tambien se hace muy buen pan de la Cebada, aunque desabrido para quien no està acostumbrado. La Cebada es el fondo, ò condimento principal de la Cerveza. Tambien se sacan Tipsanas, y hacen Semolas, y Cremas muy frescas de ella.

El Cav. La Orchata, que se usa tanto, esta-

rà hecha con esta arina?

El Prior. Essa es una agua, en que se echa, y deslie, si se quiere, una pasta compuesta de arina de Cebada; pero mas ordinariamente se compone con solo pepitas de Melòn, azucar,

y un poco de agua de olor.

Las Lentejas, Alberjas, (**) Altramuces, Variedad de Algarrobas, y otras muchas especies de simien-semillas tretes menudas, se siembran, ò cada qual en su terreno separado, ò mezclando unas con otras, como parezca conducente, para poderles dàr forrage à los animales de carga, à las Bacas, y à las Ovejas; y el grano à los Caballos, Cerdos, y volatil. Las Lentejas, de que en otras Pro-

mesinas.

(**) En las Montañas les llaman ALGARROBAS SILVESTRES, por la se-

mejanza que tienen.

^(**) La Cebada comun en España es aquella, cuya espiga tiene quatro esquinas, la de dos, que se llama LADILLA, y en muchas partes de estos Reynos ESCAñA, tiene folas dos esquinas.

Provincias hay tanto descuido, están en Paris con honra, y à lo menos ayudan à la regularidad del servicio de una mesa.

Trigo Sarra-

El Trigo negro, ò Sarraceno, que le traxeron, segun se dice, los Sarracenos à las Costas de Francia, quando vinieron à insultarlas, hàcia el fin de la primera raza de sus Reyes, es un grano pequeño, negro, triangular, y que les gusta mucho à toda especie de aves, principalmente à los Faisanes; y à su flor le tienen singular cariño las Abejas.

El Mijo (**a) es el mas pequeño de todas estas especies de granos: entre otras conveniencias, y usos, tiene el de ser las delicias de los Pajaros Canarios, y Hortelanos. (**b)

El Panizo, ò Barbudo, (**c) (que no se debe confundir con el Trigo barbudo, (**d) de que se hace muy buen pan) es una especie de Mijo gordo, cuya caña sube hasta ocho, ò nueve pies de altura.

El Arròz, que en Francia se cultiva poco, dice bien à la sombra, y en tierras, que declinen mas en humedas, que en secas, y crassas. No

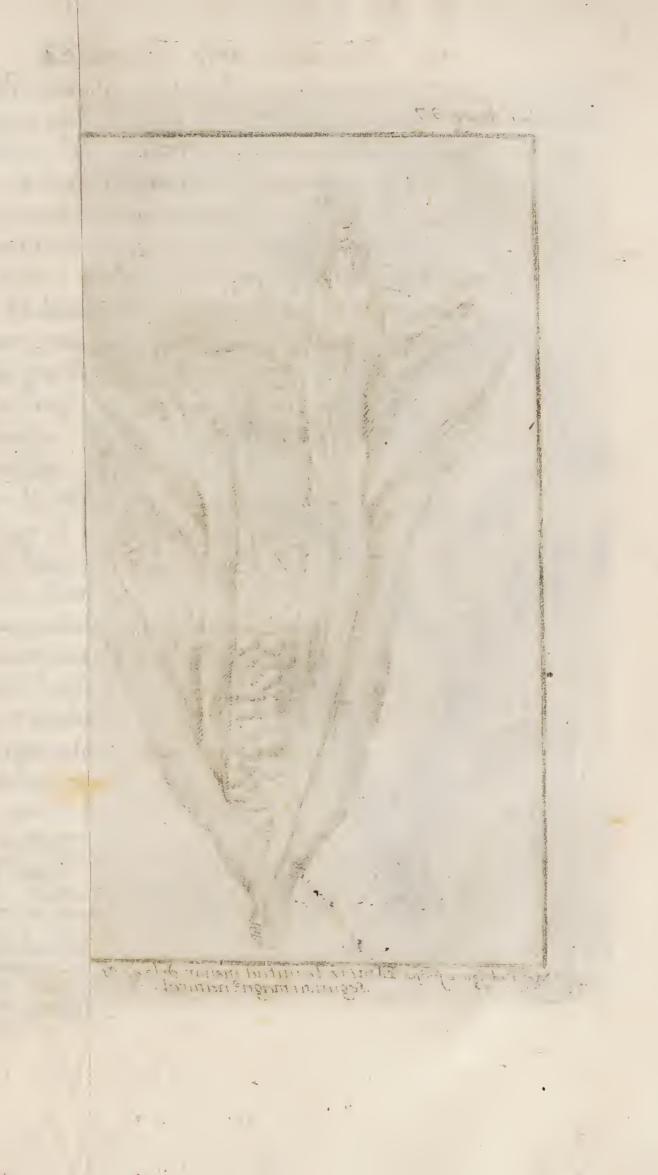
de-

(**a) Algunos juzgan aqui ser el Alpiste; pero los Diccionarios traducen MIJO; en Latin MILIUM; Nebr. POMEI, let. M. en Griego CENEBROS; y en Italiano MIGLIO. Franc. CRUSCA, let. M.

(**b) Esto es de unos Pajaros, llamados HORTELANOS, que cantan agradablemente: son de muy hermosos colores, y viven solo quatro años. Vease el Diccion. de las Ciencias, pal. ORTOLAN.

(**c) En algunas partes le llaman CAñOTA.

(**d) Esto es con el Trigo, que llaman del Milagro, cuya espiga està llena de aristas, del mismo modo que en la Cebada. El Italiano omite, que este Trigo no se debe consundir con el Panizo, y que sale muy buen pan del Trigo del Milagro, ò Barbudo.



Ma, Rodriguez, seulps. Elmaiz, la mitad menor de lo qs. es Segun su magne natural.

Cana del maiz con suflor.

El Trigo, y las demas simientes. 97 dexarà de traher utilidad el sembrarle en las tierras pantanosas, que son por lo comun inutiles. El Arròz es de mucho sustento, y uso, tanto para las comidas de carne, como para las de pescado. El es el mantenimiento ordinario de los Orientales; y los Chinos sacan del Arròz una bebida, que les sirve de vino.

·El Maiz, (**a) à Trigo de Turquia es un Maiz, grano gordo, casi redondo, algo anguloso, y del gruesso poco menos de un garbanzo comun: hay granos de Maiz blancos, otros encarnados, otros jaspeados, y los mas son amarillos. La corteza, ò tunicas, que rodèan la espiga, ò panocha, (**b) varian mucho en el color. Sacase del Maiz una arina muy blanca, y con el uso se hace agradable su pan. Con la arina del Maiz se pueden preparar guisados, y menestras, del mismo modo que con los Guisantes. Su pan se amassa, sacando boronas, polentas, toda especie de tortas, y puches; (**c) y este es el modo comun con que usan del Maiz los Americanos, y Asiaticos. Assimismo es bueno para engordar, por su solidez, y substancia, y puede suplir por la mayor parte de los demás granos menu-Tom.IV.

RAPAS,

^{(**}a) Tambien se le dà el nombre de PANIZO, Diccion. Castell. let. P. y de TRIGO DE INDIAS, porque se traxo el primero de las Occidentales, Dalechamp. l. 4. Plant. Otros quieren, que de Turquía, Rich. Dicc. let. B. En algunas partes de España se llama tambien BORONA, y en otras BOROñA, y en algunas MIJO grande. En Vascuence le llaman ARTOA.

^{(**}b) PANOJA dicen en algunas partes, y PANOYA en otras. (**c) En Asturias les llaman en unas partes FARINAS, y en otras FAR

dos, que se dàn à algunos animales à este fin Un grano solo arroja una macolla de quatro, cinco, y à veces seis pies, ò cañas, (**a) semejantes à las comunes, cada una de seis, ò siete pies de alto, y tienen dentro un tuetano, ò jarave, del qual se puede sacar azucar verdadero. Cada caña arroja dos, ò tres espigas, de quatro à cinco dedos de alta cada una, revestidas de muchas hojas, ò tunicas, (**b) de tegido casi tan suerte, como un pergamino, para cubrir el grano, que conservan libre de toda humedad, golosina, è insultos de los pajaros. Cada espiga, ò panocha tiene ocho filas de granos, que los hacen subir à doscientos y quarenta entre las ocho, lo qual hace que cada caña lleve setecientos, (**c) con que aun no contando sino tres cañas en cada macolla, son mas de dos mil granos los que produce cada uno de los que se sembraron.

Esta secundidad, que es prodigiosa, junta con las qualidades de ser un pan saludable, y benefico, hà instigado à muchas de las Provincias meridionales de Francia (**c) à sembrar el Maiz, y lo han executado con grande selicidad, principalmente para la utilidad de muchos animales domesticos. La cosecha de

Maiz,

^{(**}a) A la caña, ò piè del Maiz llaman en Asturias NARBASSO. (**b) CONCHO, le llaman en las Montañas à estas hojas, ò tunicas; y en Asturias FUEYAS.

En España el numero, y magnitud es mayor en espigas, granos, y (**c) cañas.

⁽h**d) En España las Septentrionales, y algunos otros abundan de elle semilla,

El Trigo, y las demas simientes. 99 Maiz, no solo es abundante, sino tambien mas segura, que las otras, y se mantiene sano contra la mayor parte de enfermedades, que destruyen los demás granos. Ello hay, como Vm. vè, Paises, en que hacen experiencias, y pruebas de las cosas, y jamás se arriesga mucho en hacerlas. Pero nosotros comenzamos siempre, por condenar todo aquello, que no acostumbramos hacer, y suponemos por lo comun, que lo que hacemos les debe à los demàs servir de regla.

Vè aqui, señor Cavallero, los granos, que nos sirven de sustento; pero hay otras simientes, que en la Francia se cuidan con no poca

utilidad.

Lo primero, hay fimientes, ò granos oleosos, que se siembran por la Primavera. Los principales son, el Colzat, que nos dà una es- Granos oleo pecie de Coles (**a) : la Nabina, ò simiente de Nabos; y la Semencina, ò simiente Sancta, (**b) distinta de la Nabina: la Alegria, (**c) y la Adormidera. De todas estas simientes se saca aceyte, tanto para las luces, como para la preparacion de las lanas. El de la Manzanilla, y el de otras muchas plantas, son medici-

des, y Holanda hay Campos enteros, llenos de estas Coles.

(**c) Algunos le llaman SESAMA, tomado del Latin, y en Andalucia

AJONJOLI.

^{(**}a) La Col, que produce el Colzat, es roxa, y se llama COLSA. En Flan-

^{(**}b) La Semencina, d'Simiente Sancia, que muchos confunden con la del Nabo, y con la Sesama, es distinta de una, y otra. En Borgoña, Inglaterra y otras partes se usa mucho el Aceyte de esta semilla, la qual es redonda, y negra. Su planta se parece à la Ruqueta, ò Xaramago.

nales; y aun el de la Adormidera se usa para la comida en muchas Provincias.

El Cav. Y què no temen los que toman esse aceyte, que los adormezca, como lo hace el Opio, que se saca de la Adormidera misma?

El Prior. Creo, que esse aceyte sea muy inserior al de Provenza: y como quiera, todos los dias usan de el, sin consequencia alguna perjudicial: y el Opio, que se evapora de la cabeza, ò stor de la Adormidera, casi madura, es del todo distinto del aceyte, que sale de su simiente.

Despues de las semillas oleosas, se siguen las muchas especies, que hay de plantas comunes, y usuales, que se siembran en Campo abierto, como el Azasran, la Mostaza, Xenabe, o Xenable, el Lupulo, ù Hombrecillo, el Cañamo, el Pastel, el Tabaco, y otras muchas.

El Azafran.

El Azafràn, que es una de las mejores rentas de algunas Provincias, y en particular de una parte del Gatinois, en donde se coge persectissimo, es una planta, que proviene de cierta especie de Cebolla, que no echa sus stores, sino al cabo de dos años, por Septiembre, y Octubre. Estas slores (**) son hermosas, y trahen un pistillo, ò pezòn con tres ra-

mi-

^(**) ROSSAS, les llaman en la Mancha; ROSSEROS à los que cogen el Azafran; à las ramitas unos les llaman Clayos, otros Lletas, otros Hebras, y à todas juntas Brenca,

El Trigo, y las demàs simientes. 101 mitas. Estas ramitas, ò clavos son lo que sirve solo en esta planta, y lo que propriamente se llama Azafran. Los Tintoreros se sirven de èl para los tintes; y los Cocineros colorean con el mismo algunas veces ligeramente lo que componen, ò guisan. El Azafran es la delicia de los Pueblos del Norte.

La Mostaza, de Yenabe es un pequeñissi-mo grano, de que se saca cierta arina, que de Xenabe, mezclada con un poco de vinagre, ò mosto algo espeso, à fin de corregir su acrimonia, viene à ser lo que se llama comunmente salsa de mostaza.

El Lupulo, ù Hombrecillo (**) proviene El Lupulo; ù Hombres de estacas, ò ramas sin raices, y tambien con cillo, ellas, y assimismo de su propria simiente echa una flor, que dà su fuerza, y principal gusto à la Cerveza. Esta planta se sostiene, quando se la và criando, con esticas muy altas, en las tierras cultivadas, que se llaman obloneras. El uso que se hace del Hoblòn, para las bebidas en los Paises frios, y el modo de hacer que suba esta planta, sostenida en escalas muy altas, es causa de que la llamen la Viña del Norte.

Nada dirè aqui del Cañamo, ni del Lino, pues yà en otra ocasion hablamos de estas Lino. plantas, tan utiles à la Sociedad.

1. P. Conw.

El Pastel, la Gualda, y la Rubia son plan-

tas,

^(**) Algunos le llaman HOBLON,

Pastel, Gual- tas, que se siembran en muchas Provincias pa da, y Rubia. ra el uso de los tintes. El Pastel, que tambien se llama Glasto, (**) es propriamente una pasta, hecha de los polvos de las hojas de una planta, que se siembra en tierras suertes, y climas càlidos, por exemplo Lenguadoc, en donde se cultiva mucho. Las hojas de esta planta se machucan, despues se encharcan en agua, dexandolas estancadas muchos meses, mudando el agua de quando en quando, y del poso que queda en el suelo, y fondo del agua se hace la pasta, que se emplea despues en los tintes.

El Pastèl Normandia.

El pequeño Pastel de Normandia, no dipequeño de fiere de la planta precedente, sino en ser de inferior calidad, y en que su preparacion es diversa. Esta pasta, que sirve para teñir de azul, es la primera basa de la mayor parte de los otros tintes, y colores, que se dan. (**)

El Indico, ò Indigo, que dà un azul mas per-El Indico. fecto, no es como el Pastel, una pasta de hojas hechas polvos, sino el jugo, ò sedimento de una planta, (**) que se dexa por algun tiempo en el agua. Esta planta se cultiva en las Indias, tanto en las Orientales, como en las Occidentales.

> La Rubia, que solo sirve por medio de sus raices para teñir de roxo, ò encarnado, prueba

(**) Diccion. Cast. let. P.

(**) El Italiano en su traducción especifica el negro.

^(**) El Italiano añade, que esta planta es el Añil, y que se dà con su jugo el color azul turqui, y assimismo que la planta se cria especialmente en la Jamayca, en Guadalupe, y en la Cariba, ò Caribana.

El Trigo, y las demàs simientes. 103 ba bien en tierras dèbiles, y humedas, y en lagunas secas, y enjutas, lo qual se puede colegir muy bien por la felicidad con que sale, y se logra en la Isla de Zelanda, de donde nos viene la mejor.

La Gualda es otra planta, que se cultiva Gualda facilmente en las tierras ligeras, y sirve para teñir de amarillo; y assimismo, por medio de otros colores, y diferentes mezclas, y convi-

naciones, se la emplea en teñir de verde.

La ultima simiente, que echamos co- Cardencha; munmente en nuestras tierras labradas, es la de las Cardenchas, de que los Perchadores, y otros Oficiales sacan los palmares; esto es, aquellas cabecitas herizadas, que sirven, no solamente para dexar su obra mas lisa, y mas hermosa, sino para perchar los paños, sacarles el pelo, disponerlos, y dexarlos impenetrables al ayre, por medio de aquella pelusa delicada, de que van cubriendo el tegido. Estas plantas se logran con felicidad aun en las tierras endebles, y con mucha mayor en las crassas.

El Cav. Yo hè visto la planta del Tabaco, que se usa tanto, salir, como se podia desear en bien malas tierras. Si esta planta se permitiera en las Provincias, cuyos Campos son esteriles, seria un medio oportuno, y cierto para

enriquecerlas.

El Prior. Otras muchas semillas hay muy utiles, que tienen proporcion con la calidad

de estas: Vm. lo puede juzgar por la enumeración, que le he hecho. No hay tierra alguna, que no pueda servir de algo. La facilidad misma, que hay entre tantas semillas para elegir las mas conducentes à qualquiera especie de tierra, hà dado lugar à las leyes juiciosas, y regularmente sabias, que reservan para las Colonias, y Pueblos ultramarinos el cultivo del Tabaco, que seria acaso la unica planta, que se pudiera criar con provecho considerable en qualquier terreno.

Historia del Tabaco. El Cav. Què origen tiene el uso del Tabaco? Yo estoy entendido, que no es muy anti-

gua esta moda.

El Prior. El año de 1560. M. Nicot, Embaxador de Francia en Portugàl, (**) puso la simiente de esta planta en su Jardin. Haviala logrado por medio de algunos curiosos, que la acababan de traher de un parage, (**) en el Reyno de Mèxico, llamado Tabaco, en donde los Naturales le daban à esta planta el nombre de Petun. La aplicacion selìz, que se hizo de una, ù otra de sus hojas a algunas ulceras, ò llagas, la hizo mirar como un vulnerario excelente. M. Nicot la embiò à la Reyna Cathalina de Medicis: y estas son las causas de los nombres diversos, que la han dado suc-

(**) M. Rochefort, Historia de las Antillas, tom. 1. cap. 10. art. 2. dice; que era Medico.

^(**) De Tabago dice Rochefort en el lugar citado, y que los Españoles en Indias le llaman HIERBA SANCTA, y los Caribes en su lengua le dan el nome bre de YOULY.

ElTrigo, y las demás simientes. 105 fuccessivamente de hierba de la Reyna, de Nicotiana, de Petun, y de Tabaco; pero hà pagado los nombres con darle el suyo de Tabaco, que es el ultimo à una de las pequeñas Islas Antillas, en donde prueba con mayor felicidad, que en otras partes. Todos saben ya la multitud de cosas para que sirve, y usos que tiene. Su efecto principal, como el del Jusquiamo, è Veleño de la Canada, que se le parece no poco, es picar continuadamente; roer, y excitar en los nervios una especie de movimiento convultivo.

El Cav. Esse movimiento es irregular en la Naturaleza: puede ser acaso bueno para

algo?

El Prior. Puede sin duda purgarnos de un humor superfluo, y entonces es remedio. Pero hay por ventura apariencia de que para vivir con salud, sea necessario estàr siempre con el remedio en la mano, ò de que se pueda mirar como remedio, medicina, ò règimen util, el estàr cada momento en continuas convulfiones?

Mas volvamos à nuestro assumpto. De todas estas diferencias de simientes, unas se plantan sembrar, con solo un grano, otras se ponen de dos en dos, en hoyos igualmente distantes; otras se arrojan à la aventura, yà mas ralas, y yà mas espesas: el Trigo se siembra à puñados, y lo mismo otras especies de granos, de que se saca despues el pan.

Tom.IV.

Quando el Labrador hà desmenuzado, y dispuesto la tierra, yà sea para el Trigo, ò para el Centeno, que se siembra por Septiembre, ò por Octubre, ò yà para los granos menores, que se siembran en Marzo, y Abril: entonces, sin aguardar supersticiosamente cierto tiempo de Luna, que no es del caso, sino por ventura para malograr los mejores dias, que suele haber, sin la tal lunacion, cuelga, y ata por delante de si su larga espuerta; (**) hecha en ella el grano conducente, y revuelve un cabo al rededor del brazo izquierdo, de modo que no se escape, ni escurra: despues toma un puñado, y corriendo una linea recta, esparce circularmente la semilla, moviene do la mano derecha, con que la arroja, hasta el hombro izquierdo. Llena de nuevo la mano, siguiendo siempre su linea recta, y de este modo camina como en cadencia, y con una igualdad de movimiento, que regocija la vista de quantos passan.

El Cav. Essa marcha està arreglada, para

divertir à quien la mira?

El Prior. El fin no es esse, sino que de estos movimientos iguales, depende la igualdad en la distribucion del grano. Quando el Labrador sembrò cierto espacio, y anchura de terreno, camina por otra linea, cuya distancia de la precedente, arregla, y determi-

El Trigo, y las demas simientes. 507 na el sitio à que llegò el grano sembrado y à. No està veinte y quatro horas en tierra la simiente, sin disponerse para brotar, y nacer, dando señas de secunda.

Hecha yà la sementera, comienza el Labrador à gozar de algun descanso, y desahogo. Una de sus mayores diversiones es passearse algunas semanas despues por las orillas, y linderos de sus heredades, para registrar, cubiertos de un verdòr hermoso, sus Campos, pocos dias antes tan secos, tan desnudos, y tan hiermos. Estas primeras promessas de una cosecha abundante, le llenan de esperanza, y de alegria.

El Cav. Sigamos esse Labrador, y estudiemos como el todos los progressos, que và haciendo su simiente, desde el momento en que el grano se despliega, y desenvuelve, hasta que se vè su fruto, y se manisiesta la espiga.

El Prior. En sus principios se esconde à nuestra vista, y se roba à nuestros ojos esta obra hermosa; y por desgracia no estamos en tiempo ahora, en que pudiera, abriendo la tierra, mostrarle à Vm. algunos granos, que yà empezassen à desplegarse, y grillar en el Campo. Pero con todo esso hè hallado modo de vèr toda esta obra, sin impedimento alguno, haciendo brotar, y entallecer muchos granos de Trigo, y de todas las demàs especies à mi vista, sin que me embarazasse la tierra. El

0 2

modo con que lo consegui, y con que qualquiera podrà hacer lo mismo, es este. Colocanse los granos, que se quieren hacer brotar en una ligera camita de lana, sostenida, ò puesta sobre una plancha de plomo, toda cribada, ò llena de muchos agugeros pequeños.

Probado con el efecto que se deseaba, y segun el sentir deM.Mor timer, Secretario de la Sociedad de Londres.

Esta plancha, colocada sobre una vasija de agua clara, que se renueva con frequencia, atrahe los vapores hàcia la lana, que hace alli veces de tierra para la semilla. Al cabo de algunos dias empiezan à brotar, ò grillar los granos, y estendiendo poco à poco sus raices en el agua, donde, aunque à la verdad hallan menos jugos, que en la tierra; con todo esso encuentran los suficientes para impregnarse, desplegarse, y crecer, comunicando aumento à sus raices, principalmente si se muda el agua, y echan en ella algunos granos de sal. Yo hè hecho comparacion de lo que sucede à la simiente, puesta debaxo de la lana, con lo que la sucede debaxo de tierra, y hè hallado, que los progressos, poco mas, ò menos, son los mismos en una parte, que en otra.

Uno, ò dos dias despues que se sembrò el grano en la tierra, se le comunican los jugos, con que se và hinchando el tallito, y que le hacen salir, ò grillar. Este tallito està siempre situado en una de las extremidades del grano: la parte del tallo, que està hàcia suera es la barba, silamento, ò pequeña raiz de la plan-

El Trigo, y las demàs simientes. 109 ta futura; y la parte que cae hàcia lo interior del grano, es el tronco, ò caña, y la cabeza, ò copa, que hà de tener la misma planta. El cuerpo de la mayor parte de los granos està compuesto de dos piezas, à que llamamos lobos, ò tapas, las quales estàn siempre resguardadas de un hollejo, que les sirve de cubierta comun, mas, ò menos compacta, y fuerte. Luego que se hinchò, ò impregnò el grano con el jugo, y substancia de la tierra, se sepàran las dos tapas, rompiendo el hollejo, ò cascara que las cubre, y comunican poco à poco aquella leche, ò mantenimiento delicado, de que estàn llenas, à la nueva planta, corriendo à su cuidado la primera nutricion. Tambien sucede, que estos mismos lobos, ò tapas se vegeten, y nutran por si mismas, prolongandose mas, è menos hàcia fuera de la tierra; y sirviendo de hojas seminales à la planta, la mantienen à costa de su substancia, hasta que no teniendo el tallo necessidad de su socorro, se secan por si mismas para no defraudarle de aquel, que le comunica la tierra. Todo esto lo podrà Vm. notar por sì mismo en las Habas, Judias, Guisantes, pepitas de Melones, y Calabazas. Estos exemplos pueden bastar, para que haga Vm. concepto.

Otros granos hay, que no se dividen en dos partes, para servir de hojas seminales à la planta, sino que son como una bolsita, que

envuelve el tallo, ò lo que es con toda propriedad la semilla, y le dà su primer movimiento; pero esto lo executa, estando aun dentro de la tierra, donde despues se arruga, y seca, à medida, que la pequeña planta mas fortificada, chupa, y atrahe de la tierra misma jugos mas suertes, y substanciosos. Esto sucede, y lo podrà Vm. advertir en el Trigo, y en el Mijo, como yo lo hè observado con alguna atencion, siguiendo à la Naturaleza en todos los aumentos, que le dà successivamente à la planta.

Raices

Puesto yà el grano de Trigo, y otras semejantes especies en la tierra, empieza el tallo, ò semilla que encierra, à herir, y romper à las veinte y quatro horas por lo ordinario aquella cascarilla, ò bolsa, y à desenvolverse, y desembarazarse de su prision. Echa, pues, fuera de sì la raiz, y el tronco. La raiz està al principio envuelta en una bolsita, à la qual hiende, y despedaza: pocos dias despues brotan, y se escapan por los lados otras dos raices, saliendo cada qual de un estuche, que las envaynaba. Todas estas tres estàn como herizadas, y crespas con una multitud de cabellitos, ò barbas, que abrazan estrechamente las massas salinas, y terreas, (**) que encuentran en su camino. De esta manera exprimen, y sacan substancia con que mantener la plan-

^(**) NITROSAS, y BETUMINOSAS traduce el Italiano.

El Trigo, y las demás simientes. 111 planta, la qual se ayuda tambien, atrayendo jugos liquidos desde dentro del grano, hasta cuyo centro estiende sus pequeños ramos, ò filamentos.

El tallo por otra parte se và prolongando, lo mas derecho que puede, hacia lo alto. El succo de la tierra, enfilando los poros de la raiz, è introduciendose por sus filamentos, la sujeta, y hace baxar; y el mismo jugo por el contrario hace subir el tallo hàcia arriba, impeliendo à lo uno, y atrayendo à lo otro. La Cascarilla, de impression del ayre, que enfila tambien los vayna. poros del tallo, contribuye à la direccion, y rectitud con que sube la planta, atravessando insensiblemente una pequeña cascarilla, ò vayna que la conserva. Estas vaynas son muy comunes en las plantas, y se ven al rededor de la mayor parte de las flores, y de los botones de hojas en los arboles. Algunas veces se prolongan estos estuches, como segundas hojas seminales, lo qual se puede ver, y se hace muy sensible, y claro quando se abre el herizo en los mayores Castaños. (**) Pero las vaynas se marchitan, y secan algun tiempo despues, quando està yà puesto en seguro aquel fruto, que tenian à su cuidado, y à quien hacian la guardia.

El quinto, ò sexto dia empieza el Trigo, Las hojas.

^(**) A estos Castaños les llaman en algunas partes TEGEROS: son los mas corpulentos, y llevan las Castañas mas gruessas. El Italiano dice, que se puede ver en todo Castaño.

y los demás granos à grillar; esto es, à arrojar fuera de la tierra una pequeña punta de verde. Este dèbil tallo no es otra cosa, sino un macito de hojas, plegadas una sobre otra al rededor de la espiga, la qual permanece aun invisible, y alojada en el centro de este macito por largo tiempo. La primera hoja se abre un poco hàcia la punta, quedando todavia asida, y arrollada por la parte inferior en el firme, y duro estuche de que hà salido. Pocos dias despues el saquito, ò zurron del grano, aunque todavia contiene algun humor lacteo, comienza á deshincharse, y arrugarse, y se seca la bolsa, que encerraba las raices. Todas estas piezas, que no tienen sino un empleo, y exercicio passagero, y breve, mueren, y desaparecen, quando yà cumplieron con su destino.

Las Cañas.

Si se le quita al grano la cascarilla, que le cubre, y la vayna de que salieron las raices, y assimismo el estuche, que contiene el macito de hojas largas, solo queda en la mano este macito con la verdadera caña, que guarda en medio de todas las hojas. Desplegando curiosamente las hojas, se descubren los lineamentos, y bosquejos de quatro tubicos, ò cañas, que compondran todo el piè, ò caña principal, y encima se vè el boton de la espiga. Del primer nudo, mas vecino à las raices, parte una hoja, que sirve de cubierta, y envoltura al tubico, ò caña segunda. Del nudo

El Trigo, y las demàs simientes. 112 segundo sale otra hoja, arrollada al rededor del tubo, ò caña tercera. Y del tercer nudo comienza otra hoja, que cubre el tubo quarto, y la espiga. El primer tercio, ò intervalo entre nudo, y nudo hàcia la raiz, es desde luego bastante mayor, que la distancia que guardan entre sì el segundo, y el tercero. Sobre estas cañas, ò tubos encaxados, por decirlo assi, uno en otro, se eleva la espiga, que es facil de conocer por los pequeños, redondos, y transparentes granos, que parecen otras tantas perlas.

Quando se echa de ver, al acercarse la Pri- siaga del mavera, demasiado follage, espesura, y lozania en las cañas, de modo que se puede recelar prudentemente, que faltandoles nutrimento, y apurando su jugo à la tierra, saldran desmedradas las miesses, y las cañas daràn en tierra con el peso de las espigas, introduce el Labrador (*) en sus Campos algunas Bacas, que apacentandose en ellos, despunten, y se aprovechen de aquel follage, que de otro modo perecerà inutilmente muy presto. De esta manera fortifica la caña, que todavia queda libre, y encerrada dentro.

En fin, el tiempo prosigue favorable, y la espiga sale de la vayna, que la ocultaba, y guarecia de todo ayre frio, siempre mudable, è Tom.IV.

(*) Ne gravidis procumbat culmus aristis, Luxuriem segetum tenera depascit in herba. Georg. 1. verde.

incierto. Los diversos alojamientos, ò vaynas destinadas à contener, y encerrar los granos suturos, comienzan à ensancharse, y prolongar hàcia suera dos puntas, trompas, ò pistillos para recibir los polvos de los ramilletes de estambres, que estàn encima, y que les comunican la secundidad. No hay que esperarla en grano alguno, en que no caygan estos polvos, pues grano, y zurron, ò cascara, que le encierra, todo queda chato, y absolutamente inutil.

Despues que los tallos prolongaron, y ensancharon en las vaynas, ò cascaras de las semillas, el grano, ò cuerpo harinoso, à que se unen los mismos tallos, por medio de ciertas ramificaciones, que se pueden llamar raices seminales, empiezan à secarse las vaynas, y las primeras hojas, que chupaban de la tierra, y recibian del ayre jugos, y espiritus proporcionados à la delicadeza del tallo, ò cuerpo de la planta. Fortificado yà este, empieza à obrar mas poderosamente por si mismo, y quita à las hojas los jugos, que las nutrian: todo lo atrahe hàcia sì; pero en realidad no es para sì, ni se enriquece con ello, sino en quanto se lo comunica à la espiga, que trahe consigo.

El Cav. Vm. hace bien en fortificar esse piè, ò essa caña; pero por mas que la fortifique, no passa de dos lineas de gruessa, tenienEl Trigo, y las demàs simientes. 115 do quatro, ò cinco pies de alta, y aun à veces mas. Pues còmo una caña, y tronco tan dèbil podrà llevar, y mantener una espiga con todos sus granos? Mi vida depende de la confervacion de essa planta, y qualquier viento podrà dàr con ella en tierra: esto me inquieta, y me dà cuidado.

El Prior. Causa hay, yo lo confiesso, para que qualquiera se maraville de que una espiga tan preciosa, estrive, y se sostenga en un cuerpo tan alto, y tan delgado, destituido de apoyo, y abrigo en una caña, plantada en medio de un Campo dilatado, y raso, donde todos los vientos, yà unos, y yà otros la baten continuamente. Busquemos la razon de una extructura tan estraña, y de un phenomeno tan raro.

El Trigo, y granos, que mas comunmente nos sustentan, suben, y se elevan mas que las otras semillas, y hasta quatro, ò cinco pies de la tierra, con el fin de que en todo caso, y circunstancias se libre la espiga de la humedad, que exhala la tierra, capàz de corromper la preciosidad de sus granos, y sumamente sensible por las noches, quando el frio la condensa, è impide que se dissipe. Si el grano se hubiera quedado mas baxo, y se alojàra mas hàcia la superficie, le entalleciera la humedad, haciendole retosecer antes, que se llegasse à segar.

P 2

Este

Este tallo, ò caña tan alta no tiene (aun por aquella parte, en que es mas gruessa) dos lineas cabales de diametro. Mas de aqui solo se arguye una liberal economia, que en una heredad, y campo limitado nos dà un numero immenso de espigas. Esta caña tan gracil, y delicada como es, tiene tal textura, y està fabricada con tan extraordinario artificio, que la mantiene por espacio de muchos meses contra el movimiento, è impulsos del ayre. Quatro nudos, semejantes à quatro fajas, ò vandas que la refuerzan, la sostienen, y afirman, sin quitarle su docilidad, y delicadeza. Queda ligera, y flexible para doblarse, sin que se rompa con las oleadas, y soplos de un viento regular, y ordinario, y aun con las iras violentas de un uracan tempestuoso. La podran encorbar, es verdad; pero con el auxilio de sus nudos encuentra elasticidad, y fuerza bastante para volverse à levantar, luego que la calma la de licencia, è la serenidad aparezca. Es cosa agradable entonces ver aquella floresta de espigas con una suave agitacion, y murmurio. Las undulaciones del ayre, que se succeden unas à otras, las doblan alternadamente, tal, que parece que corren las cañas, y las aristas, navegando como las olas del mar.

La espiga no està construida con menos inteligencia. Los granos estàn colocados en ella, uno sobre otro, con igual orden, y dis-

El Trigo, y las demàs simientes. 117 tancia, para recibir tambien igual sustento, ocultos, y resguardados con diferentes cubiertas, bastante espesas, (**) para detener, y quebrar los activos rayos del Sol, y suficientemente unidos, para expeler, y obligar à correr hàcia el suelo las gotas de agua del rocio, ò lluvia, que los harian retofiecer, y grillar, si pudieran introducirse hàcia lo interior de la espiga. Muchas de estas cubiertas, ò zurrones se terminan en otras tantas puntas, raspas, ò aristas, mas, ò menos largas; y que segun unos, pueden servir de canales, destinados à introducir en cada alojamiento el ayre, segun la medida conveniente; y segun otros, forman una empalizada contra algunos pajarillos, que insultan, y acometen los granos. (*) Yo me hàllo inclinado à creer, que las aristas, ò raspas del Trigo, y otros granos están destinadas para separar hàcia los lados, è impeler fuera de la espiga las gotas de agua, que de otro modo, introduciendose en aquel pequeño alojamiento, podrirían con su detencion, y humedad el grano. La espiga, yà en este estado, no tiene enemigos mayores, que las heladas, y nieblas. El microscopio me hà enseñado la causa de estas dos enfermedades.

Todos saben, que las nieblas (**) vienen Nieblas des-

(**) ZURRONES les llaman los Labradores.

^(*) Contra avium minorum morfum munitur vallo aristarum. Cic.deSenecti

^(**) Este mismo esecto causa el rocio, y el agua, si antes que se evapore, se sacuda, ò cayga al suelo, sale el Sol, que con su accion arroye, ò altornague el rigo, ò el talto; ò cassa:

despues de unas lluvias muy menudas, y que las sigue un Sol ardiente. Quando se quedan, pues, las goticas de esta lluvia sobre la caña, vienen à ser otras tantas lentes pequeñas, ò vidrios ustorios, que queman, socaban, y ennegrecen la caña en otros tantos puntos, como unen los rayos del Sol, arroyando de este modo el Trigo, ò ahornagando el tallo, ò la caña. (**a)

Escarcha.

Las escarchas no impiden, que se engruessen, y tomen cuerpo los granos, como lo executa la niebla; pero los convierten en tizòn.
Examinando el año passado muchos granos,
quemados de esta manera, los encontre sin
aquel tallito seminal, que los secunda, y reconoci en casi todos, ò al lado, ò encima de cada grano las dos slores, que no habiendo podido llegar à sazon, ni arrojar sus polvos, havian quedado alli, sin comunicar al grano el
principio, que desenvuelve, y despliega el tallito seminal, y persecciona la arina, de que el
grano està lleno. El mal es este: quien nos darà el remedio? (**b)

Ama-

(**a) La traduccion Italiana anade, que la niebla trahe configo particulas crassas, sulfureas, y combustibles, en que obran los rayos del Sol; pero realmente no es necessario para que queme la ternura de la planta, sino que los glovulitos, ò gotas de agua hagan, como las hacen, veces de lentes, que unan, como un vidrio ustorio, los rayos del Sol, que llegan à herirlas.

(**b) La traduccion Italiana añade, que el remedio del mal, que causan las nieblas, es sacudir las espigas, corriendo una cuerda larga por todos los Trigos, de modo que cayga el agua, antes de experimentar la accion del Sol. En orden al tizón, ò punta con que sale el Trigo, y que aqui se atribuye à las escarchas, ò nieblas muy srias: otros dàn diferentes causas; pero sea de estas lo que suere, el remedio, que en algunos parages de Inglaterra aplican à este mal, es regar el

Tri-

El Trigo, y las demàs simientes. 119

Amarillean en fin las miesses, paranse do- siega: rados los Trigos, y se espera para meter la hòz en ellos, que este color amarillo se encienda, y que tire à roxo, y rompiendo el grano aquellas cascarillas, ò zurrones, que le encerraban, nos convida à recogerle, y à prevenir su caida, y desperdicio. Entonces una multitud de manos oficiosas vienen à ofrecernos sus servicios, trabajo, y sudores, y voluntariamente se ennegrecen, y tuestan con los calores del Sol de Julio, para segar nuestros Trigos, atar nuestros haces, y recoger nuestras miesses.

Estos pobres entran de este modo à la parte, y asseguran el beneficio de aquel precioso grano, que su condicion, ò la esterilidad de sus Provincias les niega. Passan desde los parages, donde la siega es temprana, à aquellos terrenos, que la ofrecen mas tardia. Con su afan se hacen tambien participes de los granos, que nos franquea la Primavera, y hasta el Otoño no descansan. En Septiembre se vuelve esta buena gente à su casa à vèr à su amada familia, sin temor de las cercanias del Invierno, ni de su estacion melancolica. Su trabajo les hà adquirido el pan, la alegria, y la exempcion,

Trigo, que se siembra, con salmuera, ò agua marina. En muchas partes de Francia meten el Trigo, que se hà de sembrar en agua de cal: otros echan cal en polvo encima del monton de Trigo; y algunos son de parecer, que basta mudar de semilla cada año. Tambien se dà por remedio, para este mismo mal, el sembrar, fegun el nuevo methodo, y principio de M. Tull. Vease la Obra citada, cap. 17. y 18.

los fatiguen, y de Executores importunos, que los molesten.

El Cav. Ricos, y pobres, vedlos aqui yà llenos de bienes. Pero es necessario saber guardar esto, que la Naturaleza nos comunica. Hagame Vm. ahora el gusto de repetirme lo que otra vez me dixo solo de passo, en quanto al modo de conservar los granos, que se re-

Conversacion de los granos.

cogen.

El Prior. De muy diverso modo vistiò la Naturaleza à las frutas, que à los granos. Estando las frutas destinadas para refrescarnos, cada especie, segun su tiempo, y por espacio de algunas semanas, ò no teniendo à lo mas que durar sino el Invierno siguiente, no recibieron para su resguardo, sino una ropa bastantemente ligera; pero proporcionada con todo esso à la estacion, en que han de servir, y durar. Pero el Trigo, y aquellos granos, que son el sustento de todas las estaciones del año, en lugar de un vestido delicado, y de corta resistencia, encierran, y guardan la arina, que nos debe sustentar, debaxo de una corteza dura, y vigorosa, que los pone en estado de passar sin lession de un año à otro, de sertransportados à otros Pueblos, que tengan necessidad de ellos; de poderse conservar en los Pòsitos públicos, guardar en Graneros, y en Silos, para el remedio de las carestias, que ocurran;

El Trigo, y las demas simientes. 121
manteniendo sin el menor daño de este modo,

si se quiere, el Trigo por siglos enteros.

El primer modo de conservarle, es, dexandole en la espiga, sin trillarle. Entonces està en su alojamiento natural, y este solo es el medio de comunicarle à las Provincias, y à las Islas Americanas, que nos le piden. Y en efecto, si no se tuviera la precaucion de remitirle en su espiga, y en toneles bien cerrados, se evaporaria, y despues se sembrara inutilmente. Pero de este modo se le siembra, ò se planta la espiga misma, que en aquellos Paises crece, y se logra muy bien. Mas de esta manera de conservarle tendria por acà no pocos inconvenientes. Pues el Trigo corria riesgo de podrirse, ò entallecerse con la menor humedad, que se llegasse à percebir en la hàcina. Ademàs de esso vendrian exercitos de ratones à alojarse allì, y con la licencia que les dà la soledad, destruirian con fossiego el trabajo de nuestras manos; y muchas veces es irreparable el daño, aun antes de percebirle. Por otra parte la necessidad, que hay de la paja, nos obliga à separar el grano de la espiga: esto se hace, colocando en el ambito de la era, ò pajar los haces, y manojos de Trigo con todas las espigas, unidas unas con otras; y sacudiendo los trilladores con una especie de azote violentos golpes à las espigas, sepàran el grano de la espiga. Los antiguos executaban esta operacion, haciendo passar, y re-Tom.IV. Q paf-

Trilladores, ò Sacudido-

passar, ir, y volver muchas veces un buey, ò una pesada carreta sobre los haces. Los Gascones, y los Italianos emplean aun, en esto, las carretas, narrias, rastras, ò carretones. (**) Los Turcos se sirven de tablas herizadas de hierro, ò pedernales, para destrizar, y quebrantar la espiga. Pero no se hà encontrado medio mas oportuno, que los brazos de un fornido Paysano, que levantando en el ayre un varapalo bien gruesso, al cabo del qual pende otro mas pesado, le dexa caer sobre la espiga con tanta mayor suerza, quanto levantò mas el varapalo sacudidor.

El segundo modo de conservar el Trigo, es moverle mucho, quando yà està separado de la espiga, cribarle con frequencia, hacerle passar con la pala de una parte à otra, esparciendole muy bien, ò dexarle caer desde un dornajo, ò artesa, ò desde una tolva, muy ancha por arriba, y estrecha por debaxo, en otras de la misma estructura, que le esperan successivamente en la parte inferior, volviendole à subir con una grua, ù otra màchina à la parte superior, desde donde baxò precipitado. El Trigo, movido de esta manera, y venteado en los seis primeros meses de quince en quince dias, pide yà menos cuidado en adelante,

^(**) En España le separan comunmente con trillos, ò con mulas, y yeguas, que lo trillan por si mismas, y le aventan con bieldos, con no poca proporcion, y conveniencia: y aun en la Italia hay parages, como sucede en la Lombardia, que lo separan con correas, unidas à unas varas grandes; y luego con unas especies de troncos, ò rollos, tirados de dos borricos, lo acaban de trillar bien.

El Trigo, y las demas simientes. 123 especialmente si està en lugar enjuto, y seco. El movimiento, y el ayre bastan para libertarle, por algun tiempo, de la humedad, de sahorno, encendimiento, y polvo, y assimismo del gorgojo. Si à esta especie de insecto se le dà lugar para que se introduzca, y haga en el grano alguna mansion, es capaz, multiplicandose con promptitud, como un hormiguero, de reducir à polvos todo un monton, y arruinarnos la cosecha. Es, pues, preciso declarar guerra, sin treguas, ni intermission, à este insecto, à revolviendo de nuevo el Trigo, que hà sentido tal enemigo, frotando los alrededores con aceytes, y hierbas de olor fuerte, y activo, capàz de ahuyentar de allì estos gusanos: tales son el ajo, y el yezgo; (**) ò si no, exponerlos en sabanas, ò cubiertas al Sol ardiente del medio dia, que los sufoca, y mata: o en fin, dexando sobre el monton una manada de gallinas, ò de pollos, que dexaran, segun dicen, el Trigo por tirarse al gorgojo, y cebarse en el, hasta tanto que perezca.

El Cav. Antes de entregarles el Granero à essas gallinas, no serà malo, ni suera de proposito, echarles con cuenta, y razon algunos gorgojos, mezclados con Trigo bueno, y limpio, para experimentar si lo trataràn como gente

de bien.

Q 2 El

^(**) En Latin EBOLUS. El Italiano traduce SERPILLO; en Castellano SERPOL; en Latin SERPILLUM, ò SERPULLUM; y en Griego HER-PYLLON.

El Prior. Yo hè visto un Arrendador contar sobre su buena sé, y arriesgar algunas escudillas de Trigo, para preservar un monton.

Conservado assi limpio el Trigo por espacio de dos años, de modo que arroje todo su suego, se puede guardar quarenta, cinquenta, y aun cien años, ò sepultandole en silos, bien revestidos de losas, ò tablas, curiosamente unidas, y encaxadas: ò con mas seguridad todavia, polvoreando el exterior del monton de Trigo con cantidad de cal viva, que se dissuelve en un poco de agua, con la qual se rocia ligeramente el monton, ò pez de Trigo. Esta cal hace entallecer el grano, hasta la profundidad de dos, ò tres dedos, y forma en la superficie una costra, impenetrable al ayre, y à los insectos.

El Cav. No dexo de admirar los estados tan diversos porque passa el Trigo, los riesgos à que està expuesto, y los cuidados que cuesta,

antes que nos alimente.

El Prior. Mil modos hemos imaginado para assegurar su lògro, y para endulzar los trabajos, que nos trahe. Empleamos con este sin los instrumentos mas duros, y mas asperos, sin olvidar los mas cultos, y mejor fabricados, para hacer la labòr mas facil, y mas profunda: del trabajo mas fatigoso, y pesado nos descargamos con Caballos, y con Bueyes. Aceleramos el movimiento, y la expedicion con para

El Trigo, y las demás simientes. 125 lancas, con ruedas, y con otras cien especies de màchinas, para recoger las miesses, trillarlas, transportarlas, molerlas, y cocer finalmente el pan, que nos sustenta. Pero por mas inventiva, y por mas discurso, y destreza que haya usado el Hombre para disminuir su pena, y para aprovechar su tiempo, y afan, el Trigo, que es el mejor, y mas necessario de todos sus alimentos, le obliga à un circulo perpetuo de trabajos inevitables. Aqui, mas que en otra cosa alguna, apartò el Criador de nosotros la pereza, por medio de la necessidad: y aunque sea èl solo el que de sus aumentos, y creces à quanto el Hombre planta, y cultiva, gusta mas de ocultar su bendicion, y sus dones debaxo de la sombra del trabajo que sufre el Hombre, que hacerle ocioso, y darle ocasion de pereza, comunicandole siempre sus liberalidades, y sus presentes, de modo que no le costassen, sino el cuidado de recogerlos.

> *** *** *** *** *** *** *** *** *** *** ***

接接线接线接线接线接线接线接线接线接线

LAS VIDES.

CONVERSACION QUINTA:

EL CONDE. LA CONDESA. EL PRIOR. EL CAVALLERO.

La Cond. The A cuesta de la colina comienza yà desde aqui à estàr demasiado pendiente: nuestro passeo serà con menos fatiga, si vamos por esta encañada, que sirve por una, y otra parte de lindero à las Viñas, con que podrèmos vèr al mismo tiempo lo que nos promete el año.

El Cav. Los montes, y cordilleras, que se encuentran por todas partes, son incòmodos: la tierra se formò para servirnos de morada; pues no sería mas conducente, y hermosa, si estuviera toda rassa, y bien unida? De este modo iriamos por todas partes à piè llano, y sin fatiga.

La Cond. Ruegole à Vm. que no me diga mal de los montes, y cuestas. Esto es sin duda lo que nos franquea la vista mas agradable: nos representa amphiteatros, que bastan à sorprehendernos, y nos hace todo el país mas vivo, vario, y delicioso. Nuestras casas son de este modo mil veces mas gustosas, y mas bellas. Ni hay, fino solo los caminantes, y viageros, que murmuren de esto.

El Cond. La extension de nuestros dominios se vè aumentada casi al doble, por medio

de estas grandes curvaturas de la tierra.

El Prior. Si no tuvieramos sino llanuras, faltarnos habian no pocas comodidades, y so- de las cuescorros. La mano, que formò el globo de la țierra, diversificò la superficie con un artificio, que se lleva tràs sì nuestra admiracion, y nuestro agradecimiento, à medida de lo que le conocemos, y de lo que percebimos. No se contentò con darnos llanuras, terrenos espaciosos, y unidos de toda Naturaleza, y de todas qualidades, para que produxessen las especies diversas de granos, que son nuestro principal alimento, y subsistencia; sino que la misma mano poderosa elevò de trecho en trecho montes, y colinas, à fin de disponer aspectos favorables para las vides, y plantas, que tienen Pago de Vinecessidad de la mas fuerte, y viva reflexion nas. de la luz, para madurar sus frutos.

Vean Vms. todo este terreno, en que essa misma mano và humillando en pendiente la montaña, para hacer caer directamente los rayos, que serian obliquos, si se dirigiessen à un llano. No son estas otras tantas grandes es-

paleras, ò delantales de essa tapia immensa del monte, que nos estàn convidando à que las adornemos, y vistamos, y en donde la vivacidad de la reflexion de la luz se halla unida con la circunstancia de un ayre libre, y desembarazado? No es, pues, esta mano menos benèsica, que hàbil. Ella hà sabido, como Vms. notan, convertir aquel terreno, que à primera vista nos parece irregular, en delicias, recreos, y utilidades.

La Cond. Las conveniencias tan diferentes, que nos trahen las montañas, y cordilleras, fon uno de los objetos mas proporcionados, de que podremos hablar algun dia, y daremos gusto à nuestro Cavallero, satisfaciendo su curiosidad en esta materia. Pero por ahora sirvales de apología muy suficiente decir, que nos dan el vino.

El Cav. Como esso sea assi, no tendre de que quexarme; pero que las Vides no se logran tambien en los llanos?

El Cond. Comunmente (*) prueban con poca felicidad en las llanuras, y aun en los declives, ò costaneras no es siempre igual, probando mejor en unas, que en otras. En las que miran à Levante, ò Medio dia, dicen bien; y assimismo en otros parages, en que la miga de la tierra es propria para las Vides.

La

gos

La Cond. Al vèr estas cuestas tan àridas, y su positura tan pendiente, en donde no puede entrar el arado, se podia persuadir qualquiera, que no havia que esperar; con todo esso, todos los años se cubren del verdòr mas bello, y del mas delicioso de todos los frutos.

El Prior. El mismo motivo de admiracion, que hallamos en el terreno endeble, y ligero, que sustenta las Vides, se encuentra tambien en la planta misma, que nos dà el vino. Quien hubiera creido, antes de experimentarlo, que un arbol tan vil, el mas seo, è informe de quantos hay; el mas fragil, è inutil para todo uso, pudiera producir un licor tan maravilloso? Basta plantarle en una tierra seca, pedregosa, y estèril en la apariencia; pues muy presto, esponjandose esta arena con un poco de rocio, y dilatandose con el beneficio del agua, se dispone à producir, y arrojar una multitud de racimos, que crecen, se hinchan, y llenan para nuestra conveniencia, gusto, y delicia, de un jugo fuerte, y agradable. Donde hà tomado este jugo qualidades tan superiores à la baxeza de su origen, y à la sequedad de la tierra en que naciò? Quien le hà dado tanto espiritu, y tanto fuego? Còmo encierra en sì este licor tanta eficacia, y vigòr junta con tanta delicadeza, hasta llegar à poder conservarlo por espacio de muchos años, hasta sufrir el golpe de los carruages, que le trasportan, y los lar-

Tom.IV.

gos viages del mar, y hasta convertirse, por medio de un alambique, en un licor, aun mas Aguardienfuerte, y mas penetrante, que la curiofidad, y la experiencia han diversificado de mil maneras?

Efectos del Vino; èl es causa de la alegria.

te, acc.

La Cond. El origen, y la dulzura del vino, aun no me hacen tanta harmonia, como los efectos que se siguen de èl. Los demàs licores, sean naturales, ò sean artificiales, como la Aloja, Sidra, Thè, Chocolate, Cassè, casi todas son bebidas serias, y taciturnas, que dexan al Hombre expuesto à su melancolia, y sin sacarle de su tristeza. Si tal vez juntan al rededor de sì estas bebidas algunas personas, ò bien se moraliza, en quanto hablan, con cierto ayre de tristeza, ò se trata de policia friamente, y algunas veces se disputa con acrimonia. El vino solo es el que entre todos los licores tiene el privilegio de la vivacidad, y de la alegria: desañuda, y pone expedita la lengua; alienta el espiritu, y dà, por medio de la dulzura, y el canto, el mas claro testimonio de la satisfaccion de los corazones.

El Prior. Essa es la causa, porque el vino es como un manantial, y origen de alegria, y de un indubitable regocijo, y por configuiente es el alma de los convites. No hay mesa buena, si èl falta, encierra en sì una multitud de guisados exquisitos, y ninguno otro -puede hacer sus veces, ni suplirle: todo lo

Alma de los convites.

restante no es capàz de consolar su ausencia.

La Cond. Otro bien trahe, ademàs de esso: separando de donde està la pena, y las passiones sombrias, esparce serenidad en la frente, y regocijo en el rostro; endulza los corazones mas agrios; une, y atrahe poco à poco las personas enemistadas, que se maravillan ellas mismas de verse tan cerca, con una especie de cariño amistoso, y sin aquel embarazo, que les inspiraba el rencor, y el ceño. Yà la colera no se assoma por los ojos, que se han convertido en ventanas de serenidad; se hà desterrado de alli la ira, tomando su puesto la amistad, y la benevolencia, que empieza yà à renacer; y assi el vino llega à ser el mediador de las reconciliaciones, el mas gracioso, el que se insinua mas, el que mejor maneja, y el que se encuentra mas facilmente: pudiendose decir muy bien, que es el lazo, y la atadura firme Lazo de la de los empeños mas sòlidos de la Sociedad Hu- Sociedad. mana.

El Prior. Ademàs de esso, es tambien uno de los poderosos refuerzos del Hombre en su Restaurador del Hombre trabajo, y afan, yà sea para que torne à ver- en sus trabater sus sudores con alegria, y à empezar su trabajo con nuevo aliento, ò yà para que recobre las fuerzas, que perdiò entre las fatigas. En la dura necessidad, en que Dios puso al Hombre de trabajar, no quiso consumirle, ni le de-

xò abandonado à la tristeza de sus melancolipr. 103. cos pensamientos. Al tiempo mismo, que saca de la tierra un pan a proposito para alimentarle, y para que adquiera fuerzas, le prepara un licor, que vivifica, que regocija el corazon, y le hace apacible la miseria de su estado. Reparese aquel Hombre, que encorba sus espaldas, y camina à passo lento, debaxo de un haz de leña, que le apesga hacia el fuelo, y le comprime : pues dos vasos de esse vino, que veo alli para nuestra merienda en el campo, seràn suficientes para trocar en un momento aquella apariencia tan caida, aquel pafso tan desmayado, y aquella representación tan muerta, no le conoceran despues, mudado, quedarà en otro.

El Cav. La experiencia se và à hacer al punto: yo hè de ser el copero, y el que escancie.

El Prior. En lugar de aquel caimiento, y melancolia, que desfiguraba su rostro, el vino hà esparcido en el un ayre de alegria, y unos colores, que jamàs sabran imitar las essencias, ni los unguentos. (*)

El pan pone al Hombre en estado de obrar; pero el vino le pone en estado de obrar con aliento, y con corage, haciendole amable su

tra-

^(*) Educas panem de terra, & vinum lætificet cor hominis, ut exhilaret faciem præ oleo.

Heb. MISSHUMEN. Melius quam unguentum. MEJOR QUE LAS ESSENCIAS, Y UNGUENTOS, Pf. 103, 14, y 15.

trabajo. El alma, sepultada antes en una melancolia profunda, parece que revive con este socorro: se produce, se espacia, y se assoma al exterior; dà agilidad à los pies, comunica expressiones de alegria, y hace eloquente à la lengua. Todos los males se le olvidan, piensa con aliento, y cobra pensamientos de vigor, y esfuerzo. La timidez, que parecia comprimirla, sin permitir que viesse sino penas, le hace al punto lugar à la esperanza, y cede el puesto à la resolucion.

El Cond. Otra propriedad noto yo en el vino. Es tan amigo del Hombre, que varia su sabor, segun nuestras disposiciones. Estamos buenos, y sanos? El vino recrea el olfato, endulza el paladar, fortalece el estomago, y parece que nos dà aviso de la proporcion, que tiene con nuestras necessidades. Estamos enfermos? Pues entonces cambia aquella su dulzura encantadora en un amargor intolerable: parece que nos advierte amistosa, y obligatoriamente, que entonces solo es à proposito para aumentarnos la calentura, y la alteracion.

El Cav. Con todo esso, el en sì, no padece mutacion alguna, ni la tiene.

El Prior. La mutacion està en nosotros. Pero no podremos dexar de reconocer en esto una sabia economia, que nos ahorra de largos discursos, y de la incertidumbre de arengas,

y silogismos, para discernir los alimentos, que nos son convenientes, ò dañosos. Esta economia misma hà arreglado admirablemente el uso de las cosas por el camino breve del gusto, y placer, que nos avisa, y del disgusto, y hastìo, que nos amonesta el bien, ò el mal, que nos podrà sobrevenir.

El Cav. Vm. hà dicho del vino todo el bien, que se debe decir; pero no siempre hace provecho, y hay gentes, à quienes para furiofas, y hace extravagantes: algunas veces hè oido decir, que seria bueno arrancar todas las Vides, y que nos haviamos de hallar

mejor.

La Cond. El excesso, aun en los mantenimientos mas saludables, causa enfermedades. El abuso del vino, no es razon suficiente pa-

ra suprimirle.

El Prior. Bastantes veces se han visto pretendidos, ò falsos Philosophos, y Legisladores (a) v. los injustos, como Pantheo (a), Domiciano (b), y Mahoma (c), que han querido privar à los dren. y la Hombres de un beneficio, de que no ignorò el Criador, que havian de abusar. Pero es una injusticia, llena de extravagancia, querer ser mas sabio, què èl, y arrancar de la tierra una planta, que puso Dios, para suavizar nuestros trabajos, y ayudarnos á llevar nuestras penas. No hay Nacion alguna, que no haya procurado el lògro de este licor precioso, ò por

Meth.deOv. (b) V. Ce-Chronica de Eusebio. (c) V. el Alcoran.

medio del cultivo, ò del comercio: y si su extension es tan grande, no es menos remota su antiguedad; pues si se estiende por toda la tierra, llega tambien en antiguo à lo menos hasta Noè, Padre comun de todas las Naciones.

La Cond. Mucho gusto tendria en saber la historia de los progressos de las Vides, y del vino: el Cavallero tambien querrà saber plantar, y cultivar una Viña, vendimiar, y disponer los vinos. Suplico à Vms. que nos sentèmos: el señor Prior nos contarà la historia de las Vides; y el señor Conde, que hà hecho plantar la mayor parte de quantas registramos desde aqui, nos dirà el verdadero methodo, para sacar los vinos mas excelentes. Lo primero, que yo deseo saber, es, por què el señor Prior nos hà dicho, que el uso de este licor llegaba à lo menos hasta el tiempo de Noè: pues què, es permitido sospechar, que le huviesse antes de Noc? El es el primero, que planto las Vides.

El Prior. Bien se puede juzgar, sin heregia alguna, que el vino es tan antiguo, como el Mundo. Noè tuvo el cuidado de comunicar al Genero Humano todo aquello, que havia visto digno de mas estima, antes del Diluvio: y con esta mira, comenzò renovando la agricultura: y como uno de sus primeros cuidados suesse plantar las Vides, y exprimir el jugo de sus racimos, se puede pensar, que se moviò,

136 Espectaculo de la Naturaleza: y gobernò para executarlo, por el conocimiento que yà tenia de la utilidad de esta pràctica.

El Cav. Pero se huviera puesto ebrio, à sa-

ber lo que era el vino?

El Prior. El haberse puesto ebrio, no prueba, que no sabia lo que era el vino, sino que la impression suè mas fuerte, y mas activa,

despues de una dilatada interrupcion.

Sacrificios de Pan, y Vino.

Y sease, en quanto à lo demàs, lo que se fuesse: las Vides se sueron propagando de un lugar à otro cercano, y los hijos de Noè las estendieron por todas partes. Apenas hay Pueblo alguno, aun de los mas remotos, en que no hallèmos, que uno de los cultos, ò principales partes de adoracion à Dios, no consistiesse en la ofrenda del pan, y del vino, para glorificarle, y rendirle gracias de haber dado à los Hombres la vida, y aquel sustento, que se la mantiene. Muchas veces se contentaban con esta ofrenda; y aun quando se derramaba la sangre de las victimas, el sacrificio iba acompañado de un puñado de arina, (*) ò de una torta, y de alguna efusion de vino.

Estas fiestas se celebraban en el campo, à cielo abierto, y por lo comun en lugares eminentes, y señalados, y de año en año se volvian à repetir en los dias, que se destinaban à este esecto. A la ofrenda se seguia una mesa,

^(*) MOLA: torta de cevada, que se ponia sobre la victima, de donde viene la palabra IMMOLAR.

que hacian comun à todos, y comian con regocijo, y union, como hijos de un Padre, y que componian una sola familia. Estas Fiestas degeneraron poco à poco en excessos, y en dissoluciones. Tal es, segun toda apariencia, el origen de las siestas, en que se ofrecia el vino, y tanta es su antiguedad. Del Asia passaron à Europa, y se comunicaron à todo el Mundo.

El Cav. Pues en las Fiestas Bachanales havia no pocas cosas, que no tienen relacion alguna, ni con un banquete, ni con el vino. Què querian significar en ellas aquellos clamores, y voces de fo, y de Evoè, que reiteraban con tanta continuacion? De què servian aquellos thirsos, ò pequeñas lanzas, ò picas, rodeadas de hojas de Vid? (**) Por què los que celebraban las Fiestas, corrian de monte en monte? A què assumpto acometian à todos los animales, que hallaban en el camino? Y à què fin, despues de haberlos hecho pedazos, se untaban con sangre, manchando tan sea, y horriblemente su rostro? El vino, à ninguno obliga à estas locuras.

El Prior. La congetura, que me parece mas prudente, y verosimil, acerca del origen de estas extravagantes Fiestas, es esta. En sus principios sueron solamente Fiestas, instituidas por la piedad, en honor del Dios verdadero;

Tom. IV. S pe(**) O de Yedra. Panth. Myth. P. Pomey, part. 1. de Dijs Cod.

Origen de las fiestas de el Vino.

pero llegaron à desfigurarse por las circunstancias, que se les unieron, y añadio la vanidad.

Note Vm. que todos los Pueblos tienen una inclinacion natural à conservar la memoria de los acontecimientos grandes, por medio de representaciones, que executan todos los años en determinados dias: para que esto se vea claro, contentemonos con traher algunos exemplos obios, y comunes, supuesto que nada es mas frequente entre nosotros. Costumbre era antes en Francia, y oy lo es en otras partes, hacer el dia del Nacimiento del Señor, y en otras Pasquas, algunas representaciones dramaticas del Mysterio, que se honra aquel dia. Y aunque la Religion Christiana, que està toda entera en el corazon, y en una vida arreglada, saca poco provecho de estos tumultuosos concursos, el Pueblo acude à ellos gustoso; porque son diversiones, que aunque le complacen, y alegran, no infiere consequencias malas, en orden à sus passiones. Los Mahometanos, en la peregrinacion que hacen à Meca, que se creè haber sido morada de Ismael; Patriarcha de los Arabes, representan aun el dia de oy, con ciertas ceremonias, la huida metissimo de de Agar al desierto: vuelven à mirar atras, à un lado, y otro, buscan con inquietud, y despues se regocijan, como quien hallo ya lo que buscaba. Vm. sabe bien la historia de Agar,

M. Reland.

de su hijo Ismael, y el pozo, en que hallaron refrigerio, y vida. Estos exemplos nos bastan.

Toda la Antiguedad està llena de ceremonias, instituidas para conservar la memoria de los acaecimientos, que interessaban mas à los Pueblos. En los tiempos cercanos al Diluvio, quando los hijos de Noè, en lugar de ir à poblar la tierra, se obstinaban en vivir juntos, y edificaban Pueblos, y moradas en las vecindades del Euphrates, todo lo restante de nuestro glovo se quedaba inculto, se llenaba de arboles, y cubria de malezas, multiplicandose en los bosques, sin termino, ni impedimento alguno, las fieras. Quando despues de la dispersion, cada familia se havia comenzado à establecer en el Pais, que eligio, las bestias feroces, saliendo de sus grutas, y bosques, venian à arruinar los trabajos de los que habitaban aquel terreno: y jamàs quedaban seguros del lògro de sus afanes, de la siega de sus trigos, y cosecha, ò vendimia de sus vinos. Nimbrot, nieto de Cham, se puso à la testa de la Juventud de aquella parte, y terreno, que habitaba; diò caza à las fieras, librò el Pais de su crueldad, y de gran cazador vino à ser Rey. Despues de su muerte, no folamente se celebraban fiestas à su sepulchro, y memoria, no solamente se le cantaban alabanzas, despues de las de Dios, (lo qual vino

à ser ocasion de abuso) sino que tambien imitaron en estas fiestas aquellas famosas cazas, que havian trahido à los Paises vecinos la seguridad, y la abundancia. Comenzabase regularmente el festivo aplauso con los Sacrificios; invocabase el nombre de Dios, que era Fao, y Fevoè: cada uno se presentaba con una lanza, ò pica, como quien iba à una cazas pero esta pica, ò thirso estaba adornada de flores, y pampanos, porque no era sino representacion mysteriosa de una caza, poniendo la representacion en correr de monte en monte: y para hacerla mas viva, y mas verdadera, vertian la sangre de las fieras, que encontraban. Aquellos que aparecian mas bañados, y mas cubiertos de sangre, passaban por mas valerosos, como mas distinguidos en la caza: y como las carreras, y viages de Nimbrot miraban unas veces à dàr caza à las fieras, y otras à mostrar à los Pueblos vecinos el modo de recoger el Trigo, y el Vino, llevaban pom-Mystica va-posamente en estas siestas representativas la zaranda, que sirve para cribar, ò l'impiar el trigo, y se distribuia vino à los assistentes. Todo esto era tan expressivo, que no es facil hallar cosa mas à proposito, para que se conservasse la memoria de los servicios de Nimbrot. Ve aqui à lo menos un rayo de la luz, que puedo alcanzar, acerca del origen de las fiestas del vino. La Cond. Facil es de conocer la causa, por-

que

que estas fieitas sueron universalmente bien recibidas: toda devocion, y romeria, que sea larga, y que se anime, y aliente con buena comida, y bebida, hallarà facilmente devotos. Pero sigamos la historia de la Viña.

El-Prior. Las Vides passaron à Europa desde el Asia. Los Phenicios, que navegaron con felicidad hàcia todas las Costas del Mediterraneo, las traxeron à la mayor parte de las -Islas, y tambien al continente. En las Islas del Archipielago probaron maravillosamente, y despues passaron poco à poco à Grecia, è Italia.

Plinio (*) estaba persuadido, à que las libaciones de leche, instituidas por Romulo, y la prohibicion de Numa, que aboliò la costumbre, que havia de honrar à los difuntos, vertiendo vino sobre la hoguera, provaba que las Vides eran en Italia muy raras por estos tiempos. En los Siglos figuientes se multiplicaron allì; y algunos Gaulas, que havian gustado este licor concibieron desde entonces el designio de establecerse en los lugares, que le producian, para llevar, pues al lado de allà de los -Alpes, muchos compatriotas, por compañeros, no emplearon, ni cartas, ni exhortaciones; lo que solamente hicieron sue, embiar por todas aquellas partes, de donde querian que concurriessen multitud de cantaros de vino, y al pun-

to Exercitos enteros de Berri, Chartres, y Aus vernia (**) renunciaron las bellotas de sus encinas. Los Alpes no pudieron detenerlos, ni les sirvieron de barrera, pues passaron à conquistar una, y otra orilla del Pò, donde se aplicaron al cultivo de las Higueras, de las Olivas, y principalmente al aumento, y cuidado de las Viñas. Tal suè el motivo de su empressa; y Plinio, en lugar de acusar à estos antiguos Franceses de haber tomado las armas para conquistar las Viñas, escusa la pureza de su intencion, porque llevaron el fin de assegurar la conveniencia del vino. (*) Creese, que debemos à estos Gaulas, establecidos en las riberas del Pò, la util invencion de conservar el vino en cubas, ò barriles de madera bien cerrados, y mantenerle, y aprisionarle con lazos, à pesar de su impetu, y de su fogosa fluidèz. Desde entonces se hicieron mucho mas faciles la conservacion, y los transportes del vino, que quando se guardaba en tinajas, ò vasijas de barro, expuestas à quebrarse cada momento, è en pellejos, con el manifiesto peligro de descoserse, abrirse, y emmohecerse.

Histor, Nat.

Los habitadores de Marsella, y de la Galib. 14. sed. lia Narbonense posseyeron algunas Viñas, an-Cic.proFon- tes de la conquista de los Gaulas por Julio Ceteio en 282. sar. Pero Domiciano detuvo los progressos de estos plantios, y solamente se permitieron à los

(*) Hæc vel bello quæsivisse venia sit. Hist. Nat. lib. 12. sect. 2.

^(**) Tres Provincias de Francia, las dos primeras con título de Ducado.

Franceses, Españoles, y Bretones por el excelente, è insigne Emperador Probo, (a) que sabia muy bien, que el adelantamiento de la Agricultura es inseparable de un buen Gobierno, y que un Principe no rige bien, ni manda con acierto en sus dominios, sino en quanto procura la abundancia, y la tranquilidad à los Pueblos, de que es padre. La permission de plantar Vides, y formar Viñas, hallò en la Bretaña, y en la parte septentrional de la Galia Belgica obstaculos invencibles de parte de la Naturaleza: y assi en esta Provincia, y aun en la Celtica se continuò en sacar como antes su ordinaria bebida de la Cebada, faltas una, y otra Provincia del numero suficiente de Viñas. (*) Pero con el tiempo se plantaron poco à poco por todas aquellas partes, donde pudieron lograrse. San Martin plantò una en la Turena, antes de finalizarse el Siglo quarto. Y San Remigio, que vivia por los fines del creg. Tuquinto, y principios del sexto, al otorgar su confessor. Testamento, dexò à varias Iglesias las Viñas, que posseia en los territorios de Reims, y de Laon, con los Esclavos, que empleaba en su cultivo. Despues de este tiempo las Vides se estendieron por toda Francia, y acaso ellas atra-

ron.de Glor.

..... σε Κελτοί Τπ

πεν ίκ βοτρύων τ δίξαν απ' κεαχύων.

Los Gaulas os facaron de las espigas, faltos de racimos.

⁽a) Vopiscus in Probo, & Eutrop.
(*) Vease en la ANTILOGIA un epigramma del Emperador Juliano, dirigido à la Cerveza..

144 Espectaculo de la Naturaleza. xeron à los Franceses à la Galia Cisalpina, como havian llevado à los Gaulas à la Italia. Los demàs Alemanes, à quienes no les quedaba mas establecimiento que esperar, determinaron desmontar algunos parages de la Selva Negra, y plantaron Viñas à lo largo del Rhin. La Hungria tambien posseyò las suyas, y despues que yà se han multiplicado por todas partes, gozosos los Pueblos con su suerte, no han pensado en mudar terreno, y perdieron el gusto, y la inclinacion de las conquistas.

La Cond. Y despues de esso nos diràn, que el vino es proprio para turbarlo todo, quando solamente, desde que hay Viñas, està la Euro-

pa en reposo.

Diferentes ef pecies de vinos.

El Prior. Despues de la historia de las Viñas, dire en dos palabras la del Vino. Las especies, que hay de èl son sin numero, y varian por el color, por el gusto, por la duracion, y por la calidad: y se puede decir, que hay tantos generos de vinos, como de terrenos: pero en general podemos contraher todos los vinos à dos especies solas; es à saber, vinos suaves, ò dulces, y vinos secos.

Vinum dulce, vinum austerum, ò severum. Vinos dul-

ces, à suaves.

Los vinos suaves son aquellos, que tienen un sabor dulce, azucarado, y que se aproxima, ya mas, yà menos al de la miel. La perfeccion de estos vinos consiste en juntar á aquella dulzura un agrio agradable, y un olor, ò perfume aromatico. Los racimos moscateles son los mas

proprios, para sacar estas especies de vinos, uva apicia pero no maduran perfectamente, sino en los Paises càlidos. Los vinos dulces, de moscatel, y otros mas estimados en Francia, son los de Ciuctat, y los de San Lorenzo en la Provenza; de Frontignan en Lenguadoc; de Con-drieux en el Leonesado, ò Provincia Lugdunense; de Arbois en Borgoña; de Rivesalte en el Rosellòn, y algunos otros. De fuera de Francia, los vinos suaves, ò dulces, que se aprecian mas, son, el Tocai, que sale, aunque en pequeña cantidad, de un lado del Reyno de Ungria; el Verdea, el Moscatel, y el de Montefalco, (**) todos vinos de Toscana. El vino Griego del Monte Vesuvio, que es amarillo como el oro, y la làgrima, vino muy encendido, (**) que se recoge sobre el mismo Monte, quando su incendio no aborta la ruina, y la destruccion, assolando todos los pagos cercanos à su cima horrible. Los vinos de Malaga, no lejos de Gibraltar: los de Alicante, y otros muchos de España: los de la Madera, Isla que pertenece à los Portugueses, à la entrada del Occeano: los vinos de las Islas Canarias, entre los quales sobresale el de la Palma: la Malvasia, vino muy espeso, viene de la Isla de Candia: y los demás vinos Griegos, que se recogen en Chio, Tenedos, Metelin, ò Mitylene, y en las otras Islas del Archipiela-Tom.IV.go.

ab apibas,& melus fapo-

Moscatel. porque las abejas,ò mos cas le anteponen à otros racimos.

(**) El Italiano le llama TREBBIANO.

(**) Como un Rubi.

go. El vino de Schiras, en Persia, es de la misma naturaleza.

En toda especie de vinos hay tres constitutivos, ò partes principales, que son aceyte; sal, y volatil. Esto supuesto, nunca se le llega à dàr al vino dulce aquel temperamento, que se requiere para que quede agridulce, ò de una dulzura picante, sino cociendole de algun modo. Para mezclar perfectamente el aceyte, y las sales, de suerte que la dulzura de lo uno corrija la acrimonia, y actividad de lo otro con una intima union, se dexan los racimos al Sol en la cepa misma, hasta que comienzan à arrugarse las Uvas, y à marchitarse el verdor. Para impedir el que todavia chupen, y atraygan de la tierra nuevos jugos, que retarden la perfeccion de esta mezcla, se retuerce el pezòn, que une el racimo al sarmiento. Despues se pisa la uva, à exprime el licor, que no puede menos de haberse espesado, quedando como un jarave. Tal es el primer mèthodo. El segundo consiste en exprimir el mosto de los racimos, quando están maduros, y hacerle hervir, (*) de manera, que la espuma se esparza hàcia los bordes de la vasija, en que estè el licor. Esta segunda especie, è modo de cocer el vino es violenta, ò forzada, y comunica al. vino un gusto algo requemado; pero le pone en estado de poder conservarle facilmente. El

Uvæ passæ folem.

tèr=

^{(*):} Aut dulcis musti vulcano decoquit humorem,, Et soliis undam tepidi despumat aheni.

etercer modo de cocer el licor de los racimos es otro, que le dexa en una mitad de lo que era, ò en un tercio, para sacar assi un jarave, ò vino espeso, como si suera almibar.

El cuidado, que se pone en quitarle las partes flemosas al vino, por medio de los dos primeros mèthodos, le quita tambien la mayor parte del volatil, ò partes espiritosas, que contiene, de donde es, que queda como desvirtuado; y no siendo natural el hervor, no puede tampoco ser perfecto, ni estos vinos podràn jamàs ser ligeros, delicados, y aperitivos. Acaso se hallaran mas conducentes para los Paises càlidos, en que la sangre està mas rarificada, y tiene necessidad de un licor substancial mas que espiritoso, por lo qual no es mucho de admirar, que los Italianos, y otros Pueblos meridionales, respecto de la Francia, acostumbrados à la dulzura de esta especie de vinos tan es--pesos, proporcionada à su necessidad, se vean muchas veces tocados, aun antes que alegres, con lo espiritoso de los vinos de Francia.

Vinos secos, ò espiritosos por el contrario, vinos secos, llamamos à aquellos, en los quales el volatil, ò espiritoy la sal dominan, por medio de un hervor perfecto, que los exime de la mayor parte de su aceyte, y de tal modo los atenua, y subtiliza la parte oleosa que les queda, que el resto de sales no se desustancia, embota, ni engruessa, ni menos se hace fastidioso; antes bien por el

contrario obra con libertad en la lengua, y causa una agradable impression en el paladar. Tales son todos los vinos de Francia, los de la
Mossela, los del Rhin, y los de Ungria, y su
bebida, y uso es muy saludable en los Pueblos
septentrionales, en los quales adelgaza la sangre, y rarifica, o deslie aquel humor gruesso,

que domina en aquellas partes.

Los defectos mas principales de semejantes vinos, son el no estàr en su sazon, ò estàr verdes, dulces, ò melosos, ò tan fuertes, que se suban à la cabeza; y en sin, bituminosos, ò terreos. El ser dulces, à melosos es un desecto muy grande, porque en lugar de alentar, y alegrar el corazon, le hastian, y entorpecen, y revuelven el estomago, en vez de fortificarle; pero este desecto, como tambien el de ser fuertes, se puede hallar en vinos excelentes. El uno, y el otro se corrigen comunmente, guardandolos, sin usar de ellos, hasta tanto que logren la debida proporcion. El verdear los vinos, no es tanto defecto suyo, quanto del año, que no madurò la uva, ò del dueño, que precipitò la vendimia. Esto es no estàr bien hecha la naturaleza de estos vinos. El ser de un sabor duro, aspero, y terreo, es el mayor de los defectos: y esto, ò proviene del terreno, ò del mal cultivo de la Viña.

Las buenas qualidades del vino es ser suerte, conservando al mismo tiempo el ser suave, tener cuerpo, y juntamente ser ligero; unir un Buenas qual color vivo, con un sabor delicado, y con un lidades del vino espiriolor apacible, y aromatico. Cavallero, no es toso.
este el vino, que Vm. querrà coger en sus Viñas, quando tenga el gobierno de ellas? Pues
lograralo sin duda, siguiendo el methodo, que
ahora le dirà el señor Conde.

El Cond. Muchos modos hay de gobernar las Viñas, y facar buenos los vinos. La Vid de suyo es una planta endeble; pero la Naturaleza la hà socorrido de anillos, gabilanes, ò tigeras, con que, como con una especie de manos, se enreda con quanto encuentra, para poderse afirmar, y mantener contra el viento. En Francia sostienen las Vides con rodrigones, ò palos: en otras partes con cañas, ò con pertigas, y estacas bastante altas, ò en horquillas de madera. En Grecia, y en Italia es muy comun enredar las Vides à los olmos, en donde se estienden con libertad, y suben de alto en alto, ò de rama en rama, hasta la copa. (*) Los Asiaticos, que tienen muchas especies de racimos sumamente grandes, se ven obligados à hacer correr sus Vides sobre emparrados fuertes, y arqueados, que vienen à ser como ricas tiendas de campaña, debaxo de las quales gozan de la sombra, y toman el fresco. Muchas

chas veces un terreno mismo les dà Arròz, ò Trigo, que los alimenta; Vides, que los abastecen de bebidas; y Moreras, que sostienen estas Vides, y sustentan los gusanos de la seda,

que los viste, y los adorna.

El mèthodo de cada País se juzga estàr sundado en la necessidad, que hay de aquel determinado, y creerian perderlo todo, siguiendo otro distinto. Es verdad, que no hay para que aventurarse, si yà no es, que experiencias susficientes asseguren, que el logro serà mejor con la mudanza. Pero yo hè notado en los diversos viages, que hè hecho, que hay muchos, y diversos caminos, para conseguir una vendimia feliz, y que en cien partes se logràran los vinos mucho mas selectos, y que se conservarian mucho mas tiempo, si se gobernassen con mejor orden.

El designio, que yo tenia de formar un pago de viñas, me hizo atender cuidadosamente los mèthodos diversos de las Provincias de Francia, y en ninguna de ellas hè visto cuidado, que se le pareciesse siquiera al que tienen en Champaña, de cinquenta años à esta parte, con poca diferencia. Su vino era antes muy delicado, y apreciable; pero duraba poco, y no se podia transportar muy lejos: oy, por lo que una larga experiencia les hà enseñado, llegan à lograrle segun quieren, yà de color de cereza, yà de ojo de gallo, yà persectamente en-

cendido, y de un rojo muy estimable, y ya de una blancura adequada, y singular. Assimismo han conseguido darle un punto de sirmeza, y estabilidad, que sin perder cosa alguna de su gracia, y de su gusto, dura seis, siete años, y à veces mucho mas.

Este mèthodo, exactamente observado en Cuissi, en Pargnàn, y en otros contornos del País de Laon, produce en aquellos parages vinos, que aprecia todo Flandes, tanto como

los de Champaña, y Borgoña.

El mismo mèthodo, transferido à diferentes partes de Borgosia, saca de quando en quando de la obscuridad, è ignorancia de semejante bien, vinos que no se conocian antes.

Este methodo tiene varios respetos, y mi-

ra à la Vid, al Lagar, y à la Bodega.

El cultivo de las Vides consiste en plantarCultivo de las, propagarlas, labrarlas (**), atarlas, echar-las Vides.

les tierra nueva, y estiercol.

No se deben plantar Vides, formar pagos, plantios ò visias en tierras, sin casquijo, ò arena grues-sa, y à proposito para producir trigos. Seme-jantes terrenos tienen à la verdad jugos, y sales muy abundantes; pero como se endurecen despues de la lluvia, quedan con el menor calor impenetrables al Sol, y al ayre, y sus jugos no se subtilizan de modo alguno, ni adquie-

^(**) Las labores, que se usan para cultivar las Visias, son diversas, segunda variedad de las Provincias, y plantios, unas se aran, y otras se cayan, se cu-bren, &c:

152 Espectaculo de la Naturaleza. quieren perfeccion, ni actividad. La Vid se pàra amarilla, y desmedrada, ò no dà, en tierras semejantes, sino un vino accido, grossero, è intratable. Una tierra algo endeble, y ligera, que declina en seca, mas que en humeda con alguna cuesta, mezclada con guijas, casquijo, ò pedernales, es mas propria para Viñas, que los terrenos, y fondos mas ricos, y mas fertiles. Yo no sè si de estos pequeños guijarros, frotados, oprimidos, y quebrantados por medio del cultivo de la tierra, se exhalan ciertas sales; ò lo que acaso es mas natural, si se lanzan de ellos particulas de suego, ò de azufre, capaces de dàr al vino una viveza, espiritu, y actividad agradable. Pero generalmente hablando, la tierra suave, y ligera, ò suelta comunica mas delicadeza, y gusto à todo quanto produce; porque la accion, y las influencias del ayre, que en terrenos semejantes penetran, y se introducen, sin dificultad esparcen, y desenvuelven mejor los volatiles, ò partes mas espiritosas, y los principios mas finos, y delicados de la vegetacion.

Nunca gustaria yo de plantar mis Vides muy cerca de un rio, y mucho menos de una laguna. El frescor, que tales vecindades trahen consigo, dà mas suerza à las escarchas para destruir las hojas de las Vides, cuya perdida es indubitablemente seguida de la ruina de los fru-

tos.

Una Viña se planta à estaca; esto es, con sarmientos sarmientos sin raices, y como clavados en la finraices. tierra, ò con mugrones. (**a) Para plantar à estaca, se deben cortar en Invierno los sarmientos de cepas de buena naturaleza, conservandolos en gabillas, que se guardan en sotanos (**b), hasta tanto que se planten.

Por los fines de Marzo se meten, antes de plantarlos, en un pilon, ò estanque cenagoso: despues se plantan, no rectos, sino algo doblegados, ò inclinados, y de tres en tres, ò de quatro en quatro en cada hoyo, ò zanja, de modo, que diste una de otra cosa de un piè. Estos sarmientos, sin raices, deben entrar poco en la tierra, y siempre por el cabo mas gruesso, teniendo cuidado de dexar por este mismo lado una, ò dos pulgadas de la madera, que yà tenga dos años de antiguedad.

Las plantas, que tienen raices son cepas Almaciga, 8 nuevas, que se han criado por espacio de dos, ò tres años en una almaciga, ò noviciado, cuya tierra debe ser un poco mas endeble; que aquella à que se han de trasplantar, lo qual se executa en Noviembre. Estas pequeñas Vides se han de trasplantar, luego que se arrancan, pues su mucha delicadeza sufriria no poco;

Noviciado.

Tom.IV. (**a) En Castilla la Vieja les llaman PROVENAS, y en muchas partes de Castilla la Nueva CIERZAS.

^{(**}b) Muchos les echan tierra encima, para que arrogen raices; hacen despues el plantio de doscientos, ò trescientos juntos, y al cabo de dos años dan truto; à estos sarmientos les din el nombre de BARBUDOS, por razon de las raices, que echaron antes de plantarlos.

154 Espectaculo de la Naturaleza. aun con la menor dilacion. En cada possession, y herencia era conveniente una almaciga de estas, porque su utilidad es incomparable. Las provenas, que se plantan con sus raices, dán vino al tercer año, y continuan muchas veces en hacernos este beneficio, por espacio de sesenta años, y aun mas.

amugronar.

Tambien se puede renovar una Viña en todo, è en parte por medio de mugrones; esto es, de sarmientos, que sin separarlos de la cepa, se amugronan, ò lo que es lo mismo, se acodan, y hunden.

Amugronar, pues, no es otra cosa, que coger aquellos sarmientos mas lucidos, y bien criados, que se havian de perder con la poda, y enterrarlos, hundirlos, ò acodarlos en una zanja bastante larga, dexando cubierta la madera antigua, y haciendo que salga de la tierra solo la nueva. Quando la parte, que està acodada dentro de la tierra echò raices, ò se la dexa asida à la cepa madre, para adorno de aquel terreno, ò si no se la saca, cortando la tierra por debaxo de la raiz, y arrancandola para trasplantarla donde haya necessidad.

Embutir los sarmientos, à mugrones

Embutir el sarmiento, se hace passando uno de los mas derechos, iguales, y hermosos al travès de un pequeño cesto de mimbres, que se entierra antes, para cuyo esecto se baxa el: sarmiento de la cepa, dexandole unido à ella, en este caso echa echa raices en el canastico

y por debaxo de èl se corta en Noviembre, llevandole, sin maltratarle, à trasplantar, con el pequeño canasto, en la parte que se quiere. (**) Estos son los quatro modos, que hay de multiplicar las Vides. Aprendamos ahora à podarlas.

La poda debe guardar proporcion con la Podac calidad de la madera, ò arbol que se poda, y con la tierra en que se hàlla. Si la tierra es sumamente suelta, ligera, y endeble, y la madera del arbol poco sòlida, no se dexan, sino dos, ò à lo mas tres borrones, ò hiemas sobre la madera nueva de aquel año, para que no trabajando la substancia, sino solo en este pequeño numero de hiemas, arroge bastagos mas gruessos, lucidos, y fuertes. Si la tierra es de mas nutrimento, y miga, y la cepa vigorosa, se dexan en la madera nueva tres, ò quatro hiemas, para moderar la accion de la substancia nutricia, è impedir el vicio, y lozania demassada en los bastagos, que brote.

Antigua preocupacion es, tanto entre Co-Tiempo de secheros, como Hortelanos; pero acaso tan podar, mal fundada en unos, como en otros, que no se puede podar, sino en el tiempo de Primavera. Engañanse en la realidad, y aun se perjudican à si mismos; pues por no ahogarse, y para prevenir una multitud de obras, que impediran ciertamente en aquel tiempo el sossie-

^(**) Quando el sarmiento se hunde, acoda, ò embute al piè mismo de la cepa, para substituirle en lugar de ella, se llama ECHAR DE CABEZA.

go de la poda, la apresuran, y muchas veces la empiezan desde el mes de Henero, y por mas diligencia que pongan, es muy entrado el mes de Abril quando la acaban. De aqui es, que la saba, è jugo nutricio, que trabaja desde el mes de Marzo engruessa, è hincha luego las hiemas de las extremidades, que son puntualmente las que se cortaràn con la poda: con que hallando despues el cabo de los conductos por donde caminaba abierto, cuela el jugo, y se agota en làgrimas continuadas, hasta que el calor le restassa, formando costra en aquella extremidad, y haciendo que no passe mas adelante la perdida. Esta se evitàra del todo, y no se dissiparia la substancia, ni en làgrimas, ni en hiemas inutiles, si la poda se hiciesse, luego que caen las hojas. Este era el parecer de M. de la Quintinye; y habiendose puesto en pràctica muchas veces, hà falido con felicidad. Cada qual puede arriesgar la prueba en una parte de su Viña, y assegurarse por si mismo, notando de camino, que la ventaja, que hallare en hacer la poda en Otoño, para acudir à otras labranzas con todo espacio, y sossiego en la Primavera, no trahe consigo el menor inconveniente.

Labranza de Las Vides.

1/2

Labranse las Viñas en el mes de Marzo, quando estàn podadas; la labor varia, segun la Naturaleza de las mismas Vides. Dos especies se pueden considerar: las Parras, ò Vides,

que se dexan subir, en tierras no muy sueltas, hasta cinco, è seis pies de altura: y las cepas, que suben à lo mas tres pies. Las Parras, è Vides altas se labran todos los años, y de quince en quince se hunden, y rebajan de la Hundimiens altura, à que havian subido, lo qual se execu- minucion de ta de este modo. El piè de la Parra se mete akura. en una zanja, de dos pies de ancha, y casi de la misma profundidad, que tiene de alto el tronco, ò piè de la planta. Cubierto yà este de tierra se estienden à un lado, y otro los tress, è quatro bastagos mejores, que tiene la Vid, y se meten en hoyos, de seis pulgadas de profundidad para amugronar, ò acodar los sarmientos. De esta manera, trabajando la planta antigua en tierra nueva, cobra mas vigor; y dà mas fruto. Esta operacion se executa el mes de Noviembre.

No se observa este mismo mèthodo con las Cepas, ò Vides baxas, en que realmente se recoge el mejor vino. Estas se hunden, y disminuyen de altura todos los años, y se las se pulta alguntanto al trabajarlas, de suerte, que una cepa ocupa debaxo de tierra muchos passos, y no pocas veces (despues de algunos años) muchas toesas. Tienese la precaucion de disminuir la cepa con igualdad, è impedir, que se acode, ò amugrone por si misma, pues quedaria de este modo expuesta à ser corta-

158 Espectaculo de la Naturaleza. da con el trabajo, y labranza del año siguiente.

Ingerto de la Vid.

Quando yà se advierte, que las Vides son viejas en demasia, es necessario, ò arrancar-las, ò ingerirlas: si se arrancan, se dexa por lo menos passar un año, sin poner planta alguna nueva en aquel sitio; pero con todo esso el Trigo, el Centeno, ò qualesquiera otros granos trimesinos serà bueno sembrarlos allì, pues seguramente diràn bien, y al mismo tiempo se desengruessa, ò adelgaza la tierra, quedando mas ligera, y proporcionada à la delicadeza de la nueva planta, que sin esta cautela hallaria en aquel parage un mantenimiento muy suerte, capàz de sufocarla, y acabar con ella.

Si la cepa vieja arroja aun muy vigorosos los pampanos, pero sin fruto, en lugar de arrancarla, se puede ingerir. En este caso se tiene cuidado de hundir en tierra bien apretada toda la cepa vieja, sin dexar salir, sino dos, ò tres sarmientos de los que arrojò aquel año, sobre los quales se lograrà el ingerto mejor, que en la madera antigua, que se hiende con mas dificultad, y que por su mayor gruesso tiene poca proporcion con la pua, que se introduce, y con que se debe hacer esta especie de ingerto: la operacion es semejante à la que se executa en los demàs arboles.

Aunque la operacion, y cuidado de hun-

dir las Parras, è Vides altas escusa de la necessidad de echarles tierra nueva; pero de doce va. en doce años en las tierras ligeras, y en las fuertes de quince en quince se debe echar nueva tierra à los pies de las Vides baxas, à Cepas. No es necessaria, sino una cantidad mediana, y la regla es dexar siempre un piè de distancia entre espuerta, y espuerta, ò entre un monton, y otro de la tierra, que se añade. Mayor cantidad de ella podria viciar las cepas, alterar la delicadeza del vino, y formar sobre el piè de las Vides una costra, y espesura, capaz de privarlas de las influencias del ayre, que introduce particulas igneas, y los jugos mas perfectos.

Echase tambien en las Viñas una cantidad mediana de estiercol, cada siete asios en las tierras de muy poca miga, y en las mas cerradas, y fuertes de doce en doce años. La abundancia, ò demasìa de abono de estiercol quemaria el tronco de la Vid, abreviàra su duración, y alterara sin duda la qualidad del vino. El estiercol de la caballeriza es el mejor para las tierras ligeras, y para las fuertes se mezcla con el de los establos, ò lugar en que se encierran cerdos, y todo ganado bacuno. El de los rediles, quando yà hà exhalado su fuego, es muy provechoso para las Vides, que amarillean, y descaecen, con tal, que se emplee en menor cantidad, que las otras espe-

cies de estiercol. El tiempo mas à proposito para estercolar las Viñas es en Noviembre; pero si es llovioso el Otoño se dexan de estercolar hasta Febrero, por el prudente temor de que el estiercol, y la tierra formen un cieno, ò liga glutinosa, perjudicial à las cepas, à que se pega obstinadamente.

Atar las Vides.

El tiempo de atar las Vides, y afirmar las cepas à los rodrigones, ò estacas, es quando

empieza à estàr la uva en flor.

Por este mismo tiempo se desmamonan, y nar las vi-cercenan las Vides, ò antes, ò despues de atardes.

las: esto se executa, deteniendo, ò cortando la cima de los bastagos, ò guias de los pampa-

la cima de los bastagos, ò guias de los pampanos altos, desgajando aquellos rehijos, ò renuevos, que arrojan hàcia el piè de la planta, y en su tronco mismo, hàcia los lados. Este trabajo se reitera, para assegurar jugo abun-

dante à los frutos, que yà entonces se han de-

clarado.

No es menos necessario escardar (**) el ter
Escardar la reno, y arrancar por dos, ò tres veces las hierbas, que nacen al piè de las Vides, y que des
suftancian la tierra, y la quitan, ò disminuyen
su calor, y somento natural. Pero sea para

arran-

^(**) Esta operacion, ò labòr tiene multiplicidad de nombres, casi conforme varian las Provincias. En unas dicen SALLAR, como sucede en las Montasas; en otras, como en Castilla la Vieja, dicen ESCARDILLAR; en Andalucia, por lo que toca à las Visas, le llaman CAVAR, y por lo demàs ROZAR. Muchos dicen ESCARDAR, y no pocos SACHAR. La hazadilla con que se executa esta labòr no varia menos, llamandola SALLO, SACHO, HAZADA, ESCARDILLO, ESCARDADERA, ROZA, ROZADERO, y ROZADOR. V. Odin, Dic. pal. Sarclet.

carrancar las hierbas con el armocafre, ò para rozarlas con el azadon, se debe siempre evictar esta operacion, y no entrar en la Viña à executarla despues de lluvia, hielo, ò escarcha; pues pisando, y hollando la tierra se comprime, aprieta, y dexa impenetrable à la accion de el ayre, lo qual hace descaecer, para amarillas, y aun seca muchas cepas, y revolviendo despues el hielo, ò escarcha, se introduce un frio mortal, ò por lo menos, capaz de detener la vegetacion por mucho tiempo.

Las Vides tienen tres peligrosos enemi- Insectos ene gos, el Gribouri, è Pulgon (**a); el Escara-migos de las -bajillo, ò Cuquillo (**b); y el Caracol, ò Limaza. El Pulgon es una especie de escarabajo, El Gribouri, del color, y figura de un moscardon, aunque o Pulgon, mucho mas pequeño: passa el Invierno en -tierra, asido al piè de las cepas, principalmente en los Majuelillos, ò Vides nuevas, à quienes roe las raices mas delicadas, y tiernas. En Mayo sale de la tierra, y toma à su cuidado arruinar los pampanos: sustentase, crece, y pica las hiemas, y los renuevos; lo qual es causa muchas veces de que perezca todo quanto arroja la Vid. Al Pulgon se le dà con no poca utilidad el cambio, y equivalente, sem-Tom.IV.

(**a) La traduccion Italiana le llama PIATTOLA; esto es, Ladilla, t. 4. Dialog. 5.

^{(**}b) Otros dicen ESCARABAJUELO, y COQUILLO; otros PULGUI LLA; otros genericamente GUSANO; y otros PIOJUELO.

brando habas en bastante cantidad entre las mismas cepas, y por el nuevo follage de las habas, que es facil de multiplicar, en breve tiempo, dexa en libertad las Vides. Quando conviene se quita este sollage inutil, en que se aloja nuevamente, y con toda aquella raza, y familia malhechora, se quema al piè de la cepa, previniendo por este medio un mal, peor todavia, que el primero; pues estos insectos pican tambien el racimo, quando està maduro para ovar allì, saliendo despues legiones de gusanos, que causan corrupcion en los racimos, en las cercanías de la vendimia. El Sol chupa, y desseca muy presto el zumo de las uvas, y racimos acometidos, y en breve se convierten en mero polvo. Estos insectos se apartan de alli bien proveidos, y rellenos, y buscan un retiro para convertirse en chrisalidas, ò dormidas, y despues en nuevos pulgones. Si hallan un estercolero, se alojan en el de buena gana; por lo qual muchos de los Viñeros, ò proprietarios de las Viñas, ponen uno al piè de ellas. Este es el asylo, y lugar donde se aquartela esta gente de guerra, y otros muchos insectos, que toman partido en sus reales, y se alojan juntos. Pero no estàn seguros con muchos Cosecheros diligentes, que al fin del Invierno le ponen fuego al estiercol, y se extermina con total seguridad una multitud de enemigos, y malhechochores. Las cenizas, que quedan son casi tan buenas para abonar la tierra, como el estiercol mismo. · Little of First of Pi

El Cuquillo, è Escarabajuelo, es otra es- El Cuquillo. pecie de pequeño escarabajo, menor que una mosca ordinaria, con su escamita verde, realzada de un cabo à otro del oro mas brillante. En lugar de cabeza tiene una trompa dura, muy larga, y armada de sierras, con las quales hace mucho daño à los racimos, y no hace menos à los pampanos, todavia tiernos, cuyas hojas arrolla al rededor de sì, y se cubre con una fuerte tela, ò plumazo, que forma para ovar. En Invierno se retira debaxo de tierra, or à algun estercolero, en donde vive durmiendo. Buscanse con cuidado aquellos rollitos, que encierran los huevos, y se queman al piè de la cepa.

Eligese el tiempo de rocio, y fresco de las mañanas, para hacer guerra à los Caracoles, Limazas. ò Limazas, que se esconden en tiempo de calor. La costumbre, que hay en Lenguadoc de guisar, y componer estos insectos, hace mas animosa esta pesquisa; pero en vano un particular, aunque laborioso, trabajara por si solo en librar su Viña de estos insectos: es preciso, que todos los habitantes de un circuito se unan, convengan, y hagan liga para esta guerra. De otro modo se fatigaran mucho, y en vano para quitar la vida à cien enemigos en una X 2

Lie

Caracoles,

Vi-

Viña, quando hay dos mil destacados de un exercito, y ya en marcha para entrar en ella, desde las Viñas vecinas.

Despues que se reiteraron, segun convenia, los trabajos, y labranza de las Viñas, y que un estio savorable prosperò las Vides, y sus frutos con los afanes del Cosechero; madura en fin el racimo. Yà es tiempo de hacer los preparativos necessarios para la vendimia, se limpian las cubas, se lavan los vasos, y el lagar se dispone, para que nada haga salta. Pero el modo, y circunstancias de sacar el vino, y gobernarle es materia tan importante, que será mas conveniente dexarla para otro passeo. Lleguemonos à lo inferior de la Viña, y les harè à Vms. tocar con la mano la mayor

hare à Vms. tocar con la mano la mayor parte de quanto he dicho.



-- 1 4

EL

VINO.

CONVERSACION SEXTA

LA CONDESA.
EL PRIOR. EL CAVALLERO.

La Cond. T7 A hemos hecho los preparativos de la vendimia. Îmaginen Vms. que los vendimiadores concurren à centenares à ofrecerles sus cuidadosos afanes.

Què ordenes tienen que darles?

¿ . [4]

El Cond. De la diligencia de la vendimia vendimia depende la calidad del Vino. Lo primero, que yo les harè saber, es, que han de dàr tres bueltas á todo el pago, ò viñedo, para tres éspecies de vendimia. La primera serà de los racimos mas ralos, mas delicados, y maduros, de los quales es necessario quitar todas las uvas podridas, requemadas, verdes, y picadas de insectos. Tambien les recomendarè à todos mis obreros, y viñadores, que corten el racimo, con lo menos que sea possible, del pezon, que le une al sarmiento, pues es amargo, y à proporcion de su longitud comunica al Vino un resavio de escobajo, ò de madera, que le hace desagradable.

La

La segunda vendimia, serà de los racimos, que tienen las uvas mas espesas, y son mayores, ò algun tanto menos maduros. La tercera, de los racimos verdes, podridos, secos, ò tocados; y en una palabra, del desecho, y la rebusca. De estas tres vendimias saldràn tres massas, cuya diferencia se vè bien clara.

Mezcla.

Este trabajo, que es de suma importancia, se puede perfeccionar, anadiendo otro cuidado, que es este. Procurare tener Viñas de diferentes calidades: las unas plantadas en tierra extremamente suelta, y pedregosa, que dan un vino muy delicado, y fragrante; y otras en un fondo de tierra mas fuerte, y crassa, que me dan un vino de mucho cuerpo; si quiero reunir estas buenas calidades en un mismo vino, y comunicarle al uno la perfeccion del otro, lo puedo hacer, ò en la Viña, mezclando con proporcion los racimos de diferentes parages, ò en la Bodega, incorporando el mosto, que saliò de ellos. Pero si difiero el hacer esta mezcla, cortando un vino yà hecho con otro, corre evidente riesgo de perderlo todo; porque estos licores, quando lograron yà su perfeccion, tienen no poca dificultad en incorporarse, y unirse persectamente entre sì; pues el mas endeble trueca el color, y comunica su defecto al otro, en lugar de quedar corregido con la calidad de la buena compañia, que logra. El menor mal, que puede suceder, (aunque es muy grande) es quedar alterado, y turbio, con una especie de nube, poso, y heces, que deslustra su color vivo, y le quita en fin la perfeccion del gusto, y aquella limpieza, y transparencia, que le hermoseaba. Nada de esto sucederà, si se juntan los racimos mas persectos, que hay en una Viña, con otros que haya buenos, y sanos en otras. De esta union, hecha desde luego, y pisadas las uvas juntamente, sale un licor exquisito, que teniendo firmeza, fragrancia, delicadeza, y color vivo, lo conservarà todo muchos años, sin la menor alteracion. Una larga experiencia nos justifica, y dà pruebas de esta verdad, y la mezcla, y union de tres, è quatro especies de racimos de diferentes calidades, y Viñas, es lo que hà dado tanta perfeccion, y nombre à los famosos vinos de Silleri, de Aì, y de Hautvilliers, que son tales, que es preciso confessar, que quantas perfecciones, y gracias encierran en sì los demás Vinos para lisongear el gusto, parece que se han juntado, y reunido en estos.

El Padre Perignon, Religioso Benedictino del Monasterio de Hautvilliers, sobre el Rio Marne, suè el primero, que se aplicò con selicidad à unir de este modo diversas especies de uvas, y hasta que se dilatò mas, y comunicò su mèthodo à otras partes, no se hablaba sino del Vino de Perignon, ò de Hautvilliers.

El Cav. Ayer, leyendo el festin de Despreaux,

preaux, hallè todos los Vinos, que acaba de nombrar el feñor Conde, con la explicacion, y orden de los collados, ò cuestas en que se cogen. El festin se reduce, segun dice el comentador, à una compañia de hombres de buen gusto, disputando cada uno, segun su parecer, à cerca de la bondad de los Vinos, que se recogen en los collados de las cercanias de Reims. Quise despues vèr en el Mapa los nombres de Perignòn, Silleri, Hautvilliers, Aì, Tassi, Vercenai, Saint-Tieri, de que havia hablado en la nota; pero en vano busquè el de Perignòn, pues jamàs pude encontrar tal colina.

La Cond. Creolo assi, pues el que hizo las notas, y comentò el festin, juzgò que Perignòn era una montaña, siendo un Hombre: què hay que hacer? Esso no quiere decir nada. Ruegoles à Vms. que volvamos à la vendimia. Yà comprehendo ahora, por què el Vino de un pobre trabajador es tan inferior à el de un Cavallero, ò à el de un Ciudadano, aunque sean de la misma especie las Viñas, y los racimos. El Viñero, que no tiene sino una, ò dos aranzadas (**) de Viña, no podrà hacer eleccion, ni mezcla: no tiene con que sacar, sino una cuba de Vino, y quiere mezclar en ella la especie buena con la mala, y lo

^(**) Cada aranzada es el terreno, que en un dia ara un par de bueyes, ò mulas; pero en algunas Provincias aranzada, es lo mismo, que cien pies quadrados.

que consigue es, echar à perder las dos. Però el proprietario, que tiene multitud de Viñas, y dilatados pagos, puede averiguar las diferentes qualidades de la uva, ò del terreno, y hacer con este estudio una mezcla, que le de honorifica reputacion à su Vino.

El Cond. Lo que hè dicho, à cerca de la mezcla de las uvas, se entiende tanto, quando se quiere sacar Vino blanco; como quando

se desea mas encendido, ò tinto.

El Cav. Vm. habla del color del Vino, como si suera señor de darle el que le parezca: se puede acaso sacar del racimo, ò uva blanca otra cosa, que Vino blanco? Ni de la uya tin-

ta otra cosa, que Vino tinto?

- El Cond. La uva blanca no dà, en la realidad, sino Vino blanco, que no tiene comunmente fortaleza, ni prerrogativa de qualidad ventajosa, amarillea presto, y cae de su bondad, y virtud desde antes del Estio; y assi estos Vinos blancos yà casi nadie los saca, ni se usan: si bien la medicina los aconseja algunas veces. Pero el Vino christalino, à que llaman gris, (**) que tiene una vista tan viva, y una blancura, y brillantez, que le hace parecer un christàl, se saca de las uvas mas negras, (**) y su Tom.IV. blan-

^(**) No obstante, que GRIS es so mismo, que un compuesto de blanco, negro, Diccion. de Com. let. G. en el Idioma Latino CINEREUM, ALBUM EX FUSCO, ò LEUCOPHAEUM, y que parece ser lo mismo que clarete, aqui se toma por un color persectamente blanco, como lo es el de este Vino. El Itahano traduce VINO CHIAROSO.

^(**) NEGRAS MORADAS, dice la traduccion Italiana.

blancura jamàs se conserva, ni logra mejor consistencia, que quando se hà puesto cuidado en quitar todas las cepas, que dan las uvas blancas. En otro tiempo el Vino de Aì apenas se podia conservar un año. El Vino dulce de uvas blancas, de que estaban llenas las colinas de aquel terreno, llegaba à asperear, y amarilleando nadaba en la superficie, alterando toda la massa del Vino. Pero despues que se hà puesto cuidado en quitar toda uva blanca, de modo que no entre en la composicion del Vino de Champaña un grano, se hà llegado à perfeccionar tanto el Vino de los collados de Reims, que dura siete, ù ocho años. Y el de Marne quatro, ò cinco. Los Vinos de Borgoña no caerian de su perfeccion, como lo hacen, desde el tercer año, y muchas veces desde el segundo, si se sacaran con esta misma precaucion.

El Cav. Como es possible, o como se hace, que la uva negra, que dà el Vino tinto de Borgoña, le de blanco como el agua en la Champaña?

El Cond. Al Vino de uva tinta se le dà el color, que se quiere. Lo que se hace quando se desea Vino persectamente blanco, es esto. Entran las vendimiadoras muy de mañana en la Viña, y escogen los mas hermosos racimos, colocanlos con gran tiento en las cestas, ò canastillos, que se ponen para mayor convenien-

Modo de hacer el Vino blanco (**) con uvas tin

cia

^(**) El original Francès pone la palabra gris; pero la traduccion Italiana le llama aqui blanco à este Vino.

cia al piè de la cepa: despues se meten con el mismo cuidado, y delicadeza en otra cesta, o canasta mayor, sin maltratar las uvas, ni reventar un grano, en quanto sea possible, y aun sin disminuirles, ni deslustrar aquel azul, que las adorna, ni quitarles el rocio, que las baña todas. La niebla, como tambien el rocio contribuyen mucho à la blancura del Vino.

Si el Sol es un poco vivo, se estienden sabanas, è lienzos humedecidos sobre las banastas; porque de otro modo, recalentandose los racimos, podria tomar el Vino un tinte encendido, y fogoso. Carganse las banastas en animales de passo, y natural apacible, que las lleven lentamente, y sin golpearlas hasta el jaraiz, sotano, ò bodega, en donde estèn con frescura, y à cubierto. Quando el Sol es moderado se vendimia sin peligro, hasta las once de la mañana; pero quando es ardiente se dexa à cosa de las nueve. Desde que las banastas llegaron yà à la casa (que se entiende bien, quanto conviene, que estè cerca de la Viña, para que las uvas no se machuquen, ni sahornen, ò escalienten con lo largo del camino) luego al punto, sin exprimirlas en la cuba, se empieza, echandolas en la prensa, cuya estructura, pieza, y uso les manisestare à Vms. en casa.

Despues que se le diò à la uva la primera Baxar, y alpresson, ò torcedura, se recogen con la mayor gar la prenpromptitud possible los granos, que se escur-

Y 2

rieron, ò apartaron de la massa comun, à que llaman piè, y se le dà la segunda presson, ò prensa. Luego con una pala con su corte se và formando un quadrado perfecto al rededor de la massa, ò piè, cortando los racimos di , y a que

maria.

A. B. Cama de la prensa, juntamente con otras Explicacion piezas, que le sirven de sustentaculo, ò assiento. C. de la est piezas que le sirven de sustentaculo, o assiento. tampa de la Pilares, ò piernas, que baxan perpendicularmente, prensa ordi- hasta clavarse suertemente en el suelo, encima del qual hay dos máderos gruessos, puestos al travès, que -por medio de la canteria, que los assegura, asirman los pilares. Estos estàn atravessados por la parte superior con dos viguetas fuertes, y horizontales. La inferior de ellas sirve de hembrilla, ò de recipiente, o somero estriado para que entre el usillo en ella. D. Ufillo con su rueda. E. Tablon: es una viga gruessa, en que estriva la rueda, para que baxe el castillejo, ò viguetas, que se cruzan sobre las tablas, con que se cubren los racimos. F. Los racimos, ò massa de uvas, que se và à exprimir. G. Messeta, en que se pone la uva. En esta messeta hay una muesca, ò canàl, dirigida hàcia la cuba, con una cuesta, ò pendiente suave para que vaya cayendo el mosto. A fin de que pueda resistir à la violencia de la presion, estriva la messa en un poyo, ò macizo de canteria, que tiene en su circuito passo libre para registrar, quando sea necessario, el cimiento, y seguridad de los pilares, o piernas, y para poder ajustar, y componer todas las piezas, que lo necessiten. H. Rueda, que sirve para baxar el usillo, y el tablon sobre los racimos.

Quando llega el caso de usar de la prensa, se echan Uso de la sobre la messeta bastantes racimos. Esta massa de uvas prenfa.

que se apartaban, y se echan encima de la misma massa, con lo qual se le dà la tercera prensa, que se llama primera poda, por razon de los racimos, que se cortaron con la pala.

De

se llama Pilòn, (**) el qual se và colocando en la messeta en forma de quadrado. Encima del pilon se estienden tres tablitas, ò listones, uno en medio, y dos à las orillas; no tanto para que señalen, y determinen el parage en que se han de hacer los recortes de los racimos, con una pala cortante, repitiendolos conforme convenga, segun las torceduras, ò vueltas de prensa, quanto para disponer un plano persectamente nivelado à las tablas, que baxan para apretar, y exprimir la uva, y ocupan de un lado à otro del pilòn. Sobre estas tablas se estienden despues las viguetas, caba-Iletes, à castillejos, quatro, à cinco, conforme sea la magnitud de la prensa. Sobre este primer orden de viguetas se cruza otro segundo, y despues el tercero. Luego, por medio de la rueda del torno, ò exterior, se và rodeando el cordèl, desarrollandole de la rueda interior, ò del usillo, para que assi este, como el tablòn, ò viga, baxen à apretar las viguetas.

I. Bomba de cuero, para passar el Vino de una tinaja à otra. En las extremidades de esta bomba hay
dos cañutos de madera; uno de los quales se aplica al
suelo de la cuba, que se và à llenar; y el otro à una
canilla grande, que se introduce en la tinaja, que se
desocupa. K. Fuelles grandes, para soplar, è impeler el Vino, quando yà llegò à ponerse à nivèl en las
dos tinajas. L. Los mismos suelles, vistos de persil.

M.

^(44*) En Francia la llaman y à SACO, y à PAN, y y à MONTON.

Primera po-Segunda, ter cera, quarta, y quinta po

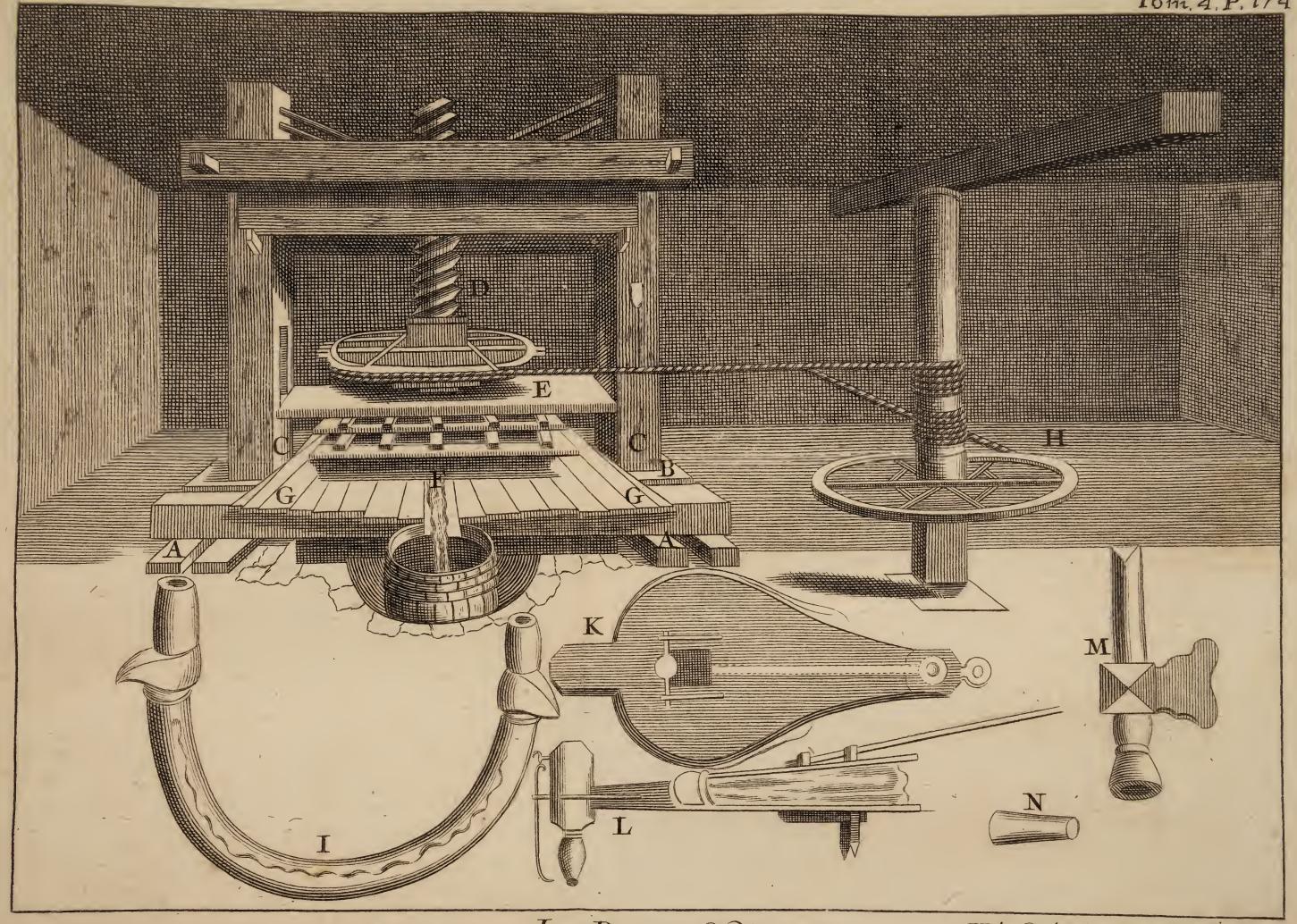
De este modo, con diversas prensaduras, y cortes, ò podas de los racimos, se baxan las mayores vigas, y conforme se van dando prensas, se le dà tambien el nombre de segunda,

tercera, quarta, y quinta poda. (**)

El Vino, que sale de la primera torcedura, ò vuelta de prensa, se pone à parte, si el racimo està bien maduro, y el año hà sido muy cálido; porque en este caso cuela el licor, y sale el Vino con abundancia, y correria riesgo de teñirse algo, ò salir tinto, mezclandole con el de la segunda vuelta. Pero esta mezcla es util, y algunas veces necessaria; conviene à saber, quando el año no hà sido càlido, y la primer vuelta de la prensa exprimiò poca cantidad de mosto. Tambien se puede tal vez mezclar el Vino de la primera poda, ò recorte con el de las dos primeras vueltas de prensa. No obstante, muchas personas, bien inteligentes, no gustan de correr el riesgo, que hay en esta mezcla; pues podria malearse el primero, y mas excelente licor, qual es el de prensa; esto es, el de la primera, y segunda vuelta,

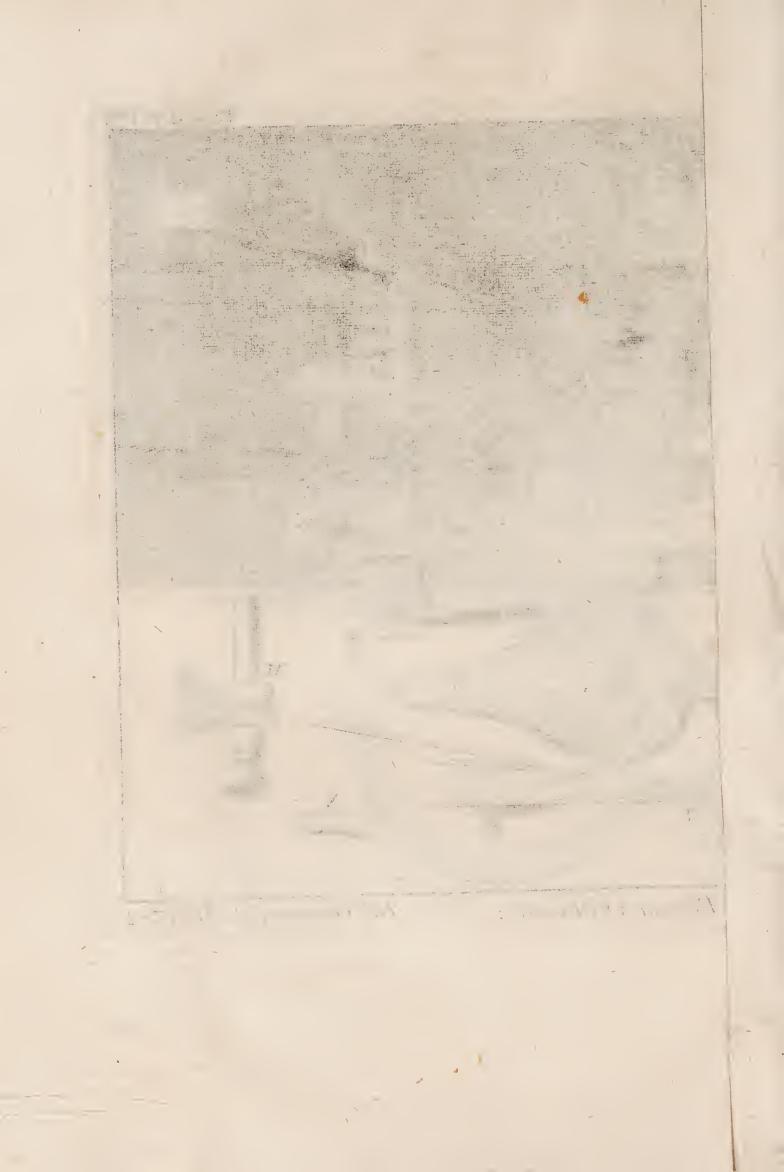
(**) Recorte se suele decir en España, y se hace con una hacha, mas larga que lo comun.

M. Canilla, ò fuente grande con su llave, para que corra, ò mane promptamente el Vino. N. Tarugo, que se mete en la parte superior de la cuba, nuevamente llena, para que el ayre exterior detenga el Vino, que de otro modo se verteria al quitar el cañuto.



La Prensa Ordinaxia:

Victe Galcexan sculp! M.ti 1752.



que se dio con ella. El Vino de poda, ò recorte es excelente para sacar una bebida persecta, y se puede juntar con el Vino tinto, si

se hace à parte.

Los Vinos de recorte, ò poda van siempre tiñendose mas de grado en grado; porque la accion, è impulso de la prensa se hace cada vez sentir mas, y mas en el orujo, ù hollejo de cada grano de uva, y las particulas, que se desprenden del tal hollejo son las que dàn el tinte à los Vinos. El ardor del Sol, y los golpes, tropiezos, y saltos del acarreo son à veces tan violentos, y obran tan suertemente en lo exterior del racimo, que el licor, que està en los hollejos puesto en movimiento, se junta desde la primera prensa con el jugo interior del grano, y en este caso no puede salir perfectamente blanco el Vino, y serà ojo de gallo, ò aloque, y aun mas cerrado. La qualidad del Vino no es peor por esto; pero el gusto, y la moda es, que sea uno, ù otro, o absolutamente blanco, ò absolutamente tinto; esto es, ò de una blancura persecta, y absoluta, ò una especie de tinto encendido, profundo, y cubierto.

El Vino de la sexta prensa se junta al que se saca de la rebusca, y desecho para los usos, y servicios menos importantes, ò comunes. En los lagares de Champaña aprietan tan ruda, y violentamente la uva, que el orujo llega à quedar tan duro como una piedra. Con

Aguardiente basto. todo esso se saca de el un Aguardiente de mal gusto; pero util para las heridas, y para otras muchas cosas.

Vino tinto.

Vengamos yà al Vino tinto. Por la experiencia se sabe, que el color del Vino, mas, ò menos intenso, proviene de la mezcla, mas, ò menos perfecta de los licores, que encierra en sì la casca, ù hollejo de la uva, junto con los granillos, que tiene dentro. Esta es la causa, de que para dàr al Vino este tinte, y color cubierto, se pisa primero la uva, y despues se mete en una tinaja, dexandola reposar con la casca, antes de ponerlo todo en la messa del lagàr, para exprimirlo de nuevo. De esta manera, trabajando en la cuba, ò tinaja las partes mas espiritosas, por medio del hervor, hieren, y golpean por todas partes à la casca, ù hollejos, y granillos de la uva, que se rompiò, y cuyas tunicas se quebraron al pisarla. Esta substancia de color roxo, que està en el tegido de los hollejos, se desprende de ellos, y se pone en movimiento con el calor, que penetra el todo, y se mezcla con la massa del licor, à proporcion, que este se tiene en la cuba con la casca. Y assi se podrà estàr con certidumbre de lograr un Vino absolutamente tinto, dexandole con la casca, ò con los hollejos, y granitos de la uva largo tiempo en la vasija, ò cuba en que se introduxo. Pero el licor accido, y amargo, que contiene el pezon del racimo, movido por el mif-

177

mismo calor, se mezcla tambien con toda la massa, y esparce una amargura, ò humor accido, que hace al Vino insoportable, principalmente en años frios.

Dos

A. B. Los pies, ò cama, y otras piezas, que sirven Explicacion à la prensa de assiento. C. C. Pilares, ò piernas. Los de la estamque estàn à la izquierda del Lector son los pilares ver- sa grande. daderos, ò los que absolutamente se llaman pilares. Los que tambien estàn à su izquierda, y son mas baxos, son los pilares falsos. En medio, y al travès de los pilares, estàn los canecillos, ò puntales, que son unas piezas pequeñas de madera, en que estriban los arboles, à fin de mantenerlos en equilibrio, ò balancearlos, en caso de necessidad. D. Los arboles, ò vigas, que se sostienen al travès, ù horizontales, entrando en los pilares verdaderos. Estas vigas son dos à lo menos, y suelen ser quatro, y aun seis. E. El usillo, cuya extremidad inferior se llama cepa, ò quadro. G. La rueda, que movida de cinco, ò seis hombres hace andar, yà à un lado, yà à otro el usillo, para que suban, ò baxen los arboles. H. Castillejo, ò contrapeso: es un conjunto quadrado de táblas grandes, lleno de piedra por dentro. Este contrapeso debe tener diez pies de largo, y quatro y medio de ancho por cada lado, no obstante, que pesa mas de tres mil libras, puede subir, y baxar, entrando, y saliendo en el pozo de canteria, ò pavimento, de donde se propone en la figura, como que và à salir. En la situacion, que se representa en esta prensa, no hace el contrapeso suerza alguna, y permanece en quietud. Descansa en tierra, y mantiene los arboles en equilibrio, y reposo, por medio de los canecillos de los pilares falsos.

Tom. IV.

Quan-

Dos medios hay de precaver este inconveniente: el uno es, vendimiar quando el Sol

Uso de la

Quando se quiere poner en exercicio la prensa, se prenta gran- dà principiò, dandole vuelta à la rueda G. Y queda el contrapeso quieto, ò en tierra; pero los arboles suben hàcia E. con la fuerza, que hace el usillo, quedando por el otro lado en equilibrio los arboles mismos. Quando yà baxaron algo se introducen cañas gruessas en la diestra de los pilares, entre la union de ellos, y la extremidad de las vigas, que baxaron. Entonces se dàn vueltas à la rueda, al contrario de las precedentes, y baxan las vigas. Como el pilon de racimos, que resiste à su descenso les sirve de apoyo, hace el movimiento del usillo, que las baxa con dificultad, que suba necessariamente el equilibrio. Siendo el peso de este de tres mil libras, como diximos, y estando colgado en la extremidad de vigas tan largas, forma con el ufillo una palanca tan terrible, que saca en quatro horas (**) veinte y cinco toneles de Vino, de una torcedura, è pilon de racimos solamente.

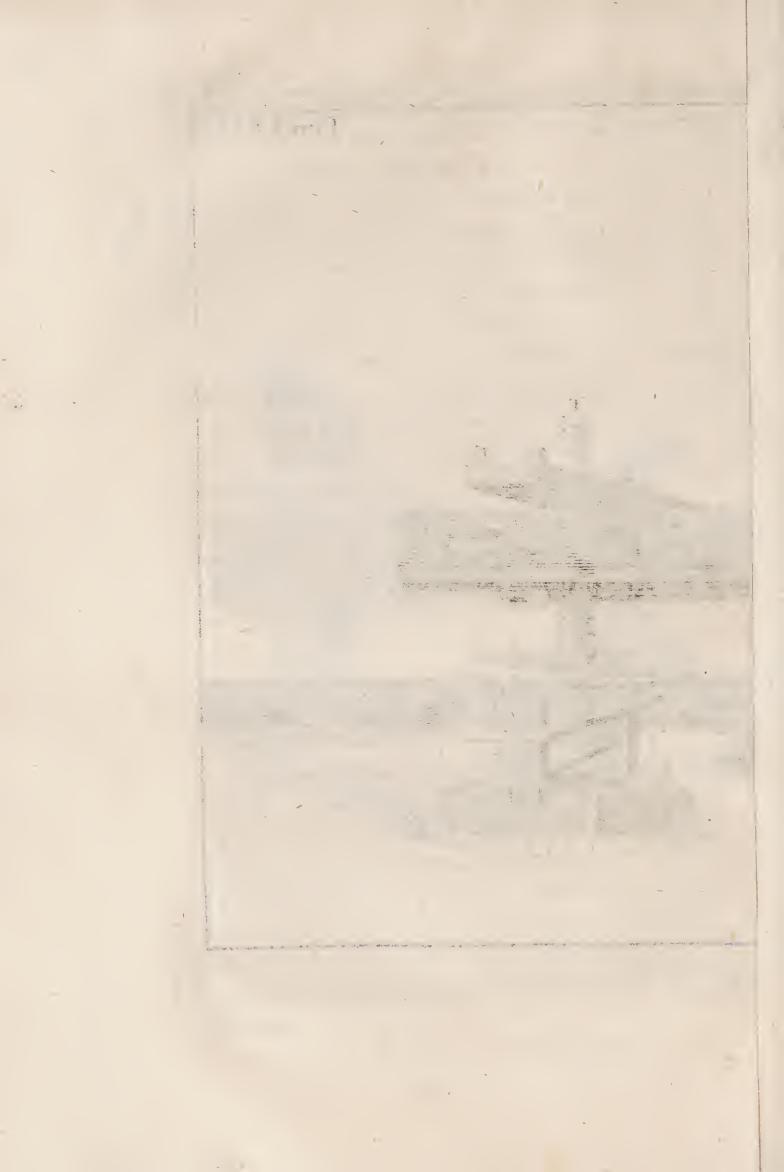
> Otras prensas hay, en las quales, en lugar de estrivar el ufillo en el contrapeso, (**) se coloca entre dos pilares, ò tablones, que son unos maderos largos, fuertemente hincados en tierra. En esta especie de prensas no puede subir el usillo, y se hacen baxar las vigas à fuerza de brazos. Por no fatigar al Lector dexamos otras partes de menos monta, que entran en la estructura de la prensa, pues aqui no tratamos de arreglar-

les à los Carpinteros sus tarèas.

Omitimos la figura de la prensa en forma de cofre, porque no la hemos podido lograr exacta: además de que adelantariamos poco, pues no se usa de ella en pagos, ò viñedos grandes.

^(**) Veinte y quatro traduce el Italiano, (**) Contrapesa le llaman algunos.

La Prensa Grande



està mas ardiente, y descubierto. Entonces, obrando la accion de este Astro en el hollejo, y exterior de la uva, produce un efecto, que no alcanzaria à producir el encubarlo todo por muchos dias. En este caso basta, que el racimo estè en la cuba veinte y quatro horas; y aun en este tiempo sube repetidas veces à la superficie, con que no puede comunicarle al mosto

el zumo, y amargor del escobajo.

Si el año es frio, de modo que no se puede lograr, favorecida de un buen Sol, la vendimia, se recurre à otro medio. Tomanse unas horquillas de madera con tres dientes, y tres pies de largas, (**) y moviendolas al rededor de los toneles, adonde se lleva la uva desde la Viña, y en que se pone toda la massa, antes de echarla en la prensa, ò lagàr, se và desgranando la uva, y quedan los escobajos asidos à los dientes de la horquilla Estos escobajos se juntan despues con la rebusca, y desecho de la uva, para que aquel poco de mosto, que queda en el pezoncito de cada grano, no se malvarate, ni desperdicie. Desgranada yà la uva, y quitada la mayor parte del escobajo, se dexa, sin peligro alguno, muchos dias seguidos en la cuba, y de esta manera se perfecciona, y toma color el Vino, sin contraher la amargura de pezones, y escobajos; pues la mayor parte de ellos se echò yà fuera: digo la

^{**)} La traduccion Italiana omite esta circunstancia.

mayor parte, porque siempre es necessario queden algunos gajos, ò carpas, en que se mantengan las uvas, que de otro modo huirian por todas partes de la violencia del lagàr, en cuyo torno se acaba de exprimir después todo el jugo, y mosto que resta.

El Vino, que se saca de la cuba se mezcla despues con el que se exprimiò en el lagàr en las dos, ò tres primeras veces, que se torciò la uva, è en las dos, è tres primeras vueltas de prensa, que llevò el piè, que se puso en la messa del mismo lagàr: las torceduras, ò prensas siguientes dan Vino de qualidad inferior, por lo qual serà bien sacarle à parte.

Gobierno de el Vino.

Yà tenemos hecho el Vino, y distribuido en las cubas, ò tinajas, à las quales se les pone un rotulo,, ò nota, de modo que se sepa qual es de primera, segunda, à tercera suerte, ò primera, segunda, ò tercera especie de Vino, segun se echò en las cubas. Despues que se hà dexado hervir al ayre algunos dias, mas, à menos, segun la sazon à que llegaron los racimos, y el temperamento del año, se tapa la cuba ligeramente, para dexar todavia que exhale el licor su mayor suego. Todo el Invierno se le conserva en un cillero, ò cantina, (**) y à la vuelta de los primeros calores se trassiega, baxandole à la cueba, ò cabas inferiores, para retirarlo de nuevo por los fines del Otoño.

^(**) Viene à ser una especie de camara , à bodega para Vino, y otros generos, y à la que es determinada para el Vino le llaman ROCHA en las Montañas.

El Vino del año no se echa, sino en vasijas nuevas, y quando se muda de una à otra,
debe ser tal, que no haya tenido, sino Vino de
la misma especie, lo qual es principalmente essencial, quando el Vino es blanco, pues podria recibir algun color, ò enturbiarse, poniendole en vasijas, que han tenido Vino de diverse naturaleza, ò contraher, quando yà estè hecho el resavio, ò sabor de la madera, à que
passa.

Es preocupacion antigua, y sin fundamento alguno, que el Vino se conserva mejor sobre aquel sedimento, à heces, que se juntan en el suelo de la tinaja, siendo assi, que estas heces, y el ayre son las dos pestes del Vino. Si los habitadores de la Champaña han de echar arillos à sus cubas, ò componerlas en quatro años doce veces, doce veces echan el Vino, y lo depositan en toneles, totalmente limpios, y por temor, segun toda apariencia, de que se venteen aquellos preciosos licores, acostumbran quemar en la cuba, que se vacia una mecha, llena de azufre, de media pulgada de larga, y otro tanto de gruessa. El aceyte, y olor espiritoso del azufre impide al ayre, que se insinue en el Vino, entrando en el tonel, à la medida, que se và desocupando, y esparcen ademàs de esto espiritus, que ayudan à sostener el fuego, y color brillante, y hermoso del Vino.

Como la bondad, y permanencia de los Vinos depende particularmente del cuidado, que se pone en purificarlos del poso, y heces, se han excogitado los medios mas seguros para clarificarle: el primero es separar el Vino de estas heces, y el segundo encolarle.

Modo de separar el Vino de las heces,ò clarisicarle.

Separar el Vino de sus heces se executa, haciendole passar desde la vasija, en que està so: bre ellas, à otra muy limpia, por medio de una manga de cuero, y unos fuelles. Una de las extremidades de la manga llega con un canuto de madera al suelo de la tinaja, que se quiere llenar; y la otra extremidad, con otro cañuto, ò tubo semejante, està acomodada à la canilla gruessa, que debe tener hàcia el fondo la vasija, que se intenta vaciar. (**) Abierta yà, y patente la canilla, cuela el Vino de la una valija à la otra, hasta que en las dos se halla à nivèl el licor. Entonces se fixa en la abertura superior del tonel, que se vacia la extremidad, ò cañuto de unos fuelles anchos, hechos expressamente à este esecto. El ayre, que hacien. dole continuadamente fuerza para entrar, y que no puede volver à salir, impele igualmente toda la superficie del Vino, y le obliga à entrar en la nueva vasija, sin enturbiarse, aun en la cosa mas minima.

Encolar el Vino, es verter en cada tonel

al-

^(**) La traduccion Italiana omite aqui algunas circunstancias de la canilla. Quien gustasse de enterarse todavia mas de su estructura, vea à M. Richelet, dict. tom. 2. let. F. pal. Fontaine.

algo mas de media azumbre de licor, en que se Modo de en haya echado, y desleido por espacio de qua-colar el vitro dias un pedazo de colpèz, del peso de sesenta, ò setenta granos: estos bastoncitos de cola, que los Olandeses nos trahen de Arcangel, (**) deben ser claros, y transparentes.

Para reducirlos à hojas se golpean con un mazo, ò martillo de madera; y para dissolver las hojas mas facilmente, se echan en un pocode Vino, y agua de rio, por quanto es mas eficaz, y penetrante, que la de pozos, ò fuentes. De quando en quando se añaden unas gotas de Vino; vuelvese, y se revuelve muchas veces, y colandolo con un lienzo, medianamente delgado, se vierte la cantidad de tres vasos grandes, ò dos libras (**) de esta mezcla en cada tonel, de donde se sacaron dos, ò tres botellas de Vino.

Despues se mueve muy bien cola, y Vino con una muleta, ò bastòn corvo. La cola se esparce por toda la superficie, formando una especie de gassa, o red, y con la ayuda de un poco de ayre, que se dexa entrar à discrecion por una espita, ò canilla, se precipita la cola al suelo de la vasija, entrelazando, y llevandose consigo toda la grassa, y aceyte superfluo, que encuentra, y generalmente quanto hay de impuro en el Vino, con especialidad, si el Vino es el blanco christalino, que diximos, sin co-

^(**) Ciudad, y Puerto famoso de la Rusia septentrional, y Cabeza de la Provincia de Dvvina.

^(**) Esto es una pinta de Francia

municarle qualidad alguna mala, y poniendo en libertad, y desembarazo quantas buenas pro-

priedades hallò en èl.

Separase de sus heces el Vino con la primera operacion, entrado Henero, ò quando yà los hielos han comenzado naturalmente à separarle, y clarificarle, prosiguiendo en la execucion quince dias despues. Y si el Vino es el gris, ò blanco christalino, se debe hacer la operacion de encolarle, ocho dias antes de echarle en las botellas, ò embotellarle.

Vino espumoso.

Por lo comun se logra hacer el Vino espumoso, clarificandole hàcia los fines de Marzo, quando el jugo nutricio, ò sabia empieza à subir en las Vides: de modo, que el licor blanquea como la leche, bullendo una especie de espuma, desde la superficie, hasta el suelo del vidrio, en que se echa. Tambien se consigue algunas veces esta misma espuma en el Vino, clarificandole, ò haciendo la separacion, que diximos, quando la sabia, ò jugo nutricio sube en las Vides en el mes de Agosto, participando del temperamento de la estacion. De aqui se colige, que la espuma que forma el Vino, es efecto de la operacion, è influencia del ayre, y de la sabia, ò jugos, que obran entonces fuertemente en la madera de las Vides, y en los licores, que provienen de ellas. Pero esta espuma, que es del gusto de algunas personas, les parece à los inteligentes una cosa estraña à la fubf- "

substancia, y bondad del Vino; pues aun el menos sazonado, y verdoso, esto es, de uvas algo verdes, puede hacerse espumoso tambien, quando en el mas excelente, y perfecto nunca

se llega à conseguir.

Los Vinos mas delicados, quales son los de Aì, Epernai, Hautvilliers, y Pieri, cuya mayor parte se consume en Francia, se deben encolar con tiempo; y regularmente hablando, en el mes de Marzo. Para encolar los Vinos mas firmes, quales son los de Silleri, Vercenai, y otros de las Montañas de Reims, es mejor esperar un año entero; pues se hallan entonces estos Vinos en estado de mantenerse persectamente buenos muchos años, y sabran honrar las mesas en Londres, en Amsterdam, Copenhague, y en todo el Norte: y aun se assegura, que han sabido passar. muchas veces impunemente la Linea; pero yo tengo no poca dificultad en creerlo.

El modo de embotellar, ò de guardar en Embotellas botellas estos Vinos, consiste en dexar un dedo el vino. de vacio entre el licor, y el corcho, que las tapa, y ajustarle persectamente, de modo que se mantenga contra los esfuerzos, actividad, y espiritus del Vino, y aun sellarle, si se quiere, para prevenir los descuidos, è infidelidad de algun goloso. En poner los frascos, ò vasijas de lado; porque si se ponen en piè, y derechas succederà al cabo de algunos meses, que Tom.IV. Aa

no

no humedeciendose el tapòn se sacàra, y yà disminuido por esta causa, dàra passo franco al ayre, el qual, trabajando en el Vino, punzandose, è impeliendose, le agriàra, y formàra al mismo tiempo una pielecilla mohosa, ò florecillas perjudiciales, que anuncian la corrupcion.

En quanto al Vino tinto no hay mucha costumbre de usar la colpèz, ni las botellas, para conservarle, especialmente el primer año. Las particulas igneas de la casca, ù hollejo del grano, que dieron el tinte al Vino, se van desprendiendo de mes en mes, con lo qual se hunden, y baxan al suelo de la vasija las mas terreas, y el Vino tinto, que se huviere encolado, y echado en las botellas, aparecerà perfectamente limpio. Pero apenas se habran passado dos meses, quando al primer bazuqueo, que padezca la botella, en que al sacar los dos primeros vasos se introduce el ayre, se elevarà del fondo de ella una nube, que debilita el Vino, llena de espuma, y moho el licor, quitandole toda su gracia.

No conviene, pues, echar en botellas el Vino tinto, si yà no es, que se haya de gastar dentro de dos meses. De otro modo hay evidente riesgo de hallarlo todo, ò perdido, ò alterado al tercer mes, y à veces antes: sea porque hàcia el suelo de la botella se espesa mucho, y obliga à passarlo à otras botellas, con

no poca pèrdida, y con la ayuda de un siphon, ò tubo retorcido, que haga á las dos vasijas; ò sea, porque el Vino tinto del mismo año, adquiere en la botella un gusto acre, que le dexa intratable, y le hace desconocido; ò sea en fin, porque viene à quedar tan espeso, y crasso como el aceyte; desecto, que con todo esso se evita, moviendo las botellas; y aun mucho mejor, dexando el Vino en el tonel, dandole vueltas, haciendole rodar, y encolandole, ò esperando un año entero para usarle.

Quando al cabo de un año, y aun mas, dexò el Vino tinto los sedimentos, y heces, que tenia en el suelo de la vasija en que estaba, se puede, sin peligro alguno, embotellar; pues se conserva en las botellas mucho mejor, que en la madera, porque los poros del vidrio son mas cerrados. La colpèz no haria · daño alguno; pero serà demasiadamente inutil, si el Vino se huviere clarificado bien por sì mismo, y con sus proprios esfuerzos.

Mientras tanto, que el Vino està en las cubas se le conserva, y alimenta, añadiendole cion, y mancada mes alguna parte del mejor Vino, que dei vino. hay en la cueva; y si es possible, de la misma torcedura, ò piè, con lo qual se supliran sus mermas. Como la madera en que està es muy porosa, no puede mientras tanto sufrir el Vino la vecindad de olor alguno, eficaz, y activo,

R°quisitos

Aa 2

qual es el del Queso, Sidra de Manzanas, ò Peras, y Cerveza; y para decirlo en una palabra, es necessaria tal curiosidad, y tal limpieza en la cueva, que no es possible exceder en el assèo. Este es, Cavallero mio, el mèthodo mas seguro de sacar, conservar, y gobernar el Vino. Una experiencia, de cinquenta años, hà justificado su acierto.

El Prior. Lo que yo admiro es, hasta don-

de puede llegar la industria de un Pueblo laborioso. A los racimos de Champaña hà succedido lo contrario, que à los de Campania. Los Vinos de Falerno, de Massico, Formie, y Calè, que Horació cantó tantas veces, y to-

Histor. Nat. lib.14. c. 6.

dos los demàs, que la Italia lograba con tanta perfeccion, cayeron cien años despues que èl viviò; porque los habitantes de aquellos terrenos descuidaron del mèthodo acertado de sacarlos, prefiriendo la abundancia à la qualidad. (*) De este modo, en lugar de conservar los Vinos, como en otro tiempo lo hacian, un numero largo de años, (**) oy dia tienen la suerte, no muy venturosa, que la mayor parte de los demàs Vinos de Italia, que es ser tan

AndreasBaccius, de Vinis Italiæ.

> diato, que les dè otros. Los habitadores de Champaña, por el contrario, con las noticias que

> endebles, que no se pueden beber à los prime-

ros calores, si yà no es, que los cuezcan, pa-

ra conservarlos siquiera hasta el año imme-

(**) Ciento, dice la traduccion Italiana.

^(*) Copiæ potius, quam bonitati studentium,

que adquieren, experiencias que hacen, y exactitud de su mèthodo, han llegado, no solamente à dàr à sus Vinos, que apenas eran conocidos, grande reputacion, sino à conservarlos, à pesar de su delicadeza, tan largo tiem-! po, que no se pueden guardar otro tanto los de Guienna, y de Borgoña. Esto es una cosa de hecho, y tan reciente, como capàz de excitar en todos los Cosecheros la mayor emulacion.

El Cond. Yo tengo la prueba de este hecho en una nota, que puse en mi libro de memoria, al passar por estos Lugares; y note tambien de camino los progressos, que hà tenido este Vino de Champaña. En la Coronacion de Phelipe de Valois el año de 1328. manuscriptas de M. Juan consumieron los habitadores de Reims para Rogier. la comida, que dieron al Rey, y à toda su Comitiva, trescientos barriles, ò piezas de Vino, parte de Beaune, y San Pourzaint, y parte de la colina de Reims : despues se pagò à seis libras, è veinte y quatro reales de vellon cada queue del Vino mas inferior, y à diez libras, ò quarenta reales del mejor, y mas escogido. El de San Pourzaint à doce libras, è quarenta y ocho reales el tonèl; y el de Beaune à veinte y ocho libras la pieza, ò cinquenta y seis la queue.

El Prior. Preciso era, segun esso, que el Vino de Reims suesse entonces poco conocido, Memorias

è sumamente malo, è mal sacado, para que se vendiesse à un precio, tan inferior al de Bor-

El Cond. Quando reynaron en Francia Francisco Primero, y Enrique Segundo, se hizo cèlebre el Vino de Reims en todas partes: y es tradicion, que Carlos Quinto, Francisco Primero, Enrique Octavo, y Leon Decimo, tenia cada uno su Comissario, que residia en Aì, para lograr à tiempo el mejor Vino, que huviesse.

En 1559. 18. de Septiembre, sacado del Archivo de la CafideAyun tamiento de la Ciudad de Reims.

En la Coronacion de Francisco Segundo se presentò al Rey Vino de Borgoña, à veinte libras la queue, (**) ò lo que es lo mismo el peso de quatrocientas y ochenta libras de Vino, ò cinco mil y quarenta onzas en ochenta reales de vellon, puesto yà en Reims; y el Vino

(**) En Francia hay variedad de medidas, que no se ajustan persectamente con las de España, sino formando cierta proporcion, ò valiendose de la regla de oro; y ann varian, segun las Provincias. Para que se proceda con alguna luz, digo: Que la madida, à que en Francia llaman QUEUE, tiene dos punzones, ò muid y medio, -n dos piezas : cada muid doscientas y ochenta pintas ; cadr pinta dos chopines; cada chopin una libra de Paris, y cada libra diez y seis onzas. Vease M. Rich. Diccion. letras Q. M. C. O. Pero no son estas onzas del todo iguales à las de España; pues cien libras de Paris, hacen ciento y seis de Castil'a en el Comercio. Veas: la traduccion del cultivo de las tierras de M. Duhamèl, cap. 16. Segun otros, cada queue tiene cinquenta y quatro septiers, y cada septier ocho pintas, de dos libras cada una. Diccion. de las Cienc. let. P. Con que fale cada queue con ochocientas y sesenta y quatro libras. Al septier comun le dan setenta y cinco libras Además de esso, se divide el septier en dos minas, y cada mina en dos minotes. S-gun Cesar Odin, Diccion. let. P. cada pinta es media azumbre de España; y let. M. cada muid una arroba: cada tonèl en la Marina equivale à dos mil libras, à veinte quintales: en una, û otra cosa distrente es solo la mitad. Diccion. de las Art. y Cienc. let. T. pal. Tonneau. En quanto à la traduccion Italiana, en lugar de PIEZAS, pone BARRILES; en Latin CADEIS; y en lugar de queue, traduce SOMA; esto es, carga; en Latin SAR-CINA, y OUNS. Diccion. de la Crusca, let. B. y S. una, y otra traduccion parece muy generica; y en ugar de cinquenta y seis libras, pone quarenta y ocho. Vease tit. 4. dial. 6.

Vino de Reims, à catorce, diez y siete, y diez y nueve libras la queue: por lo demàs estaba mas caro, que el de Borgoña, por razon del acarrèo. (**) En la Coronacion de Carlos Nono se diò al Rey Vino de Reims, à veinte y ocho, y à treinta y quatro libras de Francia la queue; y el Vino del Pais de Laon mas caro, que el de Reims. En la Proclamacion de Enrique 1575. à 13. Tercero no se pusieron en la mesa Vinos, sino de Reims, de cinquenta y quatro, hasta setenta y cinco libras la queue. Tampoco huvo otros Vinos, quando se proclamo Luis Decimotercio, y costò à ciento y setenta y cinco, ò lo que es casi lo mismo setecientos reales la queue. Hallaronse estos Vinos tan persectos en la Coronacion de Luis Decimoquarto, que todos los Señores desearon el lògro de ellos; y como quiera se hà mejorado despues, con particularidad en orden à la duracion.

1561. à 15. de Mayo.

El Prior. Este Vino hà llegado por fin à un Para'elo del punto de poderse en toda Francia comparar èl solo, y disputarle la primacia al de Borgoña.

Vino de Bor goña, y del de Champa-

El Cond. Si hemos de creer à las personas del mas delicado gusto, y paladar mas exquisito, el Vino de Champaña hace muchas ventajas al de Borgoña.

El Prior. Fortuna bien grande es para el Vino de Champaña, haber llegado à equipa-

rar-

^(**) Esto omite el Italiano.

rarse con el Vino de Borgoña, aunque no lògre la primacia: yo hè creido, acerca del Vino de Borgoña, que es al modo de un entendimiento sòlido, en que suele la impression ser menos viva; pero no se engaña en lo que piensa: y del Vino de Champaña, que se parece à un espiritu, ò entendimiento lucido, y vivo, que brilla, y logra ventajas en todas partes; pero que no tiene tanta solidez en lo

que piensa.

El Cond. Permitame Vm. que no admita la comparacion; si se hiciera entre la espuma, y moho de algunos de los Vinos de Champaña, y las gracias mohosas, ò sales fuera de proposito de algunos espiritus lucidos, y entendimientos brillantes, yo hallaria la comparacion bien hecha: y habria no poco que decir, y bien agradable acerca de essas agudezas, sin solidez, y sin sondo; (**) pero un Vino de Champaña, qual es el de Silleri, reune todo el vigòr del Vino de Borgoña, con una dulzura, viveza, y gracia, que no se hallarà en otra parte mayor. En los Vinos parece, que se hà puesto un disseño de los entendimientos, la union de la solidez con la delicadeza, es el colmo de la perfeccion.

El Prior. Cedole à Vm. el gusto, y la dulzura, y quedome con la utilidad, y à ella me

^(**) La traduccion Italiana, además de traher aqui la furia Francesa, que no trahe el original, lo aplica a esta Nacion; siendo assi, que la enteñanza es para todas.

atengo. El Vino de Borgoña parece mucho mas à proposito para la salud, que el de Champaña, y assi triumpharà siempre por esta razon: su color solamente anuncia un Vino de cuerpo, y yo desconsio de todo aquello que brilla, pues solo el resplandor me dà sospecha.

El Cond. Con todo esso me parece persuasion ligera el creer, que aquel color profundo, que se estima en los Vinos de Borgoña, es señal de ser saludable; y mas, quando el incendio, ò suego, que manisiesta su color, es comun tambien en los Vinos mas grosseros. No proviene todo esse ardòr en el colorido, sino de la mezcla de particulas muy espesas del hollejo de los granos de uva; y quanto el Vino està mas cargado de esse zumo, otro tanto es menos fino, menos delicado, y fluido, y por consequencia mas dificil de digerir: de aqui viene, que el mal de piedra, y el de gota tan ordinarios, en donde hay pagos, ò viñedos, son enfermedades, casi desconocidas en Reims, y en las riberas del Marne, en donde usan los Vinos mas blancos, ò sin tanta viveza de color.

Juzguemos de la bondad de las viandas, y bebidas, segun las simples leyes de la Naturaleza. No hà mucho, que notò Vm. mismo, que nos havia Dios exonerado de la incertidumbre de este examen, haciendonos juz-

gar solamente de la excelencia de un mantenimiento, por la impression que hace en nuestros sentidos. Esta regla, que no engaña de modo alguno en las cosas simples, y sin mezcla, assegura la victoria en los Vinos de Reims. Su gusto solo, y su olor nos anuncian la mas perfecta Naturaleza, y yo hè notado otra cosa, que no quiero omitir, y es, que se puede hacer en Borgoña Vino casi tanblanco, como en Champaña; pero de ningun modo tan bueno, quando es cierto, que se hace en Champaña Vino tan tinto, como el de Borgoña; y los Cosecheros le venden, ò por el mejor Vino de Borgoña, à los Arrieros, que se equivocan, y engañan los primeros, ò por Vino tinto de Champaña, à los sabidores, è inteligentes, que le piden, porque le prefieren al mismo de Borgoña. En fin, si se puede hacer juicio de esto por los precios à que corren: quando el mejor Vino de Borgoña se vende à trescientas libras en los Lugares, à que và à parar, el Vino delicado de Champaña se venderà en las mismas cuebas de Silleri, y Epernai à seiscientas, setecientas, ù ochocientas libras.

La Cond. Señores, creanme Vms. dexèmos indeciso este pleyto, lo qual es tan justo, como es cierto, que no hay Juez alguno, que tenga derecho sobre el gusto; y por consequencia, no le es dado à nadie conocer, y juz-

gar en esta causa: y quando se le concediera la jurisdiccion, haria como sabio en sepultar el processo, y dexar para siempre la lid, absolutamente indecisa. Las pretensiones, que estas dos grandes Provincias forman en esta querella, y de que igualmente se jactan, mantienen entre las dos unos zelos, que nos tienen mucha cuenta, y trahen conocidas ventajas à todos. Los partidarios del Vino de Borgoña, y los defensores del de Champaña, forman, es verdad, dos facciones en el estado; pero sus disputas son questiones de regocijo, y sus combates no son peligrosos; y aun es de vèr una cosa, bien comun; esto es, à los de un partido mantener inteligencias muy de su gusto en el otro, y aun muchas veces sin dificultad se juntan unos con otros, y rara serà la ocasion, en que aquellos, que al principio de la comida estaban por el Vino de Borgoña, no se reconcilien con el de Champaña, antes de los postres.

Yo quiero ahora hacer justicia, y suplicarles à Vms. que no se dexen llevar de los encantos del Vino, de tal modo, que no hagan justicia à las demàs bebidas, aunque su mèrito sea inferior. Nosotros recogemos aqui, yà hà años, una Sidra, que se puede comparar con la de Ruàn, y esta es mi vendimia (**) faborita: yo harè la relacion circunstanciada

Bb 2

^(**) El Italiano traduce BEBIDA.

de quanto pertenece à la Sidra, despues que el señor Prior, si gusta, nos diga, còmo se hace la Cerveza.

Cerveza. El Prior. Las materias, que entran en la composicion de la Cerveza, son, Agua, Cebada, el Lupulo, ù Hombrecillo, y la Levadura. (**)

El Agua debe ser ligera, y penetrante, ò sutil, lo qual se conocerà en la facilidad de hacer espuma con el jabón; si hace poca, es señal de ser cruda, y gruessa, cargada de principios estraños à su naturaleza.

La Cebada, que entra en la Cerveza hà de haber retoñado, ò entallecido, y despues se debe moler. Para que se entallezca se pone en lagua por espacio de veinte y quatro horas, y hiego se lleva à un sotano, que se llama En-Entallece-dor. tallecedor. Aqui se dexa estendida, hasta que el tallo sale de cada grano quatro, ò cinco lineas de largo.

> Despues se seca à la sombra, den una eamara cubierta, à la que llaman comunmente: Atalaya, y està puesta en un sobrado, ò pàvimento, con varias troneras, ò averturas, cubiertas de tela, hecha de crin de caballo. Estendida aqui la Cebada, y moviendola de quando en quando, se và secando con la ayuda del calor, que passa al travès del sobrado, ò camaranchon, y de los tegidos de crin, su-

(**) La Cerveza se hace de varios modos, y composiciones. Diecioni Calt. let. C. pero este es el mejor, y mas proporcionado.

La Cerveza, y otros licores. 197 biendo desde una especie de horno, que se dis-

pone en la parte inferior.

La Cebada, tanto la que entalleciò, como la que no brotò, ni arrojò tallo; pues muchas veces se mezcla una con otra, se muele despues grosseramente, sin mucha exactitud; sì bien con todo esso se separa la arina del salvado.

Las vasijas necessarias para hacer la Cer- Calderais veza, son calderas grandes de cobre, ò cubas de madera. Las calderas se colocan en un poyo grande de cantería, sobre hornillas de ladrillo, tan anchas casi como la caldera.

La cuba debe tener dos suelos, el uno, el cuba suelo verdadero, y propriamente tal; y el otro, el suelo, ò fondo movedizo, ò postizo: el suelo verdadero, que es el mas inferior, baxa con alguna pendiente, y declive hasta el medio de el, en donde hay un agugero, que se tapa con un palo, mas alto que la cuba-

Dos pulgadas mas arriba de este suelo se Tapas coloca el movedizo, compuesto de tablitas, que se quitan quando se quiere limpiar, y està como cribado con una multitud de agugeros. Sobre este suelo superior se estiende un suelo, ò capa de Lupulo, ù Hombrecillo, ò una pulgada (**) de espigas de Trigo sin granos, y aqui encima de esta capa se echa la arina de Cebada. El agua caliente, que se saca de la cal-

de-

^(**) Esta omite la traduccion Italiana,

dera con una bomba, entra en lo inferior de la cuba, por un caño, que se insinua entre los dos suelos. De alli sube poco à poco esta agua misma, por los pequeños agugeros del sondo movedizo, y eleva, y hace nadar todo quanto encuentra encima. No debe estàr el agua, ni muy caliente, ni muy fria; y para saber quando està en el debido temperamento, se mete en la caldera un palo, ò bastòn, y al punto que se vè hervir, ò retemblar al circuito del bastòn, se retira el suego, y se echa esta agua en la cuba. Despues, à suerza de brazos, se mueve con el mismo bastòn, ò con una pala, la arina, hasta que comunique toda la substancia al agua.

Esto hecho, se dexa sossegar la arina por una hora, y al fin de ella se quita el tapòn, ò palo, que ajustaba con el agugero del suelo, y que se eleva sobre este, hasta lo alto, en medio de la cuba. Cargada yà el agua de la substancia mas delicada, mas sina, y nutritiva de la Cebada, cuela por los agugeritos del sondo levadizo, quedando en el las partes mas terreas, y el salvado de la Cebada, y cayendo por el suelo verdadero de la caldera, và à dàr à un vaso, ò pilòn destinado para recibir, y guardar el licor.

Echase nueva agua en la cuba, y se agita, y revuelve segunda, y tercera vez la arina, hasta exprimir toda la substancia, que le que-

La Cerveza, y otros licores. 199 da. Yà se sabe el agua, que se debe echar en la caldera, y la que de esta se traslada á la cuba en todas estas tentativas, y operaciones. La proporcion del agua con la Cebada es de ocho pintas, ò diez y seis libras de Cebada,

para cada muid de agua.

Cargada yà el agua de la substancia, y crasso de la Cebada, se saca del pilòn, ò vasija en que està para llevarla à una caldera, en que se la hace hervir con ramilletes del Lupulo macho, (**) à razon de siète libras y media para cada muid de agua. Para sacar Cerveza tinta, se dexa hervir todo esto veinte y quatro horas; y para sacarla blanca, basta que se assome el hervor. Enfriase, echandola en artesones, ò gamellas llanas, muy anchas, y Artesones. de poca profundidad. Quando yà està tibia se passa à otra cuba, y se echa en ella un vaso grande de levadura para cada muid.

La levadura es una espuma, que la Cerveza arroja fuera del tonèl, y se recoge para hacer fermentar la Cerveza nueva. Esta fermentacion empieza al cabo de siete horas, desde que se echò la espuma en la cuba, y trabajando aquellos materiales une intimamente la arina de la Cebada con las partes mas espiritosas, y volatiles del Lupulo. Entonces se echa yà en sus toneles la Cerveza, y se dexan las vasijas abiertas, para que espume, y se descargue de

toda quanta impuridad pueda quedar en ella. Por espacio de dos dias se tiene cuidado de añadir, y llenar de nuevo los toneles de quatro en quatro horas.

Cerveza doble.

cilla.

Cervecilla.

La Cerveza, de que hemos hablado, es la Cerveza doble: si à cada muid de agua, ò à quinientas y sesenta libras no se le echa mas condimento, que la mitad de la Cebada, del Lupulo, y Levadura, que hemos dicho, se sa-Cervezasen- ca la Cerveza sencilla, ò simple; y si se echa un tercio, sale la que llamamos Cerveza pequeña, ò Cervecilla. Una punta de Cilantro dice bien en esta bebida. Los Cerveceros de Paris, que la hacen à perfeccion, solo le dan esta salsa, y evitan con mucho cuidado el espesarla

con la miel, ò empalagar á quien la use con

azucar; y no menos el arreciarla, ò hacerla furiosa, è intolerable de fuerte, con el Joyo, Gengibre, y otras especias, que usan algunas

veces en Lila, y Londres.

La Cerveza se perfecciona en botellas, con tal, que no se guarde en éllas, sino algunos meses. Pero passado cierto termino, unas veces mas corto, otras mas largo, adquiere en el vidrio, y lo mismo en las vasijas, hechas de pedernal, (**) un amargor insoportable, lo qual es preciso notar bien para evitarlo.

Historia de la Cerveza, y de laSidra. La Cerveza se halla usada en todos tiempos, y en todos los Paises, que carecen de Viñas.

^(**) Tierra, traduce el Italiano.

La Cerveza, y otros licores. 201 dra passa por invencion mas moderna

La Sidra passa por invencion mas modernas ò si se hallan pruebas de su antiguedad, (*) y de que se usaba yà entre los Hebreos, y en otras partes, y Naciones, no se puede negar, que esta bebida era menos universal, y que no hà mas de trescientos años, que se hizo comun en Inglaterra, y Normandia, en donde se vèn, en muchos Monasterios, las Cervecerìas antiguas yà sin uso, ni util alguno, y totalmente diversas de como se usan oy dia. De veinte años à esta parte se hà estendido, y hecho cada dia mas, y mas comun esta gustosa, y saludable bebida en las Provincias de Francia, vecinas al Occeano. Mas yà no quiero con historia mas larga dàr materia de impaciencia al Cavallero, que està deseando saber el modo, con què se saca la Sidra.

La Cond. La Sidra, es el zumo de las Manzanas, no de las mejores, y mas comunes por
mas gustosas, como la Calvilla, la Camuesa
sina, y otras muchas; sino de las Manzanas
mas asperas, rusticas, y de peor gusto. Entre estas, unas son dulces, y otras asperas. La
Sidra, que se saca de estas ultimas es despreciable, y lo mejor es arrancar el arbol, ò ingerirle. Las Manzanas dulces son las que unicamente dàn la Sidra gustosa, y que no mortisica el paladar, ni fatiga la cabeza. Deben-

Tom.IV. Cc se

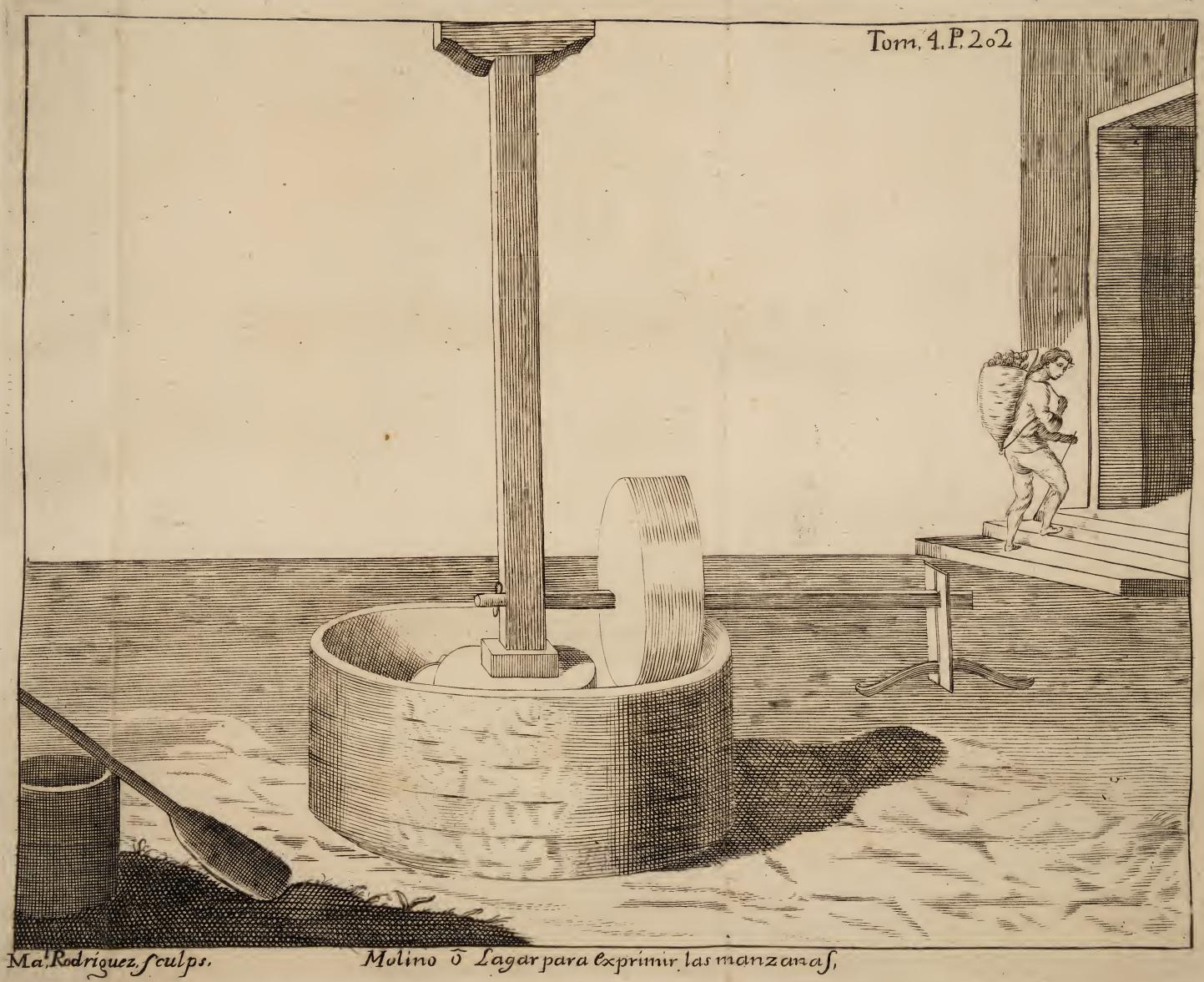
^(*) Sicera Hebræo sermone (shecar) omnis potio nominatur, quæ inebriare potest, sive illa quæ frumento conficitur, sive pomorum succo. Hieron. ep. ad Nepot.

se coger las Manzanas à mano con la mayor curiosidad, y cuidado, si yà no es, que la abundancia del año haga esto muy dificil, y obligue à echarlas con pertigas, ò varas al sue-10. Cogidas yà las Manzanas, se hacen varios montones de ellas, y se dexan al ayre, (**a) y assi se perfeccionan bastante : despues se llevan à un camaranchòn, desvàn, ò sobrado, colocandolas en èl, segun el grado de sazon, que yà adquirieron, para sacar la Sidra tambien en diferentes ocasiones, conforme vayan madurando, hasta muy entrado el Invierno. Lo primero se quebrantan, y muelen las Manzanas mas escogidas, y que no están dañadas de modo alguno en un gran arteson, ò dornajo, hecho en circulo debaxo de una, ò dos muelas (**b) de madera, puestas perpendiculares al Horizonte, al modo de las de una noria, ò aceña, y nollanas como las de tahona: à su ege està asido un pertigon largo, por medio del qual anda la rueda un caballo. (**c) En

^{(**}a) Al Sol, dice la traducción Italiana.

^{(**}b) Molino le fuelen llamar.

^{(**}c) En los lugares, que en España acostumbran sacar Sidra, el lugar, modo, y màchina, que hay para este esecto, y los terminos que usan, son de esta manera. Majan la Manzana con un mazo en el mismo lagàr, à que en algunos parages llaman DOLARA, y forma una especie de circuito. En medio de èl hay una gran viga, ò madero, que tiene en sus extremidades dos hembrillas, en que entran dos usos; y atravessando à cada uno de estos un palo, y moviendole al rededor, sube, y baxa la viga, y por consiguiente aprieta el orujo, ò Manzana machacada, por medio de unos tablones, que se ponen entre el orujo, y la vige. A proporcion, que se và apretando, y exprimiendo cae la sidra en una cuba, que està debaxo del lagàr, por un canàl de madera, à que l'aman ODIA. Dese de aquella primera cuba passan à otra, ò varias, dexandolas destapadas, hasta que hierva el licor, echando suera abundancia de espuma. Todo esto se podrà adelantar mucho, à vista de la exactitud, curiosidad, y proporcion, que usan en sus màchinas otras Naciones.



Molino o Lagarpara exprimir las manzanas,



En defecto de este molino, è ingenio se pueden machacar las Manzanas con manos grandes de mortero, ò con mazas. Despues se llevan à un lagàr, ò alberca, semejante al del Vino; y para que este piè, ù orujo de Manzanas se pueda mantener en la mesa del lagar, y no resvale, se forma una cama en quadro, de quatro, è cinco dedos de gruesso, y que salga algo hàcia fuera, y se echa paja encima. Sobre esta paja se pone una tongada de orujo, ò manzana, bien molida, y machacada, y se cubre tambien con paja, y assi se và alternando, quanto se juzgue à proposito. En lugar de la paja se usa tal vez de telas grandes de crines, porque detienen, y guardan mejor el desecho. Luego se baxa la viga del lagàr, dando vuelta à las tuercas, y el zumo cuela, y cae en una vasija, embutida en la tierra, desde donde se transporta à los toneles, para dexarla hervir, y hacerse en ellos quince dias, ò tres semanas, y finalizadas estas, se tapan bien los toneles en que se echò.

El Cond. Tambien hay otro lagàr, ò prensa pequeña, que libra del embarazo de essas capas de paja, y de no poco desperdicio. Llamase lagar à cosre, porque se parece al cosre en la estructura, y contiene, sin tanto aparato dentro de sì, todo aquello que se quiere exprimir, Peras, Manzanas, ò Uvas. Uno de los cabos del cosre, es una pieza de madera

movible, que se anda por medio de una rueda, y de un usillo, y à medida se aprieta el piè, ò massa de la materia, que se exprime, corre el zumo por las aberturas de los lados.

La Cond. Para beber la Sidra, de modo que logre su perfeccion, y para hacerla espumosa, es menester esperar à que yà se haya hecho, y reposado en el tonèl; y quando està de modo, que lisongea el paladar, y entretiene el gusto, se puede encolar como el Vino, y tambien embotellar, y de hecho se conserva assi mucho mejor, que en cubas, ù otra especie de vasijas. Con esta vendimia no hay mucho que hacer, y aùn por esso me gusta tanto.

Vino de Enebro. Vida del Conde de Muret. El Cav. Puesto que cada uno tiene su gusto, y se complace en alguna bebida excelente, tambien serà razon, que yo saque à luz la mia. La que me gusta tiene dos qualidades muy buenas, pues es sumamente saludable, y el coste es casi ninguno. Tal es el Vino de Enebro: se podia llamar el Vino de los pobres, aunque lo usan personas bien ricas. Hacese con seis celemines, (**) ò media fanega de Nebrina;

^(**) La medida, que se traduce es BOISSEU, en la qual varian los Diccionarios; poniendo unos celemin, y otros media sanega, &c. doy las medidas mas comunes para las cosas sòlidas, como Trigo, Cebada, Guisantes, Habas, Lentejas, &c. El muid no es medida real, y determinada, sino que varia tanto en las Provincias de Francia, como en orden à las cosas, que se miden. En Paris el muid de los granos, que acabamos de nombrar, y otros semejantes, que se rasan al medirlos, tiene doce septiers, cada septier dos minas, cada mina dos minotes, cada minote tres boisseaux, cada boisseau quatro quartas, cada quarta quatro litrones, y cada litron treinta y seis pulgadas cubicas. En la avena el muid es doble; si ocurriere, se darà razon en particular. En Orleans, Ruàn, y Berri varia con particularidad el muid. Vease el Diccion, de Com, let. M.

Cadenas. selp. Prensa para exprimir las manzanas, o los agraces.

the state of the s Lauren Dien Graces.

La Cerveza, y otros licores. 205 esto es, de los granos, ò semilla de Enebro, tres, ò quatro puñados de Agenjos, y se dexa todo en infusion en cien pintas, ò casi cinquenta azumbres de agua, (**) por espacio de un mes, y se puede dexar caer, ò quitar todo el poso, piè, ò madre, que se le echò, y -facar la bebida clara. Quanto mas vieja, y mas rancia, es mejor, y mas agradable. El Conde de Moret, hijo de Enrique Quarto, de quien acabo de leer la historia, suè quien inventò, ò perfeccionò esta bebida. Este Principe, que se creia haber muerto en la Batalla de Castelnaudari, passò el resto de su vida, que suè muy larga en un retiro, donde vivia santamente en compañia de otros solitarios: su salud suè siempre la mas perfecta con los socorros del trabajo de sus manos, y de la bebida de Enebro.

El Prior. Todos los Pueblos, à quienes negò la Naturaleza, ò les prohibieron las leyes la bebida del Vino, han inventado otras diferentes. Los Indios facan de la Palma un licor excelente; pero que no se conserva bueno, sino por algunos dias. Los Turcos componen unas pastas, que deslien en el agua para hacerla, ò mas gustosa, ò mas nutritiva. Los Americanos echan tambien en el agua la pasta de su Cacao. Los Lithuanios, Polacos, y Moscovitas, que abundan de Miel, la deslien en el agua, à la qual hacen despues hervir, y lue-

go que fermente al Sol, con lo qual sacan un licor, que tiene mucha fuerza, y no carece de gusto, y esto es à lo que llaman Hidromela. Los Ingleses sacan bebidas de las Frambuesas, ò agua miel. de las Grossellas, de las Fresas, y de otras muchas frutas; pero sobre todo, su bebida faborita es el Ponche, que viene à ser una composicion de dos tercios de aguardiente, y uno de agua comun: à esto añaden cierta dosis de azu-.car, de canela, clavo batido, pan tostado, y muchas veces le juntan hiemas de huevo, y leche para espesar, ò condensar todo el com-

> El Cav. Aguardiente, y leche rara junta: vè ai una mezcla bien extraordinaria!

> El Prior. Nosotros les hacemos processo, acerca de los simples de que componen su bebida; pero ellos nos forman causa por la diversidad de nuestros guisados.

> El Cond. Lo que à mi me seria mas sospechoso en el Ponche, y aun mucho mas en los otros licores fuertes, es el uso del aguardiente, que les sirve siempre de basa, y es el principal condimento de estas bebidas, y yo le tengo por pernicioso.

Aguardien-

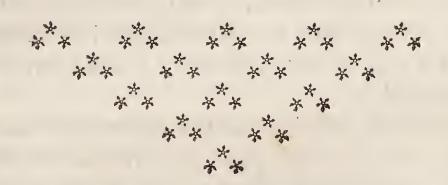
Hidromela,

puesto.

El Cav. Pues el Aguardiente es otra cosa, que lo mas delicado, fino, y espiritoso del Vino; y en fin, un extracto suyo? Pues esto, què mal puede hacer?

El Cond. Estos espiritus tan activos, y tan fuerfuertes estàn como embotados en el Vino, y modificados por los demás principios, que le componen. Aquel que conocia la estructura de nuestro cuerpo, y la fuerza de estos principios, tuvo cuidado de destilarlos, y mezclar unos con otros, segun la proporcion, que pedian nuestros organos. Pero el extracto, que Vmd. hace de la parte mas activa del Vino, separandola con la violencia del fuego de las restantes, que la moderan, y sirven de freno à su ardòr, no puede dexar de ocasionar, por donde quiera que vaya, turbacion, y causar incendio. No Peligros de me aparto del servicio, que puede hacer el los licores. aguardiente, à titulo de remedio, del modo que se destila, con otras operaciones chymicas: Pero el uso, aunque no sea muy frequente de estos licores violentos, no puede dexar de alterar la sangre, y dañar aun los mismos orga-

nos: y todo esto se vè demasiadamente comprobado con la experiencia.



@++>@++>@++>@++>@++>@++>@++>@++>@++

LAS SELVAS.

CONVERSACION SEPTIMA:

EL PRIOR. EL CAVALLERO.

El Cav. 10 es verdad, que al entrar uno en qualquier Bosque, además de la agradable frescura que se siente, reconoce tambien una afeccion, ò movimiento interior, que regocija? Vmd. encontrarà, me-

jor que yo, la causa de esta alegria.

El Prior. La luz del dia debilitada con la espesura de tanto verdor, con la belleza de estos hermosos, y elevados arboles; y en sin, el silencio profundo, que reyna aqui por todas partes, todo unido, trahe consigo un ayre de novedad, de grandeza, y magestad, que causa desde luego essa natural commocion, la qual nos llama al recogimiento, y nos convida à philosophar.

El Cav. No hay en el mundo lugar mas à proposito que este, para discurrir acerca de la Historia Natural. Pero con todo esso dudo, que pueda un Bosque por sì mismo subministrar cosa alguna, que excite nuestra curiosidad.

No se vè sino verde, y madera por una parte, y verde, y madera por otra; repeticion continuada de una cosa misma.

El Prior. Con todo esso consideremos esta madera à todos visos, segun las diversas caras que toma, y los varios usos que tiene. Acaso encontraremos aqui, no menos que en qualquiera otra parte motivos de admiración, y reconocimiento. Comencemos, comparando los elevados troncos, que levanta al ayre esta floresta, con aquellas pequeñas plantas, que se cultivan en las llanuras. Què diferencia entre este Jardin, y los nuestros! Los nuestros son grandes, quando se estienden à algunas fanegas de tierra; son espaciosos, en teniendo algunas toessas; pero este se estiende, y ocupa todo un Pais. Sus producciones, y efectos son sin numero, y de una tan desmesurada corpulencia. Con todo esso estos troncos tan bastos, estos arboles tan gigantes apenas distan algunas varas uno de otro, y muchos, solo quatro, è cinco pies. Quien hà podido emprehender el perfeccionar toda esta obra? Què Jardinero tomò á su cuidado el plantío de esta prodigiosa multitud de arboles? Quien los habrà enfaldado, ò tenido cuidado de dexar tan despejada de estorvos, y ramas su falda? Què afan los habrà regado? No me ocasiona menos curiosidad, qual pueda ser el origen de este Tom.IV. Dd Tar-

210 Espectaculo de la Naturaleza. Jardin, que el destino à que se ordena: todo me estimula à conocerlo.

No es de modo alguno el Hombre, quien Origen de las florestas, se encargo de plantar, y mantener los Bosques, y de sustentar las Selvas. Los Granos, el Trigo, las Legumbres, las Viñas, y algunos otros arboles pequeños, fueron sometidos à la industria del Hombre para ocuparle, y exercitar utilmente su fatiga. Las plantas que cultiva son proporcionadas à su pequeñez : suben poco, por no rehusar la mano, que las gobierna. Pero Dios reservò para sì los arboles de las florestas; y aunque es el mismo quien les dà su aumento, y sus creces à todas las otras plantas; las Florestas, y las Selvas son propriamente su Jardin, èl solo las hà plantado, èl solo las cuida, y mantiene. El es quien esparce los pequeños granos de sus semillas por un dilatado terreno, y quien dà alas, à la mayor parte de estas simientes, para que las lleve el ayre con mayor facilidad, y se estiendan, y propaguen. Basta, para convencerse de esto, poner los ojos en el pequeño grano, de que proceden el tilo, el acebo, y olmo. El mismo es quien saca despues, de cuerpos tan pequeños, estos tan bastos, y que se elevan tanto, y tan magestuosamente hàcia el Cielo. El les dà firmeza, y los hace durar por muchos siglos, à pesar de los impulsos vehementes del viento;

que embia sobre la tierra. El solo saca de sus theforos los rocios, y las lluvias suficientes para que arrogen todos los años un verdor nuevo, y para manifestar en ellos una especie de immortalidad. Aun vemos el dia de oy las florestas, en que los Druydas (**) cogian, por modo de ceremonia, la liga, ò muerdago (**) de la encina, yà hà mas de dos mil años. Todavia hallamos el Bosque de Ardenna, que cubria una gran parte de la Galia Belgica, mucho tiempo antes de Julio Cesar. (*) La Selva Negra, y la de Bohemia son los vestigios de la floresta Hercinnia, que cubria en otros tiempos toda la Germania, y llegaba à Transilvania.

El Cav. Ciertamente que no son los Hombres los que han plantado los arboles de estas Selvas; ellos no saben, sino echarlos por el suelo: pero el origen no me parece dificil de hallar: la tierra los produce por sì misma; y assi, con que se dexe de cultivar algun tiempo, presto vendrà naturalmente à arrojar arboles, y à formar Selvas.

El Prior. Nosotros formamos una idea confusa de la fecundidad de la tierra, atribuyen- es de modo dole muchas cosas, que no tiene, y esectos que alguno teno causa, con lo qual deshonramos la verdad,

La tierra no

Dd 2

(*) Comment. Cæs.

^(**) Estos eran los Sacerdotes, y Doctores de la ley de los antiguos Galos? Grad. ad Parn. t. 1. l. D. Lucrec.

^(**) Lat. Viscus, vel viscum quercinum.

al mismo tiempo que disminuimos el agradecimiento. Yà dexamos notado, que todo quanto se produce, y nace en la tierra tiene cuerpo organizado, y que esto no lo puede hacer la tierra, y que se formo desde el principio de los tiempos, por medio de una voluntad de Dios, tan expressa, como lo suè aquella con que formò la tierra misma. La simiente, que produce una planta es en pequeño; ò en abreviatura toda la planta, absolutamente semejante à quien la produxo, y de hecho para que salga de aquella pequeñez, no hace otra cosa, sino crecer, desprenderse, y dilatarse. Pero la tierra, no solamente no puede formar planta alguna, sino que se puede decir, segun à mì me parece, que no es propriamente tampoco quien las mantiene. La tierra està destinada para recibir, para contener, encerrar en sì, y subministrar à las plantas aquellos jugos nutricios de que necessitan, y en este sentido es fecunda; pero no son substancia suya propria estos jugos, ni es ella quien les dà, ni la accion que tienen, ni los aumentos, y creces, que reciben. La tierra por sì no es, sino una massa basta, pesada, seca, y estèril, que atrahe de fuera de su sèr, y substancia el jugo, y el alimento, que comunica à los animales, y à todo quanto encuentra vida en ella.

El verdor de los Prados, las simientes, y las slores de que se cubren, y se despojan to-

dos los años los arboles, la substancia, que padece una perpetua dissipacion, cuya frescura percebimos sensiblemente, no solo en las florestas, sino tambien entre el maderage, aun despues de haber mucho tiempo, que se derribaron los arboles, todas son perdidas, que agotarian, y dessustanciarian con el tiempo la tierra, si sacasse de su proprio seno, y entrañas esta materia. Las podas de tantos arboles, las ruinas de tantas Selvas, las maderas cortadas, los arboles derribados, cuyo destrozo se vuelve à repetir de tiempo en tiempo, puesto junto lo que assi cayò, y cuya talla se hizo por espacio de algunos siglos, formaria cúmulos mayores, y mas immensos, que los montes mismos de donde se cortò. Si produxera la tierra, y sustentàra, sacando de sus entrañas la substancia de estas maderas, seria preciso que las acabasse, y se consumie sse à sì misma. Los montes, socabados por lo interior de sus senos, minados con tantos agugeros, hornachos, concavidades, y receptaculos, devorados con el trabajo de tan profundas raices, se disminuyeran sensiblemente, y la diminucion se hubiera de siglo en siglo aumentado, y yà hà tiempo, que algunas eminencias pequeñas se hallàran al nivèl de las llanuras.

Lo mismo le sucede à la tierra, que sustenta nuestras florestas, y mantiene nuestras Selvas, que le sucede à la tierra de un tiesto,

Experiencia de Vanhele mont,

en que se cria un Naranjo, uno, y otro se conserva, sin mengua de altura, ni diminucion de volumen. Echemos en un tiesto doscientas libras de tierra, y plantese en ella un arbol: esta tierra, pesandola al cabo de tres, ò quatro assos, se encontrarà todavia exactamente del mismo peso.

El Cav. Y què con todo esso habrà crecido el Naranjo, llevado hojas, y producido srutos dos, ò tres años? Todo esto tiene peso, y tie-

ne cuerpo, pues de donde lo hà sacado?

El Prior. Supuesto que la tierra conserva aun en sì el mismo peso, preciso es, que le haya venido de otra parte al arbol, y à los frutos. La tierra solamente es el lugar, que contiene la planta, y el canàl de los jugos, que la mantienen. Luego la Potencia, que obra aqui, sin intermission, es una Sabiduria, siempre vigilante, y siempre benèsica. Ella es la que hà tenido cuidado de plantar estos grandes arboles; ella la que los dà alimento, sin nuestro socorro, y la que no cessa de hacer volar por el ayre, dàr vueltas, y abatir hàcia la tierra el agua, sal, aceyte, suego, y todos los demàs principios, sean simples, ò compuestos, de que necessita cada especie.

Destino de las Selvas. El Cav. Ahora entiendo en què sentido es secunda la tierra; pero Dios, que es el autor de esta secundidad, nos hubiera hecho mayor el beneficio, formando estas grandes Selvas, ador-

adornadas de arboles fructiferos, y no que las hà llenado todas de tanta arboleda estèril.

El Prior. Los arboles de las Selvas se llaman estèriles, comparados con los otros, cuya semilla està encerrada, y envuelta en una carne, y substancia, que sirve para alimentarnos. Pero en la realidad estos arboles nada menos son que estèriles, pues le trahen al Hombre un continuado socorro, y son una fuente inagotable de riquezas, y comodidades, superiores en muchas cosas à las que nos comunican los arboles mas fructiferos, y abundantes.

El Cav. Las florestas podràn servirnos con su sombra en el Estio, y con su leña en el Invierno; pero yo no veo, que puedan aprove-

char para otra cosa.

El Prior. Todo quanto hay aqui es util, todo sirve: examinemos desde luego de què nos sirven las hojas: despues hablaremos de las fimientes: de aqui passarèmos à las cortezas, y baxarèmos à las raices, llegando finalmente à los diversos usos de la madera.

Las hojas son utiles en los arboles, y aun Uso de las mucho mas, cayendo de ellos. Sobre los arboles son una de las principales hermosuras de la Naturaleza. Nuestros arboles frutales nada tienen, que se parezca al verdor de las florestas, las quales, por medio de sus hojas, hacen participe al Hombre, y à los animales de un temperamento fresco, tan saludable, como de-

licioso. Estas hojas mismas le dan la vida à los arboles, que las producen; pues al modo, que el arbol arroja, y estiende sus raices en la tierra para atraher, y chupar con su ramificacion, y delicadissimas barbas, hilos, ò filamentos los licores que contiene, assi estiende tambien sus ramas, arroja su follage al ayre para recibir de èl, por medio de los respiraderos, y poros de sus hojas, el calor, y espiritus, que se insinuan, y van à animar, y dar curso à la substancia, hasta la ultima extremidad de las raices: si acaso no entra tambien, ademàs de esto, mucha parte de la misma substancia nutricia por las mismas hojas, lo qual se puede facilmente probar con el prompto desmayo, y perdida de la mayor parte de los arboles, que carecen de ayre, secandose principalmente la copa. De donde sucede, que no teniendo en ella abundancia de ayre, que la trayga nuevos jugos, desfallece todo el arbol, se marchita, y mueve, falto de una parte de su alimento, y acaso de la cosa mas necessaria para su vegetacion.

Caìda de las hojas.

Luego que el ayre, comprimido, y estrechado por causa de los frios, no exercita mas su elasticidad, y resorte sobre la substancia, ò jugos nutricios, estos se amortiguan, y estancan; y si acaso no cessan de correr del todo, por so menos caminan lentamente, y con gran debilidad. Las hojas, que no exhalan su

jugo, ni dissipan su substancia, se entumecen, y engruessan, cayendo por su proprio peso; ò se paran amarillas, se evaporan, y dissipan, dando en tierra consigo al menor soplo del viento, sirviendole de juguete. La tierra queda presto cubierta de hojas, las quales se pudren debaxo de los arboles, y de los pies de los animales, que las hollan. Yà se creeran perdidas, è inutiles en un todo; pero esta corrupcion, y podredumbre misma es quien comunica à la tierra su crasitud, y substancia. Las lluvias sacan, y desprenden las sales, que encierran todavia estas hojas, y las llevan consigo à las taices, que con las pequeñas cañitas de sus hilos, ò barbas se apoderan de ellas, y las chupan. Esta capa, ò cubierta de hojas preserva con su gruesso, y abrigo las raices de las plantas nuevas, y las pone à cubierto, ò las resguarda de los acontecimientos del viento, y de las mortales heridas, y golpes de los abrasadores hielos. Esta misma hoja cubre las bellotas, y semillas, conservando en su circuito una humedad proporcionada, que las ayuda à retoñecer, y a brotar, como si estuvieran en el mas apacible, y suave terreno, y assi ahorra su trabajo al Hombre. Las Gentes del Campo, y Labradores forman muchas veces montones de esta hoja, y quemandolos en el Invierno, aprovechan las cenizas, para abonar, y mejorar las tierras fuertes, y perezosas.

Tom.IV.

Ec

Las

Uso de las semillas.

Las semillas, con quienes parece que juega el viento, como con las hojas, nunca estàn mejor, que quando se vèn dispersas, y se miran arrojadas de sus impulsos, para estender assi, y multiplicar sus especies: y ademàs del servicio, que nos hacen, perpetuando nuestras slorestas, nos sirven para muchos usos, y utilidades.

Bellotas.

Bayas, ò Baccas.

Las Bellotas, de toda especie de Robles, y Encinas; los Fabucos, ò frutillas, que lleva la Haya, y otras muchas semillas, y granos, son el sustento mas apetecido de Cerdos, y Jabalies. Las Bayas, ò Baccas de una multitud de arboles, y matorrales, son el recurso de la mayor parte de los pajaros pequeños. Aunque cultivamos en las Huertas, y Jardines los Cornizolos, (**) las Nueces, las Avellanas grandes, y silvestres pequeñas, y las Hortenses, no hay con todo esso Selva, ni Floresta alguna, donde no hallèmos à cada passo Cornizolos, y Avellanos.

Avellanas.

Nucces.

El Nogàl, que prueba siempre en campo descubierto, y ayre libre, no dice bien en una Huerta, en que perjudica todo quanto le rodèa; ni tampoco en un Bosque, donde vive sufocado, sin aquella libertad, que le es natural à su immensa corpulencia. Dexase, pues, en campo abierto con anchura, y yà no pide mas cultivo, que los arboles de un Bos-

^(**) Tambien les dan el nombre de Cornejos, Cornizos, y Ciruelos silvesties. Veanse Odin. Sobr. Nebr. Richel. y Franc. Diccion. let. C.

que, al mismo tiempo, que nos dà en las Nueces unos granos, dignos de preferirse à muchas frutas, yà por su buen sabor, y yà por el aceyte, que se saca de ellos, sumamente utilpara alumbrarse los pobres á poca costa, y para immortalizar las obras de los Pintores, formando un maridage admirable entre los colores, y fortificando su lustre. (**)

Passo en silencio las Castañas, las Almendras dulces, y amargas, y tantas otras especies semejantes, que nos son familiares, y comunes. Demos solamente una vista à las principales especies de Nueces, y Almendras estran-

geras, que se estiman mas.

La Nuez moscada es de este numero, por Nuez mosc el color connatural, y benèfico que tiene, y cada. comunica, y por el olor aromatico, que exhala. Esta Nuez no es otra cosa, que el grano, d'simiente de un arbol, que se cria en la Isla de Banda, y en algunas otras del Occeano Oriental, de que los Olandeses se han apoderado; sea à titulo de conquista, ò sea por algunas pensiones, ò cantidades, que pagan à los Isleños, y que les son mas utiles, que los frutos de sus arboles. Esta Nuez està cubierta por fuera de una cascara grossera, que poco à poco se và abriendo por si misma: despues tiene otra especie de corteza carnosa, y reticular, que cubre toda la Nuez. Esta corteza, à quien :

(**) Tambien sirve para las tintas,

Macis, de quien llaman Macis, es muy apreciada, à cauconteza reticular de la fa de su excelente olor, y qualidades medicinales. La Nuez nos la embian confitada, de se
ca, y quitado el Macis, sirve para salsas, condimentos, y medicinas.

Café.

El Café, que por sus buenos efectos hà encontrado favor en todas partes, es la Baya, ò semilla de un arbol pequeño, que no era antes conocido, sino en el Reyno de Yemen, en la Arabia. La semilla, ò haba, que se halla en el corazon de esta Baya, echada en infusion, tiene la propriedad de mantener la cabeza libre, y despejada. Dicese, que los Monges Arabes fueron los primeros, que usaron el Café, para libertarse de las fatigas del sueño en los Oficios Nocturnos. Esta bebida artisicial se acreditò facilmente con particularidad en aquellas Naciones, que cada dia inventan nuevas bebidas, que substituyan el Vino, que la ley de Mahoma les prohibe. Al principio se opusieron algunos Doctores Turcos à la introducion del Café, como demasiadamente activo, y participe de la fortaleza del Vino; pero el de Musti resolviò la dificultad, declarando, que no era de la qualidad del Vino, y fuè admitida su decision. Con esto se usò publicamente en Constantinopla, y en el Cayro, de donde nos la traxeron, habrà cosa de sesenta años.

El Cav. Maravillado estoy, de que no sembremos acà este grano, à lo menos en las Pro-

vincias meridionales, siendo tan util, y provechoso.

El Prior. No se lograria, ni en essas Provincias, ni en otras, porque es preciso, que se siembre, luego que se coge: antes se creia, y muchos todavia lo creen, que los Arabes de Mocha passan por legia, ò escavechan las habas del Café, antes de embiarlas acà, para impedir con esto, que se siembren, y los priven assi del provecho, que les trahe este arbol. Pero despues que se han trahido algunas plantas à la Isla de Borbon, (*) à Batavia, y à Holanda, y desde Holanda à Francia, en donde se hà cultivado, y prueba con felicidad. Hâse reconocido, que la semilla de este arbol no prueba, ni arroja en la tierra, quando se dilata algun tanto el echarla en ella. Algunas que se recogieron en Amsterdam, y se embiaron à Paris, no prendieron de modo alguno; pero todas aquellas, que se han cogido, yà en Amsterdam, ò yà en Francia, en la Casa, y Jardin del Rey en los pequeños arboles, que las llevan, y que se hà tenido cuidado de sembrarlas sin dilacion, se han logrado absolutamente.

Este arbol del Casé (**) se puede vèr en el Jardin Real del Rey de Francia, en donde todavia no excede la altura de cinco, è seis pies,

^(*) Al Oriente de Magadascar.

^(**) Algunos dicen, que es el BANCHO, y otros quieren, que sea el BANCA.

ni su tronco del gruesso de una pulgada; pero en la Arabia sube à quarenta pies de altura, sin passar su gruesso de quatro, ò cinco pulgadas, y lo mismo sucede en Batavia. En todos tiempos se halla cargado de frutos, y de flores. Toda la longitud de su tronco està poblada de ramas, exactamente opuestas entre sì, y de dos en dos, cruzandose la una à la otra. Las hojas se parecen à las del del Laurèl ordinario, y salen tambien de dos en dos. Del angulo inferior de la mayor parte de las hojas se desabrochan flores de un olor suave, y bastante parecidas à las del Jazmin, con cinco estambres en medio: la Baya, ò fruta, que sigue à estas flores, no dexa de parecerse à las Guindas garrafales, y Cerezas vejeranas. (**) La carne de esta fruta no es desagradable, y sirve de cubierta, y resguardo à dos vaynas, ù hollejos, que cada uno encierra su haba de Café. Por lo comun solo se logra una de estas dos habas, è almendras del Café, por no haber recibido la otra, quando estaba en slor la fecundidad necessaria, por medio de los polvos de los estambres; pero por el mismo caso se fortifica, y nutre mejor la otra.

Uso del Cafè.

Algunos hay, que echan en infusion toda la fruta, ò la Bacca entera del Café, despues de seca. Otros, por el contrario, la mondan,

^(**) Otros dicen Cerezas duras, y tiessas. Rich. let. B. Anton. Nebr. let. C. Odin. Guindas garrafales. Otros las Soldares, ò Garrobales. Lat. Duracinum Cerasum. Pomei, Dic. let. D. En Italiano Ciliegia amarina.

y ponen solo à cocer las vaynas, ù hollejos, que encierran las dos habas, ò semillas. El modo mas comun, y que se hà experimentado el mejor, es no echar en infusion, sino las habas mismas, despues de haberlas tostado algo en un puchero, ò vaso de tierra vidriado, por ser siempre mas sano, que qualquiera otra vasija de bronce, ò hierro: el grado de proporcion, que se debe observar, quando se tuesta el Café, es aguardar solamente à que el color tire à violado, y que exprima una especie de aceyte que encierra, muy agradable al olfato. El Café, nuevamente hecho polvos, tiene siempre mas virtud, que el què hà mucho que se moliò; y echado en agua hirviendo, pierde menos de sus partes volatiles, que quando se echa en agua fria desde el principio. Quando el hervor, y rarefaccion sube los polvos del Café al borde de la cafetera, se vuelven à hacer baxar por algun tiempo, y se precipitan hàcia el suelo con una cuchara; y este movimiento impide su perdida, y perfecciona su qualidad.

Los sabios Medicos Franceses, fundados en la experiencia, atribuyen al Casé, tomado despues de comer, las propriedades de facilitar la digestion, impedir la inflaccion, que causan los alimentos, sentar la comida, y librar el estomago de la acrimonia, que le molesta. Muchas personas le hallan todavia mas util

M. de Juffieu, miembro de la Academia.

224 Espectaculo de la Naturaleza. por las mañanas, para quitar el hastio, pesadèz, vapores del cuerpo, y las congojas, poner agil el cuerpo, dissipar los vapores, desahogar el animo de toda angustia, despejar el entendimiento, y proporcionar al trabajo. Nadie ignora, con todo esso, el peligro que habria en reiterar muchas veces al dia esta bebida, pues desvela, è impide el dormir de noche; ni menos las precauciones, que se toman para corregir la amargura, y actividad de las sales del Café, por medio del azucar, del pan, y de la leche: del azucar, en todo tiempo; del pan, quando se toma en ayunas; y de la leche, para que temple à los que son de complexion delicada, y flaca; pues las sa-

Chocolate.

El Cacao, basse del Chocolate, es tambien otra simiente, la qual se halla à modo de pepitas, ò almendras en una especie de Pepinos, (**) à Melones, que produce un pequeño arbol de Amèrica, llamado tambien Cacao, y cada Pepino, è Melon trahe treinta y cinco, y à veces algunas pocas mas de estas almendras; las quales, despojadas yà de su corteza, ò vayna por medio del fuego, y bien peladas, se tuestan en una sartèn, ò payla de hierro à un suego moderado; y se mondan del todo en un arteson, bien caliente. Los Americanos 10.

les del Café alterarian demassado sus humo-

^{-(**)} COHOMBROS, dicen algunos.

lo muelen con una mano, ò cilindro de hierro sobre cierta piedra llana, y muy caliente: de aqui se forma una pasta blanda, la qual se cuece con un poco de azucar, (**) y esto es lo que se llama Chocolate de la salud, ò saludable. Para hacerle con olor se mete en el mortero, è se echan sobre la piedra quatro libras de aquella pasta, y tres libras de azucar molido. The man day of the state of the state of

Quando todo està incorporado se añade un polvo, compuesto de cosa de diez y ocho habas, ò almendras de Vaynilla, de ocho cla- Vaynilla, vos de especia, y de dragma (*) v media de canela. Algunos añaden dos granos de ambar gris, y otros un grano de almizcle. Y aunque parece, que la dosis no puede ser menor; pero con todo esso, acaso es demasiada, y siempre dafiosa. Yà se hà desterrado del todo en esta composicion en condimento de la pimienta, y del gengibre, aunque siempre se diversifica, segun el gusto de las Naciones, y de los particulares: para que no evapore, y exhale esta pasta lo volatil, y mantecoso que tiene, se reduce à ladrillos, bollos, ò pastillas, lo qual, ò se come assi, ò se reduce à bebida.

El Cav. Y còmo se prepara esta bebida?

El Prior. En una medida proporcionada, como de media azumbre de agua, que comienza à hervir, se echan quatro onzas de

(**) En España el modo comun de hacer'o es diverso, y sabido.

^{[*)} Dragma, es una octava parte de una onza, ò setenta y dos granos,

Chocolate nuevamente labrado, y algo menos de otras quatro onzas de azucar molido ; cubren la chocolatera, y se dexa hervir un quarto de hora, y al fin de este tiempo se agita, y mueve con un molinillo, dandole vueltas, puesto entre las palmas de las manos, yà hàcia el un lado, yà hàcia el otro: quitase la chocolatera de la lumbre, y despues de un quarto de hora de haberla retirado, y dexado reposar, se vuelve à menear con el molinillo, para que haga espuma el licor, el qual despues se echa en las gicaras, y se toma lo mas caliente, que es possible. (**) Muchos piensan, que el Chocolate, aun en cantidad pequeña, mantiene mucho, y que ayuda, y fomenta al estomago para la digestion, y funciones regulares. A character of the desired

El Cav. Muchas veces he oido hablar de los Cocos, y me parece, que son muy diversos del Cacao.

El Prior. Sumamente. La India, la Amèrica, (**) y otros Paises tienen Selvas enteras
de arboles, que llevan essos Cocos. Estos arboles son una especie de Palmas muy grandes,
que dàn esta fruta, à que muchos llaman Nueces, comprehendiendolos debaxo de este nom-

AND THE POOR OF THE PROPERTY O

^(**) Este es el modo de hacerlo en Francia, y es impossible que salga bueno, entre otras cosas, porque con tanta detención, y tanto hervor se evapora lo mas substancioso del Chocolate, quedando alli lo mas terreo, y mas inutil.

^(**) La Amèrica impropriamente se llama India, à quien pertenece este nombre, es à las Orientales, por razon del Rio Indo, que baña mucha parte de su terreno.

bre generico. Algunas veces suelen ser mayores, que la cabeza de un hombre. (**) Cosa Dict. de Les ardua seria determinar, en què se utilizan mas mery. las Provincias, que los producen, si en los arboles, è en la fruta. La madera de esta especie de Palmas sirve para levantar Casas, y fabricar Navios: la hoja, que es ancha, y gruessa, cubre los techos, y se hace de ella un pergamino, muy à proposito para escribir: assimismo se disponen de ella velas para los Navios: barrenando, ò agugereando las ramas mana un licor tan gustoso, como el Vino, y cociendole se puede conservar, è sino hacerle vinagre. Debaxo de la primera corteza del-Coco se saca una especie de lana, muy fina, y à proposito para hacer cordeles de ella, torcer sogas, y calafetear las mas pequeñas rendijas de los Navios: la cascara de esta Nuez sirve para hacer vasos, cocos, cucharas, y otros utensilios. El meollo es de excelente sabor; y se exprime de èl un aceyte tan bueno, para comer, como para alumbrar. En fin, este tuetano contiene de dos a quatro libras de una agua deliciosa, que sirve de bebida ordinaria à los Naturales, y de leche tambien à los Niños.

El Cav. Se puede saber, què viene à ser el Cachunde. Cachunde, (**) que sirve de medicina en las

(**) Su figura es à modo de un Melòn. (**) En Latin Kaius, ò terra saponica. Rich. dict. let. C. Palab Cachou. En

Historia de el Cachunde por M. de Jussieu.

Datil, ò

Nuez de el

Arec.

esquinencias, males de garganta, y otros muchos, y que tiene algunas veces la figura de un pequeño grano, o semilla, aunque otras pa-

El Prior. No es otra cosa, que una pasta yà enjuta, que nos embian, ò en massa bruta, ò en pequeños granos, à que comunican primero algun olor; pero esta pasta proviene de la Nuez, ò Datil, que lleva la Palma, llamada Arec; y se extrahe de ella un jugo, ò sedimento, que se espesa, y hace pasta, cuyo uso

aconsejan los Medicos.

Cosa larga sería por cierto mencionar otros muchos auxilios, que la Medicina previene, y encuentra todos los dias en las simientes de diferentes arboles, yà naturales, y yà estrangeros. Demos sola una vista al uso, que se hace de las cortezas.

Uso de las cortezas.

arboles.

Las cortezas son la parte, que contiene mas aceytes, y mas fales en los arboles. La causa es, segun parece, porque la substancia, y particulas oleosas, que suben en los arboles por los largos hilos de fus fibras, tornan à baxar por las cortezas. Esta abundancia de sales, y principios vegetativos, se manisiesta en la bondad de las cenizas de la corteza, dignas Tàn, d cor- de preferirse siempre à las de la madera pe acina, y otros da, de descortezada. Por causa de esta abundancia de sales, y aceytes es tan util el Tàn, (**)

> (**) El Tan, rigurosamente hablando, es la corteza de encina nueva. Dic de Com. let. T.

ò corteza de encina, y las de otros arboles, y plantas, que reducidas à polvo, forman una especie de casca à proposito, para curtir los pellejos, y corambres, y dexarlos firmes, manejables, y à nuestra disposicion, y servicio. La sal, que penetra por todas partes, los fortifica, è impide, que se corrompan, y las partes oleosas, que tambien se insinuan en todo, los ablandan, y suavizan, disponiendolos à seguir, sin resistencia, todos los movimientos del cuerpo, que los viste, ò à quien sirven; pero todavia es mas lo que consiguen estas cenizas, y es dexarlos impenetrables al agua.

Assimismo sirven las cenizas de las cortezas de encina para abonar el terreno, y estercolar algunos tiestos de flores, ù otras plantas, que se quieren adelantar, manteniendolo

con calor, y fomento particular.

Aun despues de haber curtido, y adovado los pellejos, no quedan inutiles los polvos, los polvos ò ceniza, à que se reducen las cortezas de en- de la cortecina, que hemos dicho; pues estando bien se- na, cas, se forma de ellas cierto herrax, que sirve, para que à poquissimo gasto, se calienten los pobres en Invierno. Las cenizas de este herrax, despues de quemado, no teniendo sales algunas, solamente son una tierra muerta, sin aptitud, ni provecho para nada.

Otras cortezas de arboles hay tambien, de que se hace un tràfico considerable. Unas son

canela, aromaticas, como la canela de Ceylàn: otras medicinales, como la corteza del arbol del Pe-Quina, ò rù, que se llama Quina, ò Quinquina, que ja-Quinquina.

màs dexa de cortar las calenturas intermitentes, como no estè añeja, y dessustanciada.

Cortezas hay aptas para hilar sus hebras; tales

son la Cañamiza, la arista del Lino, los ta-

llos de la Hortiga, y las cortezas de ciertos arboles de Indias, de todo lo qual salen, y se

deshilachan hebras delicadas, y sutiles; de que, juntas con seda, y algodon, se fabri-

ean muchas telas.

El Cav. Pocos dias hà que presentaron à Madama la Condesa un caxoncito, que traia dentro dos acericos para los alfileres del tocador, un pañuelo, y un par de vuelos de puntas; y la tela, que cubria los acericos, el panuelo, y las puntas de los vuelos, era todo quitado de un mismo arbol naturalmente, y sin mas fabrica, que salir de su corteza. Lo que contenia la Carta, que acompañaba el presente, es esto.

Hist.Nat. de tom.2. part.

Cortezas pa

ra hilar...

"En los Montes mediterraneos de la Isla la Jamayca, de Jamayca, se hallan arboles de mediana llero Sloane, ,, magnitud: (los Naturales de aquel Pais Ila-22. planco., man Lagetto à este arbol) sus hojas se pa-168.y 169. 3, recen à las del Laurèl; la corteza exterior es " dura, y de color pardo, sin diferenciarse " mucho de la de los otros arboles. Pero lo s, prodigioso es, que parece desde luego blan, ca, y bastantemente sòlida. (**) Està com-,, puesta de doce; à catorce telas, que se pueden separar facilmente, como en otros tan-, tos tegidos, fabricados por la misma Natu-" raleza. La primera de estas telas, que es la ; immediata à la corteza gruessa exterior, for-, ma como un paño de bastante cuerpo, que se ,, puede vestir en lugar de paño. Las telas ins, teriores parecen de lienzo, y son muy à pro-, posito para camisas, y justillos. Pero en las ", ramas pequeñas del arbol, todas las telas son so otras tantas gasas, o puntas de encage finas. ,, (que se pliegan, y se estienden, como rede-" cillas, ò randas) En tiempos passados se le " presentò à Carlos Segundo, Rey de Ingla-55 terra, una corbata, con puntas de encage de , Lagetto. Todas estas telas son bastantemen-, te fuertes para que se laven, jabonen, y 3, aplanchen, como qualquier otro lienzo parn ticular.

, La misma Carta anade, que se halla ibid. pag. , tambien en esta Isla otro arbol, (*) que lle-132. va una fruta, cuya pulpa, ò carne puede ser-, vir de jabon para lavar las telas del precedente, y cuyos huessos se emplean en botones, para adornar los vestidos.

El Prior. En esse Pais no son necessarias

(*) M. de Tournefort le llama SAPINDUS FOLIJS COSTÆ ALATÆ INNASCENTIBUS, INSTIT. pag. 659.

^(**) Estas dos circunstancias omite la traduccion Italiana.

232 Espectaculo de la Naturaleza. manifacturas; pero no es menester ir tan lejos, para hallar cortezas bien utiles.

Corcho.

El Cav. El Corcho sque sirve para conservar los licores mas preciosos, no es otra cosa,

segun me han dicho, que una corteza.

El Prior. Es assi; y al verla tan negra, tan escabrosa, aspera, y ligera nadie le atribuiria una propriedad tan importante, qual es la de ajustarse con tanta flexibilidad à la boca de toda especie de vasijas, y ser al mismo tiempo impenetrable al licor. El Alcornoque, que dà esta correza es una especie de encina grande, que crece en Gascuña, en Espana, y en Italia. Sus bellotas se estiman, aun mas que las comunes de encina, para cebar con ellas los puercos. Su corteza se rebienta, hunde, y desprende, impelida por otra, que se forma debaxo de ella; pero se previene, y remedia este trabajo de la Naturaleza: y para lograr grandes piezas, ò pedazos bien unidos, se hace una incisson, ò corte de alto à baxo en la corteza de este grande arbol, y otras dos incisiones transversales, ò en cerco, la una en la parte superior, y la otra en la inferior, hàcia el piè del arbol. De este modo se quita toda la corteza, sin romperla, y luego se ablanda, y suaviza en agua. Despues se pone sobre carbones encendidos, con lo qual se ennegrece el exterior. Para dexarla llana, y reducida à tabla, no se necessita, sino cargarla de piedras,

y secandose despues, se dexa liar, para transpor-

tarla adonde quiera.

Assimismo, cortando circularmente, ò como se executa por lo ordinario, haciendo una incision en una parte de la corteza de ciertos arboles, se sacan licores, gomas, y resinas, que sirven para muchas cosas. De este modo nos dan la pez los pinos: assi sacamos la Brea, para carenar los Navios, y untar sus cuerdas. El Abeto, la Melessa, especie de pino; (**) el Cedro, el Cyprès, (**) el Terebintho, el Lentisco, y algunas otras plantas dan la resina co-Iophonia, la Trementina, la Almaciga, ò Cola en làgrimas, el Incienso, y toda la multitud de resinas, de que se componen varnices, perfumes, y medicinas.

Tambien cuela, ò brota de las cortezas de Ballamo. diferentes especies de arboles el Balsamo, que es un licor resinoso, cuyo olor admirable convida al Hombre à inquirir en èl, y sacar à luz otras propriedades suyas. El mayor mèrito que tiene, y el mas excelente servicio que nos hace, es limpiar, y consolidar las llagas, cicatrizando las heridas. El balsamo, que El Balsamo antes se cultivaba en Judea, falto alli del todo, de Judea. y se transplanto al Gran Cayro, en donde, segun se piensa, se cultiva solamente el dia de oy.

Otra especie de balsamo, que se llama de De Copahu, Copahu, se cultiva en el Brasil, y en la Caye-

na,

Gg. Tom.IV. (**) Este omite la traduccion Italiana.

^(**) En Latin Larix, en Italiano Larice.

Estoraque li quido.

na, Colonia Francesa. El Estoraque es una goma liquida, odorisera, como el ambar, por lo qual le dàn assimismo el nombre de Liquidambar. La planta, que le produce se llama tambien Estoraque: es un arbolito (**) Mexicano, que tiene las hojas semejantes à las de un Acebo pequeño: creese haber hallado esta misma especie en Mississipi. El balsamo de Toliù viene à Mèxico del Nuevo Reyno de Granada, ò de cerca de Carthagena de Indias. Con todo esso es muy comun el uso del balsamo del Perù.

Tolu.

Del Perù.

Substancia del Tilo, de el Abedul, y de el Alamo blanco. Si el agradable olor de la substancia, y sudor de nuestros Tilos, Abedules, ò Betullas, (**) y Alamos blancos no ofrecen balsamo, parece por lo menos, que nos estan prometiendo alguna utilidad, mirada hasta ahora con sumo descuido.

No hay cosa mas comun, que ver destilar alguna goma de las cortezas de la mayor parte de los arboles: las que se usan mas en la Medicina, y manifacturas son la goma Arabiga, que brota de la Acacia, arbol de Egypto, y Arabia: la Goma-Gutta, que viene de Cam-

(**) Otros di cen, que es un arbol grande el que produce el Liquidambar. Diccion. Cast. let. L.

^(**) El Italiano traduce ONTANO, en Latin ALNUS; pero este es el alamo negro, distintissimo de el Abedùl, ò Betulla. Veanse los Diccionarios de las Artes, y las Ciencias, de la Crusca, Nebrija, &c. El Alamo negro en Francès es Tremble, y su latin Tremulus, y de ningun modo Bouleau, cuyo latin es Betula, ò Betulla, que es el que aqui se traduce. Es verdad, que en este arbol hay suma consuston en los Diccionarios, y que dàn motivo à la equivocacion, la qual corrige despues de algun modo la traduccion Italiana, sol. 191. llamando Betulla al mismo arbol.

boya, y la que viene de Senegal. La goma, que brotan nuestros Cerezos, les parece à muchos de los que la usan en sus manifacturas, tan buena como qualquiera goma estrangera: Baxèmos yà à las raices.

Las raices, doblandose segun los impedi- Raices. mentos, que encuentran al ir creciendo, son mas torcidas, y nudosas, que el resto del arbol. Estas partes, cuyas fibras se encorbaron de cien modos diferentes, yà sumamente exhaustas, y secas, y yà inundadas de diversidad de zumos, sirven à los Ebanistas, proveyendolos de piezas, llenas de betas, y de matices de tantos colores, que las obras, y embutidos que hacen, parece que salen del pincel, y oficina de un Pintòr.

Para los Eba nistas, y para la Taracea, ò Atau-

Los Carpinteros, y Maestros de Coches carreterlas hallan en las raices excelentes curbas; esto es, pinas naturalmente concavas, retorcidas, y arqueadas, y otros pedazos de madera, de tal solidez, que los hace casi inalterables, y perfectamente à proposito para aquellas piezas de sus obras, sobre quienes recae el mayor golpèo, y fatiga.

Los Tintoreros se valen tambien de mu- rintes. chas raices, para dàr el tinte à las telas. En nuestros achaques, y enfermedades hay un sin numero de raices, que nos son muy saludables; pero con especialidad, no hà podido acaso encontrar la Medicina cosa mas eficaz, que Medicina,

raiz de la Parreyra-braba, è Butua contra el mal de piedra, de la Ipecacuana contra la dissenteria, y del Ruibarbo contra los desordenes del estomago. Passemos à la madera.

Flexibilidad de la made-

Por grandes, y diversas que sean las ventajas, que sacamos cada dia de las partes menores de los arboles, no son todavia comparables à las que hallamos cada instante en su madera. Dios parece, que continuamente la está dando aumentos, y creces, y que hace inagotable una materia, que por su docilidad, y aptitud recibe todas las formas, que querèmos darle, y que por su solidez las conserva firmes, è inalterables.

Befortos, & especie de vencejos, ò lazos de ma dera.

La flexibilidad de la madera consiste en la facilidad de poderla doblar, hender, pulir, y labrar. Una rama nueva es comunmente endeble, y flexible: muchas se mimbrean, ò se comban, hasta llegar à formar un circulo, sin romperse, y estando retorcidas adquieren la flexibilidad de una cuerda, de modo, que se hacen vencejos, ò lazos (**a) para atar haces de leña, (**b) y mimbres, para unir madezataras. ras, ò formar zataras, (**c) y barcas, tan enormes, que sube su longitud à treinta y seis toesas, y passan de un rio à otro, atravessando, casi sin gasto, Provincias enteras, de modo, que : ... La control de la con

^{(**}a) En varias Provincias de España llaman BELORTOS à los lazos, que se hacen de ramas.

^{(**}b) A elios llaman COLOÑOS en las Montañas.

(**c) Trabazon de maderas. Dic. Cast, let. Z. En Italiano ZATTE.

que cada embarcacion, debaxo de la conducta de solos quatro hombres, viene à descargar de una vez cinquenta cargas de leña gruessa à los Puertos de las populosas Ciudades, en que hace falta, y en que la niega el terreno.

Muchas especies de madera, como el Castaño, el Avellano, el Abedul, el Fresno, el Sauce comun, el Enano, el Mimbre, y otros muchos producen cantidad de ramas grandes, y pequeñas, tan flexibles, y manejables, que aun de las mas gruessas, despues de haberlas rajado por medio de alto à baxo, se forman aros, capaces de mantener, atar; è igualar las tablas de los toneles, y cubas. Y de las ramas pequeñas, hendidas tambien, se hacen arillos para cubetas, y vasijas de toda especie, y magnitud.

Las Mimbreras provehen à los Jardineros Mimbreras, de mimbres, y lazos, con que asseguren las palizadas, ò enramadas, y espaleras; y à los Cesteros para hacer cesticos, fruteros, cuebanos, zarzos, y mil especies de cofrecitos, canastillos, y azafates para los postres, haciendo reynar el buen gusto en el tegido, labores, cultura, propriedad, y colores de todo esto.

Pero el mayor mèrito de los mimbres, y el mayor servicio que nos hacen, consiste en ayudar à unir las duelas en los toneles, en facilitar su renovacion de quando en quando, en tener alli en prision aun los vinos mas furio-

, . . .

sos, y hacer tan facil el transporte de los licores, como el de las materias mas sòlidas.

Pero no son solamente las maderas nuevas combas. las que se doblan, y ceden, recibiendo la combadura, que se quiere, sino tambien las maderas antiguas, de modo, que no hay madera, por mas obstinada que sea, que estando suficientemente labrada, y disminuida de volumen, no reciba con docilidad la curvatura, que la mano del trabajador la quiera dàr, principalmente ayudandose del fuego. El Tonelero, por exemplo, despues de haber acepillado

Duelas, sus duelas, ò costillas, y allanadolas, dexandolas mas anchas por el medio, que por los cabos, las junta por estos en forma de tonel, con la ayuda de un arillo, ò arco, que las sostenga. Despues enciende lumbre al rededor, è introduciendose en la madera sutilissimas particulas de fuego, abren con su actividad los poros de estas hijuelas, ò tablas, y en un momento quebrantan, y desunen todas las partes. Entonces, sin perder instante de tiempo, passa el Tonelero una cuerda por las puntas, ò extremidad de las duelas, de modo, que las cerque, y comprehenda todas; y tirando por medio de una rueda, ò pequeño molino, que tiene para este esecto, como las duelas van en diminucion de anchura, desde el punto medio de su longitud, hasta las dos extremidades, las obliga à plegarse, y acercarse la una à la

otra, baxando, y humillando sus puntas. Con Razon de la este artificio, y trabajo queda formada una figura de los panza, y mayor circunferencia hàcia el medio, de modo, que facilita la entrada, uno sobre otro, à los arcos, que sujetan las duelas, y se pueden quitar, assegurar, y volver à poner con toda libertad, aun aquellos que estan en medio de la barrica, tonel, candiota, pipa, ò cuba, sin llegar à los de las orillas.

De este modo redondean, y encorvan los Carpinteros, que llaman de puerta de calle (**) las medidas de granos, como celemines, medias fanegas, y qualesquiera otras medidas ordinarias, yà sea la materia de que se hacen encina, ò haya. Por este mismo medio se comban, y disponen circularmente con tanta curiosidad los lados, y extremos de los instrumentos de musica, y se les dà una proporcion, y levedad, que los dexa en estado de sostener, y hacer resonar, ò revocar las vibraciones continuadas de las cuerdas, que se estienden encima del instrumento. Despues de cien años: quedàra mas sonora, y harmoniosa la endeble, y delicada caxa de una viola, y solo con herir sus cuerdas el arco del celebre Forcrois, llenarà de admiracion, y de un inimitable, y maravilloso entusiasmo à quien le escucha. Al toque de Marais (**) ferà con toda propriedad

^{(*&#}x27;+) Estos son los que en España hacen las medidas para toda especie de granos. (**) La traduccion Italiana, en lugar de estos dos eminentes musicos Forcrois, y Marais, substituye à Tartini, y Arrigoni,

eloquente, y cada qual podrà entender su lenguage, porque à cada uno le habla à la medida del gusto, y à todos encanta su melodia.

Hilo de la madera.

No solo se acomoda la madera à nuestras necessidades, sirviendonos por medio de su slexibilidad, sino tambien por la facilidad con que podemos henderla, y dividirla en una multitud de hojas, siguiendo el hilo de la misma madera, conforme parezca conducir à nuestra necessidad, ò à nuestra conveniencia, y gusto.

El Cav. De donde proviene en la madera esta disposicion, que se encuentra en casi todas las especies, que hay de ella para henderse de arriba à baxo, segun toda su longitud, y resistir con tanta obstinacion à los golpes, que recibe, herida al travès, ò segun el gruesso del leño.

Textura de la madera. El Prior. Toda essa constancia, y sortaleza proviene del hilo de la madera; esto es, de la textura, y colocacion de los filamentos, fibras, ò cañutos, que estàn en el mismo lesso, arrimados unos à otros, segun toda su longitud, con el sin de dirigir el jugo nutricio, y servir de vehiculos à la substancia, hasta conducirla à las hojas, y à los srutos. Esta colocacion, y textura permite, que introduciendose una custa de alto à baxo, se pueda partir el lesso, siguiendo el hilo que tiene; y que por carecer de èl, segun el gruesso, resista invenciblemente à quien le hienda al trayès.

El Cav. Esso viene à ser, poco mas, ò menos, lo que le sucede à una madeja de cañamo, ò de seda, en la qual se divide facilmente de alto à baxo la una mitad de la otra, quando es impossible romper estos mismos hilos, tomados juntos, segun su gruesso; y si se tuercen para unirlos mas, se forman cordones, ò lazos tan fuertes, que tiran, y levantan las

mas pesadas, y enormes cargas.

El Prior. El simil es muy proporcionado, y muy justo; pero todavia hay esta diferencia entre los hilos, que componen una soga, ò cordèl, y los que componen un tronco: que los hilos de cañamo, ò materia semejante, siendo por su naturaleza muy tortuosos, y hallandose sin tirantèz, ni elasticidad alguna, no pueden fortalecer, estender, y afirmar la cuerda, segun todo el largo que tiene; pero los filamentos, fibras, ò tubos del hilo de la madera, destinados à conducir la substancia, son por lo regular bastante derechos; y una vez que llegan à estàr bien nutridos, espesos, y fortificados los unos contra los otros, forman, por medio del concurso de una misma direccion, una massa tan sòlida, y firme, segun toda su longitud, que un palo de encina, de una pulgada en quadro, puesto à plomo, puede sostener, y llevar hasta ocho mil libras de peso. Y entre dos, ò tres virotillos, ò pies derechos, que se apuntalan en as-Tom.IV.

Hh

nillas metidas en la pared, y se destinan à mantener toda una fabrica, sostienen su enorme peso al derribar las paredes, en que estrivaba.

Divifibilidad, y pulimento de la madera. Pero antes de examinar los auxilios grandes, que hallamos en la extremada fortaleza de la madera, detengamonos un poco en advertir los fervicios, que nos hace por medio de su divisibilidad, y al mismo tiempo con las labores, pulimento, y hermosura, de que es susceptible.

Con el focorro de un dextral, ò hachuela de una sierra, y de una azuela se divide un tronco, ò rama en quantas tablas se quiere, y de el gruesso que se desea: escoplease la madera, formando molduras, y concavidades en ella: se redondea, se pule, se tornea, como si suera una cera blanda: assi se forman pavimentos, chambras, (**) artesonados, zaquizamies, bancos, escaños, assientos en quadro, puertas-vidrieras, miradores, canapees, armarios, y todas aquellas curiosas ensambladuras, por medio de las quales pone el Ensamblador en seguridad, y à cubierto, quanto nos conviene guardar, y dexa nuestras salas, y ha-

Ensambladura.

^(**) Anton. Nebr. Diccion. let. A. pal. ANTEPAGMENTUM. Las chamebras son los ornamentos de ensambladura, ò piedra, que se ponen en los tres lados de las ventanas, puertas, y chimeneas. Pomey, Diccion, let. C. pal. CHAMBRANLE. En lengua Italiana Cornicione da finestre, &c. trad. tom. 4. dial. 7. y Franc. Diccion. let. C. Estas chambras, ò adorno constan de tres partes; esto es, de la superior, ò cerco cabecero, que està debaxo del dintel, y de los dos cercos largueros, que estàn à los lados. Diccion. de las Ciencias, let. C. Al todo le suelen llamar genericamente cerco, ò marco.

bitaciones tan lucidas, como hermosas, y mas sanas, que si las entapizara la seda, enriquecieran las pinturas mas expressivas, y originales, y estuviessen incrustadas con los marmoles mas preciosos. Un barniz, que se dà à la obra la une, y consolida toda, y con su amargura ahuyenta los insectos, que à costa nuestra intentaran sin èl abrir alli algun camino, ò establecer su morada.

La facilidad de partir, pulir, y taracear dos, û obras toda especie de maderas hà dispertado de algu- de taracea, nos siglos à esta parte la industria de los Ebanis-dos, pertetas. Estos saben contornear, perfilar, ò cortar las Ebanistas. extremidades de una tabla grande, ò pequeña, segun la figura, que se le quiere dàr. Saben taracear, ò embutir, y encolar sobre un fondo, y materia sòlida, y basta, dibujos exquisitos, piezas delicadas, paises de flores, y aun figuras regulares, y perfectas de animales, taraceando, y componiendo el todo con la mayor cultura, curiosidad, y limpieza, y empleando para este efecto las maderas proprias, y estrangeras.

De la madera de olivo forman con felici- Maderas padad, y buen exito vetas ricas, del Nogàl sacan matices hermosos; el Ebano les prepara un resalte de singular negrura; el Fustete (**) por su amarillo dorado; el Sapan, (**) ò madera del

ra embutidos, ò tara-

Hh 2

^(**) En Italiano SCOTANO, en Latin COTINUS, y en Griego COG-GYGRIA.

^(**) Viene del Japon, y hay Sapan grande, y pequeño, y este ultimo se llama tambien SAPAN BIMAIS. Uno, y otro nombre nos le dà Holanda. Diccion. de Com. let. S.

Brasil por su encarnado vivissimo; el Cerezo por lo bella, y lucida, que aparece su labor; el Acebo por la variedad de sus vetas; el Peral por la facilidad con que toma el tinte negro, y con que suple el Ebano, si falta; el Cedro por su incorruptibilidad; la madera de Sancta Lucia, especie de pequeño Cerezo de Lorena; el Calemburgo; (*a) el Sandal, o Sandalo, (**b) y otros muchos por lo aromatico, y vario de sus olores. Esta obra de taracea, embutidos, y ensambladura nos provee de escribanias, estantes, tocadores, cofrecitos, à bugetas, (**c) escritorios, gabetas, caxas, yà para reloxes ofcilatorios, ò de pendola, y yà de otras muchas, y diferentes especies, de pedestales, ò repisas para poner vasos, y estatuas en gabinetes. Todas estas son obras, en que los Ebanistas, y Ensambladores Franceses tienen singular arte, y gusto muy delicado, y que jamàs llegan à ser estimables, sin el esmèro, sencillèz, y naturalidad en el disseño, curiosidad en la execucion, y sòlida permanencia en el todo.

El Torno

La facilidad de cortar la madera, pulirla, y labrarla fuè tambien la que hizo inventar el torno, y adelantarle. El tronco mas duro, y en quien el hierro, y el acero apenas hacen

me-

(**b) Arbol, que crece en varios parages de Indias, y tal vez hasta la altura.

y eorpulencia de un Nogal. Diccion. Cast. let. S.

^{(*}a) Madera de Indias, bastantemente comun, y bien diferente del Calema buco, y del Calembac, que lo uno, y lo otro son especies del Aloe de Cochina china, y Gamboga.

^{(**}c) En Latin PIXIS; Nebr. Diccion, let. P. Bugeta do caxas de Box.

245

mella alguna, como son el Acebo, y el Box, puestos en las manos de un Tornero, se pule, se redondea, y llena de escavaduras, ò estrias, de pomos, de cañas, y toda especie de labores, y llega à ser debaxo de su escoplo, ò gubia, yà coluna, yà balaustre, yà peana, yà frontis, yà repisa, le da la figura de caxa, de tapas, ò coverteras; y en una palabra, le comunica à aquel duro leño todas las formas, que quiere. El agradable, y divertido exercicio de tornear se hà visto passar en todos tiempos de los artesanos, y oficiales à las personas mas distinguidas, à desahogar, y esparcir los solitarios mas retirados, y à divertir, y entretener hasta los Principes mismos.

La union de la folidèz, y flexibilidad en La Effaturauna materia, hà hecho tambien, que Estatuaria, y Esculrios, Escultores, y Entalladores elijan la madera para representar en cuerpo entero, relieve, ò
medio relieve, hombres, animales, flores, ramilletes, y toda especie de adornos, y objetos, que despues se han procurado trasladar à
marmoles, y metales para hacer mas durable
el arte, y el gusto de su lògro, y permanencia. Pero un gusto pervertido, y demassiado
aficionado à la brillantèz, y explendor, hà
adulterado, y deslucido, dorando solo, ò plateando las estatuas, los mas hermosos rasgos, y
lineamentos de la escultura. Quantas figuras
gallardas de Germano Pilòn, y de nuestros me-

10-

jores Escultores se han perdido, debaxo del bronce, y del oro, con que han borrado buena parte de su viva expression, y ayre.

El Cav. Yo hè oido contar una historia, que tiene mucha relacion con lo que Vm. dice. Plin. 1. 34. Alexandro estaba representado en la tierna edad de niño en una de las estatuas, que dieron mas honor à Lysipo de Sycion. Hizola dorar Neron, porque era solo de bronce, y la echo à perder, pues consumiò las facciones, y proporcion, dandola un ayre mas vigoroso de lo que pedia la ternura, y gracia de un niño. Quitaronla despues el oro, y aun con las ronchas, golpes, araños, y picaduras, que fuè preciso hacerla para quitarle, quedò mas hermosa, y estimable la figura. Pero señor, yo hè interrumpido lo que Vm. iba diciendo de los servicios, que nos hace la madera, y de los focorros, que nos trahen las Selvas.

El Prior. Lo que falta es bastante, y seria demasiado para ahora. En otra Conversacion podremos volver à tomar el hilo, y sacar à luz las ventajas, que hallamos en la solidez, y dureza de la madera, y en algunas otras qualidades suyas.



अस्ति अस्ति

LA MADERA.

CONVERSACION OCTAVA.

EL PRIOR. EL CAVALLERO.

El Prior. Espues de haberle manifestado à Vm. con gusto, y complacencia mia en la Conversacion passada las ventajas, que nos trahe, y servicios que nos hace la madera, nos quedan otros, no menos estimables todavia. Su massa, su longitud, y aun mucho mas aquella union, y textura de sus partes, que impide que se tronche, y rompa, todo nos llena de beneficios. Cosa facil es hallar en la Naturaleza cuerpos grandes, y compactos, quales son los marmoles, y las piedras, que aplicamos à tantos usos, y de que sacamos tanto provecho; pero estas massas son dificiles de reunir, travar, y ponerse en obra; no admiten movimiento, ni juego; son quebradizas, è indociles, sin que sirvan, sino assentadas, y en un reposo, y quietud perfecta. Por el contrario la madera, aun la mas desmesurada, entrega su enorme massa al dominio de el Hombre, para que la use,

y haga de ella quanto quiera. Los mayores cimientos de troncos de arboles, los cabrios, y toda especie los edificios, de estacas, de sesenta, y ochenta pies de longitud, se hinchan, è introducen en las entrañas de la tierra, para ir à buscar en las partes movedizas, que falsearian con el peso de la canteria, toba, ò tierra firme, que resista, y sostenga el edificio. Estas grandes maderas, ò estacas, encaxadas à fieros golpes, forman en la tierra, ò en el agua una Selva de maderages, ò floresta de colunas, tan firmes, y constantes, que llegan à ser muchas veces incorruptibles, y se disponen à sostener, y llevar sobre sus espaldas el peso enorme de los mayores edificios, con una consistencia, è igualdad, que ni aun la hallamos semejante en la solidez de la tierra milma.

Carpinteria.

Pero no solo baxan hàcia el centro estas massas tan grandes de madera para servirnos: con el mismo fin, las veo tomar otra direccion, y camino muy diverso. Suben à lo alto de los edificios, encadenan las paredes, y mantienen los techos, estrivando en ellas todo el peso de los tejados con una basta cubierta de pizarras, y aun de plomo.

Es menester ponerse en movimiento, y obrar para la utilidad del Hombre? Veranse los cabrios mas pesados, las vigas mas permanentes, las piezas, sesmas, ò medias varas mas gruessas apartarse de su lugar, ponerse en accion,

y movimiento, subir, baxar, dar vueltas, huir, correr, y presentarse, à pesar de su massa, y peso, con tanta agilidad, como suerza, para satisfacer al Hombre, y suplir la debilidad de sus fuerzas, y la flaqueza de sus espaldas, y brazos. De aqui nos vienen aquella cabeza, y brazos, que mantienen por espacio de muchos siglos el peso, vuelo, y movimiento de una campana de veinte à treinta mil libras de peso. De aqui los cubos de las ruedas, los eges, las caxas, y varas de coches, de pesadas carretas, y quanto aparato trahe consigo toda especie de carruages para transportar nuestras cargas, y equipages, adonde quiera que nos parezca. De aqui mismo los puentes levadizos, compuertas, garruchas, tornos, zuas, las alas, velas, ò aspas de los molinos, los lagares, batanes, funderias, (**) gruas, mazas para clavar en tierra las estacas, y otras muchas màchinas, que desembarazan, y perfeccionan en un momento lo que doscientos, ò trescientos brazos de los mas robustos jayanes no podrian acabar en todo un dia.

En fin, de aqui mismo, y por esta misma Navegacion causa nos vemos proveidos de Barcos, y de toda especie de Navios, fabrica de una estructura tan ingeniosa, que parecen Ciudades navegantes, à quienes conduce el viento con sus habi-

Tom.IV.

Ii

⁽³⁴⁾ Diccionario Castellano, let. F.

250 Espectaculo de la Naturaleza. tadores, para passar del un cabo del mundo al otro.

El Cav. Empressa bien ardua es atravessar el Occeano sobre maderas, unidas unas con otras: como le vendria al Hombre semejante pensamiento?

Origen de las Artes.

Veia el Hombre al rededor de si animales de todas especies, que nacen proveidos de quanto les compete para mantener su vida, y que havia entre ellos algunos de extrema agilidad para caminar donde querian, al mismo tiempo, que se miraba à si mismo obligado à andar arrastrando por la tierra, y à buscar con fatiga una multitud de cosas dispersas, y arrojadas lejos de sì. Veia passar sobre su cabeza otros animales, ligeros como el viento, que hendian sin obstaculo el ayre, y se transportaban de una à otra parte, sin que el ancho, y dilatado mar les detuviesse los vuelos. El Hombre, que vino al mundo desproveido de todas estas ventajas, las procurò suplir con el entendimiento, y discurso, que le suè dado en lugar de todas ellas: poco à poco llegò à servirse, y hacer trabajar en su alivio à los animales terrestres, y hallò tambien en el ligero peso de la madera, y en la mobilidad de las aguas, junto con la fuerza de los vientos, medio para lograr por mar, y tierra transportes, y carruages tan ligeros, como las alas mismas de los pajaros. Despues de esta invencion, no se encierra yà

el

el Hombre, como antes, en un rincon de la tierra: camina à todas partes, corre todos los Reynos, y hace que las Provincias mas lejanas conserven entre si correspondencia. Las Ciudades, situadas en las desembocaduras de los Rios, con la oportunidad de recibir por el mar mercancias de los Paises estrangeros, hacen subir las suyas contra el hilo, y corriente de las aguas, y distribuyen por todo un Reyno sus Generos. De este modo se hallan juntas, y como una Ciudad sola Paris, y Nantes: y todos los habitadores de un Estado parece, que vienen con esta comunicacion à serlo de una Ciudad, se conocen unos à otros, se ayudan, y se protegen en sus negocios, y dependencias, y se visitan reciprocamente como amigos. Y aun se puede decir mas, que toda la tierra es una sola Ciudad, cuyos barrios son los continentes; pues con la invencion, y adelantamientos del arte de navegar, se encamina el Hombre desde la una extremidad de la tierra hasta la otra, como passa un vecino de Venecia de un barrio à otro de su Ciudad en una gondola. En menos aun de dos años puede andar nueve mil leguas, y con el socorro de un Navio, y de sus velas arriba adonde nunca pudieron llegar las aves. Quando las Aguilas, y los Alcones han querido volar tan lejos como và el Hombre, se han perdido en la mitad de su vuelo, ò por hambre, ò por cansancio.

Ii 2

Def-

Madera pal

Despues de todos estos socorros, y ventajas, que sacamos de la madera, se podria creer,
que nos franquea otro beneficio, todavia mas
importante? Pues ello es assi, la madera es el
principal auxilio de nuestra vida, puesto que
contiene la materia, ò alimento mas proporcionado para el suego, sin el qual no podriamos, ni aprestar nuestros manjares, aún los
mas comunes, ni fabricar la mayor parte de
nuestras cosas, las mas necessarias, ni tampoco
conservar nuestra salud.

El Sol es como alma de la Naturaleza, pues à todo le comunica accion, y vida; pero no fomos dueños los hombres de hacer, que vuelva su su suego hàcia nosotros para usar de èl, segun lo pide la necessidad, ò la conveniencia, yà sea para cocer nuestras viandas, yà para sundir, y disponer los metales, ò para ablandar, secar, ò purificar las materias de que usamos. La madera, ò leña es substituta del Sol en la mayor parte de todas estas operaciones, y pone en la mano, y eleccion del Hombre los grados de calor, y suego, que necessita, con solo añadir, ò quitar leña à la lumbre.

En Invierno, quando el Sol se eleva poco sobre nuestro Horizonte, y la longitud de las noches, las nieblas, lluvias, y hielos, serian capaces de enslaquecer, y debilitar nuestro calor natural, hasta llegar al extremo de podernos despojar de la vida, que el mismo calor

nos conserva, nos vuelven el temperamento, y calor connatural nuestros hogares, braseros, y chimeneas, comunicandonos la alegria, que haviamos perdido con el.

El Cav. Ahora concibo, segun toda su extension, la necessidad que tenemos de la madera: estos arboles, que miramos como esteriles, y aun les damos esse nombre, son de mayor recurso para nosotros por su ventajoso cuerpo, y abundante poda, que los arboles fructiferos. Pero la madera, que necessita la Francia es tan rara, y està tan escasa como se dice? Prophecia hay estendida por todas partes, de que perecerà algun dia este Reyno por falta de leña: este discurso tiene algun fundamento?

El Prior. Vm. podrà juzgar de la falsedad de essa prophecia, por la historia de las Selvas, y Florestas de la Francia, de que quiero hacerle un breve resumen.

Esta materia tan preciosa, como necessaria Historia de para todos los usos de la vida, era en otro las Selvas, y tiempo excessivamente abundante en Francia, Francia. y en la Europa entera : yà servia de embarazo. Es creible, que despues del diluvio, llevadas las fimientes de las hierbas, legumbres, y arboles por todas partes, à discrecion de las olas, y libre movimiento de las aguas, y dexadas, segun la casualidad las iba colocando, retoficcieron, ocupando casi toda la su-

perficie de la tierra, y sus estendidos continentes. A medida, que las Naciones, que vinieron de Oriente, se iban adelantando hàcia el Norse, y estendiendose hàcia el Poniente, se vieron obligadas à rozar, y hacer desmontes en aquellos parages, que quisieron habitar, y destinar al cultivo, para poder vivir con comodidad en ellos. Quanto mas se iban poblando Alemania, y Francia, tanto se disminuan las Selvas, è iba cayendo el dominio de las Florestas.

Con todo esso se mantienen aun tan dilatadas, y eran de tan corta utilidad en el siglo doce, que los Señores abandonaron, y dieron comunmente territorios enteros, y possisiones muy grandes à los primeros Religiosos, que llegaban à pedirles un retiro. Los Discipalos de San Norberto, y San Bernardo se aplicaron con un ardor infatigable à desmontar, y dexar raso, y sin arboles, ni malezas el centro del territorio, que habitaban. Estos laboriosos Solitarios convirtieron poco à poco en tierras de excelente fertilidad, y abundantes rentas los parages mas olvidados, y partes mas despreciadis, adonde jamàs havia llegado la segur, ni la hacha del leñador. Se puede decir bien en su alabanza, que lo que recibieron era entonces de muy poco valor, y que fueron ellos mismos los obreros, y los que adquirieron con su afan las haciendas grandes, y los bienes, que ocalionan al presente à sus Successores la embidia. Los

La Madera. 255 Los Señores, y Comunidades, que tenian madera en mucha mas abundancia, que necessitaban, dexaron la mejor parte para tierras novales, ò para que se labrassen, y cultivassen de nuevo. El numero de habitadores se acrecentaba, à proporcion de lo que se ensanchaba el terreno, y del aumento, que adquiria el producto; porque es experiencia incontestable, que quanto mas se cultiva la tierra, tanto mas fructifica, y se aumenta el numero de habitadores; y mutuamente, que quanto mas se aumentan las Poblaciones, tanto mas se cultiva la tierra. El Estado, de hecho, se hallo bien, y se viò feliz con todos estos desmontes; pero como aun en las cosas mejores se puede pecar por excesso, y por mas estimable que sea el fruto, que nos dà la tierra, podria suceder, à fuerza de derribar, rozar, y limpiar las Selvas, que se experimentasse en Francia una suerte, ò infortunio semejante, al que experimenta Inglaterra, que hà dexado perecer totalmente sus Maderas, y sus Selvas. En este caso serían los Franceses, aun mas dignos de llorarse, que los Holandeses, que suplen el desecto de la leña con la turba, que es una tierra oleosa, que sacan del fondo de sus lagunas. Tambien serian mas dignos de compassion, y de làstima, que los Ingleses, que encuentran, yà à mayor, y yà à menor profundidad de la tierra, vetas grandes de carbon de tierra, y otra especie de

256 Espectaculo de la Naturaleza. Hulla, (**) ò piedra crassa, llena de betun, ò

de azufre, y de partes metallicas, cuyo olor, aunque no es muy apacible, se haria por lo menos soportable con la costumbre. En fin, se perciben muy bien las funestas consequencias, que se podrian seguir, de que cada uno ruviesse la libertad de disponer de sus arboles, y maderas, como de qualesquiera otros bienes. Un gobierno, y ordenanzas sabias supo prevenir en Francia lo conveniente, y evitar la necessidad de ir al Norte à buscar las provisiones de madera, y leña. Sus Reyes, atentos siempre à aprovechar, y servirse en su Reyno de quanto el terreno puede producir, establecieron una jurisdiccion en el repartimiento de las aguas, y de las Selvas, para impedir las ruinas, y desmontes voluntarios: se arreglò el tiempo, y el orden con que se debian hacer cortes, y podas, y se prohibio expressamente echar à tierra, ò arrancar un arbol, hasta que el Superintendente, ù Oficial huviesse convenido, y puesto el sello de la permission, que se daba. (**) Pero no se contentaron con no dexar al capricho de los Particulares el derribar la arboleda gruessa, ò arboles grandes, y de mente la ad- elevado tronco; sino que se pusieron, además de esso, limites, y leyes en los Bosques, cuyos arboles se permitian cortar, aunque no passasse

Turisdiccion en orden al repartimiento de las aguas.

V. las Ordenanzas de las Aguas , y Selvas, y principalmirable Ordenanza del año de 1669 en Francia.

(**) HULLA llaman en Castilla al carbon de piedra.

fu -

^(**) La Junta de Obras, y Bosques es en España un equivalente de esta Jurisdiccion, y Ordenanzas de Francia.

su plantio de diez años, para sacar de ellos haces de leña, gabillas, tablas delgadas, vigas pequeñas, ripias, y aros. Como la madera gruessa, de que se fabrican las casas, y se provee la Marina, y Astilleros es la mas importante de todas, se ordenò para multiplicar los arboles grandes, conservar en todo caso, y talla, diez y seis de la edad misma del arbol, que se cortaba en cada huebra, ò en cada cien perticas (**) del Bosque, que se permitia al desmonte, quedando siempre los arboles pequeños, ò que no llegan à quarenta años, y que se havian reservado en las tallas, y cortes precedentes, sin poder el podador estender su segur, hasta que el Magistrado conceda licencia al proprietario para que corte los arboles, que sirven solamente para leña. Los que se guardan sin cortar, llegan al cabo de algun tiempo à ser muy altos, y corpulentos, y esparciendo buenas semillas en el contorno, y bosque que se cortò, impiden que la madera inutil tome cuerpo.

Assimismo hay reglamento, para que quando se cortan los arboles grandes, se dexen diez sin cortar en cada huebra. Tambien se prohibiò à los Particulares, en las Selvas per-

Tom.IV. Kk mi-

^(**) La arpenta, huebra, ù obrada comun de Francia tiene cien perticas, de diez y ocho pies cada una. Rich. Diccion. let. P. ò de diez y ocho à veinte, segun el Diccionario de las Ciencias, pal. Perche; con que una huebra, ò arpenta, como aqui se toma, viene à ser dos mil pies, ò poco menos, y assi esta huebra es cass doble de la obrada, ò huebra de Castilla. V. Odin. Dic. let. A.

mitidas al desmonte, el disponer de los arboles menores, hasta que passen de quarenta años, y de los grandes, hasta que llegassen à la edad de ciento y veinte, lo qual facilita est-cazmente el lògro de toda especie de maderas.

Pero todavia passò mas adelante esta precaucion. Hallandose oprimidos los arboles con la espesura del Bosque, echaban antes pocas ramas, engruessando su tronco, y elevando su copa sumamente, por no hallar impedimento alguno hàcia lo alto. Previose, pues, que en llegando estos arboles á cosa de quarenta años, no se podrian engruessar, ni subir tanto, echando ramas à una, y otra parte en los vacios, que les dexaban las tallas; y que podrian ser mas facilmente arruinados, ò enflaquecidos del frio, si se hallassen al descubierto, y no en la espesura del Bosque: ademàs de que lo que resistiesse à la aspereza del hielo, no podria siempre escapar de la segur del rustico leñador, que no conoce ley superior à su necessidad. Para lograr, pues, en un todo, y por medio mas seguro arboles corpulentos, y altos para armazones de casas, y fabricas, decretò Luis Decimo quarto, que además de todas estas Ordenanzas dichas, se le reservasse la quarta parte de las Selvas, y Bosques de todas las personas, y Comunidades Eclesiasticas, ò que, como dicen, se hallaban en manos muertas. Esta quarta parte vino à hacerse
como una cosa sagrada, à la qual, aun el Superintendente no puede conceder, que se llegue, ni se executa sin expressa comission del
Consejo, el qual jamàs la dà, sin haber justisicado primero la necessidad de cortar los
arboles, porque se pierden absolutamente, si no
se cortan.

Muchos proprietarios, poco contentos con lo que les producen los arboles nuevos, ò que no llegan à quarenta años, y que quedan intactos en los Bosques, que se cortan, son yà de parecer de reemplazarlos con una proporcion de terreno, que se dexe para arboles de la mayor magnitud. (**)

A estos reglamentos tan prudentes han añadido la Corte, los Señores, y las Ciudades exemplos muy utiles. Los Caminos Reales comienzan à tener adornadas sus orillas de largas silas de Olmos, ò de otras especies de arboles, que podràn con el tiempo servir de mucho socorro. Atravessando Provincias enteras, logra el caminante un verde hermoso, que le divierte, sin quitarle la vista del terreno por donde viaja. Nuevos caminos, y encrucijadas anuncian por todas partes con servica.

^(**) Todo este punto de los dueños de las arbosedas omitió la traducción Italiana.

mejante adorno, y recreo la vecindad de Caftillos, y Ciudades. De veinte años à esta parte se hà trocado la Francia por este medio en un Tardin de delicias.

El Cav. Vm. me hà librado del miedo de que nos faltasse la leña, y que por consequencia no pudiessemos provehernos de carbon. Pero para assegurarnos mas por otra parte, sería necessario el dia de oy hacer lo contrario de lo que en otro tiempo se hacia. Las Selvas, y Bosques inutiles se reducian à tierras de pan llevar, y las tierras, que ahora tienen esse destino seria conducente darlas el de producir, y criar maderas. Yo conozco terrenos, en que solo se siembra un poco de Avena, ò Trigo negro, à Alforjon, y esso de seis en seis asnos, ò à lo mas de cinco en cinco.

El Prior. Muchos Particulares han emprehendido, con felicidad, y buen sucesso, lo que Vm. dice, y es uno de los medios mas proporcionados, que se han hallado para mejorar una tierra muchos años hà, y principalmente las tierras valdías, y sumamente lejanas.

El Cav. Pero es necessario esperar mucho tiempo para coger algun fruto de semejantes

plantios.

El Prior. Un Padre de familias, que se fatiga, y atormenta toda su vida para dexarles un passar muy decente à sus hijos, se privara facilmente algunos años del misero producto de una tierra arida, ò intratable para assegurarse à sì, y à los suyos al cabo de algun tiempo el lògro de una renta mas abundante, y segura.

El Cav. Yo hallo otro inconveniente en la determinacion de plantar una arboleda. El suelo fertil se guardaran muy bien de hacerle Selva; pero el malo, y estèril para granos serà à proposito para Bosque? Producirà buena madera?

El Prior. No hay, de modo alguno, tierra tan estèril, y tan seca, que no pueda producir alguna especie de madera, como ni hay tampoco madera, que no sea un censo, y renta segura. Quando el fondo de tierra fuesse tan endeble, que no pudiera criar, sino solamente alamos negros, y retamas, que serà bien raro suelo tan misero, el provecho seria aun mayor, que el de un poco de Alforjon, è Trigo negro, sembrado de cinco en cinco años: à lo menos se asseguraria leña para la lumbre, y alivio de los vecinos de todo el Pais, ademàs de ser un refrigerio, y recurso util à los rebaños, y manadas de Ganado, que curan sus enfermedades, paciendo las puntas de la retama. La carestia de madera en un Pais, la vecindad de una Poblacion numerosa, la de un Rio, en que, ò por medio de bar-

barcas, ò dexada al hilo, y corriente del agua, ò como se dice, à madera perdida, se transporte (que todas son circunstancias, que se encuentran unidas muchas veces) son motivos poderosos para alentar los proprietarios al plantio. Innumerables exemplos les dan fianzas seguras del buen sucesso; no hay aqui mas dificultad, que la que trahe consigo el primer plantio; esto es, el que se halla en el primer rompimiento, ò abertura de los hoyos, en que se han de meter los plantones, y en la eleccion de un terreno, proporcionado à la especie de arboledas, que seelijan. Aquellos arboles aventureros, que vemos de trecho en trecho en los caminos reales, y en otros muchos parages en las mas aridas Provincias, son una incontrastable sefial de quanto puede producir la tierra, y parece que à los que la habitamos nos dan en rostro con la tristeza, y desnudèz de nueltra madre.

El Cav. Y còmo se habria uno para comenzar un plantio?

Modo de arboleda.

El Prior. El primer trabajo necessario en plantar u :a quien planta una arboleda, es abrir en todo su circuito una zanja profunda, de cuya tierra se forma un ribazo à la orilla de la zanja misma, y al lado de la arboleda. Sin esta primera precaucion, y cuidado, las bestias arruinarian la obra, y la esperanza bien presto. El plantio se puede hacer de dos maneras, ò por medio de semillas, ò con plantones, ò arbolitos nuevos. De este ultimo modo se lograran mas presto; pero tambien el gasto serà mayor: por medio de las semillas tardara mas; pero el coste es menos, y la naturaleza de la madera serà mas vigorosa, y durable.

Para plantar una arpenta, ù obrada entera, que se estiende à cien perticas, de veinte y dos pies cada una, (**) son necessarias cosa de catorce mil plantas, que se venden à diez, ò doce sueldos (**) el millar. La compra se hace de los Particulares, que tienen Bosques proprios; pues està prohibido arrancarlas de las Selvas Reales, y Comunidades Eclesiasticas; porque todo el Estado se interessa en no sufrir, que se desmiembren, y disminuyan en semejantes parages las arboledas. Y quando se saca de ellas algun planton, es solo tolerancia, à quien autoriza la necessidad, y el buen empleo, que se hace de èl. Las nuevas plantas, que se compren deben ser algo crecidas, y fuertes, de abundantes raices, y acabadas de arrancar. La dilacion, solamente

(**) Veinte sueldos son quatro reales de vellon, aunque en Francia hay alguna variedad en los sueldos. Vease el Diccion, de Com, y el de las Cienc, let. S.

^(**) Dos impressiones que tengo del Espectaculo hacen estas perticas de ciento y veinte y dos pies cada una: juzgo que es error, yà porque las perticas son, como dexo notado arriba, tanto menores, y yà porque la traduccion Italiana las pone aqui tambien de solos veinte y dos pies.

264 Espectaculo de la Naturaleza. de dos dias, es capàz de arruinar inucha parte de ellas.

Plantones.

El modo mas còmodo de plantar los nuevos arboles, es empleando en esto el arado. Despues que se abriò un sulco, vàn dos personas al lado de los Caballos, y meten en el sulco los plantones, algunos pies uno de otro. El arado los cubre al punto, echando sobre ellos la tierra del nuevo sulco que abre, y de este modo se pueden plantar al dia hasta se tenta y cinco perticas de tierra, lo qual tendrà de coste tres libras, y quince sueldos, pues cada huebra cuesta cinco libras, ò veinte reales. Los dos trabajadores quedaràn contentos con doce sueldos al dia. Tambien se puede plantar, abriendo hoyos, ò zanjas largas; pero este trabajo es mayor, y mas caro.

Semillas.

Para emplear bien los fabucos de haya, y los granos, ò semillas del olmo, debe estàr sumamente desmenuzada la tierra, de modo, que nunca se podrà pecar en esta razon por excesso; porque el tallito, ò cuerpo seminal en ellas es sumamente delicado, y no arroja con tanta suerza, como las bellotas comunes, que basta se echen en el sulco, y se cubran de tierra con el arado. La simiente del olmo solamente cuesta el trabajo de recogerla: Los fabucos se venden en muchas partes à diez sueldos el celemin, y con media fanega hay

para

para sembrar toda una huebra, ò arpenta de las que hemos dicho. Pero de las bellotas son uecessarios diez y seis celemines para el mismo terreno, sì bien solo cuesta quatro, ò cinco sueldos cada celemin.

Antes de echar los granos, ò semillas en las zanjas, hoyos, ò sulcos, todo con su distancia regular, y proporcionada, serà precaucion digna hacer que broten, y se entallezcan primero entre arena; pues por este medio se assegura no ocupar la tierra con simientes infecundas, sino provadas, y que ciertamente se logran.

Las nuevas plantas, que salen de estas simientes piden cuidado particular en varias cosas los primeros años: regandolas en tiempo de sequia se adelantan mucho. Assimismo se deben enralecer, quando se reconocen desimedradas por el excessivo numero, y labrar, y trabajar la tierra, que se reconoce apretada, dura, y compacta, expurgandola al mismo tiempo de las hierbas, que sufocan, y roban la substancia, y alimento à las plantas.

Diez años despues de la primera poda se utilidad de podràn sacar de una obrada sola ochocien: estos plantos, novecientos, y aun mil haces de leña: passados otros diez darà un tercio mas; pero si se dexan crecer los arboles, sin lle-

Tom.IV.

gar- I

garlos por veinte, ò veinte y quatro años, darà la obrada en este caso hasta diez, ò doce cuerdas de madera, (**) y mil haces de leña, sin hablar de todas las especies de alamos, y madera blanca, que contribuiràn con pertigas, sesmas, viguetas, y estacas para cobertizos en los Jardines, y Huertas. Dexo aparte los arboles, que se van reservando, ò aquella porcion de monte, que se guarda para maderas gruessas de Fabricas, y Navios, y que con el tiempo proveeran de vigas para los techos. La experiencia enseña, que una arboleda de estas dà en los diez años doscientos, doscientos y quarenta, ò doscientos y ochenta reales por cada huebra, y un escudo solo (**) en gastos de zanja, y plantas. Si la tierra en que se hace el plantio no estaba antes arrendada, sino en veinte y cinco sueldos por huebra, el adelantamiento, que es preciso hacer, y la suspension de los diez años, en que nada se saca de la madera, seràn reemplazados, y pagados con mucha mayor ganancia desde la primera poda; pero en adelante con suma ventaja.

Si en lugar de un Bosque para leña, ò maderas pequeñas se quiere criar una arbo-

^(**) Cuerda de madera, se entiende una medida detroncos, cortados para leña, cada uno de quatro pies de largo, y cosa de ocho de alto. Rich. Diccionelet. C.

^(**) Vale sesenta sueldos, ò doce reales de vellon. Richel. Diccion, let. E.

leda de madera gruessa, (**) se puede lograr la ventaja de diez, ò doce años, plantando de seis en seis pies, ò algo mas ralos arboles nuevos, ò plantones de seis à
siete pies de altos, y de quatro à cinco pulgadas de diametro en su gruesso, teniendo
la precaucion de asirmarlos con una estaca,
ò rodrigòn, contra los impulsos del viento,
y de cercarlos de espinas contra las frotaciones de los animales; y en este caso se evita el gasto, que se hiciera en la zanja.

En los Bosques no se hace la poda, sino de nueve en nueve años, y si se dexan en hueco tres podas; esto es, que en veinte y siete años no se llegue à los arboles, vienen estos à formar Bosque mayor, y den-

tro de sesenta años mucho mas

El engaño, y perjuicio grande, que cabe en esta especie de mejoria, y ganancia, es, si se quieren criar en la tierra, que se elige, no aquellos arboles, que ella puede alimentar, y para los quales es apto el terreno, sino los que se apetecen, ò necessitan. Este engaño es tan peligroso, como sacil de evitar; pues se conoce facilmente,

Ll 2 que

^(**) En Francia hay dos especies de Bosques, ò Selvas, que se podan, ò cortan. En el uno usan del termino TAILLIS, quando se poda, y se corta en èl solo madera para leña, ò de poco cue po. Al otro le dàn el nombre de FUTAYE, en que solo se cortan maderas gruessas para Casas, Navios, &c. Al primero le llamamos aqui Bosque menor, y al se gundo Bosque mayor.

què especie de madera puede producir cada Pais, y què tierra es la que apetece cada arbol.

La Encina Quercus. Roburs.

La Encina, que es tan util para la fabrica de edificios, jamàs prueba bien en tierra arenosa; pero se logra admirablemente en tierra pedregosa, y en greda suelta, y endeble.

Fresno. Fraxinus.

El Fresno, que se emplea con propriedad en arados, eges, pertigas, escaleras, y mangos de herramientas, por ser madera nada vidriosa, ni quebradiza, no se logra con felicidad en tierras duras, frias, arcillosas, ni gredosas; pero se engruessa, y sube à una prodigiosa altura en tierras sueltas, ligeras, y de poco fondo, y mucho mejor en llanuras, que en collados.

Serbà'. Serbus.

El Serbal, que es sumamente estimado. por la solidez de su madera, dice bien en tierras frias ; pero substanciosas, y de buen mantenimiento: su hoja imita bastante à la del Fresno; (**) pero es mas blanca por desbajo.

Cornus

Cornizo, (**) cuya madera es casi

(**) La traduccion Italiana dice, que à la del Eschio, que no es es Fresno, suo una especie de roble, en Latin Esculus, Latifolia, y Arboresculea. Veanse les Diccionarios de la Crusca, Amb. y Nebr. let. E. y let. S. y el Italiano mismo le toma por Haya. Traduc. lib. 4. dial. 8.

(**) Algunos le dan el nombre de Cornizolo, otros de Cornejo, y otros de Cerezo silvestre; pero esto, segun Huerta, traduc, de Plin. sin

razon a parece ser especie de cornicabra, de que hay varias.



A. Follage de la Encina







tan dura, y sòlida como la del Serbal, en todas partes se logra, y aun en los lugares sombrios La fruta de uno, y otro es agradable, en estando bien madura.

La Haya, y el Carpe, que dan una ma-La Haya. dera tan saludable, y capital para el uso de Fagus. chimeneas, brasseros, y cocinas, y tan util Carpen. para hacer remos à las Galeras, vienen como se puede desear en tierras suertes, en montañas, y aun en la greda misma. De los Fabucos de la Haya se saca un aceyte bueno para el uso de las comidas, despues de haber estado enterrado dos años en tinajas, ò vasos, fabricados de pedernal.

Los Olmos, cuya madera es buena para fabricar canales, bombas, ruedas de ace-Ulmus, ñas, y todas aquellas piezas, que estàn siempre dentro del agua en Molinos, y Navios; y que además de esso, es muy estimada para toda especie de carruages, no pide sino una tierra suave, y bien preparada. Si se quiere, que el Olmo forme una hermosa copa, se dexa entre uno, y otro arbol la distancia de veinte pies.

El Platano, cuya madera es fuerte, y robusta, como la del Haya, se cria con selicidad en las llanuras, y en lugares algun tanto humedos.

El Platario Platanus.

El Castaño, era en otro tiempo una es-9 pe-

pecie muy comun, y muy util en la Francia. Los curiosos acuden con gusto à admirar la hermosura, limpieza, y persecta conservacion de la madera de este arbol en las mayores Iglesias de Francia, en donde casi se hà consumido esta especie. Prueba con felicidad lejos de pantanos, y lagunas, en los lugares mas aridos, y mas inutiles, à lo largo de las faldas de montes, y en sus declives, y cuestas, que miran hàcia el Norte: entre pedregales, lapizares, y arenales, y aun en la toba se insinuan tambien con fortuna los Castaños. La bondad de su fruto, la hermosura de su follage, à quien casi nunca llegan los insectos, la excelencia de su madera para Navios de linea, y Embarcaciones grandes, la promptitud con que crece, y se engruessa; y en fin, la suma facilidad con que se multiplica en toda especie de tierras, han empeñado (aun en Francia) à muchos Particulares à que los planten en los parages mas inutiles de sus terrenos, y heredades, y se puede esperar, que hagan revivir este hermoso arbol, que estaba casi perdido. Solamente desde Francisco Primero acà se han la Academ. multiplicado en Francia los Olmos, antes desconocidos en sus Selvas, y han arriesgado con felicidad las pruebas, y experiencias en mil parages, en que jamàs se havia

1721.



El Olmo pequeño

El Carpe

Tom 4 P 27

via hecho antes alguna. Pues con mucha mas razon deberàn experimentar, y probar fortuna con los Castaños en las tierras inutiles, en que en otros tiempos se vieron cubiertos de hermosura, y frutos. Al ver los terrenos de Limosin, que apenas pueden producir Alforjon, ò Trigo negro, y Lentejas, tan poblados de Castaños, que son su principal riqueza el dia de oy: se puede assegurar la felicidad con que se lograran en el resto de la Francia, en donde se vieron antiguamente tan frondosos, y tan buenos.

El Nogàl, cuya fruta, y madera son El Nogàl. de tan conocida utilidad en todo el mun- Nux juglans. do, prueba bien en la tierra fuerte, y compacta; arroja perpendicularmente, como la Encina, su navo, ò raiz principal, hundiendose, y baxando siempre. Muchas veces se vè florecer este arbol en tierras gredosas, y en las mas estèriles. Los que plantan los Nogales à mucha distancia uno de otro, como de treinta, y aun quarenta pies, y los ponen fuera de todo insulto, lejos de caminos passageros, obran sabia, y prudentemente.

El Avellano es de muy buen usufructo El Avellano. en su poda, dando al cabo de nueve, ò Corylus, diez años haces de leña, aros, escalas, pertigas para los lupulares, ò terrenos en que

se se

se producen los Lupulos, y para muchas otras comodidades de la vida humana: prevalecerà sin dificultad en qualquier terreno ligero, y arenoso.

Tilia.

El Tilo, (**) cuya madera, à la verdad, no es muy propria para obras grandes; pero su corteza es util para sacar de los hilos, que contiene, sogas de pozo, y toda especie de cordage; este arbol à toda tierra la tiene por buena, y singularmente prueba bien en la gruessa. Yo le hè visto de una hermosura persecta en medio de un arenal, que tenia la arena seis pies de alta.

El Abedul, ò Betulla (**) se acomoda Abedul, à à toda suerte de aspectos, y situaciones. Betulla.

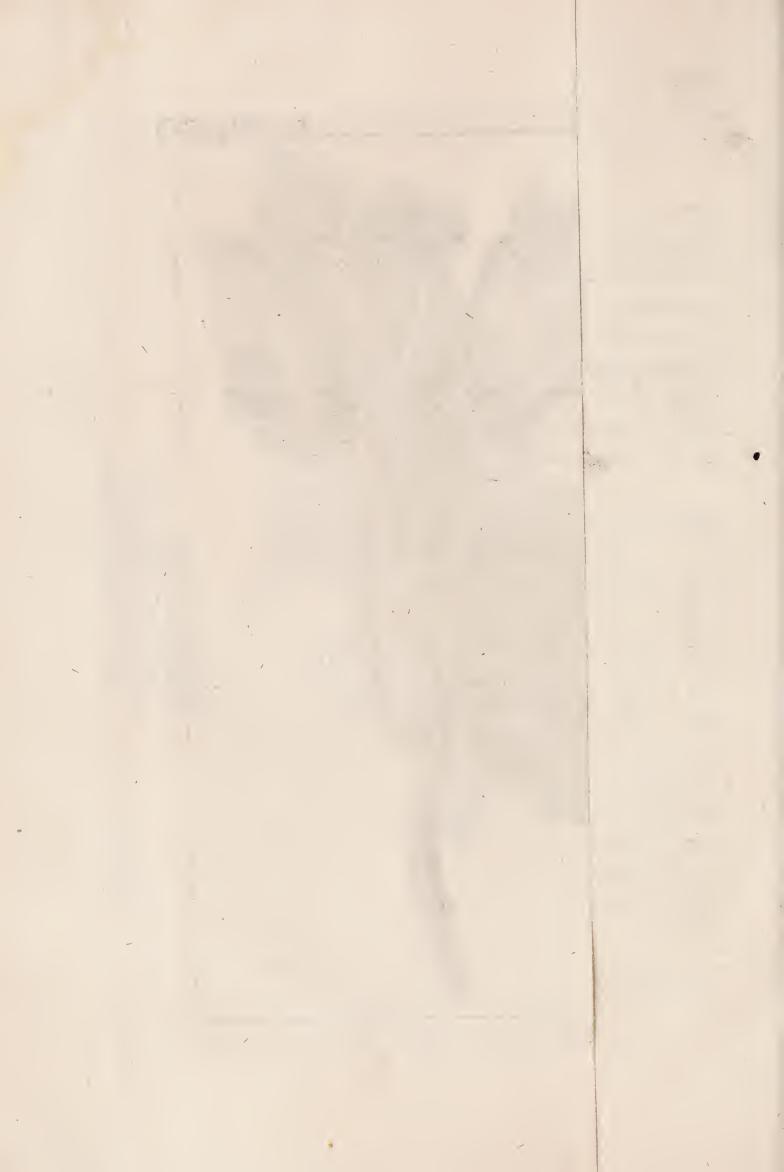
El Sauce. Salix. Mimbrera. Saucedàl. Salictum. Mimbre. Vimen. Alamo blanco. Populus. El negrillo, ò Alamo negro. Tremulus. Alamo Libyco, ò Alpino. Alnus.

Una tierra pantanosa, ò solamente humeda, y muchas veces inutil para todo, producirà abundantemente aquellas especies de madera, que se pueden llamar amphibias, pues vienen medio en tierra, y medio en agua, como el Sauce comun, el Sauce enano, è Mimbre, de que se adornan utilmente aquellos parages, que abandonan los Rios. El Alamo, tanto el blanco, como el negro, y el Alpino, que es una tercera especie tambien de Alamo, todos prueban, y el

^(**) Tila, ò Tilòn, que todos estos nombres le dàn. (**) Nebrija Semida, Diccionario, let. T. Vease lo que notamos are riba.



Follage del Alamo negro, o Negrillo.





A El Cornizo. B. La Cornizola. C. Follage del Serbal. -D su magnitud natural.





el Libyco, ò Alpino con particularidad en sitios humedos. (**) Este ultimo, y los Mimbres son lo mejor, que se puede sacar de las lagunas, porque el Alamo Libyco sirve para fabricar canales, y particularmente para estacas en los Rios, en donde se conserva maravillosamente debaxo del agua; pero no es de tanta dura, y consistencia en el ayre, que le hace perecer muy en breve.

Si algun suelo no se halla proporcionado para alguna de estas especies de arboles, que nos son tan utiles, y de tanto uso, lo qual es casi impossible en nuestros climas; à lo menos se podran plantar en el tal terreno Boxes, que se fortifican en los Boxes. lugares mas frios, y sirven para cucharas, caxas, peynes, y mangos de diferentes instrumentos. Tambien se podràn plantar otros arboles, de los que conservan siempre verdor, destilan gomas, y son resinosos, co- Cupresus, & mo el Pino, el Cyprès, (**) la Melessa, ò Melessa. Tea, (**) y sobre todo el Abeto, que es Larix. sumamente comun para embutidos, y entre Abies. los Ensambladores.

Pinos. Pinus. Cyprès. Cyparisus. Abeto.

Como Dios hà diversificado las plantas, segun nuestras diferentes necessidades, tam-Tom.IV. Mm

^(**) Vease lo que yà queda notado, acerca de la equivocacion, que hay comunmente de estos Alamos.

^(**) La traduccion Italiana omite el Cyprès.

^(**) Es especie de Pino. Nebr. Diccion. let. L. y muy parecido al Abeto. Crusca, pal. Larice.

bien hà variado la tierra, segun lo requieren las plantas. El Hombre, que puede convencerse facilmente de este destino, y de esta tan señalada conveniencia, no tiene derecho para quexarse de la esterilidad del suelo, ò terreno que possee, si esta herencia no le sustenta, solamente lo podrà atribuir, ò à su pereza, ò à la poca reslexion, y sumo engaño, que padece, y muestra, quando exige de la tierra una produccion, y un fruto, para el qual no la destinò el Criador, quando la hizo.

El Cav. Vm. acaba de hablar de muchas especies de arboles, que conservan siempre su verdor. Esta diversidad, que tienen de los demás, nos trahe acaso algun provecho?

El Prior. Quando Dios hace, que suceda para la mayor parte de las plantas el reposo del Invierno, al trabajo que tuvieron en las otras tres estaciones, hace vèr tambien, conservando su follage, y verdor al Enebro, al Acebo, al Orusco, ò Yusbarba, (**) à la Encina verde, ò coscoja, (**) y à otros muchos arboles, que no està atado, ni sujeto à ley, ni à necessidad alguna; pero con todo esso no se sirve de su liber-

Enebro.
Juniperus.
Acebo.
Aquifolium.
El Orusco,ò
Yusbarba.
Ruscus.
La Encina
verde,ò coscoja.
Ilex,

^(**) En lugar de esta planta, que omite, pone la traduccion Italiana al Cyprès. El Orusco, ò Yusbarba es una especie de Acebo, de que hay quatro diferentes.
(**) Algunos le slaman MATA-RUBIA.



El Abellano-

Especie de Arze





Man! Rodriguez scul ps,

El Castaño.

12010:100



Man! Rodriguez.sculps.

El Arzepequeño.

LaHaya.





ElAzerolo.

El Arze o falso Sycomoro.



tad por capricho, y arregla, y acomoda el uso de sa alvedrio con la utilidad del Hombre. Esto es en lo que pone siempre su mira, y en esto fixa sus piadosos ojos. Sin el verde, que nos conserva en todo tiempo, què recurso hallaria para su alimento la Liebre, el Conejo, el Cuervo, el Venado, y tantos otros animales, de que se aprovecha el Hombre, y le sirven, sin costarle algun cui-

Esta verdad se hace mas sensible todavia, si ponemos la vista en los arboles refinosos, de que està lleno todo el Norte, y à quienes su aceyte hace impenetrables al agua, y al hielo, que arruinan en aquellos parages casi todos los otros arboles. Dios preparò estas Florestas immortales, para conservar el calor, y la vida à los habitadores de aquellas Regiones frias, y Paises destemplados.

Otro rasgo tira aqui tambien el Criador, con que manisiesta à un mismo tiem- resugio de po su bondad, è independencia; esto es, haber destinado las Selvas, para dàr à una multitud de animales el mantenimiento, del qual quiso descargar al Hombre. En los Bosques prepara un retiro seguro à la mayor parte de estas fieras : en los Bosques las provee abundantemente de todo : el Cria-

Mm 2

dor

dor solo las viste: èl es quien alimenta alli los Leones, quien sustenta los Cierbos, dà de comernà los Tygres, cuida de los Leopardos, apacienta las Cabras monteses, mantiene los Gamos, los Ossos, los Lobos, y juntamente una infinidad de Aves. El es quien les dà alojamiento, y los multiplica: èl quien à los unos les comunica la fuerza, à otros la astucia, y maña: à estos les dà la ligereza, y à aquellos el furor, y la ira, para apartar del Hombre la pereza, la desidia, y ociosidad, preparandole enemigos, que no le dexen seguro, le despierten, y le aviven. El mismo Criador ofrece al Hombre en todos los animales; ò una presa. ventajosa, ò enemigos que vencer, y victorias que alcanzar : le fortalece con el exercicio de la caza, y le habilita, y enseña con lecciones, correrías, y batidas inocentes, para hacer, en caso de necessidad, una guerra mas peligrosa, para defenderse, ò de un posseedor injusto, o de un agressor violento: y assi, los animales todos, tanto los que nos alimentan, como los que nos dahan, y perjudican, son verdaderos presentes, que nos hace Dios.

Pero principalmente la monteria, y toda especie de caza son el medio con que exercitamos aquel dominio, que el Cria-

dor

Utilidad de la caza, dor nos did sobre las Fieras. En vano se remontan al ayre, en vano se emboscan en las Selvas, y aun en vano se esconden, y sepultan en las entrañas mismas de la tierra, pues de todas partes las haremos venir à nosotros con la maña, ò con la fuerza. La corteza de un Acebo, y las bayas del muerdago, ò liga, (**a) que se halla sobre los Manzanos viejos, (**b) nos dà cierto humor viscoso, con que embarrar, y poner en prision las alas de los pajaros pequenos. Tenemos cien especies de cebo, se-cebo: nuelos, y astucias para sorprender las Aves mayores. Sin trabajo particular cogemos con hilos, y lazos las Anades, ò Lavancos, Pa-Lazos, tos, y Gansos montesinos; los Chorlitos, (**c) las Cercetas, (**d) los Vanclos, (**e)

(**b) El nombre latino HIVISCUS, que añade al margen la traducción Italiana no le conviene à la liga, ò muerdago, fino al malyavisco. Veanse los Diccionarios de la Crusca, Nebr. Amb. y el Castellano, let. P. H. J. M.

(**fa) Y sobre el Peràl, Robles, y otros muchos arboles. Rich. Diccion,

let. G.

(**d) El Italiano traduce Perdiz en lugar de Cerceta.

^{(**}c) Otros dicen, que es la Anade montesina: acerca de esta Ave hay no poca consustion en los Diccionarios, aunque el nombre mas comun, que le dàn es CHORLITO; su Latin PLUVIALIS, y PARDALUS. Diccion. Cast. let. C. ò FLORIUS, ò CRES. Pomey, let. C. ò FLORUS, Nebr. let. F. ò CLORIUS, Diccion. de Trevoux. En Griego ANTHOS, segun unos, y PHALACROCORAX segun otros; pero este ultimo termino significa el Cuervo calvo Nebr. El Italiano traduce COLOMBACCIO, que es la Paloma torcaz. Franc. y el Lat. de esta es PALUMBUS. Crusc. let. C. En el Idioma Francès tambien tiene todos estos nombres CORLIS, COURLIS, COURLIS, COURLIS, COURLIS, COURLIS, COURLIS, COURLIS, COURLIS, COURLIS. Veanse Sob. Odin. Porn. el Diccion. de las Cienc. let.C. El de Com. y el Econom. le omiten.

^{(**}e) En Italiano GALLINELLA, en Latin PARA, PARUS, CAPELLA, en Griego ÆS, GIS, EXEGOS, ÆGA.

los Pardalos, (**) los Hortelanos, y todas las demás Aves passageras. Sabrà el Huròn entrarse en la madriguera de un Conejo, y privarle del asylo, que yà tenia. Los Texones, y las Raposas no encuentran retiro, que los perros de muestra no busquen, y que todas las demás especies de perros no assalten.

Cetreria. Tenemos Alcones, Neblies, Gerifaltes, Sabuesos, Galgos, Podencos, y Perros de todas

magnitudes, y figuras, con los quales nos entendemos, hablando una lengua misma, y segun las ordenes, que les damos con la seña, con la voz, y aún con sola la intencion. Parten à la busca, siguen el rastro, y hacen una guerra cruèl, vuelven, y revuelven hàcia todas partes, segun lo demanda el lògro de la victoria; tornan à nosotros con ella, y si acaso no la alcanzan, saben, ò aprenden à corregir sus descuidos, y yà enmendados, nos tributan de nuevo su vista, su olfato, su ligereza, y velocidad para descubrir, y assegurar la presa, que es el objeto de nuestros deseos.

En fin, en lugar del arco, y la flecha fuego. Hemos llegado à idèar, y fabricar armas de una execucion prompta, y de un golpe inevitable. Se puede decir, con una especie de verdad, que manejamos yà el rayo los hom-

^(**) En Italiano PIVIERE, en Latin PARDALUS, PLUVIALIS. Algunos le llaman CHIRLO, à CHIRLITO; otros CHORLITO REAL.

bres, pues hacemos volar por el ayre una exhalacion, una centella, y un globo de fuego, que hiere à largas distancias los animales, y los abate à nuestros pies, antes que puedan advertir por el estallido, ni por la luz del fogòn, ò de la escopeta, que acompaña el golpe, que les iba la muerte en èl.

El Cav. Hago juicio, segun el gusto que me dà la caza, que se hace un agravio grande à aquellas personas, à quienes se la vedan. Por què causa este exercicio està por lo comun re-

servado para la Nobleza?

El Prior. El Hombre no puede vivir solo, La caza no y no podria subsistir la sociedad, que necessi- conviene al rue pueblo, ni à los Ecleviessen dedicados al exercicio de las armas. Por otra parte la caza no conviene al Pueblo, pues se apartaria de esse modo del comercio, de las artes, y cultivo de la tierra. La caza no conviene à los Eclesiasticos, porque son deudores de todo el tiempo que tienen à los Pueblos, que no los han descargado de los afanes, y cuidados penosos de la vida con limosnas tan abundantes, sino à fin de facilitarles las impetraciones, y ruegos para con Dios, el estudio, y las funciones, y actos proprios de su ministerio. La caza se hà guardado sabiamente para aquellos, que deben por su estado gobernar, y detender à los demàs, pues hallan

llan de este modo, aun en la paz, en el descanso, y en el noble placèr de una diversion, que se les permite, un medio de adquirir el caracter de la fortaleza, y de la paciencia, que los debe distinguir. La caza es para ellos una ocasion continuada para ser suertes, valerosos, vigilantes, cautos, prudentes, terribles, è incapaces de temer la fatiga, ni recelar el peligro.

Fin del quarto Tomo.

Tabla de las Estampas de este quarto Tomo.

Explicacion de la Estampa del Maiz, pag. 97. Explicacion de la Estampa de la prensa ordinaria, pag. 174.

Explicacion de la Estampa de la prensa grande,

pag. 178.

Estampa del molino, ò lagàr para exprimir las manzanas, pag. 202.

Estampa de la prensa para exprimir manzanas,

ò agraces, pag. 204.

La Encina verde, ò Mata-Rubia, su follage, y bellota, p. 268.

El Olmo, el Fresno, y otros arboles desde el folio 272.

IN-

INDICE ALPHABETICO

de las materias, que conti ene este quarto Tomo.

A

A Bedul, o Betulla, pag. 272.

Abeto, pag. 273.

El Abridor, ò Miñeruelo, y la Pavía, pag. 11.

Accion del Ayre, pag. 68.

Acebo, pag. 274.

Acedera, pag. 35.

Acelga, pag. 36.

Achicoria amarga, pag. 41.

Agua-miel, ò Hydromela, pag. 206. Aguardiente, pag. 130 y 206. Aguardiente basto, pag. 176.

Jurisdiccion en orden al repartimiento de las aguas,

pag. 256.

Alamo blanco, pag. 272. Alamo negro, ò negrillo, ibid. Alamo Libyco, ò Alpino, ibid.

Alcachofas, pag. 50.

Aleluya, ò Acetosilla, pag. 36.

Almaciga, ò noviciado para Vides, pag. 153.

El Apio, pag. 41.

Apriscos, è Rediles, pag. 76.

Arado, pag. 70.

Modo de plantar un arboleda, pag. 262.

Areca, pag. 30.

· Tom.IV.

Nn

Are-

Arena gruessa, d'con guijas, y casquijo, pag. 83.

Armuelles, pag. 35.

Origen de las Artes, pag. 250.

Ataraceados, y obras de taracea, ò embutidos, pertenecientes à Ebanistas, pag. 243.

Armas de fuego, pag. 278.

Avellano, pag. 271. Avellanas, pag. 218.

Avena, pag. 94.

Azafran, pag. 100.

B

Alsamo, pag. 233. El Balsamo de Judèa, pag. 233. Balsamo de Tolù, pag. 234. De Capahù, ibid. Del Perù, ibid.

Basura de las calles, ò terruño en que se vierte, pagin. 75.

Batatas, y Criadillas, pag. 34.

Bayas, ò Baccas, pag. 218.

Bellotas, pag. 218.

Belortos, ò especie de vencejos, ò lazos de madera, pag. 23.6.

Berzas, pag. 37.

Los Bosques, refugio de bestias feroces, pag. 275.

Borraja, pag. 36.

Boxes, pag. 273.

Brugnon, o Mineruelo, pag. 11.

Bretones, pag. 38.

Buglosa, è lengua de Buey, pag. 36.

Cal, pag. 83.

Cachunde, pag. 227.

Café, pag. 220. Su uso, pag. 222.

Calabazas comunes, y las totoneras, ò confiteras, pag. 52.

Cañaheja, y Zanahoria, pag. 32.

Cañamo, y Lino, pag. 101.

Caracoles, ò Limazas, pag. 163.

Cardencha, pag. 103.

Cardos lecheros, y venas de las hojas de las Alcachofas, Acelgas, &c. pag. 52.

Carpe, pag. 26,9.

Carpinteria, pag: 248.

Cascarilla, ò vayna del grano, pag. 111.

Castaño, pag. 269.

- Castina, pag. 83.

Ciza, y su utilidad, pag. 276. Cebo, pag. 277. Lazos, ibid. Liga, ibid. Huron, pag. 278. Cetreria, y Caza, pag. 278. La Caza no conviene al Pueblo, ni à los Eclesiasticos, pag. 279.

Cebada ladilla, pag. 95. Cebada otoñal, o esquinada, pag. 94.

Cenizas, pag. 77.

Centeno, pag. 93. Centeno alterado, ibid.

Cerbeza, y sus ingredientes, pag. 196. Agua, ibid. Cebada, ibid. Entallecedor, ibid. Atalaya, ibid. Cal-Nn 2

Calderas, pag. 197. Cuba, ibid. Tapa, ibid. Artesones, pag. 199. Levadura, ibid. Cerbeza doble, pag. 200. Cerbeza sencilla, ibid. Cerbecilla, ibid. Historia de la Cerbeza, y de la Sydra, ibid.

Chirivia, pag. 33.

Ciruelas, pag. 8.

Coliflores, pag. 38.

Cocos, pag. 226.

Conchas para fertilizar la tierra, pag. 83.

Cornizo, pag. 268. Corcho, pag 232.

Cortezas, y su uso, pag. 228. Tan, ò corteza de Encina, y otros Arboles, ibid. Cortezas para hilar, pag. 230.

Cotufas, pag. 34.

Criadillas, y Batatas, ibid.

Cuestas, y sus utilidades, pag. 127.

Cultivo del Campo, pag. 60. Cultivo de la tierra, pag. 69.

Cuquillo, pag. 163.

Cyprès, pag. 273.

D

Atil, ò Nuez del Arec, pag. 228.
Division de las plantas de una Huerta, p. 3 r.
Duelas, pag. 238.

E

Ncina, pag. 267.
Encina verde, ò coscoja, ò mata-rubia, pag. 274.

Ene-

Enebro, pag. 268.

Ensaladas, pag. 38. Sus ingredientes, ò hierbas salseras, pag. 41. Ensaladas de hierbas dulces, y cocidas, pag. 43.

Escarabajuelo, è Cuquillo, pag. 163.

Escarola, pag. 40.

Escarcha, pag. 118.

Escorzonera de España, pag. 32. Escorzonera de

Francia, pag. 32.

Esparragos, pag. 46. Modo de formar un hermoso plantel de Esparragos, pag. 47. Esparragos tempranos, pag. 49.

Espinacas, pag. 37.

Estacas, ò cimientos de madera en los edificios, pag. 248.

Estatuaria, y Escultura, pag. 245.

Estercoladura, pag. 74.

Estoraque liquido, pag. 234.

H

Abucos, pag. 218. Fecundidad de la tierra, pag. 63.

Florestas, y su origen, pag. 210.

Frambuesas, y Grosellas, pag. 5.

Fresas tempranas, pag. 3. Gobierno de los Fresales, pag. 4.

Fresno, pag. 268.

Frutas, pag. 1. Frutas de Noviembre, pag. 18. Frutas tas tempranas del mes de Mayo, pag. 3. Frutas de

de Agosto, pag. 7. Medios para dàr color à las frutas, p. 9. Frutas del mes de Septiembre, p. 11. Frutas del mes de Octubre, pag. 15. Frutas de Marzo, y Abril, pag. 21. Frutas consitadas, p. 22. Frutas secas, pag. 23. Frutas de la tierra, ò reptiles, pag. 46. Razon de la variedad de las frutas, segun los tiempos, y climas, pag. 57.

G

Omas, y Resinas, pag. 232.

T Granos oleosos, pag. 99. Granos tremesinos, pag. 94.

Gribouri, ò Pulgòn, pag. 161.

Grosellas, y Frambuesas, pag. 5.

La Gualda, pag. 103.

Guindas tempranas, pag. 4. Guindas de Julio, p. 5.

Aya, pag. 269.

Herrax de los polvos de la corteza de Encina, pag. 229.

Hierbas salseras, pag. 41. Hierbas sinas, y olorosas, pag. 42.

Hojas, pag. 112. Su uso, pag. 215. Su caida, p. 216. El Hombrecillo, ò Lupulo, pag. 101.

Huerta, y la division de sus plantas, pag. 216.

Hydromela, o Agua-miel, pag. 206.

La-

L

Abor, ò trabajo del Hombre, pag. 68. Labores, pag. 42. Labranza, pag. 70. Su orden, pag. 72.

Lechugas, pag. 39. Lechugas Romanas, pag. 40.

Legumbres, pag. 25. Su cultivo, pag. 28.

Lengua de Buey, à Buglosa, pag. 36.

Peligros de los licores, pag. 207.

Lino, y Cañamo, pag. 101.

Limazas, ò Caracoles, pag. 163.

Lupulo, u Hombrecillo, pag. 101.

M

Achas, ò Ruyponces, ò Ryponces, ò Rayponces, pag. 42.

Madera, y su siexibilidad, pag. 236. Maderas combas, pag. 238. Hilo de madera, pag. 240. Textura de la madera, ibid. Divisibilidad, y pulimenmento de la madera, pag. 242. Madera para embutidos, ò taraceados, pag. 243. Madera para quemar, pag. 252.

Macis, ò corteza reticular de la Nuez moscada,

pag. 220.

Manzanas, pag. 14.

Marga, pag. 81.

Mastuerzo, pag. 42.

Maiz, pag. 97.
Melones, pag. 52. Su cultivo, ibid.
Melocotones, pag. 10.
El Miñeruelo, ò Brugñon, pag. 11.
Modo de colorar el Moscatèl, pag. 16.
Mostaza, ò Xenave, pag. 101.
Melessa, ò Tèa, pag. 273.
Mimbreras, p.237. Mimbre, y Mimbreras, p.272.

TSO de la madera para la Navegacion, pag. 249. Navos, pag. 33.

Nieblas, pag. 117.

Nogàl, pag. 271. Nueces, p. 218. Nuez moscada, p.219. Macis, ò corteza reticular de la Nuez moscada, pag. 220.

Chapter of Lmo, pag. 269.
El Opio, pag. 100.
Orden de la Labranza, pag. 72.
Origen de la fecundidad de las tierras, pag. 68.
Orusco, ò Yusbarba, pag. 274.

D

Pastèl Indico, ibid.

Pago de Viñas, pag 127.

Pastèl Indico, ibid.

Partèl Indico, ibid.

Pavia, y el Abridor, è Miñeruelo, pag. 11.

Pepinos, Calabazas comunes, Totaneras, ò Confiteras, pag. 52.

Peregil, pag. 36.

Peras de Estio, pag. 7. Peras del mes de Septiembre, pag. 11. Artificio para colorar las Peras de Invierno, pag. 14. Peras de Otoño, pag. 15. Peras de Invierno, pag. 19. Peras de Henero, pag. 20. Peras de Marzo, y Abril, pag. 21.

Pimpinela, pag. 41.

Plantas bulbosas, ò de cevolla, pag. 44.

Plantones, pag. 264.

Utilidades de estos plantios, pag. 265.

Platano, pag. 269.

Preparacion de las semillas, pag. 89.

Pulgòn, ò Gribouri, pag. 161.

Pino, pag. 273.

Q

Quina, è Quinquina, pag. 230.

R

L Rabano, pag. 33.

Raices, pag. 110. y 235. Raices para los Ebanistas, y para la Taracea, è Atauxia, pag. 235.

Para Carreteria, ibid. Para Tintes, ibid. Para la Medicina, ibid.

Rediles, d Apriscos, pag. 76.

Resinas, y Gomas, pag. 233.

Tom.IV.

Og

La

La Rosselet, è Rosselina, Pera, pag. 11.

Rubin, pag. 102.

Ruyponces, ò Ryponces, Rayponces, ò Machas, pag. 42.

S

Sauce, pag. 272.
Saucedàl, ibid.

Sarmientos à estaca, ò sin raices, pag. 153.

Segadores, p. 119. Siega, p. 119. Siega del verde, p. 113.

Las Selvas, pag. 208. Su destino, pag. 214. Selvas, y Florestas de Francia, y su historia, pag. 253.

Modo de sembrar, pag. 105. Sementera, pag. 88.

Eleccion de la simiente, ibid.

Semillas de los arboles para plantar una arboleda, pag. 264. Semillas tremesinas, pag. 95.

Serval, pag. 268.

Sydra, pag. 201.

T

Abaco, y su historia, pag. 104. El Tilo, pag. 272.

Substancia del Tilo, del Abedul, y del Alamo blan-

co, pag. 234.

Variedad de la tierra relativa à las semillas, pag. 64. Tierras de labòr, p.71. Tierras rozadas, y quemadas,

p.77. La tierra no es de modo alguno fecunda por si misma, p. 211.

Toneles, y la razon de su figura, pag. 239.

Torno, pag. 244. Tra-

Trabajo de los Labradores, p. 61. El trabajo necesfario para lograr el pan, p. 63. Trabajo, ò labòr del Hombre, pag. 68.

Trigo, pag. 93.

Cascarilla, ò vayna, pag. 111. Hojas, pag. 111. Cañas, pag. 112.

Trillo, pag. 73. Trilladores, è Sacudidores, p. 121.

V

Variedad de la tierra relativa à las femillas, pag. 64. Variedad de semillas tremesinas, pag. 95. Vaynilla, pag. 225.

La Veleza, pag. 41.

Vencejos, è lazos de madera, pag. 236.

Vendimia, pag. 165.

Mezcla, pag. 166.

Modo de hacer el Vino blanco con uvas tintas, p. 170. Baxar, y alzar la prensa, pag. 171. Su uso, p. 173. Podas, pag. 174. &c.

Tiempo de podar, pag. 155.

Vides, y su cultivo, p. 151. Plantìo, p. 151. Plantar sarmientos à estaca, ò sin raiz, p. 153. Amugronar, p. 154. Embutir los sarmientos, ò mugrones, p. 154. Labranza de las Vides, p. 156. Hundimiento, ò diminucion de la altura, p. 157. Ingerto de la Vid, pag. 158. Tierra nueva, p. 159. Estiercol, p. 159. Atar las Vides, pag. 160. Desmamonar las Vides, p. 126. y 160. Escardar la tierra, ibid. Insectos enemigos de las Vides, p. 161.

Siega del verde, pag. 113.

Verduras, pag. 35.

Verdolaga, pag. 42.

Vino, y sus esectos, p. 130. El es causa de la alegria, ibid. Alma de los convites, ibid. Lazo de la fociedad, p. 131. Restaurador del Hombre en sus trabajos, ibid. Sacrificios del Pan, y del Vino, p. 1 3 6. Origen de las fiestas del Vino, p. 137. Diferentes especies de Vinos, p. 144. Vinos dulces, à suaves, p. 144. Vino tinto, pag. 176. Gobierno del Vino, p. 180. Modo de separar el Vino de las heces, ò clarificarle, p. 182. Modo de encolar el Vino, ibid. Vino espumoso, p. 184. Embotellar el Vino, p. 185. Conservacion, y mantenimiento del Vino, p. 187. Requisitos de las Cuevas, ibid. Paralelo del Vino de Borgoña, y el de Champaña, p. 191. Vino de Enebro, p.204. Moscatel, porque las Abejas, è Moscas le anteponen à otros racimos, p. 145. Vinos secos, è espiritosos, p. 147. Buenas qualidades del Vino espiritoso, p. 149. Uvas, pag. 16. Modo para conservarlas, pag. 17.

X

Xenave, è Mostaza, pag. 101.

Zanahoria, y Cañaheja, pag. 32. Zataras, pag. 236.

LAUS DEO.



